



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

GUSTAVO PETRO: ENTRE MEDIOS Y POLÍTICA
El poder de la representación de los discursos mediáticos

Heidy Milena Díaz Martínez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Bogotá, Colombia
2015

GUSTAVO PETRO: ENTRE MEDIOS Y POLÍTICA
El poder de la representación de los discursos mediáticos

Heidy Milena Díaz Martínez

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magíster en Comunicación y Medios

Director:

Rodrigo Argüello G.

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Bogotá, Colombia
2015

Dedicatoria

*A Yolanda Martínez, la mujer que cimentó en mí el amor por la poesía, la política y la
humanidad.*

Agradecimientos

*A Andrés Baquero Salamanca, mi personaje favorito del cómic.
A las múltiples manos que despejaron mi camino para que la labor de la escritura fuera
posible.*

RESUMEN: la investigación expone el análisis discursivo de la prensa a partir de la lectura de los índices, con un enfoque socio histórico. De esta manera, se busca establecer la representación mediática de la ejecución de la política de *Basura Cero* por parte del alcalde de Bogotá Gustavo Petro. El análisis se centra en las columnas de opinión y los editoriales del periódico *El Tiempo* y *El Espectador* del mes de diciembre de 2012, ya que el tema de la ejecución de esta política ocupó la agenda comunicativa del país.

Palabras clave: análisis discursivo, prensa, representación mediática, política *Basura Cero*, Gustavo Petro.

ABSTRACT: this research exposes the discursive analysis of the press from reading indexes, through a socio-historic approach. It aims to establish the media representation of the implementation of Gustavo Petro's (Bogota's Mayor) policy *Basura Cero* (Zero Waste). The analysis focuses on the newspapers columns and editorials from *El Tiempo* and *El Espectador* in December 2012, regarding the fact that this issue covered most of the national communicative official agenda.

Keywords: discourse analysis, press, media representation, *Basura Cero* policy, Gustavo Petro.

Contenido

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I.....	13
ANTECEDENTES Y ABORDAJE CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO	13
Investigaciones sobre el ejercicio de poder en Colombia desde el discurso mediático.....	14
ABORDAJE CONCEPTUAL	18
¿Desde dónde se aborda el discurso?	18
Comunicación Masiva	18
Los periódicos <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i>	20
El editorial y las columnas de opinión	24
Teoría de los índices narrativos y la Competencia Lectora	26
ABORDAJE METODOLÓGICO	29
¿Cómo se analiza el discurso?	29
CAPÍTULO II	36
PERFIL, MEDIOS Y GOVERNABILIDAD	36
La vida de Gustavo Petro e inicios de su oposición	41
Los términos <i>guerrillero</i> y <i>terrorista</i> , la construcción del antihéroe mediático.....	44
El héroe en los medios	48
Gustavo Petro, el perfil de los medios.....	50
Otras limitaciones al ejercicio de poder.....	54
CAPÍTULO III.....	67
PETRO: DISFEMISMO DE OPINIÓN	67
Corpus de <i>El Tiempo</i> - columnas de opinión- del 1 al 31 diciembre 2012	68
Mapa ramificado de <i>El Tiempo</i>	71
Marca de nube de <i>El Tiempo</i>	72
Nominación en <i>El Tiempo</i>	73
Corpus de <i>El Espectador</i> - columnas de opinión - del 1 al 31 diciembre 2012.....	85
Mapa ramificado de <i>El Espectador</i>	86
Marca de nube de <i>El Espectador</i>	88
Nominación de <i>El Espectador</i>	89
Análisis de la nominación <basura> en los diarios <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i>	97
Análisis de títulos de los editoriales y columnas de opinión de <i>El Tiempo</i>	100

Análisis de títulos de los editoriales y columnas de opinión de <i>El Espectador</i>	103
La naturalización en las columnas de opinión de <i>El Tiempo</i>	106
La adjetivación en los diarios <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i>	115
El disfemismo de opinión en los diarios <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i>	123
Conclusiones	128
Referencias	131
Anexos:	135

Índice de tablas

<i>Tabla 1: Mapa ramificado de la frecuencia de palabras en las columnas de opinión del mes de diciembre de 2012 de la política Basura Cero en el diario El Tiempo.</i>	70
<i>Tabla 2. Marca de nube de las frecuencias de palabras del diario El Tiempo.</i>	72
<i>Tabla 3 Palabra ramificada <Petro> en El Tiempo</i>	74
<i>Tabla 4 Cuadro de frecuencias de la palabra alcalde en El Tiempo</i>	80
<i>Tabla 5 Palabra ramificada <Alcalde> en El Tiempo</i>	81
<i>Tabla 6 Palabra ramificada <él> en El Tiempo</i>	83
<i>Tabla 7 Palabra ramificada <Gustavo> en El Tiempo</i>	84
<i>Tabla 8 Palabra ramificada <000> en El Tiempo</i>	84
<i>Tabla 9: Mapa ramificado de la frecuencia de palabras en las columnas de opinión del mes de diciembre de 2012 de la política Basura Cero en el diario El Espectador.</i>	87
<i>Tabla 10. Marca de nube de la frecuencia de palabras de El Espectador</i>	88
<i>Tabla 11 Palabra ramificada <Petro> en El Espectador</i>	90
<i>Tabla 12 Cuadro de frecuencias de la palabra alcalde en El Espectador.</i>	93
<i>Tabla 13 Palabra ramificada <Alcalde> en El Espectador</i>	94
<i>Tabla 14 Pronombre <él> El espectador</i>	96
<i>Tabla 15 Palabra <Gustavo> El espectador</i>	96
<i>Tabla 16. Cuadro de frecuencias de la palabra basura en el El Tiempo</i>	98
<i>Tabla 17 Cuadro de frecuencias de la palabra basura en el El Espectador</i>	98
<i>Tabla 18: Título como abstract</i>	101
<i>Tabla 19: Título apelativo</i>	101
<i>Tabla 20: Título intertextual</i>	101
<i>Tabla 21: Título con presupuesto referencial</i>	101
<i>Tabla 22: Título metafórico</i>	102
<i>Tabla 23: Título metonímico</i>	102
<i>Tabla 24: Título transgresivo o rebelde</i>	103
<i>Tabla 25: Título como abstract</i>	103
<i>Tabla 26: Título metafórico</i>	104
<i>Tabla 27: Título metonímico</i>	104
<i>Tabla 28: Vinculación de Petro con Hugo Chaves</i>	111
<i>Tabla 29 Vinculación de Petro con el término populista</i>	112
<i>Tabla 30: adjetivación.</i>	116
<i>Tabla 31: Tabla de la adjetivación improvisación El tiempo</i>	120
<i>Tabla 32: Tabla de la adjetivación improvisación El tiempo</i>	120

Índice de figuras

<i>Figura 1 La imagen ejemplifica el cambio del formato de El Tiempo después del cambio de directivos. (Anónimo, Sin título, 2010)</i>	<i>22</i>
<i>Figura 2 La imagen ejemplifica el formato de la primera portada del diario El Espectador. (Anónimo, Biblioteca Nacional de Colombia, sf)</i>	<i>23</i>
<i>Figura 3 La imagen ejemplifica el formato de la primera página del diario El Espectador después del cambio directivo. (Díaz Martínez, 2013)</i>	<i>23</i>
<i>Figura 4 Cuadro de organización de cada columna de opinión.</i>	<i>30</i>
<i>Figura 5 Titular e imagen de la noticia del diario El Espectador para hablar sobre los antecedentes de Gustavo Petro. (Anónimo, El Espectador, 2013).....</i>	<i>50</i>
<i>Figura 6 Imagen del Ku Klux Klan para ejemplificación de sus capuchas triangulares. (Anónimo, Taringa, s.f.)</i>	<i>52</i>
<i>Figura 7 Muestra de las manifestaciones en contra de la destitución en las calles de Bogotá. (Díaz, Martínez, 2014).....</i>	<i>58</i>

INTRODUCCIÓN

La guerra en Colombia se ha incrustado en diferentes expresiones discursivas como la prensa, los noticieros, el teatro, la literatura, entre otros. Nuestra historia ha sido tan violenta desde hace tanto tiempo, que nos ocupa el pensamiento el encontrar una fuga. Los hechos históricos muestran un Estado represivo contra opciones alternas y hay una prelación o protección de intereses por parte de los medios de comunicación al construir un discurso de protagonismo y antagonismo. El primer personaje, el grupo élite del país, ha sido caracterizado por sus buenas intenciones y desligado de su responsabilidad con la sociedad. Mientras que el antagonista, el opositor del *statu quo*, ha sido visibilizado desde la barbarie humana o silenciado para ocultar su existencia.

En el país, la historia del poder político y su representación en los medios de comunicación están escritas en fragmentos. Las voces que reflexionan sobre medios y política esbozan la falta de espacios democráticos para la circulación de discursos alternativos, que pueden favorecer la solución de los problemas sociales de la nación y la construcción de nuevas opciones para el ejercicio del poder. Así pues, se hace un contexto sobre el devenir de esta relación y un énfasis en la aceptación o visualización de discursos alternos para esclarecer o trazar el panorama, donde un personaje como Gustavo Francisco Petro Urrego moviliza sus discursos.

Históricamente, el ejercicio del poder en Colombia se ha caracterizado por la no aceptación de la oposición, es decir, quienes no están de acuerdo con las políticas de las *élites gobernantes* del país (Bolívar, 2002) son desconocidos o desdibujados, estigmatizados y, en el peor de los casos, exterminados como sucedió con la Unión Patriótica:

El exterminio sistemático de la Unión Patriótica, adelantado en el marco de una guerra inconfesable y sucia, y llevado a cabo para impedir una auténtica opción

política de oposición al régimen, configura una clara estrategia de genocidio político, que tendrá que ser plenamente esclarecido y conocido por la comunidad nacional e internacional, incluso juzgado por tribunales internacionales. (Matta, 2002).

Además, se instauró una pugna ideológica con consecuencias catastróficas como la violencia desatada, posterior al asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán¹. Igualmente, en las siguientes décadas se presentaron otros magnicidios contra políticos que representaban una alternativa al manejo de las estructuras del Estado como: Bernardo Jaramillo Ossa, Jaime Pardo Leal, Carlos Pizarro Leongómez, entre otros tantos desaparecidos y asesinados de sectores sociales y políticos considerados por el establecimiento como oposición. De acuerdo a lo anterior, se puede establecer cómo se ha fraguado una guerra inicua frente a los que promueven una visión de la realidad política del país diferente a la tradicional.

Estas maneras de actuar frente a la apertura o diálogo de alternativas en el país, no son muy distantes del manejo que hacen los medios masivos de comunicación sobre los problemas sociales: la injusticia, la guerra y los derechos. En Colombia, politólogos, historiadores y otros investigadores² evidencian un abuso de poder al discriminar, excluir o estigmatizar las acciones políticas diferentes o de oposición al establecimiento, ya que se privilegia los intereses políticos y económicos de la élite, favoreciendo el mantenimiento del *statu quo*.

Por lo tanto, la invisibilización del otro, su hacer y la falta de espacios de debates en la política y los medios de comunicación para la discusión de ideas alternas, que pueden alimentar las transformaciones del país, son los precedentes para la realización de esta investigación. Así pues, se hace necesaria la reflexión en

¹Aunque no se pudo comprobar la participación de sectores políticos dominantes en el asesinato de Gaitán; sí se puede concluir que dicho crimen frenó el impulso de los sectores progresistas que apelaban a un cambio radical frente al *statu quo* de aquella época.

²Entre los investigadores están: Fabio López de la Roche, Leandro Peñaranda y César Augusto Ayala. También, se puede consultar los relatos periodísticos en América Latina de La Fundación Friedrich Ebert y su Centro de Competencia en Comunicación.

nuestra sociedad sobre el conocimiento y apertura a otras alternativas para el desarrollo del poder.

Los discursos pertenecen al diario *El Tiempo* y al diario *El Espectador* como medios de comunicación hegemónicos, ya que son los de mayor circulación nacional, están en papel y versión electrónica (De la Hoz, 2012). *El Tiempo* representa la mirada de las élites, pues sus dueños han pertenecido a la clase dominante históricamente, tanto económica como política del país. Actualmente, su dueño es el grupo económico liderado por el empresario Luis Carlos Sarmiento Angulo, uno de los multimillonarios de Colombia.

Por otra parte, *El Espectador* ha tenido un énfasis liberal y a lo largo de su historia ha sufrido diferentes atentados, cierres y multas por su posición crítica y denuncias ante problemáticas como el narcotráfico. En la actualidad, pertenece a la familia Santo Domingo, dueños de otros medios de comunicación como Cromos, Caracol Radio (luego vendida al grupo PRISA) y Caracol Televisión (sitio, 2011).

Específicamente, la investigación estudia los editoriales y las columnas de opinión de los periódicos, ya que son un género periodístico que presenta una reflexión profunda sobre un tema de actualidad. Todo texto firmado por un periodista de plantilla o colaborador, en mayor o menor grado, supone un punto de vista que compromete también al periódico y que este incluye precisamente porque lo considera valioso dentro del marco de objetivos ideológicos que definen su línea editorial (Pastora, 2003).

De esta manera, se desea analizar las columnas de opinión de *El Tiempo*³ y de *El Espectador* para desentrañar la relación entre discurso y política respecto al

³La investigación se realiza a partir de las columnas de opinión y los editoriales publicados en papel y la transcripción es tomada de la versión electrónica. Aunque, el análisis se centra en la publicación en físico, ya que los elementos están presentados bajo un formato ya establecido, donde entran en juego imágenes, texto, color, tamaño y otros elementos no presentes de la misma manera en la web. Sin desconocer que el mismo contenido está construido para presentarse y difundirse en diferentes medios.

alcalde Gustavo Petro. Se plantea esta selección debido a que sus políticas y la administración como alcalde de Bogotá son temas que ocupan diariamente la agenda comunicativa del país. Las columnas de opinión permiten que el análisis parta de un punto específico, ya que son textos que están respaldados por un autor y su ideología.

Gustavo Petro es un personaje polémico, que inquieta a los políticos de diferentes corrientes ideológicas porque su figura política puede ser considerada como presidenciable. Adicionalmente, Gustavo Petro es un personaje público relevante en la construcción de la representación social de la oposición o los movimientos de izquierda en el país, es decir, la forma en que sea representado y reconocido su mandato por la sociedad colombiana, va a tener una gran repercusión en la futura participación política de la oposición en nuestro país y, por ende, en la práctica de otras opciones.

Por tal motivo, el fundamento para establecer la representación del mandato del Alcalde es a partir de la implementación de la política mundial de *Basura Cero* en Bogotá. Esta política es planteada como un principio de vida, que busca un compromiso ambiental con el planeta, la ciudad y los habitantes, y favorecer una riqueza colectiva sostenible. Gustavo Petro inscribió a Bogotá al programa desde el 30 de octubre de 2011 (Parra, 2012) para transformar el manejo de los residuos sólidos. Pero, solamente unos días antes de empezar a funcionar (el 18 diciembre de 2012) fue un tema de la agenda mediática. En diferentes medios de comunicación, no solo en la prensa, la recolección de las basuras se volvió un tema de información.

A partir de lo anterior, se plantea establecer cuál es el propósito comunicativo de los diarios en relación con la representación de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá. Dar respuesta al interrogante permite evidenciar si hay una aceptación por parte de las élites de personajes políticos de la oposición y si

sus propuestas de plan de gobierno son aceptadas, debatidas, juzgadas o estigmatizadas.

De esta manera, el objetivo general de la investigación es identificar y analizar las representaciones de Gustavo Petro en las columnas de opinión y los editoriales de los diarios hegemónicos *El Tiempo* y *El Espectador* a partir del cubrimiento de la ejecución de la política de *Basura Cero* en Bogotá. Para desarrollar este objetivo se propone: exponer los recursos y estrategias discursivas para determinar la lectura de los índices sobre la ejecución de la política *Basura Cero* por parte de Gustavo Petro, como alcalde de Bogotá. Igualmente, establecer las implicaciones de la construcción mediática del mandato de Gustavo Petro que favorecen los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*.

En cuanto al corpus, este está conformado por las columnas de opinión del 1 al 31 de diciembre del 2012, que hablan de la política de *Basura Cero*. En *El Tiempo* se encontraron 25 y en *El Espectador* 24, de las cuales 20 de cada diario cumplen con los parámetros establecidos, es decir, se analizan 36 columnas de opinión y cuatro editoriales. Por lo tanto, este dato muestra el flujo de la información sobre el tema en el mes de la implementación de la política.

El análisis se da a partir de la identificación de indicios en el texto. Se propone identificar los índices por medio de los recursos y estrategias discursivas para llegar a la construcción del símbolo en el discurso. Es Roland Barthes quien propone por primera vez un Análisis estructural del relato, una teoría de los índices narrativos. Sin embargo, el profesor Rodrigo Argüello propone una teoría de La Competencia Lectora, donde presenta una organización de los índices a partir de las clases y su materialidad. Estos elementos permiten analizar el discurso no solamente entendido como lo escrito, sino como un entramado de sentidos. Es así que se plantea la reconstrucción de la representación mediática de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá.

Para el desarrollo de la investigación se propone el planteamiento de una metodología cualitativa desde un enfoque histórico, ya que permite la construcción de una reflexión sobre fenómenos políticos, sociales y otras problemáticas presentes en nuestro país. La propuesta se basa en el análisis de los discursos mediáticos a partir de la identificación de índices. La lectura e identificación de los índices serán las categorías de análisis en las columnas de opinión y se argumentan a partir de los recursos y estrategias discursivas. Además, la representación de Gustavo Petro como alcalde está inmersa en un devenir histórico que es necesario poner en diálogo para comprender la construcción de su representación, ya que ha sido un personaje público y relevante políticamente en las últimas décadas de este país.

La investigación está estructurada en tres capítulos. El primero presenta los antecedentes sobre el análisis entre discurso y política, el abordaje conceptual que enmarcan la realización del estudio, las categorías de análisis y el desarrollo metodológico que se aborda. El segundo capítulo, es el enfoque histórico de la investigación tanto los aspectos relevantes de la historia del país como de la vida de Gustavo Francisco Petro Urrego. El tercer capítulo, es el desarrollo del análisis discursivo a partir de los conceptos teóricos y la propuesta metodológica.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES Y ABORDAJE CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

En el presente capítulo, se exponen los antecedentes de la investigación sobre el análisis entre discurso y política. Luego, los conceptos teóricos que enmarcan la realización del estudio: la comunicación masiva desde Thompson como marco general, en el que están inmersos los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*. Luego, el editorial y las columnas de opinión como género periodístico desde el trabajo de Pastora Moreno. Posteriormente, la teoría del Análisis estructural del relato de Roland Barthes como introducción a una teoría de los índices narrativos y su clasificación a partir de la teoría de la Competencia Lectora de Rodrigo Argüello. Finalmente, presenta las categorías de análisis y el desarrollo metodológico que se aborda.

El trabajo está encaminado a contribuir a las investigaciones sobre discurso y política, específicamente, a la responsabilidad de la prensa en los procesos de gobernabilidad. La prensa de los diarios hegemónicos tiene un poder de enunciación, que está comprometido con la comprensión de la realidad y la legitimación del poder. Por lo tanto, se plantea establecer cuál es el propósito comunicativo de los diarios en relación con la representación de Gustavo Petro como alcalde de la ciudad de Bogotá. Dar respuesta al interrogante permite evidenciar si hay una aceptación por parte de las élites de personajes políticos de la oposición y si sus propuestas de plan de gobierno son aceptadas, debatidas, juzgadas o estigmatizadas.

Investigaciones sobre el ejercicio de poder en Colombia desde el discurso mediático

La comunicación como un campo en construcción permite el trabajo interdisciplinario. La relación entre discurso y poder en la comunicación ha sido un tema de interés para los investigadores de diferentes disciplinas, es decir, no solo los especialistas en el lenguaje lo abordan, sino historiadores y periodistas. De esta manera, a partir del interés por analizar el vínculo entre discurso y poder, se encontraron tres investigaciones que hacen una reflexión sobre los medios y la política como ejes fundamentales que articulan el desarrollo de los trabajos.

La primera investigación, realizada por Cesar Augusto Ayala, *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional* expone que el poder de construir una noticia, escribir un editorial, una columna, o elaborar una caricatura se relaciona con un discurso homogéneo, un discurso orientado a reproducir el poder y de paso: excluir y discriminar a la oposición⁴ calificándola como comunista, bandolera o vende patria (Ayala, 2008). Este estudio evidencia cómo el diario *El Tiempo* a partir de la ilación de los diferentes géneros periodísticos construye la exclusión y discriminación de la oposición durante el Frente Nacional, sin permitir “que manifestaciones democráticas con identidad popular sean visibles” (Ayala, 2008).

Cada uno de estos aspectos refleja el poco compromiso o equidad al momento de informar sobre los problemas colombianos, específicamente el ejercicio del poder. *El Tiempo* privilegia los intereses políticos y económicos de sus dueños, que pertenecen a la élite, favoreciendo el mantenimiento del *statu quo*. Además, el diario hace un abuso de poder al ocultar o estigmatizar a la oposición negando la participación de otras alternativas.

⁴La oposición que es excluida en la manera como el diario informa hace referencia a Rojas Pinilla y a la ANAPO en la campaña electoral de 1962.

El segundo trabajo fue realizado por el investigador Fabio López de la Roche. En sus investigaciones, se muestran las diferentes preocupaciones acerca de la democratización de los medios de comunicación en Colombia y su incidencia en la construcción de la opinión pública. A continuación se presentan dos de sus trabajos realizados en los últimos años.

En primer lugar, está *La historia de los noticieros de televisión en Colombia y la construcción de una memoria crítica de la sociedad y del oficio periodístico 1954-1984* (López, 2004). Este estudio propicia reflexiones sobre el papel de los medios en Colombia y la importancia de la construcción de una memoria crítica de la historia de nuestro país. Allí se menciona la exclusión o invisibilización de la oposición por muchos años en la televisión, porque los dueños de las programadoras preferían resaltar las características o el discurso de las familias pertenecientes a la élite que otras voces diferentes o populares.

Sin embargo, la propaganda de expectativa⁵ del M-19 y la interferencia de la señal de televisión en el gobierno de Turbay Ayala (1978 - 1982), para transmitir sus comunicados, es el inicio que abre las puertas para que se muestre a la oposición unos años más tarde. Paralelamente, surge la revista *Alternativa* con el objetivo claro de hacer un periodismo crítico e investigativo que represente las políticas de izquierda. Los dos aspectos presentados constituyen un referente vital para la investigación como historia de la representación de la oposición en el país en los medios masivos.

En segundo lugar, en la investigación *Neopopulismo y medios de comunicación en América Latina: Leyes de medios, tendencias democratizadoras y autoritarias, y tensiones entre gobiernos, campo periodístico y medios de comunicación* (López de la

⁵ El M-19 fue un movimiento que hizo uso de lo simbólico ligado a lo político para lograr sus fines. Desde sus inicios, el movimiento realiza una campaña publicitaria de expectativa, antes de aparecer públicamente, en diferentes periódicos. El contenido se caracterizó por tener preguntas con relación a enfermedades, dos triángulos frente a frente y la sigla M 19.

Roche, 2012) se retoma el concepto de régimen comunicativo⁶ y lo analiza en los periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos. Este trabajo tiene una narración política en relación con diferentes elementos históricos que definen las particularidades tanto del ejercicio de poder como de los medios de comunicación en Colombia.

En ese contexto es importante mencionar el significado de la Constitución de 1991, que reconoce la diversidad cultural, étnica, lingüística y regional de los colombianos, de los pueblos indígenas y afrodescendientes y de sus territorialidades, negadas durante muchas décadas por la concepción homogénea y centralista de la carta de 1886 (López de la Roche, 2012). En cuanto a los medios de comunicación, la Constitución de 1991 creó un organismo de regulación (Comisión Nacional de Televisión) al medio televisivo sin lograr mayores resultados, ya que la privatización se dio y estos medios quedaron en manos de grandes grupos económicos. Estas características no distan mucho de otros medios como la radio y la prensa, que también hacen parte de estos grupos económicos. Entonces, la opinión pública está alimentada por un discurso homogéneo desde diferentes medios de comunicación.

En estas condiciones, hay una estrecha brecha que separa los intereses económicos de los contenidos de los medios de comunicación. El investigador caracteriza el periodo presidencial de Uribe Vélez (2002- 2010) como un régimen comunicativo monológico (las FARC como único enemigo) y de propaganda, como género hegemónico. Mientras que en el actual periodo de Juan Manuel Santos el régimen comunicativo recupera el tono liberal democrático en un contexto de hegemonía neoliberal.

⁶Es una categoría de José Joaquín Bruner (1998) según la cual “existe una conexión profunda entre el sistema político prevaleciente en una sociedad determinada y el régimen comunicativo que aquel en parte condiciona y al cual necesita para subsistir”.

El tercer trabajo es un texto titulado *Espionaje, presiones e intimidaciones al relato periodístico* de Margarita Martínez Escallón, periodista y documentalista. Este texto, es uno de los dieciocho relatos que constituye la publicación, es el resultado de las reflexiones entre medios y gobierno en América Latina de La Fundación Friedrich Ebert y su Centro de Competencia en Comunicación. Escallón expone las condiciones políticas, sociales y económicas, que caracterizan el trabajo periodístico en Colombia. En especial, las presiones y limitaciones que generan los intereses políticos, económicos y el conflicto armado.

El trabajo muestra las razones y el devenir histórico, donde la información y los medios de comunicación en el país se han vinculado para lograr intereses particulares, que impiden el periodismo crítico e investigativo. Escallón lo presenta de esta manera: “El periodismo colombiano enfrenta cuatro escenarios complicados: los intereses económicos y políticos de los grupos de medios; el abuso de poder por parte del gobierno frente a la prensa; y la captura de la libertad de información por la vía de la pauta; y sigue la presión de los corruptos, las mafias, los criminales. Luego informar con libertad en Colombia sigue siendo una esperanza” (Escallón, 2010).

Por consiguiente, los diferentes elementos de las investigaciones presentadas permiten ver el proceso que se ha realizado en la historia del país con relación al trato que se da a las ideas de oposición en la política y los medios de comunicación. En primer lugar, se ha privilegiado los intereses políticos de las elites y se han ocultado las otras voces para favorecer la legitimación de un discurso hegemónico. En un segundo momento de la historia, ya no se invisibilizan las ideas de oposición al establecimiento, sino que se hace una apertura para caracterizarlos como el enemigo de la sociedad.

En conclusión, la oposición, y específicamente las ideologías alternas en el país, no han tenido un espacio democrático para la construcción y debate de sus planteamientos ni, en la práctica, la posibilidad para gobernar el país. Tanto en la acción política como en los medios de comunicación la historia ha sido la misma: primero, la oposición fue silenciada o exterminada, luego, presentada negativamente a los ojos de la opinión pública con el fin de anularla.

Vale la pena aclarar que en la búsqueda de estudios sobre el análisis de los medios y la política, a partir del contra discurso, no se encontró investigaciones publicadas. Es decir, no hay una preocupación por parte de los empresarios o gobernantes en contra argumentar los trabajos sobre el abuso de poder por medio del discurso en los medios masivos de comunicación.

ABORDAJE CONCEPTUAL

¿Desde dónde se aborda el discurso?

Comunicación Masiva

En primer lugar, para la definición de comunicación masiva se tendrá en cuenta la perspectiva de Thompson: “emplea el término <comunicación de masas> para referirse a *la producción institucionalizada y difusión generalizada de bienes simbólicos a través de la fijación y transmisión de información o contenido simbólico*” (1998, pág. 46). Thompson explica cuatro formas de poder <económico>, <político>, <coercitivo> y <simbólico>. Estas distinciones reflejan los diferentes tipos de prácticas en las cuales los seres humanos están implicados con frecuencia, y los diferentes tipos de recursos que emplean en el ejercicio del poder. No obstante, en este trabajo solo se tendrá en cuenta el *poder simbólico*, el que procede de la actividad productiva, transmisora, y receptora de formas simbólicas significativas.

Los individuos emplean varios tipos de recursos a los que designaré, en un sentido amplio como <medios de información y comunicación>. Estos recursos incluyen los medios técnicos para la fijación y la transmisión, las habilidades, competencias y formas de conocimiento empleados en la producción, transmisión y recepción de información y contenido simbólico; y el prestigio acumulado, reconocimiento y respeto otorgado a determinados productores e instituciones (<capital simbólico>). Al producir formas simbólicas, los individuos emplean estos y otros recursos con el fin de llevar a cabo acciones que podrían interferir en el decurso de los acontecimientos y desencadenar consecuencias de varios tipos. (Thompson, 1998, pág. 32)

Las acciones simbólicas podrían dar lugar a un incremento de las reacciones, podrían llevar a otros a actuar o responder de determinadas maneras, y dar preferencia a un tipo de acción antes que a otro, para creer o dejar de creer, para afirmar su apoyo a asuntos del Estado o implicarse en una revuelta colectiva. Utilizaré el término <poder simbólico> para referirme a esta capacidad de intervenir en el transcurso de los acontecimientos, para influir en las acciones de los otros y crear acontecimientos reales, a través de los medios de producción y transmisión de las formas simbólicas. (Thompson, 1998, pág. 34)

En esta investigación, el concepto de “capital simbólico” y “el poder simbólico”, que caracterizan el uso de las formas simbólicas por parte de los individuos, son de suma importancia. Por una parte, los discursos están vinculados a dos medios hegemónicos de la prensa colombiana y, por otra, su poder del lenguaje construye y moviliza una realidad que favorece la legitimación de un poder. Por ende, estos elementos permiten estudiar el poder de los medios de comunicación y su responsabilidad en los procesos de gobernabilidad.

Los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*

Los discursos pertenecen al diario *El Tiempo* y al diario *El Espectador* como medios de comunicación masiva, ya que son los de mayor circulación nacional, están en papel y versión electrónica (De la Hoz, 2012). Estos diarios tienen una amplia trayectoria histórica. *El Tiempo* fue fundado el 30 de enero de 1911 por Alfonso Villegas Restrepo, abogado y periodista del siglo XX. *El Espectador* fue fundado el 22 de marzo de 1887 por Fidel Cano Gutierrez.

El Tiempo representa la mirada de las élites, pues sus dueños han pertenecido a la clase dominante históricamente, tanto económica como política del país. Desde 1913 hasta inicios del 2012 perteneció a la familia Santos. Actualmente, su dueño es el grupo económico liderado por el empresario y banquero Luis Carlos Sarmiento Angulo, uno de los multimillonarios de Colombia. Sarmiento compró las acciones paulatinamente hasta obtener el cien por ciento, cuando adquirió el porcentaje del *Grupo Planeta*. Esto hace que el valor de la información dependa de los intereses de este grupo poderoso y minoritario.

Las producciones o los contenidos de *El Tiempo* se producen en la *Casa Editorial El Tiempo* (CEET). Esta es un conglomerado de medios, que elaboran las publicaciones para diferentes productos mediáticos como: el *Diario Mío*, *ADN*; canales de televisión *ET* y *Citytv*, y diferentes revistas. Allí los temas de su agenda comunicativa se adaptan y reproducen a diferentes medios como la televisión, las aplicaciones móviles, las páginas web, la radio y las publicaciones impresas.

La Casa Editorial El Tiempo tiene unos editores ‘temáticos’ que tienen bajo su cargo un equipo de reporteros que cubren economía, política, etc. y una vez escriben sus historias (que son además cada vez más multimedia) y las revisa el editor temático, las meten a lo que denominan ‘una bolsa de contenido’. Los ‘editores de producto’, es decir, el editor de El Tiempo, o del punto com o (sic) de CityTV, o del nuevo canal ET, o de Don Juan, o de Portafolio, o de Cambio (cuando

existía) o de Vivein.com revisan la oferta de esta bolsa de contenido y escogen la nota que les interesa y la adecúan a su medio. De esta manera, una misma nota escrita por un solo reportero alimenta varios productos periodísticos lo que permite mejores economías de escala y una mayor productividad por reportero (León, 2010).

Este proceso muestra una producción industrial de la información, ya que los contenidos se crean y modifican constantemente. Impera una velocidad en la producción masiva del contenido, que no asegura una información comprometida con la investigación y la imparcialidad. No obstante, esta producción sí garantiza una amplia cobertura a nivel nacional, lo que genera un gran poder simbólico que influye en la comprensión de los fenómenos sociales. Aunque, esta comprensión está delimitada por los contenidos y las formas que el editor considere relevante.

En el año 2010, *El Tiempo* transformó su formato para adaptar su contenido a diferentes medios y responder al dinamismo tecnológico. El proceso estuvo a cargo de Mario García, quien ya había realizado los últimos cuatro rediseños. El cambio estructuró tres secciones que se caracterizan por un color: **azul**, denominada *Debes saber*, son los temas que son noticia; **naranja**, *Debes hacer*, los planes divertidos, salud y deberes ciudadanos y **verde**, *Debes leer*, es el ángulo de opinión del diario. Los nombres de cada sección inician con el verbo “deber” y según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) es: “estar obligado a algo por la ley divina, natural o positiva” (RAE). Por lo tanto, cada nombre de las secciones insinúa que se tiene una obligación como lectores y es conocer esos contenidos. Esto lo ratifica el eslogan: *Quien tienen la información, tiene El tiempo*, es decir, que solo la información la tiene esta casa editorial.

Además, con la nueva manera de presentar los contenidos, desean romper con la forma de lectura tradicional para atraer a lectores jóvenes y adultos. En varios géneros periodísticos, la imagen impera sobre el texto. Esta característica no

es aceptada por todos los periodistas del diario: “Varios consultados por La Silla Vacía sienten que con la desaparición de las secciones fijas y el protagonismo que ahora tienen las fotos y los gráficos la ‘tiranía del diseño’ se impone sobre el texto en desmedro de la información” (León , 2010). Sin embargo, se aclara que en la sección *Debes Leer* prevalece el texto y cuenta con mayor espacio de publicación, por ejemplo, las columnas de opinión y los editoriales.



Figura 1 La imagen ejemplifica el cambio del formato de El Tiempo después del cambio de directivos. (Anónimo, Sin título, 2010)

Por otra parte, *El Espectador* ha tenido un énfasis liberal y a lo largo de su historia ha sufrido diferentes atentados, cierres y multas por su posición crítica y denuncias ante problemáticas como el narcotráfico. Desde su inicio hasta 1997 perteneció a la familia Cano, quien tuvo que venderlo después de varios años de presiones políticas y económicas. En la actualidad, pertenece a la familia Santo Domingo, dueños de otros medios de comunicación como Cromos, Caracol Radio (luego vendida al grupo PRISA) y Caracol Televisión (sitio, 2011).

El cambio de dueños y de la dirección del diario de la familia Cano a la familia Santo Domingo genera cambios en los contenidos, ya que está dirigido por un grupo económico, y en el formato. La transformación del diario estuvo a cargo de Lucie Lacava en el 2004 y el 2008. El diario se caracteriza por “una amplia paleta de colores intensos en la señalización, apostando por las estructuras a doble página y las cabeceras de sección en forma de banda coloreada” (Fernández, 2008). Además, cambió su formato de *sábana* a *tabloide*, debido a que volvió a ser un periódico de publicación diaria.



Primera portada de El Espectador, 22 de marzo de 1887.

Figura 2 La imagen ejemplifica el formato de la primera portada del diario El Espectador. (Anónimo, Biblioteca Nacional de Colombia, sf)



Primera portada de El Espectador, 1 de enero de 2012.

Figura 3 La imagen ejemplifica el formato de la primera página del diario El Espectador después del cambio directivo. (Díaz Martínez, 2013)

El eslogan de *El Espectador* es “La opinión es la noticia” y según el diario hace referencia al énfasis en los artículos de opinión y no en la noticia ligera. Esta característica marca una diferencia con *El Tiempo*, ya que las secciones no tienen la misma división en contenidos. *El Espectador* mantiene una prelación por textos más amplios y profundos para el desarrollo temático de diferentes géneros periodísticos como la sección *Tema del día*. Además, el diario se ha preocupado por incluir la tecnología en su proceso de producción y reproducción de contenidos. Cuenta con página web y moviliza sus discursos en otros medios como *Canal Caracol* y redes sociales.

El editorial y las columnas de opinión

Específicamente, la investigación estudia el editorial y las columnas de opinión de los periódicos, ya que es un género periodístico que presenta una reflexión profunda sobre un tema de actualidad. Todo texto firmado por un periodista de plantilla o colaborador, en mayor o menor grado, supone un punto de vista que compromete también al periódico y que este incluye precisamente porque lo considera valioso dentro del marco de objetivos ideológicos que definen su línea editorial (Moreno Espinosa, 2003).

Igualmente, los textos de opinión se fundamentan o validan por el prestigio que tiene el autor. Es un recurso de autoridad otorgado por el conocimiento experto y el reconocimiento público. El editorial y las columnas de opinión son una comprensión del periódico sobre la realidad que interviene en la opinión pública. Así pues, es necesario que el escritor tenga “un profundo conocimiento del suceso, capacidad de interpretación y análisis y expresión clara y coherente de los juicios” (Moreno Espinosa, 2003). En consecuencia, el editorial y las columnas deben partir de un conocimiento auténtico de la realidad o los sucesos que se vuelven temática, no una percepción intuitiva.

De igual manera, es necesario presentar las funciones de un editorial y una columna para determinar los tipos que se presentan en el corpus de análisis. Establecer esta característica de las columnas de opinión puede mostrar la forma en que los diarios interpretan y construyen la política del alcalde Gustavo Petro. De esta manera, es factible detectar su contribución a la comprensión de un fenómeno en particular. Luisa Santamaría presenta 4 funciones del editorial:

1. Explicar los hechos: El editorialista puede explicar a los lectores de la forma que crea más conveniente la importancia de los acontecimientos del día.
2. Ofrecer antecedentes: Además de reconocer la importancia del hecho, el editorialista debe procurar ponerlo en su contexto histórico, es decir, relacionarlo con lo que haya acontecido anteriormente.
3. Predecir el futuro: Predecir a partir del presente acontecimientos venideros a la luz de la experiencia de situaciones similares ocurridas en el pasado y siguiendo unas normas de razonamiento lógico.
4. Formular juicios. Se supone que el editorialista debe tomar partido y defender sus opiniones. La tarea del autor de editoriales es la de clarificar los hechos, analizar problemas complejos y aportar esclarecimiento sobre situaciones oscuras. (Moreno Espinosa, 2003)

Para efectos de la investigación, se selecciona el género periodístico de los editoriales y las columnas de opinión, porque es la carta de presentación ideológica de los medios escritos como los diarios. Entonces, las columnas de opinión de los periódicos evidencian un rasgo ideológico a partir de un determinado uso del lenguaje. Es por esta razón que se propone una lectura detenida a estas expresiones simbólicas para encontrar unas estructuras de interpretación a través de los índices.

De esta manera, se analizan las columnas de opinión de los diarios *El Tiempo*⁷ y de *El Espectador* para desentrañar la relación entre discurso y política

⁷La investigación se realiza a partir de las columnas de opinión publicadas en papel y la transcripción es tomada de la versión electrónica. Aunque, el análisis se centra en la publicación en

respecto al alcalde Gustavo Petro. Se plantea esta selección debido a que sus políticas y la administración como alcalde de Bogotá son temas que ocupan diariamente la agenda comunicativa del país. Las columnas de opinión permiten que el análisis parta de un punto específico, ya que son textos que están respaldados por un autor y su ideología.

Teoría de los índices narrativos y la Competencia Lectora

El análisis consiste en encontrar unas estructuras de interpretación a través de la identificación de indicios en el texto. Se propone identificar los índices por medio de los recursos y estrategias discursivas para llegar a la construcción del símbolo en el discurso. Es Roland Barthes quien propone por primera vez un Análisis estructural del relato, una teoría de los índices narrativos. Sin embargo, el profesor Rodrigo Argüello propone una teoría de La Competencia Lectora, donde presenta una organización de los índices a partir de las clases y su materialidad. Estos elementos permiten analizar el discurso no solamente entendido como lo escrito, sino como un entramado de sentidos. Es así que se plantea la reconstrucción de la representación mediática de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá.

La manera de entender y analizar el discurso se ha ampliado a lo largo de varios años de investigación dando la posibilidad de abordarlo desde diferentes ángulos. Para la realización de esta investigación se parte del principio propuesto por Edmond Cross “toda colectividad inscribe en su discurso los indicios de su inserción espacial, social e histórica, y genera por consiguiente micro-semióticas específicas” (Cross, 1986). Esto quiere decir que los discursos tienen unos indicios o

físico, ya que los elementos están presentados bajo un formato ya establecido, donde entran en juego imágenes, texto, color, tamaño y otros elementos no presentes de la misma manera en la web. Sin desconocer que el mismo contenido está construido para presentarse y difundirse en diferentes medios.

evidencias que permiten exponer las ideologías, las perspectivas de mundo y las representaciones sociales.

Así pues, una lectura rigurosa de los discursos (las columnas de opinión y los editoriales) debe mostrar las huellas o los indicios que sustentan las estructuras de interpretación y comprensión de la columna de opinión como construcción simbólica. Estas estructuras deben evidenciar la manera cómo los diarios interpretan y construyen una realidad sobre la gobernabilidad de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá.

Entonces, para la realización de esta lectura es necesario definir y reconocer los tipos de índices narrativos. Roland Barthes propone por primera vez un Análisis estructural del relato, una teoría de los índices narrativos. No obstante, el profesor Rodrigo Argüello presenta una organización de las clases y la materialidad de estos índices a partir de la teoría de La Competencia Lectora:

Índices tenues: Son aparentemente insignificantes dentro de cualquier narración. Se caracterizan por ser casi invisibles, por lo cual exige una observación aguda. Dan informaciones sutiles y muy discretas de los personajes: psicología, estatus, ideología, carga biográfica a partir del vestuario... aparentemente no hay información, pero tal vez es el que más contenga. También sirven para dar énfasis tal vez al detalle más importante de la obra.

Índices embrionarios: se dan cuando al principio del relato se presenta un detalle para luego integrarse y madurar más adelante en su correlato. Obedecen al acto de atar cabos.

Índices recurrentes: se define por su repetición constante. Vasevski, decía: “por motivo entiendo la unidad narrativa más simple que responde a las diversas exigencias del intelecto primitivo...” Podría decirse en su conjunto constituyen la instrumentación semiótica a la que el escritor recurre en el acto de dar forma a sus escritos. Cualquier tipo de motivo constituye los módulos con los que se construye cualquier estructura narrativa. También, puede ser

entendido como tema (“asunto principal de una obra de arte, que la domina y da su sentido a los elementos accesorios”) (Argüello R. , 2013).

Esta tipología de los índices es solo una primera parte para abordar una lectura rigurosa, ya que no se debe quedar en los aspectos aislados o individuales del texto, sino profundizar en el sentido de esas huellas para poder llegar a una interpretación profunda del texto. Además, la evidencia de los índices se aplica a la lectura de la realidad, es decir, se pueden estudiar en una pieza cinematográfica, en una obra literaria o en nuestro caso en los textos de opinión. Por tal razón, vale la pena aclarar que la materialidad de las columnas de opinión es lingüística a diferencia de una obra de teatro que presenta otras materialidades como sonoros, ambientales, objetuales, entre otros.

De esta manera, se decide identificar los índices por medio de los recursos lingüísticos y estrategias discursivas, ya que su materialidad es lingüística. Esto con el fin de interpretar la construcción que hacen los diarios de la representación mediática de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá. Puesto que, el editorial y la columna de opinión no solo analizan un fenómeno social, sino que dinamiza o favorece una determinada representación.

En este punto se aborda un acercamiento desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD), disciplina que está relacionada con el poder y el abuso de poder y cómo estos son producidos y reproducidos por el texto y el habla. El ACD se enfoca en los grupos e instituciones dominantes y en la forma en la que éstos crean y mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua. También, centra su atención en la forma en la que los grupos dominados se resisten y oponen discursivamente a dicha dominación. El ACD no es un tipo de método ya establecido de análisis del discurso; se trata más bien, de una perspectiva o actitud crítica enfocada hacia problemas sociales importantes.

ABORDAJE METODOLÓGICO

¿Cómo se analiza el discurso?

Para el desarrollo de la investigación se propone el planteamiento de una metodología cualitativa desde un enfoque histórico, ya que permite la construcción de una reflexión sobre fenómenos políticos, sociales y otras problemáticas presentes en nuestro país. La propuesta se basa en el análisis de los discursos mediáticos a partir de las estructuras de interpretación establecidas por medio de la identificación de índices. Estas estructuras son las categorías de análisis en las columnas de opinión y se argumentan a partir de los recursos y estrategias discursivas. Además, la representación de Gustavo Petro como alcalde está inmersa en un devenir histórico que es necesario ponerlo en diálogo para comprender la construcción de su representación, ya que ha sido un personaje público y relevante políticamente en las últimas décadas de este país.

Para abordar el discurso se propone la búsqueda de categorías útiles a partir de la lectura rigurosa, es decir, categorizar el corpus con el que se va a trabajar. Esta metodología está relacionada y definida desde el abordaje teórico, es decir, la teoría de la Competencia Lectora propone intrínsecamente un método para leer el discurso. El origen de la palabra *método* está en dos raíces *meta*, más allá, y *odos*, camino; entonces el método es el camino a seguir para llegar más allá.

La estructura del camino para interpretar el discurso se determina a partir de la realización de una metodología cualitativa, porque es el significado construido a partir de la materialización o caracterización de diferentes elementos. Desentrañar categorías es un proceso analítico que supone que en el uso del lenguaje se puede revelar las maneras cómo se entiende la realidad y se organiza. Por lo tanto, determinar las categorías implica organizar y reorganizar conocimiento que procede de los discursos y de los saberes que el analista posee o explota.

De esta manera, se estructuran varios pasos para demarcar y transcurrir el camino de la investigación. Primero, se hace la selección y sistematización del corpus en cuadros organizativos. La construcción de estos cuadros se realiza según las características del género periodístico del editorial. Para efectos de este estudio se tienen en cuenta los dos formatos de las columnas de opinión y los editoriales, el impreso y en la web. En la recolección del corpus, se tomaron fotografías de todas las columnas de opinión publicadas en papel en el mes de diciembre del 2012. No obstante, se buscó su publicación en la web, ya que es necesaria la transcripción para el análisis.

Corpus periódico <i>El Tiempo</i> del 1 al 31 de diciembre 2012 consultado el 5 julio del 2013					
Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
En <i>El tiempo</i> : <i>Debes leer</i> . En <i>El Espectador</i> : Editorial u <i>Opinión</i> .	De la publicación.	De la publicación.	De la publicación.	Columna de opinión.	De la publicación.
Sobre- título: Si lo tiene.					
Título: Título de la editorial					
Redacción de: Autor del editorial.					
Enlace del editorial en la página web del diario: http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/CMS-12413858					
Título del editorial					
Aquí estaría el cuerpo del editorial.					

Figura 4 Cuadro de organización de cada columna de opinión.

En segundo lugar, se hizo una lectura minuciosa de cada texto de opinión, observando el desarrollo temático sobre la implementación de la política *Basura Cero* o sus consecuencias. Este criterio delimita las cuarenta columnas para el análisis, ya que fue el tema que ocupó la agenda comunicativa no solo de estos diarios sino de un conglomerado de medios como se explicó anteriormente. El contenido de la prensa es replicado en diferentes formatos y, por ende, medios.

Posteriormente, se realiza la identificación de las categorías de análisis. Estas **categorías** se basan en los **recursos lingüísticos**, usos concretos que los hablantes hacen de los códigos, como: la reiteración, la nominación (la metonimia y la metáfora), la adjetivación y el disfemismo. Igualmente, en el corpus estos recursos son utilizados a través de diferentes estrategias, que son el conjunto de recursos que se implican para el logro de propósitos comunicativos, como: la autorización, la evaluación, la negociación y la persuasión. Sin embargo, las estrategias se infieren después del análisis de los recursos en el capítulo III.

La *reiteración* es el reconocimiento a expresiones o unidades léxicas de su frecuencia y sus co-textos. Estos son los textos, uno que le antecede y otro que le sigue inmediatamente a las expresiones, a partir de los cuales es posible develar algunas regularidades que generan interrogantes sobre la presencia reiterada de los actores sociales, la organización y la jerarquización de la información, los recursos retóricos implicados, las formas prototípicas de expresión, entre otros.

La *nominación* es el recurso a través del cual se da cuenta de la propiedad lingüística que identifica los objetos y los seres del mundo. Los tipos de nominación son: *Nombre propio*: denota seres u objetos en el mundo con la función cognitiva de afirmar su individualidad. El cual está asociado a un conocimiento específico y, por tanto, construye una imagen particular de lo que se nombra. *Nombre común*: recoge una categoría de cosa o seres en el mundo. Es decir, se hace referencia a sus rasgos esenciales, los cuales, en razón de su asociación con un conocimiento general, son aplicados a un número indefinido de objetos o de seres. *Nombre retórico*: tipo de nominación que se elabora a partir de una figura retórica y en la que coexisten dominios conceptuales distintos en la consolidación de su significación e identificación. Las figuras retóricas pueden dar cuenta de maneras de representar la realidad, de contextualizarla y jerarquizarla en el discurso.

La **adjetivación** es calificar o determinar por medio de la adición de un adjetivo un sustantivo o cualquier elemento sustantivado. También, se puede adjetivar a partir de posiciones sintácticas de un sustantivo. La adjetivación puede presentarse de varias maneras, pero siempre supone un complemento de información a un elemento previo. Este proceso constituye cualquier parte del editorial o la columna de opinión, es decir, un título o ser parte del cuerpo del texto y es determinante para construir un personaje a partir de los atributos.

El **disfemismo** es el uso del lenguaje para estigmatizar o hacer peyorativo un término, personas, hechos, entre otros. Es lo contrario a eufemismo, ya que este consiste en expresar con elegancia y decoro cualquier evento o situación que no lo es. Así, disfraza la realidad para presentarla de una manera más atractiva. El disfemismo presenta de forma negativa lo que se nombra y contribuye a una forma de estabilización de esa visión de mundo.

Posteriormente, se explican las estrategias discursivas mencionadas a partir del trabajo de la investigadora Neyla Pardo. La primera estrategia que se expone es la *autorización*, que se establece cuando se recurre a la ley, la moral, la tradición o lo indubitable con el fin de tomar de lo aprobado socialmente su valía para dotar al discurso de veracidad, empoderar al actor discursivo y de paso desvirtuar discursos alternos, reduciendo el lugar de poder de sus portadores. Este proceso ocurre con base en el valor probatorio que subyace a la opinión y expresión de un experto, de un maestro o de un personaje ilustre o de alto reconocimiento social. La autorización, en tanto recurso probatorio, es un modo de argumentación que forma parte de los procesos lingüísticos tendientes a persuadir, es decir, a inducir o provocar la acción a partir de discursos con información suficiente y necesaria presentada en forma breve, clara y verosímil (Pardo Abril, 2013).

La *racionalización* sucede cuando se toman las acciones como premisas a partir de las cuales se emiten conclusiones morales sobre actores. De esta manera se rechaza el lugar de otros actores, de sus discursos y se reafirma el lugar de poder de quien construye el discurso. En el caso de la columna de opinión y el editorial la *autorización* y la *racionalización* son estrategias discursivas intrínsecamente relacionadas con las características de este género discursivo, ya que los autores poseen un conocimiento experto, son reconocidos públicamente y emiten conclusiones morales en los temas seleccionados.

La *evaluación* implica la asignación de nominaciones a los actores cargadas de valoraciones normativas específicas, lo cual contribuye en forma eficiente a una presentación positiva del nosotros y una construcción negativa de ellos (los otros). Esta estrategia discursiva es frecuente en los discursos mediáticos y está relacionada con la aprobación y establecimiento de una cierta manera de organización social.

La *negociación* es la puesta en escena de poderes que se disputan la veracidad de su representación de la realidad y, en consecuencia, sus intereses y formas de construcción discursiva del mundo. La *persuasión* es el proceso a través del cual se busca la adherencia de sectores en oposición a la visión de mundo adoptada por un sector de la sociedad. A diferencia de la negociación, la persuasión es un acto que aboga más por la dominación del otro que por su comprensión y la distribución de lugares de poder.

Todos estos recursos y estrategias evidencian los fenómenos del ocultamiento y la legitimación. El *ocultamiento* hace referencia a la inevitable relación entre conocer y desconocer, lo cual se expresa en el discurso en la puesta en escena comunicativa de conocimientos parciales, errores, relevancia de unos intereses sobre otros, fragmentación, distorsión, espectacularización, dramatización y otros recursos. De esta manera, el discurso público muestra algo

distinto de lo que debe mostrar, favoreciendo que ciertos acontecimientos se minimicen, se jerarquicen de manera distinta e, incluso, pierdan sentido social.

La *legitimación* es el fenómeno sociodiscursivo mediante el cual un sector de la sociedad busca aprobación moral de su grupo como respuesta o previsión a acusaciones que le ponen en riesgo. Dado que la legitimación se encuentra usualmente más ligada con un sector dominante, se entiende como una manera de persuasión, resignificación y formulación de perspectivas del mundo con el fin de modificar posiciones perspicaces de sectores en oposición o de allegados a un centro de poder. Los recursos y estrategias de legitimación pueden ser utilizados, tanto por las élites como por aquellos grupos que en una determinada circunstancia se perciben dominados. Este fenómeno responde en forma global a una necesidad de reconocimiento, aceptación y aprobación de un orden social específico (Pardo Abril, 2013).

El fenómeno socio-discursivo de legitimación consiste en el acopio de un conjunto de procesos y recursos lingüísticos encaminados al establecimiento de consensos sobre la representación de la realidad, por una parte, y la formulación del lugar de los actores sociales y discursivos, por otra. Todo esto con el fin de formular y preservar un orden social determinado y unos modos de proceder consecuentes con este.

Finalmente, cada uno de los elementos presentados, que componen la elaboración discursiva, muestra el poder del lenguaje. Este poder se genera en la capacidad que tienen los medios masivos de producir y reproducir contenidos. Por tal razón, los medios construyen perfiles, en este caso el de Gustavo Francisco Petro Urrego como alcalde de la ciudad de Bogotá. La diferencia es que este perfil de los medios parte de los referentes de su pasado, que atraviesa un camino de la ilegalidad como integrante de un grupo subversivo, a ocupar cargos de alto mando

en la legalidad. Quizás es uno de los motivos que incomodan a la élite del país, porque es una apuesta a la apertura de espacios democráticos.

CAPÍTULO II

PERFIL, MEDIOS Y GOBERNABILIDAD

Nadie puede llevar por encima de su corazón a nadie, ni hacerle mal en su persona, aunque piense y diga diferente.

Traducción de la comunidad Wayuu del artículo 11 de la Constitución.

(Garzón Forero, 1997)

Las historias de los guerrilleros, militantes o insurgentes no son escritas o difundidas generalmente en el país, porque hay una reticencia por parte de la sociedad para enfrentar la reinserción no sólo en las prácticas cotidianas, sino en el ejercicio de poder. Además, la vinculación a la sociedad de estos actores no ha sido planteada y desarrollada de manera responsable por parte del Estado y su visualización se ha visto comprometida con problemas de corrupción. Por tal motivo, es ineludible generar espacios (en la literatura, en el arte, en la ciencia) para hablar de la violencia, el perdón o la justicia de manera clara y que permitan la transformación social.

En la actualidad, el papel de la construcción de la memoria de personajes o eventos de la historia colombiana la está asumiendo la televisión. Vale la pena aclarar que este es un medio de comunicación de gran influencia en los hogares sobre todo en los horarios *prime time*. En los últimos años, se ha producido varias series con relación a los problemas del narcotráfico o la violencia como: *Escobar, el patrón del mal*; *El cartel de los sapos*; *El Capo 1, 2 y 3*; *Las muñecas de la mafia*; entre otras. Igualmente, las biografías de cantantes: *El Joe “la leyenda”*; *Diomedes, el cacique de la junta*; *La Ronca de oro* y la lista continúa.

Estos relatos se caracterizan por su componente de ficción, que puede trastocar la historia y la memoria colectiva. No son una reflexión crítica de las circunstancias del país. Por el contrario, la selección y construcción de estas narraciones han generado un debate sobre la representación del héroe o el villano, o si los eventos históricos que incluyen favorecen intereses particulares. No obstante, estas invenciones son un punto de referencia para los televidentes, que evalúan su identidad en los relatos, o para las nuevas generaciones, que buscan conocer su pasado.

Por otra parte, en Colombia la escritura y lectura de las memorias de los insurgentes o de las personas que quieren reinsertarse en la sociedad no tienen una divulgación masiva. Así pues, sus experiencias, los motivos, el conocimiento o, en pocas palabras, las condiciones políticas, sociales y económicas que conforman el contexto de estos actores no son dialogadas ni debatidas para generar espacios de cambios. Es necesario ver la historia desde otros relatos para entender el sentir y el proceder de estos actores. Conocer las responsabilidades mutuas es un ejercicio aún pendiente.

La relación entre los medios y la ciudadanía se expone en la cotidianidad, en la interacción de diferentes espacios o en las charlas, que revelan sus pensamientos o formas de actuar. Por lo tanto, para ilustrar la reticencia de la sociedad frente al tema de la insurgencia se presenta una anécdota.

Era una tarde bogotana muy sofocante por el sol y las multitudes, estaba distraída en mis pensamientos. De repente, una voz femenina difundía en el bus, lo que los medios difunden en los hogares: “Es indignante que los ex integrantes del M-19 ocupen cargos públicos, porque ellos se tomaron el Palacio de Justicia”. En ese momento, mis sentidos se sobresaltaron por el hastío a la desinformación y porque “el eme diecinueve” despierta en mi mente un peso simbólico. En varias ocasiones he intentado debatir las ideas para activar por lo menos la curiosidad. La información que se movía por mi ADN, en ese momento, era que no creíamos en nosotros, porque no nos conocemos. Aunque cualquiera se denomine un conocedor de <la verdadera historia>. Quizás, pensé, los cambios deban ser imperceptibles

para que puedan entrar por las ranuras de la incertidumbre. Así, de manera disimulada y constante, una palabra, un discurso o un hecho generen un cambio de acción.

El Movimiento 19 de abril (M-19) fue una organización insurgente en el país, que surge después de las elecciones presidenciales en 1970, ya que consideran que fue un fraude electoral al partido Alianza Nacional Popular (Anapo)⁸. Los integrantes son de diferentes sectores populares, clase media, burgueses, entre otros. El planteamiento ideológico parte del nacionalismo y del reconocimiento a Bolívar: “El M-19 llama a olvidar la frialdad y el autoritarismo de esos esquemas que no parten de la idiosincrasia del trópico. Propone reestudiar a Colombia y en lo político no dejarse arrebatar el fundamento democrático. Tiene la convicción que la transformación parte de vincularse con Bolívar o Gaitán y alejarse de los iconos europeos y asiáticos” (López, 2007). Esta ideología hace que la población se identifique con el movimiento, ya que siente que parte del contexto histórico, político y social colombiano para construir y llevar a cabo sus ideales.

Además, se diferencia de otras organizaciones insurgentes, en cuanto a la metodología para llevar a cabo sus objetivos. El modelo de guerra se nutrió de otras experiencias latinoamericanas, pero las realizó de una forma particular. Por ejemplo, se orientó por el desarrollo de una guerrilla urbana y por el uso particular del lenguaje, planteó una estrategia no solo político - militar, sino comunicativa y cultural. Puesto que, la simbología, tanto de la forma de actuar como del propósito de cada misión establecida, era importante para los logros del movimiento. Muchas de sus estrategias se caracterizan por su carga simbólica y porque su principal objetivo era reivindicar los derechos.

Como organización insurgente nace en 1974 y logra llamar la atención alrededor de hechos elementales de gran impacto mediático. Al robo de la espada de Bolívar, le

⁸ En la elecciones de 1970, el día 19 de abril, el candidato presidencial Gustavo Rojas Pinilla del partido Alianza Nacional Popular (Anapo) encabezaba los escrutinios durante las elecciones; pero cerca a las 10: 00 p.m. se presenta un apagón y, al día siguiente, el candidato ganador es el conservador Misael Pastrana Borrero.

sigue la toma de las instalaciones del concejo distrital de Bogotá (...) Se jugaba con el factor sorpresa y la audacia. En lo que sí se pone el énfasis es en lo simbólico ligado a lo político. El M-19 rompe el sopor rutinario con el uso de lo semiótico, la instrumentación de la semiología como herramienta política. (López, 2007)

Es posible que esta metodología lograra un mayor impacto en la gente, que también escuchaba y experimentaba los otros movimientos guerrilleros. Escuchaban sus discursos no de manera ajena, sino que recogía ese sentimiento colectivo y lo transformaba en hechos reales como la fundación de barrios. El interés del M-19 no era un entrenamiento militar para el uso exclusivo de las armas, sino un aprendizaje e inclusión de la población desde su contexto político, social y económico. Aunque no lograra la inclusión en su totalidad, tal vez por falta de organización o porque su programa político iba cambiando según la realidad de la organización.

Sin embargo, en 1985, se lleva a cabo la toma y la retoma⁹ del Palacio de Justicia el 6 de noviembre. El plan se denominaba *Operación Antonio Nariño, por los derechos del hombre* y se ejecuta en un momento de debilitamiento del M-19, ya que cuestionaba la falta de voluntad de diálogo del entonces presidente Betancur. Igualmente, al parecer había presión por parte del ejército, al perseguir a varios dirigentes de la organización.

El M-19 realizó esta ocupación, porque concebía que el gobierno colombiano y el Congreso de la República estaban dando muestras de negligencia, agravada por la mala fe y traición a la voluntad general (Diario 5pm, 17-IX-1987: 3)41. La toma se realizó a las 11:40 de la mañana y se extendió hasta el 7 de noviembre, el M-19 no alcanzó a contemplar previamente la posibilidad de una retoma a sangre y fuego, que significaría no sólo la derrota de su operación, sino la tragedia para el país, registrada por los medios de comunicación. El desenlace de la

⁹ Este evento histórico es denominado con la toma y la retoma del Palacio de Justicia, ya que los integrantes del M-19 se toman el Palacio, pero, posteriormente, lo retoma la Fuerza Pública.

retoma acaeció una violación desmedida a los derechos humanos y la destrucción total del Palacio de Justicia (Jaimes, 2012).

Este episodio de la historia colombiana aún no está esclarecido. La responsabilidad por desapariciones, muertes y torturas sigue en investigaciones; mientras que la verdad sigue sin ser enunciada. El ejército está implicado en estos eventos inhumanos, ya que varias personas que salieron con vida, desaparecieron o fueron encontradas en fosas comunes (el ejército está investigado por estos hechos, pero los resultados no han sido conclusivos). En cuanto al M-19, este acontecimiento fue un desacierto político y militar. El reconocimiento, los espacios políticos y el apoyo de la población -que había generado en el trayecto de su historia- fue minimizado y sus integrantes debieron asumir ese costo político, social y moral.

El evento del Palacio de Justicia cuestiona los métodos de la organización y el M-19 entra en un proceso de diálogo y acuerdo de paz en 1988. La dejación de armas la dirige su representante Carlos Pizarro en 1990. En el proceso de negociación con el gobierno se solicita la creación de una Asamblea Nacional Constituyente para abrir la participación de otros partidos políticos, diferentes a los tradicionales. Vale la pena aclarar que no fue el único movimiento que promulgó la creación de la Asamblea. El resultado se concreta en la construcción de la Constitución de 1991.

La carta constitucional de 1991 se presenta como una vía jurídica a la participación de los sectores que, de alguna manera, se consideraban excluidos de la vida política del país. Un ejemplo de esto es la construcción de la misma carta, ya que nace de la concertación de diferentes sectores políticos, estudiantiles y sociales. Además, en medio de una inconformidad frente a la Constitución de ese entonces (1886), se buscó una alternativa que democráticamente acogiera al grueso de la nación. Cabe resaltar que a diferencia de la Constitución de 1886, la de 1991 sí hace parte de un ejercicio democrático que buscó la integración nacional de etnias,

grupos religiosos, movimientos políticos de distintas ideologías y culturas; respetando la diversidad y las minorías por medio de mecanismos de participación inmersos en el marco de la igualdad jurídica y política para todos los colombianos.

Artículo 13: Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica (Colombia).

La vida de Gustavo Petro e inicios de su oposición

Uno de los integrantes del M-19 fue Gustavo Francisco Petro Urrego, ingresó en el año 1978. En el tiempo que participó en el movimiento, fue bautizado con el alias de *Aureliano*. Además, conformó un comando integrado por: Blanca Chavarro, Germán Ávila y Héctor, un obrero de la vidriera Peldar. El grupo cumplió varias funciones como: la toma de reuniones sindicales, las jornadas de pintas en paredes y la distribución de propaganda impresa (López, 2007). Participó en diferentes encuentros, pero no estuvo de acuerdo con el uso de las armas para lograr la transformación social.

Gustavo Petro nace el 19 de abril de 1960 en Ciénaga de Oro, Córdoba. Poco tiempo después su familia viaja a Zipaquirá. Allí vive desde su infancia hasta terminar sus estudios universitarios. En ese transcurso de su historia, los libros, las realidades sociales, la política y las caminatas rodeaban su vida. Estudió en el Instituto Nacional San Juan Bautista de la Salle de Zipaquirá y se caracterizó por el conocimiento de diferentes teorías o ideologías, su actitud crítica y la conciencia política (se consideraba un marxista). Posteriormente, en 1982 terminó sus estudios universitarios de economía en la Universidad Externado de Colombia en Bogotá.

A la par con sus estudios universitarios, Gustavo Petro participó en las actividades del grupo M-19 en Zipaquirá. Sin embargo, no es una determinación a la ligera. Su personalidad, los intereses y las circunstancias, en las que decide ser parte del movimiento, junto con las lecturas de filosofía, literatura y política, fundamentan su decisión:

El tránsito de Gustavo Petro a la estructura político militar del M19 es lento, pausado. Propio de su personalidad. Más racional que pasional; característica que lo acompaña en todo su periodo insurgente y que le causa problemas al interior de la organización. Lo que finalmente lo atrae no es siquiera el planteamiento político, que más o menos estaba presente en toda la oferta de izquierdas, sino el nuevo enfoque del discurso. La nacionalización de los contenidos, los colombianismos en las consignas, ciertos modismos elementales más cercanos al país de reciente ropaje urbanístico. Más que el llamado de las armas o el magnetismo del riesgo, propio de toda etapa humana que pasa por la fase de la juventud, Gustavo, ve en el método “eme” un recurso criollo de fácil consumo (López, 2007).

El año en que Gustavo Petro ingresa al movimiento, 1978, se lleva a cabo el robo de armas del Cantón Norte y el gobierno del presidente Turbay genera un ambiente represivo por medio de las Fuerzas Armadas. Este ambiente dominante de las Fuerzas Militares es tan impactante para el movimiento que los lleva a replantear su actuar, ya que deben disminuir los riesgos, evitar canales de comunicación y dispersarse. Estos hechos van generando rupturas que van debilitando a la organización. Por consiguiente, el M-19 entra en un debate por el uso de las armas y, unos años más tarde, Petro es expulsado, ya que no está de acuerdo en el combate con el ejército.

Este evento muestra la inclinación pacifista de Petro ante el uso de metodologías de combate para lograr una transformación social. Como integrante o no del M-19, no estuvo de acuerdo con el combate con las armas. Aunque en ciertos momentos de la trayectoria del movimiento sí se practicara. Esto configura

una característica particular en Petro como militante de la organización, ya que opta por otros métodos, donde el trabajo popular es relevante. Sin embargo, los medios de comunicación al nominarlo como insurgente o guerrillero no hacen esta contextualización, puesto que estos términos tienen una connotación más belicosa.

Aunque Petro es expulsado, se mantiene en comunicación con algunos integrantes y sigue trabajando en Zipaquirá con la gente como personero. En el siguiente año, 1983 asiste a la reunión del M-19 en Corinto, Cauca¹⁰, donde Iván Mario Ospina lo nombra en representación de Cundinamarca como parte del grupo que lidera el diálogo nacional para establecer los acuerdos con el gobierno de Belisario Betancur. El grupo es liderado por Antonio Navarro. Sin embargo, la tregua se rompe por las contradicciones, ya que hay un ataque, donde casi muere el jefe del diálogo, Navarro. Esto vuelve a generar el ambiente de persecución y en este contexto, Gustavo Petro es capturado por el ejército:

El único delito por el cual podría procesarlo es el porte ilegal de armas. Nunca la justicia puede probarlo. Sin embargo, actúa arbitrariamente y lo condena. Este caso se da sin que se lleve a cabo un juicio, sin el debido proceso, no hay abogado defensor civil y el de oficio es un capitán del ejército; al final, un oficial, mediante resolución y sin ser evaluado por un tribunal dicta la pena. (López, 2007)

La participación directa o indirecta de Gustavo Petro en el actuar del M-19 le genera varias consecuencias: al ser capturado, el ejército lo tortura por cuatro días para obtener información del movimiento; posteriormente, pasa dos años en la cárcel y al salir no puede reunirse con su familia, porque la pone en peligro; la nominación de guerrillero en la sociedad colombiana puede ser contraproducente. Cada suceso va moldeando su vida, las nuevas realidades abren el panorama que tenía en la vida de joven en Zipaquirá. Es por eso que las experiencias lo llevaron a

¹⁰ La reunión se desarrolla en Corinto, Cauca, debido a la participación de las comunidades indígenas del departamento, particularmente de la guerrilla indígena del Quintín Lame, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte (ACIN) en la construcción de la nueva carta constitucional.

participar en los diálogos de paz del movimiento y en la construcción de la carta constitucional de 1991.

Los términos *guerrillero* y *terrorista*, la construcción del antihéroe mediático

Aunque, Petro no fue un dirigente principal, ni participó en la Toma del Palacio de Justicia, la vinculación al M-19 le genera hasta el momento un señalamiento negativo, ya que le asignan nominaciones como: *guerrillero*, *militante*, *insurgente*, entre otros. Esto es utilizado por los medios de comunicación o reforzado para desprestigiar su poder, porque al construir y reproducir la información no se realiza una contextualización sobre la diferencia del M-19 y las otras insurgencias, ni por parte de la sociedad una aceptación de la práctica política por parte de ex rebeldes.

Entonces, esta etapa de su vida le permite a los conglomerados de comunicación adjetivarlo con el término *guerrillero*. Pero en Colombia tiene una connotación negativa, ya que han surgido diferentes movimientos al margen de la ley, que han estado en guerra por más de cincuenta años y han violentado a la población civil en el contexto del conflicto armado colombiano. Además, específicamente, en los periodos presidenciales del ex presidente Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2010) se construyó un discurso monológico, donde las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) eran el único enemigo del país y, en consecuencia, debían combatirse. En este periodo el término *guerrillero* es relacionado frecuentemente con el término *terrorista*.

Los investigadores Jaime Mesa y Adriana Ruiz sustentan esta relación al realizar una investigación para analizar la construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano a partir de las producciones discursivas del Gobierno

nacional, las FARC y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). El análisis explica la transitoriedad de la denominación del *enemigo político* a *enemigo absoluto* en los diálogos de paz en la presidencia de Andrés Pastrana (1998 - 2001) y el desarrollo del discurso antiterrorista en la presidencia de Álvaro Uribe.

En los diálogos de paz entre el gobierno de Pastrana y FARC en el Caguán, hay un reconocimiento de las dos partes como enemigos políticos y, en consecuencia, poseedores de derechos y de una soberanía. No obstante, el proceso del diálogo y las diferentes circunstancias políticas, sociales y económicas no permiten concretar la firma de los acuerdos. Esto conlleva a replantear el entendimiento de la otredad y redefinirlo como un enemigo absoluto. Así pues es necesario exponer esta transitoriedad para poder interpretar el término *guerrillero* en el contexto colombiano.

Los acontecimientos discursivos analizados durante la investigación nos permitieron encontrar, entre otros hallazgos, que el enemigo público o político ha pasado a convertirse en un enemigo absoluto, que desprovisto de su condición de hombre, padece un proceso de deshumanización que alcanza intensidad e inhumanidad insólitas: porque frente al enemigo absoluto únicamente es factible matar o morir. (Mesa & Ruíz Gutierrez, 2013)

Entonces, el reconocimiento del opositor político, donde los combatientes tienen derechos, pasa a convertirse en un objetivo que debe eliminarse para el beneficio de la humanidad. En este caso los integrantes de las FARC encarnan el mal de la sociedad, ya no son considerados soldados combatientes, porque se convierten en un enemigo absoluto y deshumanizado, que debe ser eliminado. Es en este contexto que toma relevancia el término *guerrilla* y *guerrillero*, ya que es la forma de denominar a las organizaciones insurgentes y sus integrantes.

En la guerra revolucionaria contra el Estado, la **guerrilla** se agrupa bajo la modalidad de partido y en asocio con otros grupos o asociaciones que apoyan la insurrección. Desde el punto de vista organizacional, los combatientes activos no

luchan como sujetos individuales, partidarios de sí mismos, sino como militantes-*partisan*- de un mismo e idéntico partido (...) El **guerrillero** combate pues en un frente político y es precisamente su carácter político lo que posibilita distinguirlo de otras agrupaciones armadas apolíticas. El partido revolucionario representa, en cambio, una totalidad de partidarios que militan juntos bajo una misma ideología. Este estar y hacer juntos la guerra es lo que les permite agruparse bajo estructuras de mando y reglamentación que regulan el combate contra el enemigo: el guerrillero combate contra un enemigo que al mismo tiempo representa una amenaza para su propia constitución. (Jaimes, 2012)

Las FARC se denominan como una organización político-militar, que se agrupan bajo una misma ideología y busca el poder absoluto y el establecimiento del socialismo. En el periodo presidencial de Andrés Pastrana, los diálogos de paz entre el Gobierno nacional y las FARC permitieron un reconocimiento mutuo de enemigos políticos, pero fue un elemento transitorio para retomar el combate. En el contexto colombiano, las FARC en los últimos meses del periodo presidencial de Pastrana pasan de ser un enemigo político a un enemigo absoluto al momento de truncarse los diálogos de paz. Cuando se presenta la pérdida de este reconocimiento, se introduce el discurso antiterrorista. Luego, se reafirma esta posición en la presidencia de Uribe al declarar el estado de Conmoción Interior¹¹.

Este cambio en la concepción del enemigo respondía en gran medida a presiones internacionales. El 23 de septiembre de 2001, el gobierno del presidente estadounidense George Bush publicó la lista de "Terroristas Globales con Designación Especial" (*Specially Designated Global Terrorist*) mediante Orden Ejecutiva 13224 (U S. Department of State, 2001), en la cual figuraban las FARC y

¹¹ El estado de conmoción interior, contemplado en el artículo 213 de la Constitución, es adoptado cuando se presenta una grave perturbación del orden público "que atente contra la estabilidad institucional, la seguridad del Estado o la convivencia ciudadana". Entre las medidas que otorga al Gobierno está la de limitar el desplazamiento de las personas, controlar la radio y la televisión, limitar la realización de manifestaciones y reuniones, interceptar y registrar comunicaciones y detener personas, estas dos últimas con orden judicial. (Anónimo, s.f.)

las AUC. Si se tiene en cuenta que el sistema militar colombiano había quedado fuertemente ligado a la política exterior estadounidense desde el año 2000 con la puesta en marcha del Plan Colombia, el cambio de "revolucionarios" a "terroristas" era apenas predecible. (Mesa & Ruíz Gutierrez, 2013)

Entonces inicia el mandato de Álvaro Uribe y consolida esta relación. Se instala un discurso donde las FARC son denominadas *terroristas*, puesto que su reconocimiento político fue anulado y su exterminio se vuelve la base de la política militar del Estado. El discurso antiterrorista fue promovido en estos dos periodos presidenciales, especialmente, y se consolidó a través de los medios de comunicación, ya que la presidencia impuso un manual de redacción y tenía una estrecha relación con la Casa Editorial El Tiempo (CEET) pues el vicepresidente era Francisco Santos Calderón, familiar de los directivos de esta empresa.

Tal como afirma el jurista italiano Luigi Ferrajoli (2007), "la etiqueta «terrorismo», como sinónimo de pulsión homicida irracional, sirve para caracterizar al enemigo como no-humano, no-persona, que no merece ser tratado con los instrumentos del derecho ni con los de la política", Se buscó degradar al enemigo a lo más bajo y hacer ver su exterminio como aceptable y necesario; para ello se le describió constantemente como **loco, irracional, enfermo, animal, cosa, etc.** (Mesa & Ruíz Gutierrez, 2013)

Al unificar al enemigo en las FARC, se desconocía la responsabilidad de las otras organizaciones insurgentes en el conflicto y las demás problemáticas sociales como la pobreza, la cobertura en educación, la delincuencia, los problemas ambientales y la falta de agua potable. La guerra contra las FARC y su exterminio se convirtió en el único objetivo de las políticas de gobierno en el país. Además, la nominación del guerrillero de las FARC como terrorista acrecentó la reticencia de

la sociedad en la comprensión y aceptación de la reinserción de estos actores en la vida social.

En nuestra realidad, lo opuesto respecto al nosotros es diferenciado y entregado inmediatamente a la negación, la transformación, la desaparición, la muerte. Lo opuesto es lo opuesto y nada más: es una forma vaciada de todo nombre, rostro, mirada, gesto, sangre, espontaneidad; basta confiarlo a la muerte mediante los procesos continuos de desubjetivación social, política, jurídica, moral para asegurar su desaparición. (Mesa & Ruíz Gutierrez, 2013)

La forma de enunciación del enemigo tanto en la guerra como en la paz enmarca una forma de ver la realidad e influye en la comprensión de la realidad social y sus actores. Las diferentes situaciones políticas – sociales, económicas y culturales, que se cristalizan en las diferentes estrategias discursivas de los ocho años presidenciales, personalizan y unifican al enemigo en los denominados terroristas de las FARC. De igual manera, estas estrategias emplean la construcción diferencial de un *ellos* y un *nosotros*, de un héroe y un antihéroe.

El héroe en los medios

En este contexto, la construcción del personaje protagónico en los medios de comunicación se ejemplifica a partir de la campaña propagandística que presenta al Ejército Nacional como héroes. Desde hace muchos años no solo los medios de comunicación, sino los mismos gobiernos han presentado al soldado como héroe en discursos oficiales y campañas como: *Los héroes en Colombia sí existen*, *Los Héroes de Colombia están Vestidos de Honor* o el reconocimiento en diferentes categorías en *La noche de los héroes*.

Esta presentación del Ejército Nacional como héroes busca mostrar el lado humano de los soldados y las condiciones particulares de sacrificio y esfuerzo en

su cotidianidad. En la página web *WebInfomil*, que es el portal militar colombiano de seguridad, defensa, tecnología y actualidad militar de la nación, destacan estos aspectos. Así lo indican en la siguiente narración sobre los vídeos de la campaña *Los héroes en Colombia sí Existen*:

En pocos segundos unos soldados aguerridos expresan a los colombianos su esencia y valor al defenderlos sin conocerlos, a pesar de las inclemencias de la guerra, muestran cómo sacrifican el tiempo con la familia para estar al frente del campo de batalla. Seis minutos bastaron para llegar al público con el mensaje directo y contundente de que los 'Héroes en Colombia SI existen'. (webinfomil.com, 2010).

El diccionario de la RAE define héroe en su primera acepción como: “varón ilustre y famoso por sus hazañas o virtudes” (RAE). Justamente, estas son las características que buscan resaltar en los soldados para generar aceptación y reconocimiento por parte de la ciudadanía. Estas campañas resaltan el papel de las Fuerzas Armadas en la sociedad y justifican la inversión pública en el sostenimiento de la guerra, porque los héroes serían necesarios para combatir al enemigo absoluto y devolver un equilibrio pre-establecido.

Sin embargo, en el año 2008 se desata un escándalo por el fenómeno denominado con el eufemismo *falsos positivos*, ya que legalmente se debe llamar **ejecuciones extrajudiciales**. En este fenómeno, miembros del Ejército Nacional de Colombia se ven relacionados con asesinatos a sangre fría de personas civiles, que hacen pasar como cuerpos de grupos armados ilegales caídos en combate en el marco del conflicto Colombiano.

La progresiva militarización del territorio nacional, asociada a las presiones por resultados operativos al interior de las fuerzas militares y el pago de recompensas, fue el inicio de la práctica indiscriminada de ejecuciones extrajudiciales en contra de la población civil. Tal como lo constató la Misión Internacional de Observación sobre Ejecuciones Extrajudiciales, la práctica de este crimen de lesa humanidad es

generalizada teniendo en cuenta que ocurre en la totalidad del territorio nacional (FEDES).

En la actualidad, las propagandas del Ejército Nacional como héroes se mantienen en circulación. El suceso de las ejecuciones extrajudiciales no ha sido esclarecido en su totalidad, ni afectó la divulgación de estas campañas propagandísticas. Aunque el objetivo de esta ejemplificación no pretende desconocer las funciones del ejército, ni el reconocimiento de su papel en la sociedad.

En consecuencia, entender el devenir histórico de la construcción discursiva del enemigo en el conflicto colombiano, donde se enmarca el término *guerrillero*, permite entender el contexto y comprobar la vinculación con el término *terrorista*. Estos elementos del lenguaje y de la historia del país son fundamentales para la comprensión de las vinculaciones o nominaciones de Gustavo Petro con estos conceptos, ya que lo relacionan con una denominación negativa y se vuelve parte de la construcción del perfil que los medios hacen de él.

Gustavo Petro, el perfil de los medios

BOGOTÁ 7 SEP 2013 - 9:00 PM
Tambalea cargo del mandatario

El expediente Gustavo Petro

El Espectador revela apartes del proceso perdido por el cual fue condenado el hoy alcalde de Bogotá en 1985.



Gustavo Petro perteneció al M-19, fue indultado, luego llegó al Congreso y hoy es alcalde. / Archivo

Figura 5 Titular e imagen de la noticia del diario El Espectador para hablar sobre los antecedentes de Gustavo Petro. (Anónimo, El Espectador, 2013)

La anterior imagen es un ejemplo de la vinculación de Gustavo Petro con el movimiento insurgente M-19 de manera negativa, ya que no hay una contextualización del movimiento y la fotografía seleccionada no muestra los rostros de los integrantes. Por lo tanto, no puede afirmar que Petro hace parte de ese anonimato y lo avala, puesto que en su trayectoria política no ha negado su participación con el movimiento y muestra su rostro para ser parte de los espacios democráticos del país. Esta noticia del periódico *El Espectador* habla sobre la posible inhabilidad que tendría el alcalde por la condena que recibió en 1985 por porte ilegal de armas.

Del mismo modo, el uso de la capucha es un símbolo que socialmente representa el anonimato y tiene una relación casi siempre negativa; por ejemplo, una imagen que representa esto es el ladrón encapuchado, quien comete actos ilícitos juzgados por la ley. Por otra parte, la capucha tiene una connotación positiva cuando es utilizada por un superhéroe que oculta su identidad con el fin de proteger su vida. Pero en este caso, la relación del uso de la capucha con el M-19 y, específicamente, con Gustavo Petro es negativa, pues son relacionados, con el Ku Klux Klan (KKK) que “surge en Tennessee en 1866, a fines de la Guerra Civil, formado por un grupo secreto de blancos exconfederados, esclavistas derrotados por la guerra, para reprimir a los esclavos liberados e intimidar a los republicanos, quienes eran el partido antiesclavista en ese momento” (Collado, s.f.). En la imagen, la capucha no es en forma de pasa montañas, sino en forma triangular, que caracteriza a ese grupo. Además, los ideales del KKK no tienen relación con los intereses del M-19.



Figura 6 Imagen del Ku Klux Klan para ejemplificación de sus capuchas triangulares. (Anónimo, Taringa, s.f.)

Entonces al ser este significado de la capucha una representación que está instalada en nuestra cultura, y al destacar el uso de esta como el símbolo característico del M-19, se hace una presentación negativa de ellos, pues quienes se encapuchan para realizar acciones negativas, evadiendo sus responsabilidades, son los ladrones, los bandidos o los malos. Por lo tanto, lo que se resalta en la noticia por el uso de la capucha es su aspecto negativo y no se nombra las razones por las cuales se hace uso de ella, ya que generalmente no creen que exista una apertura política que garantice su actividad pública y, por consiguiente, la utilizan para proteger su integridad.

La selección de Gustavo Petro, como personaje público y controversial dentro del ejercicio del poder, y no de otro, se debe a los siguientes argumentos: primero, es el único candidato que ha pertenecido a un grupo de oposición armado al Estado, como lo fue el M-19, y luego ha llegado a ocupar el segundo cargo¹² más importante del país como alcalde de la ciudad de Bogotá. Segundo, en el año 2006,

¹²El cargo de alcalde mayor de la ciudad de Bogotá es considerado como el segundo cargo público más importante del país, después de la presidencia de la República. Debido a que las características de Bogotá como: ser el centro financiero y de poder del país y poseer la mayor cantidad de electorado, la vuelven una ciudad diferente a cualquiera de la Nación. La distribución política es centro- periferia.

como Senador en el gobierno del Ex presidente Álvaro Uribe, denunció las *chuzadas*¹³ del DAS (Departamento Administrativo de Seguridad del Estado colombiano), mostró la incidencia del paramilitarismo en las instituciones del Estado y las responsabilidades de Álvaro Uribe como gobernador de Antioquia. Por tal motivo, es importante ver su representación desde el discurso de las élites, dado que se ha mostrado del lado de la oposición o en desacuerdo con las anteriores prácticas del Estado.

Igualmente, los aspectos históricos relacionados con su trayectoria política han sido coyunturas de suma importancia en el país. Antes de ser representante a la Cámara, junto con la Alianza Democrática M-19, Petro apoyó y participó en la discusión y promulgación de la Constitución del 1991. Después, fue elegido para ocupar una curul en la Cámara de Representantes en 2002 con la votación más alta, período en el cual fue elegido como el mejor Congresista del país (Benavides, 2011). Posteriormente, en 2006, llegó a ser Senador con la segunda votación más alta en las elecciones y, en este momento, hizo público el problema de la parapolítica¹⁴. Por último, en 2009, ganó la consulta presidencial del Polo Democrático Alternativo, lo que lo llevó a convertirse en el candidato único de la oposición para el periodo presidencial 2010-2014.

Gustavo Petro es un personaje polémico, que inquieta a los políticos de diferentes corrientes ideológicas porque su figura política puede ser considerada como presidenciable. Adicionalmente, Gustavo Petro es un personaje público relevante en la construcción de la representación social de la oposición o los movimientos de izquierda en el país, es decir, la forma en que sea representado y

¹³En Colombia el término *chuzadas* hace referencia a las interceptaciones ilegales por parte de organismos de inteligencia y armados del Estado hacia personajes públicos considerados como peligrosos para el establecimiento.

¹⁴Se denomina en Colombia parapolítica a las relaciones directas entre sectores políticos regionales y grupos paramilitares ilegales, en la cual dichos grupos impulsaron por medios intimidatorios y violentos la candidatura de varios personajes a cargos de elección popular, en su gran mayoría esta relación se dio en políticos que llegaron al Congreso de la República, donde estalló el escándalo llamado parapolítica.

reconocido su mandato por la sociedad colombiana, va a tener una gran repercusión en la futura participación política de la oposición en nuestro país y, por ende, en la práctica de otras opciones.

En síntesis hasta el momento, Gustavo Petro es un personaje que ha transitado los caminos de la ilegalidad, luego hizo parte del proceso de paz del M-19 con el Gobierno en 1990 y participó en la construcción de la Constitución de 1991, después en las vías de la legalidad ha ocupado diferentes cargos políticos y ejerce el cargo de alcalde de la ciudad de Bogotá en el periodo 2012 – 2015.

Otras limitaciones al ejercicio de poder

El cargo como alcalde de Bogotá ha generado grandes controversias, ya que constantemente está en tela de juicio su ejercicio de poder. La participación en algunos procesos de la organización del M-19, además de la cárcel, le genera una **vinculación negativa** con el término guerrillero y una reticencia por parte de la sociedad. Luego, el ex representante a la Cámara por el partido de la U Miguel Gómez Martínez motivó el proceso de **revocatoria**. Posteriormente, se presenta la **destitución** por parte del procurador Alejandro Ordoñez por el tema del manejo de las basuras, pero las medidas cautelares otorgadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) hace que sea restituido.

Cada uno de estos eventos constituye los obstáculos impuestos desde los sectores políticos, económicos y mediáticos a lo largo del mandato de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá. En primer lugar, la **vinculación negativa** con el término guerrillero surge a partir de la participación de Petro en un movimiento insurgente. La memoria colectiva recuerda al M-19 principalmente por la toma y retoma del Palacio de Justicia. Aunque Petro no participó de este operativo, ya que estaba en la cárcel, ni otros integrantes que estaban en desacuerdo; son

responsabilizados por la toma del Palacio. Este evento marcó trágicamente la historia de los colombianos y desconfigura la estrategia de comunicación semiótica del movimiento, es decir, sus logros sociales son aminorados.

En segundo lugar, a finales del 2012, año en que inicia el periodo de su alcaldía, el sector liderado por Miguel Gómez promueve la **revocatoria** al mandato y en julio del 2013 son aprobadas las firmas necesarias para convocar a la ciudadanía a un referendo para consultar si Petro continuaba como alcalde. Estas firmas pasan por el análisis de un grupo de grafólogos para constatar que el proceso de la recolección de las firmas se hubiese realizado adecuadamente.

Posteriormente, la fecha asignada por la Registraduría Nacional para el referendo sería el 2 de marzo del 2014, pero el proceso se detiene por la destitución de la Procuraduría en diciembre del 2013. Aunque, hay nuevos intentos por reabrir la revocatoria, la Corte Constitucional la invalida, puesto que el primer y último año de un mandatario elegido popularmente no puede ser revocado. Además, en esta revocatoria no se encuentran las huellas de una organización ciudadana, no hay manifestaciones multitudinarias que apoyen a Gómez, ni el bloqueo de calles y carreteras u otro tipo de expresión social que lo respalde.

Por otra parte, la **destitución** de la Procuraduría se comunica públicamente por los canales de televisión el 9 de diciembre del 2013. El procurador Alejandro Ordóñez da un fallo para destituirlo e inhabilitarlo por 15 años por supuestas irregularidades en la implementación del nuevo modelo de la recolección de residuos. Esta situación desata un debate público y jurídico con manifestaciones a favor y en contra de diferentes sectores políticos, económicos y sociales, porque la medida es considerada excesiva.

En este punto es necesario aclarar que la implementación de la política de *Basura Cero* es controversial, puesto que propone un cambio de las empresas encargadas de la recolección de residuos, que estaban a cargo de operadores privados como *Atesa*, *Lime*, *Ciudad Limpia* y *Aseo Capital*, a la dirección de La Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP). Esta entidad pública adscrita a la Secretaría del Hábitat tiene la responsabilidad de planear, coordinar y supervisar la prestación del servicio de recolección, transporte y reciclaje de los residuos; la limpieza de vías y espacios públicos, los servicios funerarios y de alumbrado público. Esta transición fue problemática y, actualmente, se vuelve un híbrido la responsabilidad de la recolección de residuos, ya que trabajan tanto los operadores privados (excepto *Atesa*) como la UAESP.

Además, *Basura Cero* propone la inclusión de la población marginada de los recicladores para mejorar su calidad de vida. La inclusión nace del fallo de la Corte Constitucional para que su oficio fuera reconocido y remunerado. Esta población había sido invisibilizada, ya que su voz no tenía un espacio preponderante en los medios y no eran planteados en la agenda comunicativa como un problema que debería asumir la sociedad y sus gobernantes. Sin embargo, la política *Basura Cero* busca mejorar sus condiciones laborales en la regulación e implementación de los recursos necesarios para evitar el riesgo al que están expuestos los trabajadores y reconocer una remuneración legal.

Este aspecto destaca de la historia de Petro el vínculo con lo popular y lo público, pues ha trabajado para visibilizar a las poblaciones marginadas. En este caso, la investigación se centra en la implementación de la política *Basura Cero* que es una política mundial planteada como un principio de vida, que busca un compromiso ambiental con el planeta, la ciudad y los habitantes, y favorecer una riqueza colectiva sostenible. Esta política ha visibilizado a los recicladores al incluirlos dentro del esquema de recolección de basura. De esta manera, se

muestra una población que ha sido marginada para mejorar sus condiciones de vida.

El proyecto es producto de la iniciativa del alcalde Gustavo Petro, quien lo incluyó en su plan de gobierno, y de una sentencia de la Corte Constitucional que en 2003 había ordenado incorporar en la licitación de aseo a la población recicladora de oficio como operadora de este servicio público, en el componente de aprovechamiento. (...) La inclusión de la población recicladora en condiciones de formalidad para la superación de sus condiciones de vulnerabilidad; también para que pequeñas organizaciones de recicladores puedan constituirse en empresas prestadoras de servicios públicos; y el proceso de formación y sensibilización de la ciudadanía para separar en la fuente, entre otros. (Hurtado Fonseca, 2015)

En definitiva, la política *Basura Cero* plantea un cambio de paradigma social y ambiental, que cuestiona el compromiso de las personas en la producción y recolección de residuos. Por ende, la implementación no es sencilla y requiere de tiempo para un desarrollo procesual. Además, no es una política concebida por la alcaldía de *Bogotá Humana*, sino una política mundial implementada en otros países como Camberra (Australia), San Francisco (Estado Unidos), Buenos Aires (Argentina), entre otras. La recolección de basuras no es una problemática que surge a partir de la implementación de *Basura Cero*, sino un problema que aqueja a Bogotá desde hace tiempo y que no se había reestructurado, porque estaba a cargo de sectores privados.

El alcalde Petro convoca a la ciudadanía a manifestarse pacíficamente en la Plaza de Bolívar. Por varios días del mes de diciembre de 2013 (fecha de la destitución) y de nuevo en enero la ciudadanía ocupaba la plaza para manifestar su inconformidad y el rechazo a la decisión del procurador Alejandro Ordóñez, aunque algunos no hubiesen votado por él o no estuviesen de acuerdo con su gobierno. Diferentes agrupaciones sociales como los animalistas, la comunidad

HIP HOP, docentes, recicladores, movimientos políticos, entre otros asistieron y escucharon los discursos del alcalde Petro frente a la coyuntura.



Figura 7 Muestra de las manifestaciones en contra de la destitución en las calles de Bogotá. (Díaz, Martínez, 2014)

Las manifestaciones en las calles bogotanas muestran los rostros de la gente, las voces de protesta y los sentimientos de efervescencia. La oportunidad de recorrer las calles permite experimentar lo que la televisión no muestra sobre el inconformismo, que cada día socava más a esta ciudadanía. Aunque el debate es complejo, porque está en medio de un conflicto de intereses políticos y económicos. La mirada de los medios y de la ciudadanía esboza que la revocatoria de Petro está dinamizada por los discursos de los medios hegemónicos y las resistencias ciudadanas¹⁵.

Los procesos tanto de la revocatoria como de la destitución generan diferentes consecuencias en la ciudad de Bogotá, ya que dificultan y limitan la ejecución de las políticas del alcalde Gustavo Petro. Por una parte, hay una pérdida de tiempo, dinero y recursos tanto para realizar la batalla política y jurídica como

¹⁵ Vale la pena aclarar que no se pretende homogeneizar la resistencia ciudadana, solo evidenciar que hay manifestaciones populares que desconfiguran la opinión pública desde los sondeos.

para el ejercicio de la gobernabilidad de Petro, pues sus políticas eran detenidas por la incertidumbre que generaban cada uno de los obstáculos para imposibilitar su poder de gobernar.

Por otra parte, la disputa jurídica entre ratificar o derogar el fallo de la Procuraduría duró más de tres meses. El 18 de marzo de 2014, fallan las tutelas ante el Consejo de Estado y la decisión queda en manos del presidente Juan Manuel Santos, quien no acata las recomendaciones de CIDH, firma el decreto de la sanción para Gustavo Petro y nombra a Rafael Pardo Rueda como nuevo alcalde de Bogotá. Aunque, este mandato solo dura un mes, pues el 22 de abril un tribunal le solicita al presidente que acoja las medidas cautelares de la CIDH.

En ese momento, Rafael Pardo entra a gobernar como alcalde y el 27 de marzo es suspendido el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) propuesto por Petro. El POT es la norma que define el uso del suelo y las áreas protegidas, es decir, las condiciones para disponer la construcción de vivienda, las actividades productivas, culturales y de esparcimiento. Por lo tanto, las normas que se definan tienen una repercusión directa en el ambiente y las personas, ya que la organización urbanística y rural, la movilidad y las problemáticas ambientales dependen en gran medida de la manera en que se ha pensado la ciudad.

Por lo tanto, la forma en que estaba pensada la ciudad por la alcaldía de *Bogotá Humana* también generó controversia, ya que las diferentes modificaciones propuestas para el POT implicaban cambios profundos para reestructurar la ciudad y concebían al ambiente y los recursos naturales como un aspecto fundamental. Estos cambios provocaron varias críticas, que se consolidaron en la suspensión del Consejo de Estado. El secretario de planeación Gerardo Ardila ha expuesto en diferentes entrevistas y artículos las dificultades y problemas que genera la suspensión de las modificaciones del POT.

“Aspiramos a que se levante la suspensión de la MePOT¹⁶, eso va a beneficiar al Gobierno que llegue, porque le va a entregar el marco normativo que facilita la gobernabilidad y **la toma de decisiones en una ciudad que requiere un POT que responda a la lucha contra la segregación**, acabe con la tendencia a localizar poblaciones enteras en áreas de riesgo, y contribuya a enfrentar los impactos del cambio y la variabilidad climática sobre la ciudad, que serán muy fuertes”, agregó Ardila.

Por otra parte, el Secretario de Planeación aseguró que el Plan de Ordenamiento Territorial actual (Decreto 190), **no permite localizar equipamientos como colegios, hospitales o centros de salud en áreas de la ciudad donde se necesitan.**

“La suspensión del Decreto 364 hace mucho más difícil disminuir los tiempos de gestión de los proyectos de construcción, manteniendo condiciones de gestión urbana anticuadas y muy poco eficientes. El Decreto 190 forma parte de una visión de ciudad constituida por piezas homogéneas, con usos únicos. Pero **la ciudad no funciona así, sino que su éxito reposa en la mezcla de usos**”, concluyó. (Anónimo, 2015)

Las consecuencias que presenta Gerardo Ardila en esta cita son solo algunas, ya que las modificaciones proponían intervenir varios elementos de la estructura de la ciudad. La nueva manera de pensarse la ciudad planteaba cambiar las contrariedades del uso del suelo, causadas por una organización sectorizada. También, modificar los paradigmas de las largas distancias que deben recorrer los bogotanos para tener acceso a los centros educativos (en especial los de educación superior), llegar al trabajo o escenarios culturales.

Cada uno de los diferentes intentos por imposibilitar el ejercicio de poder del alcalde Gustavo Petro ha sido tema de la agenda comunicativa del país. En

¹⁶ Modificación Excepcional de Plan de Ordenamiento de Bogotá (MEPOT).

diferentes medios se ha reiterado el carácter de improvisación y, por ende, su falta de administración. Estas circunstancias han dificultado la divulgación y el reconocimiento por parte de los bogotanos de sus políticas, ya que los medios se han centrado en una percepción de su carácter para construir su perfil y no en el análisis estadístico de sus logros.

Entrevista de Juan Roberto Vargas al alcalde Gustavo Petro en *Canal Caracol*

Juan Roberto Vargas: El otro gran tema e incluso generó mucha polémica por un editorial que usted produjo hace unos días en el que nos echó el “ganso” a los medios de comunicación, especialmente los noticieros de televisión por la percepción de inseguridad que viven los bogotanos.

Gustavo Petro Urrego: Y por la percepc... Sí, son dos criterios...

JRV: Claro, Usted dijo, mire, los noticieros de televisión nos dedicamos a pasar videos de atracos, de peleas, de robos en Transmilenio y que las cifras dicen otra cosa, pero la semana pasada el comandante de la policía de Bogotá, dijo en un debate en el Concejo de la ciudad mire, yo tengo que reconocer, que en el caso, por lo menos de Transmilenio, así como hablamos del tema de comodidad y dignidad el tema de inseguridad es desbordado. Transmilenio, los usuarios de Transmilenio y le digo textualmente: “están a merced de los delincuentes y los habitantes de la calle.” Es decir, son realidades, Alcalde. ¿El tema de la seguridad en Bogotá cómo lo ve usted?

GPU: Depende de los calificativos que tú usas y das las percepción...

JRV: No, realidades, no calificativos.

GPU: Vamos a las cifras.

JRV: Sí.

GPU: Yo no uso las cifras de denuncias, porque como todo el mundo sabe la mayor parte del delito no lo denuncian. Nosotros tenemos sólo dos variables, ¡tres!

estadísticas donde objetivamente se puede medir, no que lo engañe a uno un tema de percepción o de falta de denuncia. Uno es los homicidios, un dato tal cual, Medicina Legal cuenta cadáveres. No se necesita la denuncia para ello, ni es un problema de percepción, es un conteo lamentable. El segundo es las quejas que los usuarios de la telefonía celular hacen a sus operadores cuando le roban el celular. Lo primero que hace: “bloquéeme el celular, porque me lo robaron”. Eso queda registrado. No es una denuncia, no es una encuesta. Es un dato objetivo. Y el tercero es lo que se llama la encuesta que no la hacemos nosotros, sino ustedes, financian empresas para hacer esas empresas¹⁷ de ¡victimización! No de percepción que son dos criterios diferentes. A mí me critican, porque las encuestas manejan ambos criterios: **victimización directa y percepción**. Veamos los datos, esos tres que son objetivos. **Homicidios**: la tasa más baja de los últimos ocho gobiernos. La tasa más baja de las capitales de Colombia, excepto Tunja y Leticia. La tasa más baja de las capitales de América Latina. Hace mucho que Bogotá salió de las cincuenta ciudades más violentas del mundo. Claro, pero alguien dirá: “es que todavía matan”. ¡Pues sí! Pero hemos hecho un descenso de la tasa de homicidios que nos saca del panorama de las ciudades violentas de Colombia. Eso es reconocido es valorado. ¿Eso no debería hacer parte de la formación de una percepción de seguridad? Pero digamos es el dato objetivo.

Segundo, **indicador de seguridad**. El de las llamadas que hacen las personas cuando les roban el celular a su empresa. Descendió 22% en un año. Esas quejas, esos números, esos no los cuenta el Distrito, los cuenta el (ininteligible)

JRV: Sí, claro, venía de una cifra histórica el robo de celulares.

GPU: ¡Alta!

JRV: ¡Claro, la más alta!

GPU: Es que el delito en un 70% era el robo de celular.

JRV: Claro y sigue siendo un grave, el peor problema para la gente.

¹⁷ Aquí seguramente el Alcalde quería decir la palabra **encuestas**.

GPU: Claro, si el delito más grande en número que es el robo de celular que es el delito mayoritario en Transmilenio, en un año se reduce 22%, medido es por las quejas de los mismos usuarios a sus empresas. ¿Ha mejorado la seguridad? ¿La seguridad... real? Vamos al tercer componente que es la encuesta que ustedes hacen, que ustedes financian, no el Distrito. De **victimización directa**, la que acaba de publicar **¿Bogotá cómo vamos?** En un rinconcito, casi no se veía, yo les hice esa crítica, así nadie se va dar cuenta.

JRV: ¿Y qué decía esa cifra del rinconcito?

GPU: El rinconcito es **victimización directa**. Es de los encuestados ¿cuántos de ustedes...? Le preguntan a la persona, ¿... sufrió un delito en el último año? ¿Fue víctima de un delito en el último año? Eso lo han hecho los últimos años. No le están preguntando si denunció o no. No le están preguntando si percibe la ciudad insegura, le están diciendo directamente. ¿Usted sufrió un delito en el último año?

JRV: ¿Y qué dice el numerito?

GPU: En el año 2009 dio el 39% de la población. ¿Sabe cuánto dio este año? ¡El 20%! ¿20% es alto? Sí. ¿Cómo es en Londres? El 21% Pero reducir la tasa de victimización, es decir la cantidad de la población que es víctima de un delito en la ciudad de Bogotá del 39 al 20% sin falsos positivos, sin cárceles, sin fusiles, sino con política social. Es uno de los grandes éxitos de política de seguridad de *Humana* que se ha construido en América Latina. (Petro Urrego , 2015)¹⁸

Este fragmento de la entrevista ejemplifica la forma en que los medios conducen y divulgan las políticas del alcalde Petro, ya que el periodista basa sus preguntas en percepciones personales o de la gente para cuestionar los procesos de la administración y cuenta con el respaldo de uno de los canales privados más influyentes en la televisión colombiana, *Canal Caracol*. En el desarrollo no se demuestra por parte del periodista una contra-argumentación que permita el debate, por el contrario, se observa una serie de opiniones que usa como base para

¹⁸ Esta entrevista puede ser consultada en el siguiente enlace:
https://www.youtube.com/watch?v=c9o_CzM7KeU

plantear las preguntas. No obstante, el alcalde sustenta las preguntas con un manejo temático y un respaldo en la explicación de cifras y estadísticas sobre las problemáticas sociales que se proponen en la entrevista.

Sin embargo, en medios externos como *The Huffington Post* es considerado como el sexto mejor alcalde, el criterio de selección era sobre el mandatario local que más transformaciones impulsa en sus ciudades. Aunque, esta publicación genera un conflicto en las redes sociales al punto que el diario en línea debe realizar aclaraciones: la eliminación de los números para evitar la interpretación de un *ranking*.

Actualmente, como alcalde de Bogotá sus políticas y la implementación son una controversia diaria en el país. Tal vez la forma de concebir la ciudad es diferente a los paradigmas establecidos. Por una parte, llega a administrar la ciudad después del carrusel de la contratación¹⁹ y, por otra, sus políticas de desarme, movilidad, educación, entre otras, van en obstrucción a intereses de grandes gremios económicos.

Por consiguiente, la implementación de la política de *Basura Cero* es uno de los elementos que nos permite conjugar o articular el diálogo entre los diferentes discursos. Esta política como otras (la resignificación del Bronx) muestran la preocupación del alcalde Gustavo Petro por visibilizar e incluir en la construcción de ciudadanía a la población marginada como los recicladores.

No obstante, el discurso de los diarios seleccionados está mediado por la política y la economía, ya que no hay una separación de estos campos al momento de informar. La forma de abordar la información puede variar según la temática seleccionada y la ideología política y económica que la enmarca. En Colombia, una gran parte de la información que alimenta a la opinión pública depende de los

¹⁹ Es un caso de corrupción política en la administración de Samuel Moreno como alcalde de Bogotá, donde salen a la luz pública pruebas que evidencian la negociación de millonarias comisiones de los contratos de distintas obras públicas.

intereses de los dueños de varios medios de comunicación, que representan grandes grupos económicos del país. Los medios tienen el poder simbólico de visibilizar u ocultar un fenómeno social, una problemática o un actor social. En los medios y en el reconocimiento público un sujeto existe si hay un espacio para divulgar su palabra que le permita darse a conocer, pero ese reconocimiento puede ser o no favorable.

Entonces, los contenidos que circulan en los medios tienen el poder de magnificar a un personaje o deslegitimarlo. En el caso de Gustavo Petro los medios han jugado un papel fundamental en presentar un personaje inseguro e incapaz de gobernar la ciudad de Bogotá, ya que han abierto los espacios para divulgar reiterativamente el desacuerdo de una parte de la sociedad en su ejercicio de poder y ha presentado cada proceso legal realizado con el fin de imposibilitarlo. En el discurso la reiteración de un evento maximiza el poder de lo enunciado y es por eso que las características como *ex guerrillero*, *improvisador* o *mal gerente* tienen un peso simbólico en la elaboración de un perfil mediático de Gustavo Petro.

Los medios construyen un personaje y pueden limitar su capacidad de gobernabilidad, puesto que la realidad que muestran los medios es consumida a niveles masivos, porque su funcionamiento está pensado de esa manera. Por lo tanto, los medios crean, mantienen y refuerzan un personaje con ciertas características que encarnan en Petro a través de imágenes, textos, palabras o cualquier materialización simbólica. En el periodo de la alcaldía de Gustavo Petro, la agenda comunicativa de los medios se ocupó de mostrar su actuar político desde intereses particulares y cuando los medios no lo favorecen, no es posible gobernar.

Y es que se cree que el poder se ha desplazado de los gobiernos hacia la opinión pública... el poder reside, por tanto, en quienes informan. Por eso se considera que tener a los medios de comunicación del lado del gobierno es indispensable para la gobernabilidad de éxito en las encuestas y es una doctrina de seguridad nacional

frente al terrorismo mediático. Por eso, hacer política es estar/tener/ gobernar con los medios a favor (Rincón, 2010).

Por lo tanto, Gustavo Petro es un personaje en la historia del país que permite mostrar el recorrido y las oportunidades que se trazan en el camino del militante al político. Aunque es un trayecto marcado por la lucha, puesto que el país no cuenta con espacios democráticos, sino que se deben generar. El favorecimiento de los medios al construir un perfil que parte de sus antecedentes, muestra un primer indicio de los intereses de los medios. El pasado de Petro toca coyunturas sensibles en la sociedad colombiana, ya que Colombia está en un proceso de paz entre el gobierno del presidente Santos y las FARC. Este contexto histórico permite que su representación tome diferentes matices y es por ello que es fundamental diluirlos.

Así pues, este devenir histórico de la relación entre los medios y la política, que confluye y caracteriza el mandato de Gustavo Petro como alcalde, genera que la administración de Petro no solo deba ejecutar y mostrar los logros de las políticas, sino que deba defenderse y contra-argumentar el perfil sobre él construido por los medios, porque es más fácil construir un personaje que reconstruirlo o transformar su imagen.

Finalmente, es necesario aclarar que en el desarrollo de la investigación no se encontraron diferentes y variadas publicaciones sobre la vida de Gustavo Petro, ni divulgaciones masivas sobre los motivos que han orientado y alimentado sus decisiones. Así pues, se construyó un camino que expone las particulares coyunturas que han enmarcado su trayectoria, pero con un énfasis especial en el perfil que elaboran los medios de él. Este tejido discursivo espera ser una mirada más cimentada y analítica de un actor social como Gustavo Petro, que tiene diferentes presentaciones dependiendo del lente que lo enfoque.

CAPÍTULO III

PETRO: DISFEMISMO DE OPINIÓN

Nuestras decisiones sobre la basura nos desnudan como cultura, las bolsas de desechos son nuestro ser en negativo, un implacable espejo en el que todas nuestras acciones se reflejan y se nos devuelven.

(Ruiz Navarro, 2012)

La comunicación es entendida como un espacio estratégico que da cabida a la construcción de realidades y personajes. El capítulo anterior exponía una reconstrucción histórica y mediática de la vida de Gustavo Petro con un énfasis en la ejecución de su mandato como alcalde de la ciudad de Bogotá. En consecuencia, este tercer capítulo expone y desarrolla las categorías de análisis propuestas en un inicio. Se buscan las huellas del tejido textual, esos índices que permiten establecer las estructuras de interpretación y comprensión de cada columna de opinión.

Por lo tanto, se plantea pensar la relación entre medios y política desde un ámbito concreto o local (el gobierno del alcalde Petro) con relación a políticas globales, ya que la comunicación es un campo estratégico para la construcción del poder. No solo porque puede falsear, matizar y encuadrar la realidad, sino por el poder de convencer y movilizar al lector hacia esa realidad que construye. Por tal razón, se seleccionan discursos mediáticos, específicamente los que circulan en la prensa, para colocarlos en discusión; sin desconocer que están en contacto o articulados con la información divulgada en los canales televisivos, la radio y los dispositivos móviles.

En primer lugar, se presenta el abordaje analítico del corpus del diario *El Tiempo*. En este diario se encontraron 25 columnas de opinión relacionadas con la alcaldía de Gustavo Petro y 20 hacen referencia al tema de la implementación de la política *Basura Cero*. Esto indica que casi diariamente en el mes de diciembre de

2012 se publicaron columnas de opinión con relación a la temática y que circularon en otros medios, por lo tanto, la cobertura fue amplia y la manera de presentar este suceso masivamente tiene una incidencia en la comprensión de esta realidad por parte de la sociedad. De igual manera, se presenta en el diario *El Espectador*, pues se hallaron 24 columnas de opinión y 20 trabajan la temática de *Basura Cero*.

Luego, se efectúa de igual forma con el corpus del diario *El Espectador*, se aborda el discurso para analizarlo y sustentar las categorías a partir de los indicios, que permiten encontrar estructuras más profundas. Esto con el objetivo de realizar la relación de las columnas de opinión de los dos periódicos después del análisis particular de cada uno, para determinar cuál es el propósito comunicativo de la representación mediática de la implementación del programa *Basura Cero* por parte de Gustavo Petro como alcalde de la ciudad de Bogotá.

Corpus de *El Tiempo* – columnas de opinión- del 1 al 31 diciembre 2012

La recolección del corpus se hizo en la hemeroteca de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Se revisaron todos los periódicos de *El Tiempo* del mes de diciembre del 2012 y se tomaron fotografías de cada columna de opinión. Sin embargo, para el análisis de los discursos, es necesario tener el texto en formato Word para poder intervenirlos. Por tal motivo, se realizó la búsqueda de cada columna de opinión en la web para obtener la transcripción.

Vale la pena aclarar que la búsqueda no se puede realizar desde un inicio en el archivo de la página web del diario. El programa de búsqueda no es exacto y eso podría generar que algunas columnas de opinión relevantes para el análisis quedaran por fuera. Por lo tanto, cada columna de opinión está organizada a partir de: la fecha de publicación, la sección del diario, la página, el género, el título y el autor. Posteriormente, está el link donde se encuentra la columna de opinión

publicada en la web. Finalmente, la fotografía de la misma en el formato impreso del diario²⁰.

El análisis de las categorías se realizó con las herramientas del software para análisis cualitativo del programa NVivo 10. Este sistema permite leer el discurso de múltiples maneras y sustentar los hallazgos gráfica y estadísticamente. En esta investigación se utilizan: el mapa ramificado, la marca de nube, la lista de palabras frecuentes y los árboles de las palabras para explicar y ejemplificar las categorías de estudio.

El programa NVivo 10 arroja el resultado a partir de las propiedades definidas por el investigador. Generalmente, en el análisis cualitativo textual, las palabras compuestas por una o dos letras no se incluyen en el análisis (a, y, o la, los). En este estudio, se contemplaron estos elementos para la construcción de las frecuencias, ya que en el corpus se encuentra la referencia M-19, que es fundamental para el análisis de las nominaciones. No obstante, establecer el análisis de esta manera permitió hallar conjunciones y pronombres relevantes para profundizar en el sentido del discurso.

²⁰ Esta organización del corpus se encuentra en los anexos de la investigación.

Mapa ramificado de *El Tiempo*

Frecuencia de palabras de El Tiempo

petro	alcalde	ni	públicos	mal	menos	recicladores	capital	contra	estado	fue	hecho	mi	mundo	
				mayor	poder	santos	operadores	caso	maya	mejor	millones	otros	ya	
		aseo	recolección											
	si			muy	politico	toda	reciclaje	m	medio	población	presidente	pública	sistema	
basuras		el	bien					acueducto	sociales	asi	cada	camiones	chávez	colombiana
				privados	proceso	va	responsabilid							
	ciudad	empresa	gobierno					alcaldia	solo	cómo	escenario	gustavo	habia	hasta
				ahora	residuos	politica	si							
		nuevo	tiempo					algunos	volquetas	contratos	hay	mayoria	meses	modelo
bogotá				casi	diciembre	000	sino							
	servicio							aunque	actuales	crisis	manejo	muchas	paz	pesos
		parte	esquema	forma	pais	cambio	administración	estaba	algo	ello	manos	nueva	problema	puesto

Tabla 1: Mapa ramificado de la frecuencia de palabras en las columnas de opinión del mes de diciembre de 2012 de la política *Basura Cero* en el diario *El Tiempo*.

Mapa ramificado de *El Tiempo*

El gráfico anterior es un mapa ramificado que muestra la frecuencia de las palabras en todas las columnas de *El Tiempo* en un rango de las cien primeras. Se lee de izquierda a derecha, ya que el tamaño del cuadro hace referencia al número de frecuencia, es decir, entre más grande es el cuadro más reiteraciones tiene esa palabra en el corpus. El tamaño de las ocho primeras palabras se aproxima en el rango de frecuencia, pero estas tienen una característica particular, pues no todas son sustantivos.

El mapa ramificado proporciona la generalidad de las frecuencias y sus relaciones, pero es necesario verificar si hay vínculos entre los sustantivos y los pronombres, que hacen parte del resultado como <Petro>, <él>, <Gustavo> y <alcalde> o cuál es la diferencia en la nominación. Si hay cambios en las categorías gramaticales, por ejemplo, si <basura> funciona como sustantivo o adjetivo. Si hay otras palabras relevantes para la comprensión del discurso que no están incluidas en la generalidad del mapa ramificado. Para realizar la interpretación de estos y otros elementos discursivos es necesario recurrir a otro tipo de herramientas.

Por consiguiente, se explicará la relación de los siguientes elementos, presentes en el mapa de frecuencia de palabras. Primero, se averigua si hay un vínculo en los textos cuando se utiliza alguno de estos términos: <Petro>, <él>, <Gustavo> y <alcalde>, pues si todos hacen referencia a la misma persona en diferentes contextos, la frecuencia sería mayor. En segundo lugar, se analiza la palabra <basura> para saber si es empleada como un sustantivo o un adjetivo, ya que no solo podría caracterizar a una persona o evento, sino que el programa implementado el 18 de diciembre se llama *Basura Cero*. Finalmente, se analiza el único elemento numérico <000> que hace parte del hallazgo de las frecuencias, ya que el uso de este elemento puede ser una estrategia de autoridad.

Marca de nube de *El Tiempo*



Tabla 2. Marca de nube de las frecuencias de palabras del diario *El Tiempo*.

Marca de nube de *El Tiempo*

Esta es una marca de nube que presenta las frecuencias de palabras de una manera diferente que el mapa ramificado, pero mantiene el mismo rango. El tamaño de las palabras significa el número de frecuencia, es decir, entre más grande es la palabra más reiteraciones tiene en el corpus. Este diagrama permite vincular de manera sencilla los elementos que se quieren analizar, por ende, se emplea un color diferente para resaltar una palabra. Cada color representa los vínculos entre diferentes términos o la selección específica de un elemento para el estudio como el ejemplo de los números

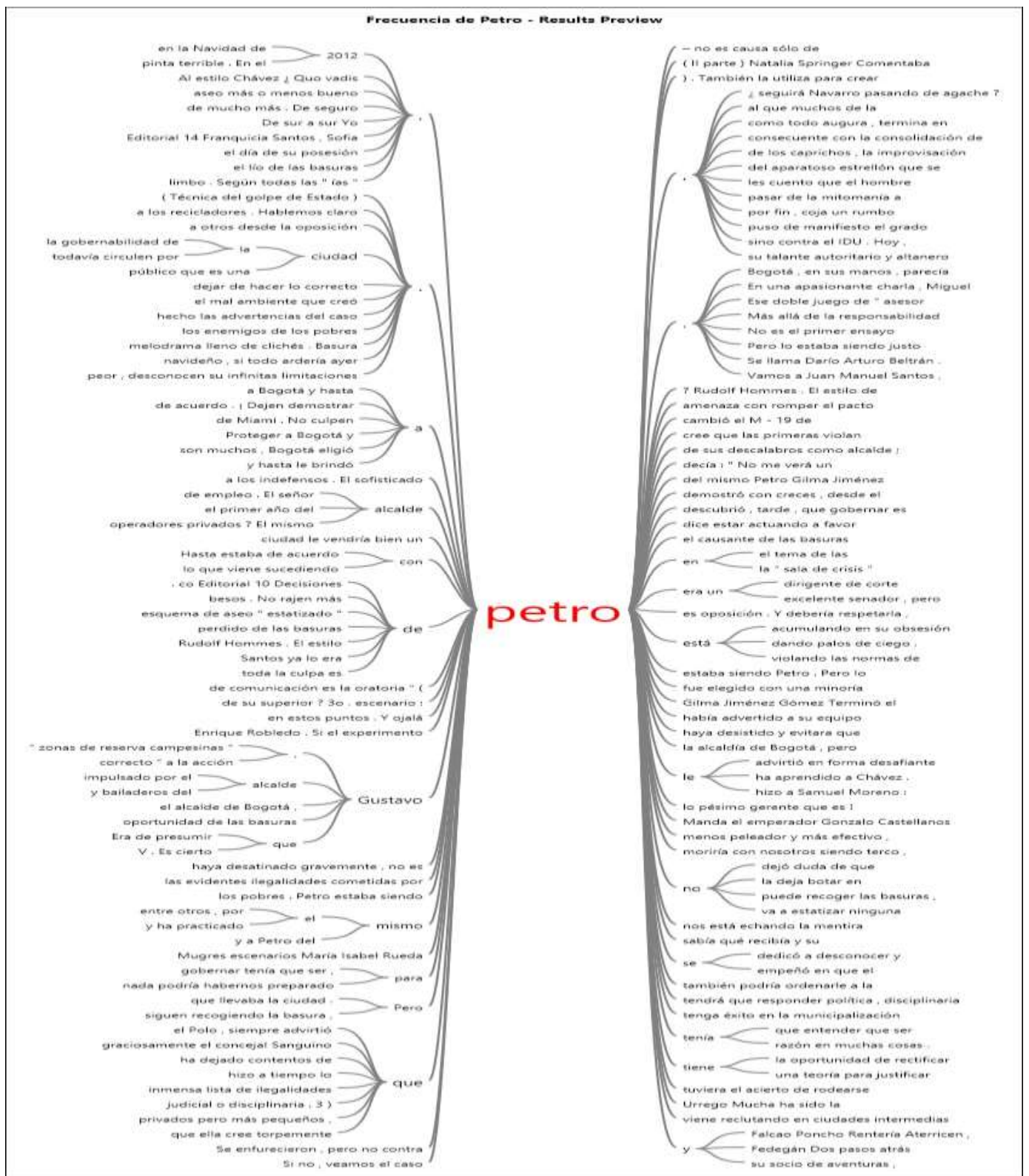
<000>. Los elementos seleccionados responden a los motivos expuestos anteriormente. En cuanto a los otros términos, algunos se analizan más adelante con otros recursos.

Sin embargo, la exposición gráfica de las relaciones no es clara por sí sola. Entonces, se recurre a contextualizar cada término para comprender su significado en el uso específico presente en el texto. La siguiente categoría que se analiza es la relación entre <Petro>, <él>, <Gustavo> y <alcalde> en el corpus, pues la reiteración conceptual representa una manera de ver o entender la realidad, así como las concordancias y sus asociaciones.

Nominación en *El Tiempo*

En el corpus del diario *El Tiempo* se encontró que la palabra <Petro> aparece 76 veces, es decir, que es un término fundamental para el tejido discursivo. Esta nominación propia está vinculada con adjetivos y acciones despectivas en casi todas las columnas de opinión. Además, el uso del apellido <Petro> está pocas veces vinculado a una **nominación funcional** como Alcalde Mayor de Bogotá, en la cual se da cuenta del cargo o función que un actor social cumple en la sociedad o a una **nominación afiliativa**, porque ejerce su mandato en la ciudad de Bogotá. Entonces, las columnas de opinión construyen un perfil desfavorable de Gustavo Petro como actor social y evita la nominación directa con el cargo (Alcalde) y el lugar donde lo ejerce (Bogotá), ya que ser el Alcalde Mayor de Bogotá significa ocupar el segundo cargo más importante del país.

Tabla 3 Palabra ramificada <Petro> en *El Tiempo*



La reiteración es uno de los recursos más frecuentes en los medios de comunicación, pues refuerza y estabiliza la construcción de la realidad del diario. Entonces, si en 20 textos de opinión se encuentra 76 veces la nominación de Petro descontextualizada; el diario *El Tiempo* no lo reconoce como el alcalde de la ciudad y eso deslegitima su poder de gobernar. Por lo tanto, la construcción de los editoriales y las columnas de opinión muestra un discurso homogéneo que invisibiliza la política de *Bogotá Humana* y, por ende, no promueve en el lector la posibilidad de identificarse en las políticas o la gestión de Gustavo Petro como alcalde.

Por otra parte, el diario refuerza y legitima la reticencia de la sociedad para aceptar que un ex militante de un grupo insurgente como lo fue el M-19 ocupe cargos de alto poder administrativo. Así pues, esta nominación tiene una gran consecuencia social, política y económica en el contexto actual colombiano, pues el gobierno del presidente Juan Manuel Santos ha puesto todo su empeño en los diálogos de paz con las FARC-EP. Entonces, si los medios de comunicación hegemónicos no hacen una apertura a espacios democráticos y a ejercicios de poder de un insurgente, que pasó por un proceso de la ilegalidad a la legalidad, van a fortalecer un ambiente de desconfianza no solo para las personas que quieren terminar la guerra por la vía del diálogo, sino en la población civil. Es imperante que la población colombiana entre en un proceso pedagógico de comprensión de la guerra y la necesidad de culminarla. Pero, también, es imperante que los medios de comunicación le apuesten a un lenguaje incluyente, que abra espacios para el diálogo y la paz.

En consecuencia, la nominación de *El Tiempo* propone negar el ejercicio de poder de un personaje como Gustavo Petro a partir de la construcción de un perfil que lo desprestigia, no solo como dirigente, sino como ser humano. Para ejemplificar esta construcción se cita la columna de opinión, *Basura*, de Ricardo Silva Romero, pues el texto utiliza la nominación de <Petro> como sustantivo y adjetivo. Esta estrategia

también es usada por Gilma Jiménez en su columna de opinión, que se analiza en la categoría de adjetivación.

Y mientras tanto, en la sitiada capital de la República, todo era basura: discursos, montañas, trampas de basura. Pues alcalde tras alcalde la ciudad que no llegaba nunca a su destino había quedado -corría el mes de diciembre del año 2012- reducida a un experimento del laboratorio de turno, a un escenario resignado a un monólogo de cuatro años. Desde la primera elección popular de alcaldes, en 1988, había sido claro que no teníamos ni idea de por quiénes estábamos votando. Que nos la jugábamos siempre por el más incierto. Que en los mejores casos -Mockus, Peñalosa- ganábamos la apuesta. Y en los peores -Garzón, Moreno- quedábamos en ruinas. Estábamos en manos de la suerte, sí. Y sin embargo nada podría habernos preparado para Petro. Bogotá, en sus manos, parecía otra región olvidada del país. Bogotá, en sus manos, era un melodrama lleno de clichés. Basura. (Silva Romero, 2012)

La introducción del texto propone una Bogotá pesimista, que está a punto de ser apresada por la basura, pero esta no es entendida como los residuos que las personas desechan. La basura en este contexto hace referencia a la ciudad pensada y propuesta desde la política de las alcaldías. Desestima el poder de elección popular, pues lo califica como un asunto de suerte y descalifica la capacidad de los ciudadanos para elegir, es decir, es un juego de azar donde la responsabilidad del voto no cuenta. Igualmente, propone una diferenciación de grupos que desprestigia los gobiernos que los medios consideran de izquierda como el de Luis Eduardo Garzón y Samuel Moreno Rojas y, en cambio, rescata la alcaldía de Antanas Mockus y Enrique Peñalosa. No obstante, el panorama de Bogotá nunca había sido tan desalentador como el propuesto por Petro, pues Bogotá en sus manos, no es una ciudad, es basura.

Petro tenía razón en muchas cosas. El propósito de una ciudad -decía- es hacer posible la vida. Para que algo funcione -repetía- no es necesario regalárselo a la empresa privada.

Una sociedad recobra su vocación al futuro -insistía- cuando están a salvo los derechos de todos. Pero, atrapado, como cualquier político sabido, en el regodeo de hacer oposición, lo decía como si sólo él lo pensara, como si no hubiera llegado al poder 12 meses antes, y fuera un asediado líder popular en la época de "La violencia". Algunos torpes proponían su revocatoria. Y sí: los contratistas perpetuos querían su cabeza. Pero él se portaba con todos sus críticos -incluso con los que le decían, con preocupación genuina, "Bogotá no es suya"- como si hicieran parte de "las mafias" que solía denunciar, como si fuera infame que alguien no estuviera de acuerdo. Tiene que ser una conspiración -decía mitad en guardia, mitad en campaña-: tiene que ser otra jugada rastrea de los enemigos de los pobres. (Silva Romero, 2012)

La siguiente parte del texto propone un juego de palabras que parafrasean las opiniones de Petro, pero la inclusión de los verbos como *decía*, *repetía*, *insistía*, muestra ironía por parte del autor, que ridiculiza las ideas de Gustavo Petro (no de un alcalde) o las propone como mentiras, ya que solo se quedan en el espacio del lenguaje y no en la práctica administrativa de la ciudad. Entonces, lo que propone el autor es que la vida en Bogotá no es posible, la empresa privada es necesaria para el funcionamiento de la ciudad y los derechos de todos no están a salvo, porque el interés de Petro es hacer oposición. El texto propone una persona que no acepta la diferencia de opinión y busca un beneficio particular: la adición electoral de los denominados pobres, ya que si se oponen a él, se oponen a los pobres.

Petro estaba siendo Petro. Pero lo estaba siendo justo en el momento en el que era fundamental que también fuera un alcalde. Bogotá era un melodrama protagonizado por él. Y lo era porque, como bien lo habían probado las telenovelas, ese camino -contar la historia de un "altivo con los poderosos"- era un atajo al rating. (Silva Romero, 2012)

La continuación de la columna de opinión elabora, en la primera oración *Petro estaba siendo Petro*, la redefinición de la palabra Petro y, por ende, una propuesta de su perfil, es decir, que no hay en el lenguaje una palabra más adecuada para caracterizar a

alguien como él, que su propio apellido. Niega la posibilidad lingüística de caracterizarlo con palabras propias del lenguaje ya sean despectivas o no. Además, en el contexto del discurso, apela a significados burlescos y denigrantes como nombrar su incapacidad por ser alcalde, o definir que su estrategia como político es protagonizar un actor de telenovela para lograr reconocimientos. Estos elementos crean un campo semántico desfavorable para la palabra <Petro>, en consecuencia, el autor redefine el apellido en un insulto.

Pero entonces, en la Navidad de 2012, Petro se empeñó en que el distrito recobrara el control del gigantesco negocio de la recolección de basuras. Y fue bueno que lo hiciera. Porque desde ese momento no se le juzgó más por el pasado ni por las teorías, sino por su capacidad para llevar a la práctica sus ideas. Estaba bien, por ejemplo, que llamara a la ciudad a reciclar y que pusiera en cintura a las ambiciosas empresas recolectoras (hay que dejar de idolatrar lo privado: por supuesto), pero lo importante era que a cambio supiera cómo conseguir -con qué empresas "limpias", con qué camiones "pulcros"- que Bogotá no naufragara en sus deshechos. Sobraba el truco de "la lucha de clases". Sobraba el viejo discurso contra la oligarquía. Después de aquel diciembre del 2012, gobernar tenía que ser, para Petro, pasar de la mitomanía a la gerencia: de perder el tiempo en enemigos a prestarles a los pobres y a los ricos ese servicio público que es una ciudad. Petro tenía que entender que ser alcalde era echar a andar la Bogotá de todos. Y que el resto era basura. (Silva Romero, 2012)

No obstante, el cierre del texto, tiene una crítica válida a los eventos que se presentaron en el cambio de la política de la recolección de los residuos como: cuestionar a la empresa privada, la selección de las empresas encargadas del servicio y la temporalidad y estado de los camiones para que la transitoriedad no generara problemas de salubridad en la ciudad. El tema de las basuras involucra a todas las clases sociales, pues es un servicio para toda la ciudad. Pero el 18 de diciembre de 2012 no se ve afectada Bogotá en su totalidad, pues localidades como Bosa y Kennedy contaron con

el servicio y no se vieron afectadas en la recolección de los residuos. No obstante, en el texto, el uso de las comillas y términos indiciosos plantean una ambigüedad entre si la crítica es a la implementación de la política de *Basura Cero*, pues su nombre no es mencionado; a las estrategias políticas; a su pasado insurgente, a sus ideologías o a la *Bogotá Humana* en general. Además, generalizar la crítica a la implementación de todas las políticas de la alcaldía, propiciada por una insinuación discursiva, es un abuso de poder, porque no hay una investigación ni argumentación que sustente ese punto de vista en todo el desarrollo de la columna de opinión de Ricardo Silva.

Luego, se indagó la palabra <alcalde>, cuya frecuencia en el corpus es de 43 veces, para saber si estaba vinculada con <Petro>. Para determinar esta relación se estudiaron las palabras que antecedían y precedían a cada una de las 43 referencias. Este estudio determinó que 28 referencias no están presentadas directamente en el texto con la nominación propia de <Petro>, se refieren a él, pero no utilizan su nombre. Esto es una manera de desconocer su función política en la ciudad de Bogotá. Luego, la siguiente referencia más frecuente es la nominación <Alcalde>, pero no hace referencia a Gustavo Petro. Las demás referencias <alcalde Petro>, <Alcalde de Bogotá>, <Alcalde de Bogotá, Gustavo Petro>, <alcalde Gustavo Petro>, <Señor Alcalde Mayor de Bogotá> son casi mínimas (se tiene en cuenta <Alcalde Mayor>, porque aparece en *El Espectador*).

En el siguiente cuadro se organizan todas las variantes de la nominación de la palabra *alcalde*, pues en el diario no hay un criterio de unanimidad para nombrar este cargo. Hay nueve maneras diferentes para hacer referencia a este oficio político. Por lo tanto, se clasifican y diferencian con una tonalidad en particular para poder hacer el seguimiento de cada una en el contexto específico del corpus y así poder interpretar la relación con las otras nominaciones como <Petro>, el pronombre <él> y <Gustavo>.

**Cuadro de frecuencias de la palabra alcalde en
*El Tiempo***

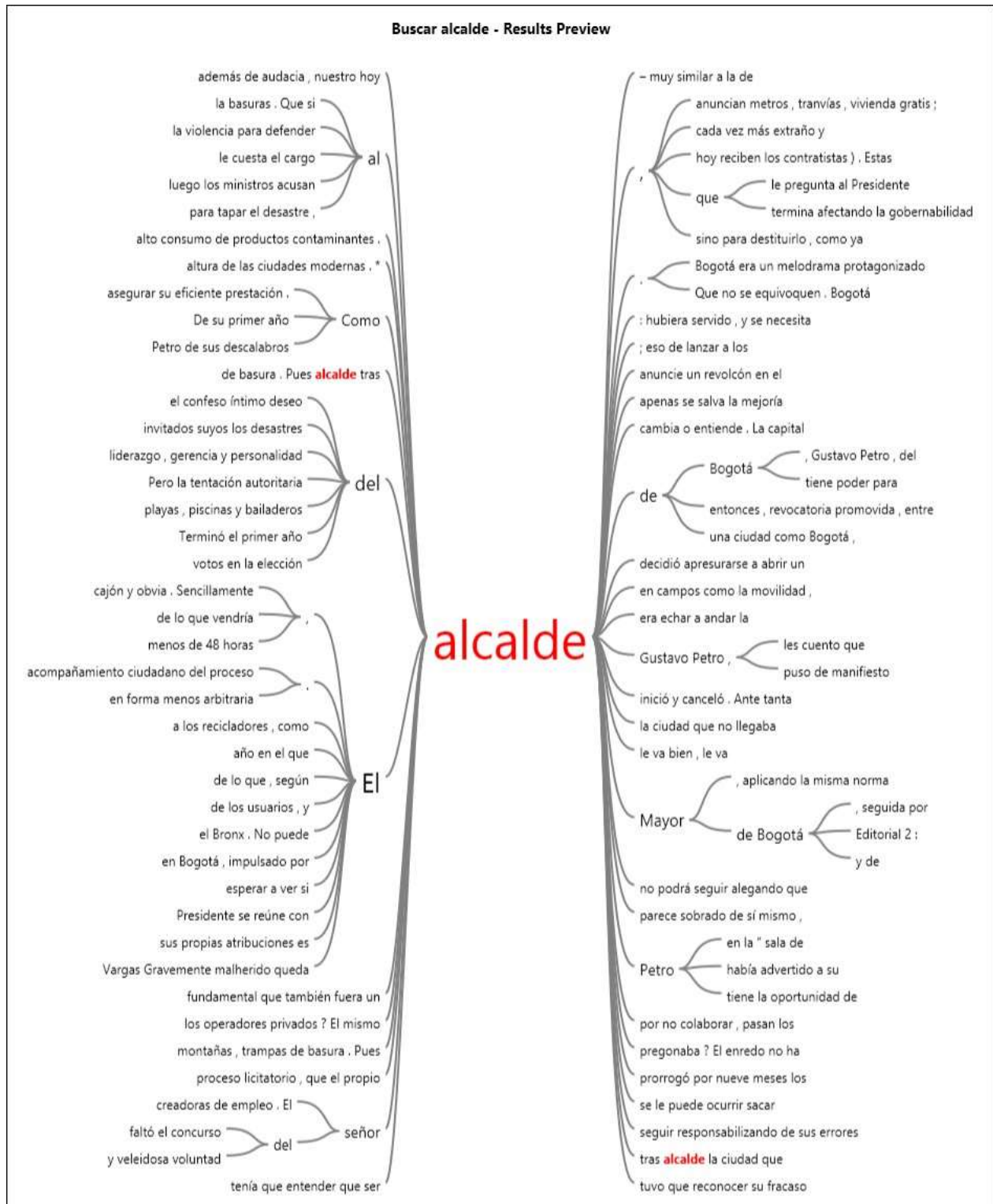
Categoría ²¹	Frecuencia
Alcalde	28
Alcalde Petro	3
Alcalde de Bogotá	1
Alcalde Mayor de Bogotá	1
Alcalde (otros)	5
Alcalde mayor	0
Alcalde de Bogotá, Gustavo Petro	2
Alcalde Gustavo Petro	1
Señor Alcalde Mayor de Bogotá	2

Tabla 4 Cuadro de frecuencias de la palabra alcalde en *El Tiempo*

Esta nominación evidencia un interés del diario por desvincular el significado cultural que representa la figura del alcalde, el reconocimiento del poder político, y evitar que Gustavo Petro sea reconocido, históricamente, en ese cargo por los bogotanos o la sociedad colombiana, ya que el diario es de circulación nacional. Por ejemplo, es diferente la nominación que los medios de comunicación hacen de Álvaro Uribe, porque históricamente fue el primer presidente colombiano en repetir su mandato y la estrategia de reiteración reforzó su función como presidente a tal punto que después de 6 años, los periodistas lo siguen enunciando de esta manera, a pesar de que en la actualidad es un Senador por el partido *Centro Democrático*.

²¹ Las referencias de cada una de las categorías, en un contexto más amplio, las puede encontrar en los anexos de la investigación.

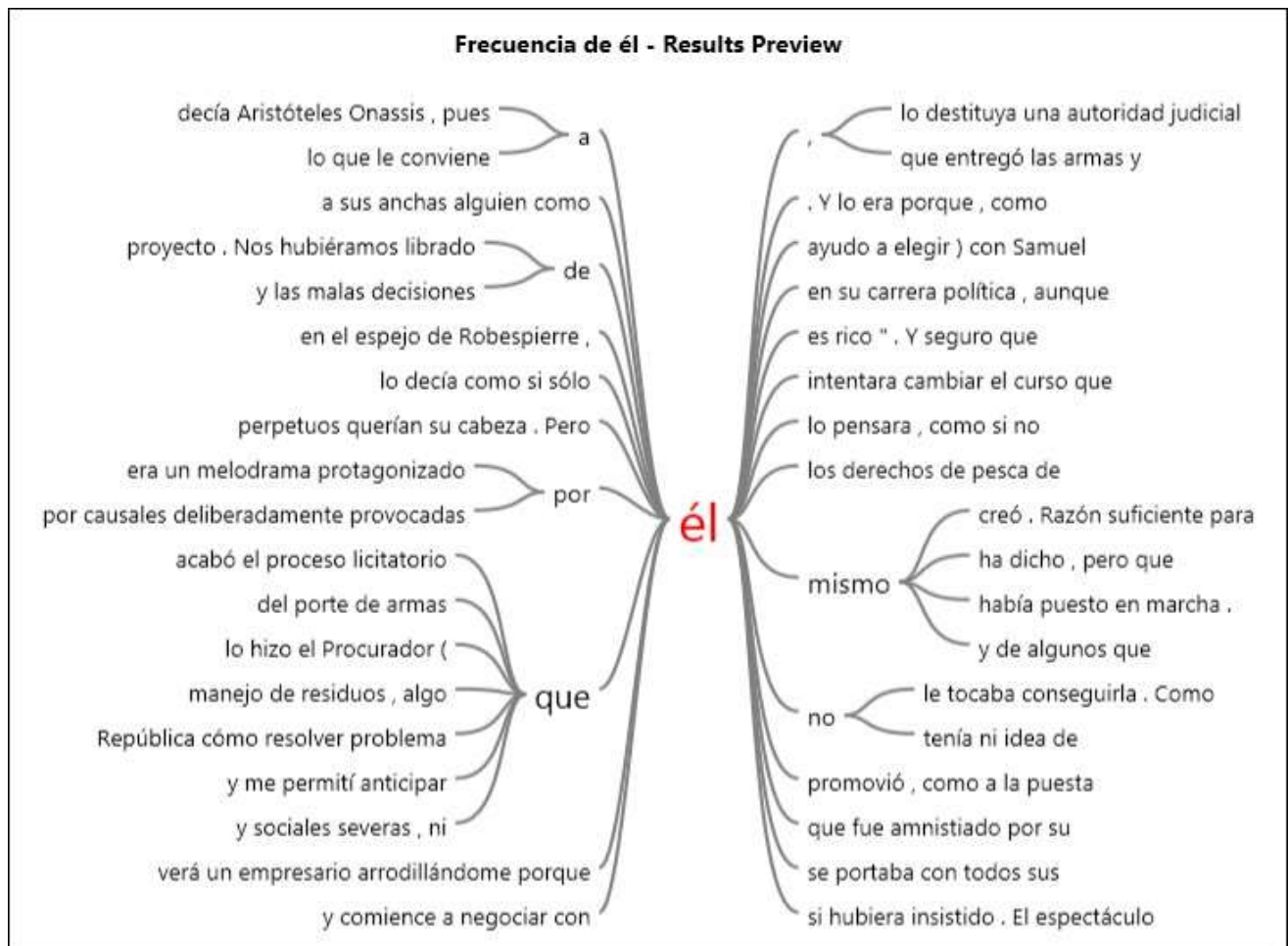
Tabla 5 Palabra ramificada <Alcalde> en *El Tiempo*



El desconocimiento del cargo de Gustavo Petro es un rechazo y juzgamiento a la elección popular, pues en la temporalidad del corpus en diciembre del 2012, se cumple casi un año de su mandato. Además, cuando el diario evita otorgarle el significado cultural y político al negarle la nominación de <alcalde>, cierra espacios democráticos para el debate de las políticas y envía un mensaje en el que las personas con un pasado en la insurgencia no son aceptadas. Este mensaje refuerza la idea de ver al insurgente como el enemigo absoluto que debe ser eliminado y no como un enemigo político con derechos. Por lo tanto, el diario no reconoce el ejercicio de poder por parte de personajes que en su pasado han sido insurgentes.

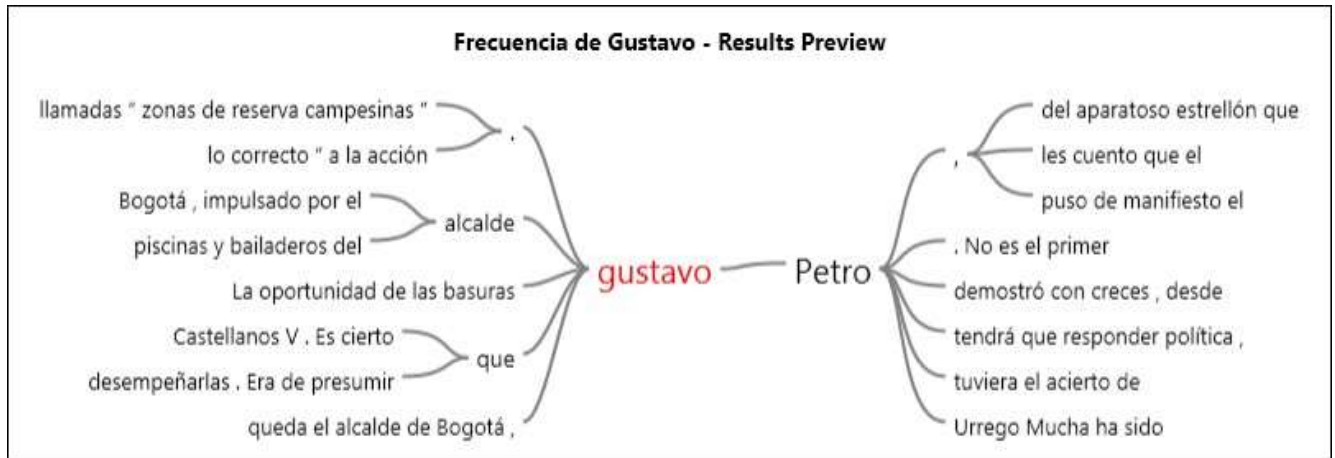
Después, se realizó el mismo estudio con el pronombre <él>, que aparece 19 veces. Se examinó cada una de las 19 referencias y se encontró que: 16 veces hace referencia al alcalde Gustavo Petro y solo 3 hacen referencia a otros Alcaldes. Por lo tanto, una de las maneras más recurrentes para retomarlo discursivamente era a partir del uso del pronombre <él>, que refuerza la idea del desconocimiento de su función y cargo político.

Tabla 6 Palabra ramificada <él> en *El Tiempo*



La última referencia que se estudió sobre la relación con la nominación de <Petro> es la palabra <Gustavo>, que aparece 8 veces en el corpus. En estas 8 veces las dos nominaciones propias <Gustavo> y <Petro> son presentadas de manera continua en el texto. Aunque, una de las columnas del diario hace referencia a él como autor, pues en el corpus seleccionado es la única columna publicada por el diario para hablar sobre la nueva política de recolección de los residuos. De esta manera, esta nominación refuerza el interés del diario por desconocer su nombre propio y evitar otorgarle la nominación de Alcalde.

Tabla 7 Palabra ramificada <Gustavo> en *El Tiempo*



Por otra parte, para finalizar el análisis de las generalidades de las frecuencias de las palabras está el uso de las cifras <ooo>. En las columnas de opinión y los editoriales de *El Tiempo* aparecen 11 veces y hacen referencia a diferentes temáticas. El uso de las cifras en la prensa hace parte de la estrategia de autoridad, ya que las cifras o estadísticas son valoradas como argumentos exactos, que no se pueden refutar. Por ejemplo, en un editorial y una columna de opinión presentan la cifra de 7.000 toneladas de basura que se genera en la ciudad de Bogotá, que no se recogieron, pero la empresa *Lime* prestó el servicio con normalidad y las zonas encargadas por esta empresa no se vivieron afectadas por el problema de la recolección de los residuos sólidos. Sin embargo, el uso de las cifras presenta una generalidad del problema en toda Bogotá.

Tabla 8 Palabra ramificada <000> en *El Tiempo*



El recuso de la nominación a partir de todas las variantes analizadas: <Petro>, <Alcalde>, <él> y <Gustavo Petro> elabora un perfil en el que Gustavo Francisco Petro Urrego no es aceptado como el mandatario de la ciudad de Bogotá, su pasado insurgente está descontextualizado de los eventos históricos propios de su vida y es usado para desprestigiar su actuar, en un caso su apellido es propuesto como un insulto. Este recurso lingüístico lleva a la estrategia discursiva de la persuasión, que no propone la comprensión del otro y la realidad, y que se enmarca en un punto de enunciación donde la ética puede ser debatida: que su apellido sea un insulto, no solo lo denigra a él, sino a su familia y a sus antepasados. En conclusión, el diario no favorece los espacios de diálogo y debate de posiciones diferentes a los políticos tradicionales y, en consecuencia, no promueve una aceptación de la otredad, pues esa diferencia es entendida como un enemigo.

Corpus de *El Espectador* – columnas de opinión - del 1 al 31 diciembre 2012

La recolección del corpus se hizo en la hemeroteca de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Se revisaron todos los periódicos de *El Espectador* del mes de diciembre del 2012 y se tomaron fotografías de cada columna de opinión. Sin embargo, para el análisis de los discursos, es necesario tener el texto en formato Word para poder intervenirlos. Por tal motivo, se realizó la búsqueda de cada columna de opinión en la web para obtener la transcripción.

Vale la pena aclarar que la búsqueda no se puede realizar desde un inicio en el archivo de la página web del diario. El programa de búsqueda no es exacto y eso podría generar que algunas columnas de opinión relevantes para el análisis quedaran por fuera. Por lo tanto, cada columna de opinión está organizada a partir de: la fecha de publicación, la sección del diario, la página, el género, el título y el autor.

Posteriormente, está el enlace donde se encuentra la columna de opinión publicada en la web. Finalmente, la fotografía de la misma en el formato impreso del diario²².

El análisis del corpus del diario *El Espectador* se abordó de la misma manera con el programa NVivo 10. Por lo tanto, se presentan las categorías estudiadas anteriormente en el periódico *El Tiempo*: el mapa ramificado, la marca de nube y la ramificación de las palabras. Los parámetros y los rangos de 0 a 100 para la búsqueda de las frecuencias son iguales.

Mapa ramificado de *El Espectador*

El mapa ramificado del diario *El Espectador* no difiere mucho del mapa ramificado de *El Tiempo*, pues las palabras más frecuentes están casi en el mismo orden. Las primeras 10 palabras tienen la misma característica particular y es que no todas son sustantivos. Por lo tanto, en este mapa se verificará el vínculo entre las variantes: <Alcalde>, <Petro>, el pronombre <él> y el nombre <Gustavo>. De igual manera, se estudia si hay cambios en las categorías gramaticales, por ejemplo, si <basura> funciona como sustantivo o adjetivo, pues es la palabra más frecuente en *El Espectador* o si hay otras palabras relevantes para la comprensión del discurso que no están incluidas en la generalidad del mapa ramificado.

²² Esta organización del corpus se encuentra en los anexos de la investigación.

Mapa ramificado de *El Espectador*

Frecuencia de palabras de El Espectador

basuras	bogotá	público	privados	política	alcaldía	acueducto	18	algunos	ciudadanos	donde	dos	ideas	mayor		
					bien	aseo	mejor	negocio	nueva	recicladores	tal	vez	actual		
		capital	estado	sociales											
					gobierno	contra	tres	grandes	estaba	general	hay	manera	parte		
alcalde	ciudad	asi	pública	ya			diciembre	agua	si	medios	politicos	ahora	caos		
					hoy	ello									
		ni	operadores	fue			esquema	algo	sino	cero	distrito	el	hace	parece	
	servicio				problema	ley									
								hacia	contratación	bogotanos	condiciones	poder	solo	sólo	tarifas
petro		contratos	todas	recolección	gues	muy									
	si						mal	control	bolsas	constitucion	presidente	2	aunque	ciudadania	
		empresas	modelo	administración	tan	otro							clase	costos	
							menos	día	hecho	debe	proceso	asunto			
													corte		

Tabla 9: Mapa ramificado de la frecuencia de palabras en las columnas de opinión del mes de diciembre de 2012 de la política *Basura Cero* en el diario *El Espectador*.

Marca de nube de *El Espectador*

La marca de nube del periódico *El Espectador* se lee de igual forma que la de *El Tiempo*. Este diagrama permite vincular de manera sencilla los elementos que se quieren analizar, por ende, se emplea un color diferente para resaltar una palabra. En este caso, se relacionan las palabras <Petro>, <alcalde> y el pronombre <él> con un color y el término <basura> con otro, porque son las palabras más reiteradas en el corpus.

Marca de nube de *El Espectador*

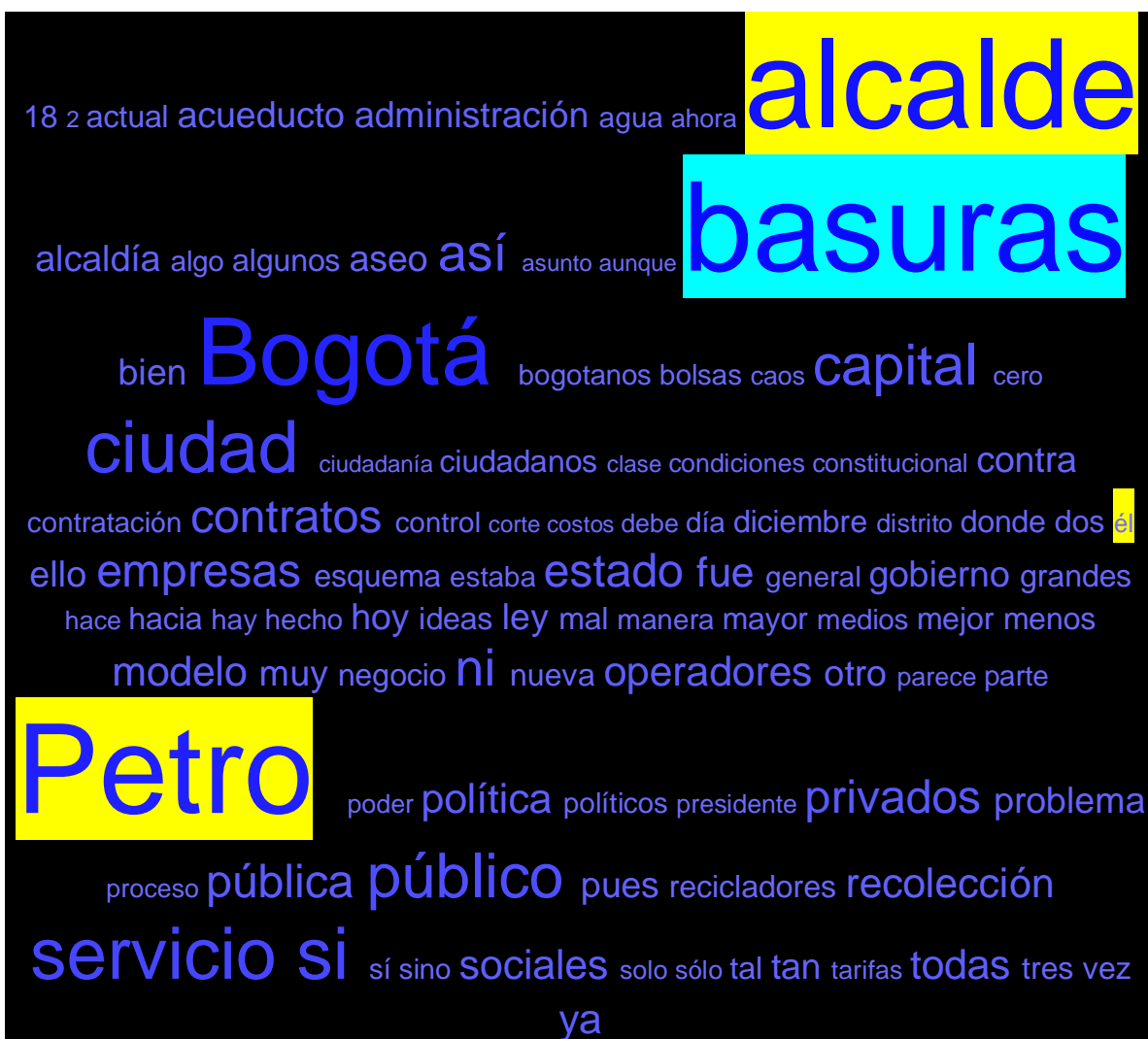


Tabla 10. Marca de nube de la frecuencia de palabras de *El Espectador*

Entonces, se realiza la contextualización de cada término para comprender su significado en el uso específico presente en el texto. La siguiente categoría que se analiza es la relación entre <Petro> y <Alcalde> en el corpus, pues es necesario saber si hay alguna diferencia o si <Alcalde> no hace referencia a <Petro> para poder comparar los resultados con los del periódico *El Tiempo*.

Nominación de *El Espectador*

En el corpus del diario *El Espectador* se encontró que la palabra <Petro> aparece 50 veces, es decir, que es un término fundamental para el desarrollo discursivo. Al igual que en el diario *El Tiempo*, esta nominación propia está vinculada con adjetivos y acciones despectivas en casi todas las columnas de opinión. Aunque en *El Espectador* hay valoraciones más equilibradas sobre la administración de la alcaldía de Gustavo Petro y una apertura en algunas columnas de opinión a pensar la implementación de la política de *Basura Cero* desde otros puntos de vista. Pero el campo semántico que prevalece es el desconocimiento de su ejercicio de poder y la deslegitimación de sus políticas.

Por lo tanto, la línea editorial de *El Espectador* permite un pluralismo periodístico al publicar posturas a favor y en contra de la administración de la Alcaldía, los diferentes discursos reflejan diferentes posturas ideológicas, que están intrínsecamente relacionadas con cada autor. No obstante, esta línea editorial se inclina por responsabilizar a Gustavo Petro de los problemas de la ciudad. No sólo por los problemas presentados en la transitoriedad del cambio de política para la recolección de residuos, sino por toda su gestión en la ciudad. En pocas ocasiones está vinculado a su nominación funcional como alcalde y el lenguaje para construir su perfil es hostil e invita al rechazo.

Por ejemplo, la columna de opinión de Mario Fernando Prado, titulada *El mal, ejemplo de Petro* sobrepasa los límites de la crítica y apela al conocimiento cultural y a un profundo arraigo religioso en la sociedad colombiana como lo es la categoría del *mal*. Esta nominación es relevante, porque está presentada en el título, que es el primer elemento o tal vez el único en que el lector se detiene a leer y de ser llamativo, continuará con la lectura. El título es la parte estructural del texto más importante, ya que enmarca el significado del discurso en su totalidad.

Por otra parte, recurrir a la categoría del *mal* despierta en el lector una asociación a elementos lesivos incuestionables, puesto que es concebido como una condición natural, que surge en oposición al bien o enmarca toda una serie de eventos y acciones de un alto significado simbólico. Este significado tiene que ver con situaciones como el delito, la enfermedad, la desgracia, la violencia, la oscuridad, entre otros. En consecuencia, el columnista está vinculando el nombre de Petro con estas asociaciones y lo responsabiliza de los problemas de la ciudad de Bogotá, es decir, Gustavo Petro encarna el mal de la sociedad bogotana.

En la columna, Mario Prado, escribe: “Bogotá es hoy un basurero público apestoso, una vergüenza nacional” (Prado, 2012). Entonces, él construye una ciudad caótica, donde lo público representa el mal, ya que está dirigido por Petro y lo privado el bien, ya que son los responsable de limpiar a Bogotá. El columnista

recurre al conocimiento cultural de la sociedad colombiana para elaborar un enfrentamiento entre el bien y el mal, en otras palabras, lo privado y lo público.

Después, se indagó la palabra <Alcalde>, cuya frecuencia en el corpus es de 57 veces, para saber si estaba relacionada con <Petro>. Para determinar esta relación se estudió las palabras que antecedían y precedían cada una de las 57 referencias. Este estudio determinó que 38 referencias no están presentadas directamente en el texto con la nominación propia de <Petro>, se refieren a él, pero no utilizan su nombre. Esto es una manera de desconocer su función política en la ciudad de Bogotá. Luego, la siguiente referencia más frecuente es la nominación <Alcalde>, pero no hace referencia a Gustavo Petro, sino a otros alcaldes. La referencia <alcalde Petro> tiene la misma frecuencia. Las demás referencias <Alcalde Mayor>, <Alcalde de Bogotá>, <Alcalde de Bogotá, Gustavo Petro>, <alcalde Gustavo Petro>, son casi mínimas (se tienen en cuenta <Señor Alcalde Mayor de Bogotá> porque es empleada en *El Tiempo*).

En el siguiente cuadro se organizan todas las variantes de la nominación de la palabra *alcalde*, pues en ninguno de los dos diarios hay un criterio de unanimidad para nombrar este cargo. Hay nueve maneras diferentes para hacer referencia a este oficio político. Por lo tanto, se clasifican y diferencian con una tonalidad en particular para poder hacer el seguimiento de cada una en el contexto específico del corpus y así poder interpretar la relación con las otras nominaciones como <Petro>, el pronombre <él> y <Gustavo>.

Cuadro de frecuencias de la palabra alcalde en

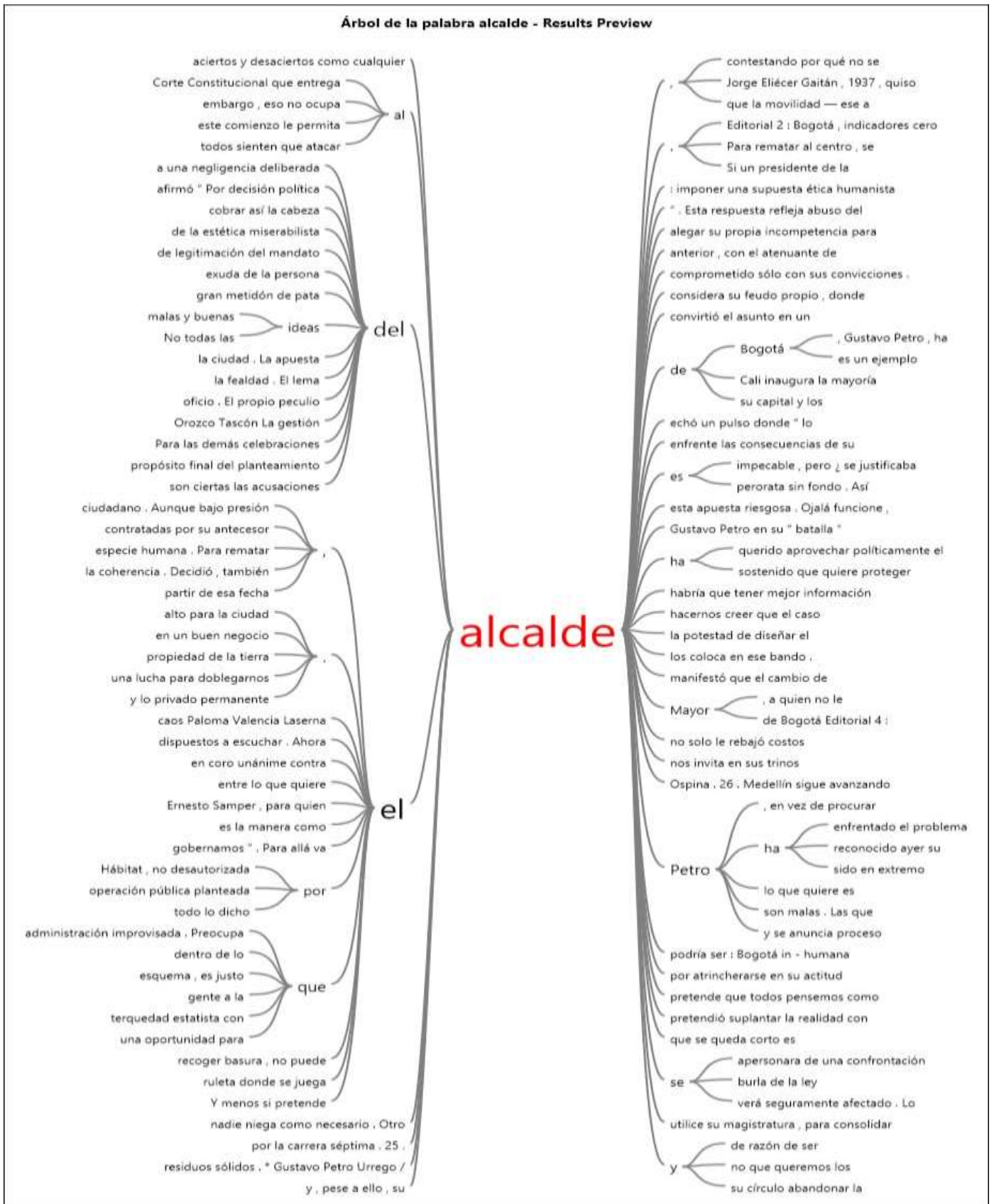
El Espectador

Categoría ²³	Frecuencia
Alcalde	38
Alcalde Petro	7
alcalde de Bogotá	1
Alcalde Mayor de Bogotá	1
Alcalde (otros)	7
Alcalde mayor	1
Alcalde de Bogotá, Gustavo Petro	1
Alcalde Gustavo Petro	1
Señor Alcalde Mayor de Bogotá	0

Tabla 12 Cuadro de frecuencias de la palabra alcalde en *El Espectador*.

²³ Las referencias de cada una de las categorías, en un contexto más amplio, las puede encontrar en los anexos de la investigación.

Tabla 13 Palabra ramificada <Alcalde> en *El Espectador*

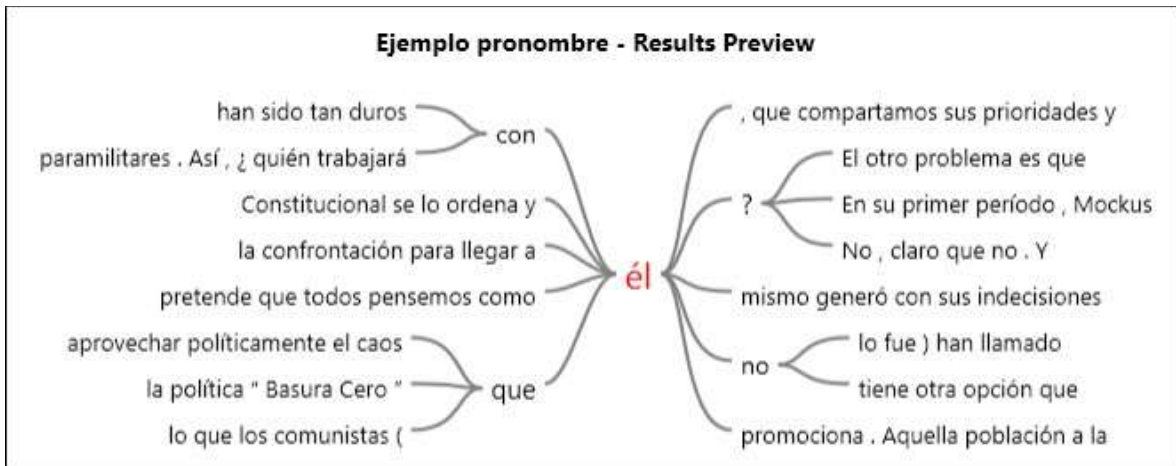


En el análisis de la relación discursiva entre <Petro> y <Alcalde> se comprobó que casi todas las variantes hacen referencia a la misma persona, es decir, a <Petro>, pero se sigue evitando la nominación directa con el cargo y el lugar donde lo ejerce. La reiteración, el recurso más frecuente en la prensa, favorece el establecimiento de una forma particular de entender la realidad. Por ende, la forma de nominación que prevalece en los diarios es una nominación propia del apellido de <Petro>, y evita la nominación funcional como Alcalde para desconocer o disminuir su poder de gobernabilidad.

Por lo tanto, el diario *El Espectador* tampoco hace una apuesta a la comprensión de la sociedad colombiana de los ejercicios de poder de personas que fueron insurgentes. La manera como es nombrado Gustavo Petro en los diarios refleja el rechazo desde la hegemonía de los mismos. Por el contrario, los discursos mantienen un lenguaje agresivo y prevalece la lógica de la comprensión de la otredad como un enemigo absoluto, que despojan de sus derechos.

Después, se realizó el mismo estudio con el pronombre <él>, que aparece 8 veces. Se examinó cada una de las 8 referencias y se encontró que: 6 veces hace referencia al alcalde Gustavo Petro y solo 2 hacen referencia a otros referentes. Por lo tanto, una de las maneras más recurrentes para retomarlo discursivamente es a partir del uso del pronombre <él>, que refuerza la idea del desconocimiento de su función y cargo político.

Tabla 14 Pronombre <él> El espectador



La última referencia que se estudió sobre la relación con la nominación de <Petro> es la palabra <Gustavo>, que aparece 5 veces en el corpus y por la poca frecuencia no está en el mapa ramificado. En estas 5 veces las dos nominaciones propias <Gustavo> y <Petro> son presentadas de manera continua en el texto. Sin embargo, dos de estas referencias hacen mención a su nombre, porque fue un columnista invitado. Al igual que *El Tiempo*, el diario sólo abrió el espacio de una columna en todo el mes, para que Gustavo Petro como alcalde de Bogotá hablara sobre el modelo de *Basura Cero*. De esta manera, se refuerza el interés del diario por desconocer su nombre propio y evitar otorgarle la nominación de Alcalde.

Tabla 15. Palabra <Gustavo> El espectador

Tabla 15 Palabra <Gustavo> El espectador



En síntesis, la nominación en los dos diarios es un recurso lingüístico donde domina el desprestigio y el desconocimiento del papel de Gustavo Petro como alcalde de la ciudad de Bogotá. Entonces, la reiteración en el tejido discursivo muestra a Gustavo Petro como el único problema de la ciudad de Bogotá y, por lo tanto, los medios propenden por la negación o eliminación de su ejercicio de poder. Este interés también se encuentra en áreas políticas y económicas en los procesos de revocatoria, destitución e inhabilidad política. De igual manera sucedió en el gobierno de Álvaro Uribe, cuando discursivamente en las diferentes esferas del país se presentó a las FARC -EP como el único problema del país y se legitimó que su exterminio acabaría con los demás problemas del país como la pobreza, la educación de calidad, la desigualdad social, entre otras.

Análisis de la nominación <basura> en los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*

La palabra <basura> es el término más reiterado en el diario *El Espectador*, pues tiene 62 referencias. En el diario *El tiempo* es la segunda palabra más frecuente con 56 referencias. Entonces, para interpretar si es usada como sustantivo o adjetivo y el significado que favorece en las columnas de opinión y los editoriales, se analizó cada referencia y se obtuvo el siguiente resultado que se presenta en el cuadro.

En el siguiente cuadro se organizan todas las variantes del cambio de categoría de la palabra *basura*, pues en ninguno de los dos diarios hay un criterio de unanimidad para emplearla. Los diarios recurrieron a tres maneras diferentes de uso como: sustantivo, adjetivo o nombre propio. Por lo tanto, se clasifican y diferencian con una tonalidad en particular para poder hacer el seguimiento de cada uno de los usos en el contexto específico del corpus y así poder interpretarlos.

**Cuadro de frecuencias de la palabra *basura* en el
*El Tiempo*²⁴**

Categoría	Frecuencia	Sustantivo adjetivado por la palabra <i>basura</i> en función adjetivo
Basura (sustantivo)	49	
Basura (adjetivo)	4	<ul style="list-style-type: none"> • ...discursos, montañas, trampas de basura. • Bogotá, en sus manos... • Resto... • Petro
Basura Cero (Nombre propio)	1	

*Tabla 16. Cuadro de frecuencias de la palabra *basura* en el *El Tiempo**

**Cuadro de frecuencias de la palabra *basura* en el
*El Espectador***

Categoría	Frecuencia	Sustantivo adjetivado por la palabra <i>basura</i> en función adjetivo
Basura (sustantivo)	51	
Basura (adjetivo)	7	<ul style="list-style-type: none"> • Bogotá sumida en un mar de • Algo es • Ese objeto es • Ciudad plagada de • Bolsas de • Bogotá es hoy un (basurero) • ... en la conciencias
Basura Cero (Nombre propio)	5	

*Tabla 17 Cuadro de frecuencias de la palabra *basura* en el *El Espectador**

En la mayoría de los casos el término <basura> es usado como un sustantivo para referirse a la recolección de basuras de manera general (49 y 51 reiteraciones). Como sustantivo propio <Basura Cero> solo es mencionado 1 vez por *El Tiempo*.

²⁴ Las referencias de cada una de las categorías, en un contexto más amplio, las puede encontrar en los anexos de la investigación.

Esto indica que no hay un reconocimiento de <Basura Cero> como una política mundial establecida para cambiar el modelo de recolección de basuras y el paradigma cultural para ayudar al medio ambiente. Además, se desconoce la importancia y las implicaciones sociales de incluir a los recicladores en el desarrollo del proceso. En *El Espectador* se menciona el sustantivo propio <Basura Cero> en 5 ocasiones, lo que afirma que hay un mínimo reconocimiento o aceptación de la política establecida. Por otra parte, la palabra <Basura> como adjetivo es usada en ambos periódicos como un juego de palabras que sugieren al lector un estado dramático de salubridad en la ciudad. También, es utilizada como un insulto vedado al alcalde Gustavo Petro.

La investigación no desconoce que la transitoriedad del cambio de modelo en la recolección de los residuos fue un problema en varias de las localidades de Bogotá, pero no en todas. En este proceso se presentaron diferentes obstáculos como: la falta de previsión del alcalde en las temporalidades y los recursos necesarios para que se cumplieran las condiciones necesarias en la recolección de los residuos, la arbitrariedad de las empresas privadas en la entrega de los camiones del Distrito y la prestación del servicio hasta el último día de la contratación. De esta manera, el proceso estuvo mediado por diferentes obstáculos tanto económicos como políticos.

Las empresas privadas eran las directamente afectadas con los cambios de la nueva política para la recolección de las basuras, la contratación no sería renovada y esto afectaría sus ingresos. Ahora, en el manejo de los medios fue un evento dramático. El volumen y la reiteración de la información generaron un campo semántico donde Gustavo Petro no tiene la nominación de alcalde, es decir, se anula su posibilidad de gobernar y, por consiguiente, sus acciones son una improvisación para administrar la ciudad. Entonces, discursivamente el problema del cambio de modelos, le permite a los medios de comunicación sancionar y limitar la gobernabilidad de Gustavo Petro como alcalde de la ciudad.

Estos medios de comunicación deben cumplir un papel fundamental en la divulgación de la información y la educación ciudadana. No obstante, en el desarrollo de los textos de opinión no hay una preocupación relevante en dar a conocer la política y establecer una pedagogía ciudadana. En los temas de las columnas de opinión y los editoriales no hay una preocupación por enunciarle a la ciudadanía cuál es la política de *Basura Cero*, cuáles son las ventajas y desventajas, qué beneficios tiene la inclusión de la población recicladora; pues hay un énfasis en los problemas de la ejecución más que en la pedagogía ciudadana.

Análisis de títulos de los editoriales y columnas de opinión de *El Tiempo*

El título es una de las superestructuras más importantes a tener en cuenta en cualquier texto, en el caso de las columnas de opinión y los editoriales, permite indagar en la intención del autor y su propuesta argumentativa. El título es en términos de Rodrigo Arguello “El primer índice que se lee”, es decir, es la primera señal que orienta al lector a lo que se va a enfrentar. En términos estrictamente semióticos el índice es aquel que tiene una vinculación directa con su referente, por ejemplo; una flecha que indica la salida de un lugar, la huella de una pisada en la arena del mar, el humo que alerta sobre el fuego, etc. Sin embargo, el profesor Arguello sugiere ser más flexible con esta definición, ya que cualquier signo es susceptible de ser interpretado como índice. Un sonido, una obra o un objeto que, en principio sean definidos como símbolos o íconos, pueden dar información acerca del usuario que los produce, posee o lee.

En ese orden de ideas los títulos serán entendidos aquí como índices que identifican y caracterizan las columnas de opinión y los editoriales, y que manifiestan una posición ideológica, taxativa o no, del tema que abordan. A continuación se presenta la clasificación:

Título como abstract	
Sobretítulo: El nuevo modelo en Bogotá Título: La oportunidad de las basuras Redacción de: Gustavo Petro Urrego	<p>Es el tipo de título más frecuente en el género periodístico. Su función es la de presentar de manera clara el tema que será abordado en el texto.</p>
Sobretítulo: Cualidades técnicas y sociales Título: El reciclaje no es negocio ni fuente de empleo Redacción de: Eduardo Behrentz	
Sobretítulo: Editorial Título: Improvisación Redacción de: El Tiempo	
Sobretítulo: Giro Directo Título: El año perdido de Bogotá Redacción de: Mario Vargas	

Tabla 18: Título como abstract

Título apelativo	
Sobretítulo: En el 2013 Título: Estos sonarán Redacción de: María Isabel Rueda	<p>Cumple con la función apelativa del lenguaje enunciada por Roman Jakobson. Se centra en el receptor y tiene como objetivo llamar la atención del lector.</p>

Tabla 19: Título apelativo

Título intertextual	
Sobretítulo: No toda la culpa es de Petro Título: Manda el emperador Redacción de: Gonzalo Castellanos V.	<p>En este caso el autor parte de la suposición de que el lector comparte con él un conocimiento del mundo y, por lo tanto, podrá interpretar de manera correcta su intención comunicativa.</p>
Sobretítulo: El arca de Noé Título: Y el mundo sigue andando Redacción de: Luis Noé O.	

Tabla 20: Título intertextual

Título con presupuesto referencial	
Sobretítulo: Al estilo Chávez Título: ¿Quo vadis, Petro? Redacción de: Rudolf Hommes	<p>Es aquel que se origina en otro texto, por lo general muy conocido. Habitualmente está conformado como un juego de palabras para redefinir o desvirtuar el significado original.</p>
Sobretítulo: De sur a sur Título: Yo, Petro (II parte) Redacción de: Natalia Springer	

Tabla 21: Título con presupuesto referencial

Título metafórico	
Sobretítulo: Un mal contagioso Título: El riesgo populista Redacción de: Plinio Apuleyo Mendoza	Son títulos cifrados en un lenguaje figurado y con una intención simbólica. Su significado cobra sentido al interior del texto.
Sobretítulo: Aparece el eslabón perdido Título: Mugres escenarios Redacción de: María Isabel Rueda	
Sobretítulo: Política y basura Título: ¡Qué tropa! Redacción de: Salud Hernández Mora	
Sobretítulo: No tiene Título: Los camiones de la discordia Redacción de: Editorial El Tiempo	

Tabla 22: Título metafórico

Título metonímico	
Sobretítulo: Empleos y basura Título: La hora cero Redacción de: Guillermo Perry	Al igual que en el ejemplo anterior su significado se devela en la lectura del texto, pero con la necesidad de que el título es un fragmento o un detalle contenido de manera textual en la columna de opinión.
Sobretítulo: El servicio de aseo Título: Basura oficial Redacción de: Jaime Castro	
Sobretítulo: Franquicia Título: Santos, Sofia, Petro y Falcao Redacción de: Poncho Rentería	
Sobretítulo: Espuma de los acontecimientos Título: Estragos de la imprevisión Redacción de: Abdón Espinosa Valderrama	
Sobretítulo: En la sala de crisis Título: Proteger a Bogotá y a Petro del mismo Petro Redacción de: Gilma Jiménez Gómez	
Sobretítulo: Marcha fúnebre Título: Basura Redacción de: Ricardo Silva Romero	

Tabla 23: Título metonímico

Título transgresivo o rebelde	
<p>Sobretítulo: Decisiones de Petro y Fedegán Título: Dos pasos atrás y un pasito adelante Redacción de: Rudolf Hommes</p>	<p>Es aquel que no tiene una aparente relación con el texto. En el caso de los textos de opinión su función es la de sugerir una posible interpretación por parte del lector que no pueda ser comprobada y que no se pueda atribuir de manera directa al autor.</p>

Tabla 24: Título transgresivo o rebelde

Análisis de títulos de los editoriales y columnas de opinión de *El Espectador*

Título como abstract	
<p>Título: Bogotá: duelo de modelos Redacción de: Cristina de la Torre</p>	<p>Es el tipo de título más frecuente en el género periodístico. Su función es la de presentar de manera clara el tema que será abordado en el texto.</p>
<p>Título: Bogotá, indicadores cero Redacción de: Cecilia Orozco Tascón</p>	
<p>Título: ¿Cómo? Legal, transitorio y progresivo Redacción de: Gustavo Petro Urrego</p>	
<p>Título: Inventario de malas ideas Redacción de: Salomón Kalmanovitz</p>	
<p>Título: Tecnocracia y populismo Redacción de: Rodolfo Arango</p>	
<p>Título: No valió la pena Redacción de: El Espectador</p>	
<p>Título: Bogotá, un caos Redacción de: Paloma Valencia Laserna</p>	
<p>Título: Predicciones Redacción de: Felipe Zuleta Lleras</p>	
<p>Título: Dos cositas y adiós Redacción de: Lorenzo Madrigal</p>	

Tabla 25: Título como abstract

Título metafórico	
Título: Espejos y cóndores Redacción de: Catalina Ruiz Navarro	Son títulos cifrados en un lenguaje figurado y con una intención simbólica. Su significado cobra sentido al interior del texto.
Título: El mal, ejemplo de Petro Redacción de: (Sirirí) Mario Fernando Prado	
Título: La basura de Petro Redacción de: Julio César Londoño	

Tabla 26: Título metafórico

Título metonímico	
Título: Lo hicieron mártir Redacción de: Rodrigo Lara	Al igual que en el ejemplo anterior su significado se devela en la lectura del texto, pero con la necesidad de que el título es un fragmento o un detalle contenido de manera textual en el editorial y la columna de opinión.
Título: El día B Redacción de: El Espectador	
Título: La costosa derrota del día "D" Redacción de: Aurelio Suarez (Columnista invitado)	
Título: Los fanáticos, los tibios Redacción de: Héctor Abad	
Título: Basura Subtítulo: Lo divino y lo humano Redacción de: Lisandro Duque Naranjo	
Título: Los límites de la paciencia Redacción de: Andrés Hoyos	

Tabla 27: Título metonímico

La organización de los títulos se efectuó a partir de la lectura profunda de cada editorial y columna de opinión, es decir, que es fundamental ver la relación del título y el cuerpo del texto para establecer su clasificación. En esta lectura se encontró que la manera de presentar las temáticas en *El Tiempo* es más ambigua que en *El Espectador*, pues los veinte textos de opinión emplean diferentes recursos lingüísticos para presentarlas. Algunos títulos como los transgresivos no tienen

relación con el tema que trabaja el cuerpo del editorial o la columna. El título referencial lo vincula con el ex presidente Hugo Chávez de Venezuela. Esta vinculación se explicará de forma detallada más adelante.

En cuanto al diario *El Espectador*, los títulos de los editoriales y las columnas se caracterizan por tener una vinculación directa con el cuerpo, ya que presenta de manera clara el tema que desarrolla. Este es el caso de los títulos abstract, que resumen el cuerpo del texto y es el uso más frecuente en el diario. Luego, están los títulos metonímicos, donde el titular se encuentra en el cuerpo del texto y construye la gobernabilidad del alcalde Gustavo Petro de manera negativa. Finalmente, dos de las columnas de opinión de los títulos metafóricos: *Espejos y cóndores* y *La basura de Petro* presentan el evento de las basuras desde otros puntos de vista, que permiten la apertura al debate y no se reducen al disfemismo de opinión de los otros editoriales y columnas.

Por otra parte, en la lectura de los títulos de los textos de opinión de *El Tiempo*, se descubrió que los sobretítulos solo se publican en la versión impresa del diario y en la web sólo aparece el título. Este aspecto se vuelve relevante, sobre todo en el análisis de los títulos metafóricos, ya que de los cuatro títulos, tres desarrollan en el cuerpo de la columna de opinión la estrategia de la naturalización, que es presentar un fenómeno social como un fenómeno biológico. En estos casos, el sobretítulo es el índice más relevante para el desarrollo y la explicación de esta categoría.

La naturalización en las columnas de opinión de *El Tiempo*

En las tres columnas tituladas: *Un mal contagioso, el riesgo populista* de Plinio Apuleyo Mendoza, *Aparece el eslabón perdido, mugres escenarios* de María Isabel Rueda y *Política y basura, ¡Qué tropa!* de Salud Hernández Mora se desarrolla la estrategia discursiva de la naturalización. Esta estrategia presenta los eventos o sucesos sociales y culturales como si fueran un hecho biológico.

En la primera columna de opinión, Apuleyo dice:

No lo sufre sólo Chávez. Es un tumor maligno que también ha hecho metástasis en la economía de su país y en la de sus aliados, Ecuador, Bolivia y Nicaragua. ¡Pero cuidado!, el fatídico mal amenaza con propagarse en otros países del continente. Y Colombia no está a salvo, ya veremos por qué.

Me refiero al populismo. Como bien lo afirma Mario Vargas Llosa, este retorna al continente en su variante más cavernaria, la del estatismo comunista. (Apuleyo Mendoza, 2012)

En este fragmento, el autor presenta al <populismo> y al <estatismo comunista> como un tumor maligno. Además, el sobretítulo indica que es una enfermedad contagiosa. En el caso biológico los tumores malignos son: una masa de células transformadas, con crecimiento y multiplicación anormales (RAE). Esta enfermedad es denominada *cáncer* y puede comprometer diferentes partes del cuerpo, pero de un mismo individuo. Por lo tanto, no es una enfermedad contagiosa, que se transmite de persona a persona. Por el contrario, un tumor maligno puede propagarse en un mismo individuo, a este proceso se le denomina *metástasis*. Estos tumores malignos deben ser extirpados o permitir que causen la muerte.

Por lo tanto, el columnista Apuleyo entiende al continente Americano como un solo organismo y Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua son partes del

organismo, que padecen la enfermedad del cáncer, porque el tumor maligno se está propagando (hizo metástasis) y Colombia no está a salvo porque, el ejercicio de poder del alcalde Gustavo Petro es populista. Entonces, el columnista presenta al *populismo* y el *estatismo comunista* como una enfermedad, el cáncer, que se puede propagar por las políticas de Petro. De esta manera, se hace necesario definir estos conceptos para poder determinar qué es el populismo para Apuleyo:

En América Latina se denomina **populista** al tipo de régimen o de movimiento político que expresa una coincidencia inestable de intereses de sectores y elementos subordinados de las clases dominantes y de fracciones emergentes, sobre todo urbanas, de las clases populares. Este populismo enmarca el proceso de incorporación de las clases populares a la vida política institucional, como resultado de un intenso y masivo proceso de movilización social que se expresa en una acelerada urbanización; en el impulso a un desarrollo económico del tipo extensivo; en la consolidación del Estado nacional y en la ampliación de su gravitación política y económica. No todos los regímenes y movimientos usualmente considerados populistas reúnen todas estas características, pero no hay ningún régimen o movimiento populista que no reúna la mayoría de ellas. Lo que legitima la caracterización de tal o cual régimen o movimiento como populista es la articulación en una experiencia particular, de un conjunto de rasgos determinados, y no los rasgos aislados, susceptibles de articulación. Buena parte de la incompreensión del populismo latinoamericano y de las discusiones al respecto se originan en la propensión de los autores a reducir un fenómeno complejo a alguno de sus elementos aislados. (Vilas, 1995)

El *estatismo* es la preeminencia del Estado. Por lo general este concepto se vincula con el marxismo, en razón de la transferencia de los instrumentos de producción hacia el sector público de la economía que éste propugna. Pero en realidad el concepto es más amplio. Es la traslación al Estado de responsabilidades y tareas, especialmente en el campo económico, que normalmente competen a la iniciativa privada. Y esto ha ocurrido no sólo en el >*marxismo* sino también en el

>*fascismo*. Aunque con motivaciones diferentes, ambos sistemas ampliaron desmesuradamente el radio de acción estatal. (Borja)

En consecuencia, el concepto de *populismo* en la columna de opinión de Plinio Apuleyo muestra una incomprensión del término, pues la implementación de la política de *Basura Cero* no reúne todas las condiciones para afirmar que Gustavo Petro quiere convertir a Colombia en un régimen populista. Vale la pena aclarar, que esta política sí plantea la vinculación de la población marginada como los recicladores y el manejo de la recolección de los residuos sólidos por parte del Distrito. Sin embargo, el punto de enunciación del autor presenta al populismo, en un contexto de temor, como el mal que se debe evitar, porque enferma a Colombia y, por ende, la protección para que no se expanda es la anulación de Gustavo Petro, como representante de ese tumor.

En cuanto al *estatismo*, Apuleyo está de acuerdo en que el Estado o en este caso el Distrito no asuman la responsabilidad del manejo de los residuos sólidos, pues según la definición, este ejercicio le compete a la empresa privada. Cuando Apuleyo propone al populismo como un cáncer -sin la comprensión del término- está legitimando el poder de las élites y defendiendo la empresa privada. Por lo tanto, está en favor de intereses particulares, pues se opone a la vinculación de la población recicladora y a una intervención del Distrito en el manejo de la recolección de los residuos. Además, está prevaleciendo un establecimiento determinado de la sociedad para que el lector se adhiera a él, donde se rechaza la intervención del Estado en el manejo económico o creación de empresas pública.

Estas ideas se refuerzan en la continuación de su columna:

Y este mal tiene hoy proyecciones en Argentina, Guatemala e incluso entre nosotros. Si no, veamos el caso Petro.

En una apasionante charla, Miguel Gómez nos mostró a unos cuantos invitados suyos los desastres del Alcalde en campos como la movilidad, la vivienda, los

servicios públicos, la seguridad o el manejo de las finanzas distritales. Sin embargo, sus medidas populistas (agua, pico y placa, política de basuras, descuento en las tarifas de TransMilenio, planes de vivienda, etc.) en vez de disminuir sus opciones políticas las están fortaleciendo. Es la aplicación práctica del chavismo en Bogotá.

Si este nos pisa los talones en la capital de la República, no podemos olvidar que puede hacer su aparición en las elecciones presidenciales. (Apuleyo Mendoza, 2012)

Por lo tanto, la propagación del tumor se está dando en Colombia por las malas políticas de Petro, porque son populistas y el país se contagiará de cáncer si Gustavo Petro se vuelve Presidente. Esta manera de representar a Petro como una enfermedad es reducirlo a un mal, negarle su condición de humanidad y plantear como única solución, la inhabilidad en los ejercicios de poder públicos o la muerte.

Posteriormente, este concepto del *populismo* en Colombia, Apuleyo lo asocia en su artículo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Ejército del Pueblo (FARC- EP). En consecuencia, estaría vinculando a Petro con estos movimientos insurgentes. Esto genera una construcción particular y es la del guerrillero, ya que es la nominación otorgada a los integrantes de estos grupos. Aunque, el artículo no lo dice explícitamente, lo está sugiriendo.

El riesgo es que el populismo asome sus orejas con un candidato que cuente con los brazos políticos de las Farc, su Marcha Patriótica, sus dineros y los de Chávez, y por ahí le abramos la puerta al socialismo del siglo XXI. (Apuleyo Mendoza, 2012)

Esta vinculación de Gustavo Petro con guerrillero, socialismo y Chávez tiene varias consecuencias: En primer lugar, el término guerrillero en Colombia tiene una connotación negativa como se presentó en su trayectoria histórica en el capítulo II de esta investigación. Allí se explica que en el periodo en que Gustavo Petro inicia su mandato como alcalde de la ciudad de Bogotá, el ex presidente Álvaro Uribe ha terminado sus ocho años de mandato. En esos ocho años se

instauró un discurso monológico donde las FARC eran el único enemigo del país, eran un enemigo absoluto cuya única salida es la muerte. Igualmente, el término guerrillero se vuelve sinónimo de terrorista, pues al inicio del periodo presidencial de Uribe, las FARC son presentadas en una lista como una organización terrorista por los EEUU. Por tal razón, asociar o caracterizar a Gustavo Petro como un guerrillero es entenderlo como un enemigo absoluto, un terrorista.

En segundo lugar, decir que Petro es igual a Chávez o que sus políticas se implementan de igual manera que en Venezuela genera un rechazo en la sociedad colombiana. En los últimos años, los medios de comunicación en Colombia han difundido la crisis política y social de Venezuela después de la muerte de Hugo Chávez. Frecuentemente, imágenes, discursos y vídeos muestran a Venezuela como un país en una crisis profunda. Entonces, cuando los textos de opinión asocian a Petro como un político que tiene las mismas pretensiones que Chávez, es decirle al lector, que si apoya a Petro en la ocupación de cargos políticos, Colombia entraría en una crisis como la de Venezuela. Estas asociaciones que se acaban de explicar, no solo se presenta en esta columna de Apuleyo, sino en otras de diferentes maneras como:

Columnas de opinión del periódico <i>El Tiempo</i>	
Columnas de opinión	Texto
Vinculación de Gustavo Petro con Hugo Chávez	
<p>Sobre- título: Al estilo Chávez Titular: ¿Quo vadis, Petro? Redacción de: Rudolf Hommes.</p>	<p>Al estilo Chávez</p> <p>Pero Petro le ha aprendido a Chávez. Llegó al poder con la intención de imponer cambios radicales en la ciudad casi a cualquier costo.</p>
<p>Sobre- título: Un mal contagioso Titular: El riesgo populista Redacción de: Plinio Apuleyo Mendoza.</p>	<p>Este fenómeno lo he visto muy de cerca recientemente en viajes realizados primero a Venezuela, luego a Bolivia y finalmente a El Salvador, adonde acompañé al expresidente Uribe. Lo extraño es que en estos países hay un profundo desencanto en los sectores donde se alberga la opinión pública, pero el dinero, la coacción oficial, los millonarios regalos de Chávez en vísperas electorales logran que, gracias al voto de los marginales, el populismo se mantenga en el poder. Y este mal tiene hoy proyecciones en Argentina, Guatemala e incluso entre nosotros. Si no, veamos el caso Petro.</p> <p>Es la aplicación práctica del chavismo en Bogotá.</p>
<p>Sobre-título: Giro Directo Título: El año perdido de Bogotá Redacción de: Mario Vargas</p>	<p>Pero la tentación autoritaria del Alcalde -muy similar a la de Hugo Chávez, quien antes de convertirse en el mejor amigo del presidente Juan Manuel Santos ya lo era de Petro- no es causa sólo de la catástrofe del aseo.</p>
Vinculación de Gustavo Petro con guerrillero y desmovilizado	
<p>Sobre-título: Giro Directo Título: El año perdido de Bogotá Redacción de: Mario Vargas</p>	<p>En el 2011, cuando lanzó su candidatura, unos lo atacaron por haber sido guerrillero y otros dijeron que era muy bueno que un desmovilizado llegara a la alcaldía.</p>

Tabla 28: Vinculación de Petro con Hugo Chaves

Columnas de opinión del periódico El Espectador	
Columnas de opinión	Texto
Vinculación de Gustavo Petro con el término populista, popular, populismo y chavismo	
Título: Petro gana si pierde Redacción de: Lorenzo Madrigal	Petro da la impresión de jugar al desorden, a que las cosas no le salgan, para encontrar a quién culpar por ello: a la clase dirigente, a la estructura misma de la ciudad, porque definitivamente no está hecha para su antojo populista .
Título: Tecnocracia y populismo Redacción de: Rodolfo Arango	El desacople entre representación y responsabilidad políticas crea un terreno fértil para el populismo . La incertidumbre generada por la opacidad con que los expertos adoptan sus decisiones permite la emergencia de líderes dispuestos a exacerbar las emociones y a cosechar el descontento popular . Avanza así el “ chavismo criollo ”, con su dosis de mesianismo y sentido de la oportunidad. El método es común a Petro y a Uribe: incentivar el resentimiento y la confrontación para alcanzar objetivos políticos de corto y mediano plazos. El nivel de desinformación es elevado. En el manejo de las basuras no es claro dónde termina el interés colectivo y dónde comienza el interés privado. El populismo se alimenta de la desconfianza en el sistema representativo de gobierno. Con su drástica alteración de los ritmos de decisión, reduce la fuerza legitimadora de los procedimientos democráticos y amplía el margen de maniobra de autoridades tradicionales o carismáticas. La opinión pública podrá liberarse de la tenaza tecnocrático- populista si acierta en comprender el fenómeno de dimensiones mundiales que amenaza la calidad y las posibilidades de la democracia.

Tabla 29 Vinculación de Petro con el término populista

Los dos cuadros anteriores tanto del periódico *El Tiempo* como de *El Espectador* muestran el significado de los columnistas sobre el populismo. El sentido que elaboran del populismo es despectivo y problemático, hay un rechazo unánime en todos los textos de opinión de diferentes autores y un desconocimiento sobre el perfil del dirigente. Al respecto Carlos Vilas expone cuatro características

fundamentales en el perfil del dirigente populista más allá del ingrediente del liderazgo o el carisma.

El primer aspecto que surge del análisis del dirigente político populista es que, siendo un conductor de masas, no pertenece, sociológicamente, a las masas (...) Se trata más bien de gente salida de los grupos intermedios de la sociedad.

En segundo lugar, se trata, en general, de gente con una amplia preparación académica (...) esto basta para percibir la enorme distancia que separa la historia y las experiencias personales del dirigente populista de la población que habrá de convertirse en la base social de su proyecto político. El dirigente populista está lejos de ser el bruto o ignorante que presentó la propaganda descalificadora y resentida de sus enemigos políticos²⁵.

En tercer lugar, el dirigente populista tiene un amplio conocimiento de su país. Este proviene de la movilidad propia de los cambios de destinos militares, o bien de los viajes que llevó a cabo a lo largo y ancho del país.

Finalmente, el dirigente populista es, casi de manera exclusiva, barón y de la etnia dominante: blanco o a lo sumo mestizo. (Vilas, 1995)

Las razones de los columnistas para sustentar que Petro es un líder populista se basa en su carácter autoritario y carismático y en que él mismo incentiva *la desconfianza en el sistema representativo del gobierno y el resentimiento y la confrontación para alcanzar sus objetivos políticos*. En ese orden de ideas, Petro crea un estado de caos para justificar los problemas y, de esta manera, manipular a las personas para que él pueda lograr sus objetivos.

Entonces, las asociaciones o características otorgadas por los columnistas de los diarios no sustentan, en primer lugar, que Petro es un líder populista y que su interés es implantar ese régimen. Aunque, los elementos propuestos por Vilas si se pueden analizar y relacionar con Gustavo Petro. Pero eso no quiere decir, que el

²⁵ El subrayado es mío.

populismo y, por tanto, las políticas de Petro, sean una enfermedad. Por el contrario, los diarios no hacen la apertura a la comprensión de un populismo que tal vez si pueda ser una solución a problemas del país como la corrupción y la desigualdad.

Posteriormente, está la naturalización *Aparece el eslabón perdido, mugres escenarios* de María Isabel Rueda. La autora dice: “El cerebro de los nuevos pequeños operadores privados es un antiguo militante del M-19, a quien el portal digital La Silla Vacía buscó, y encontró. Viene a ser como el eslabón perdido de las basuras de Petro. Se llama Darío Arturo Beltrán.” (Rueda, 2012)

El eslabón perdido es una conexión de la evolución del ser humano que no se ha logrado comprobar y, por ende, una ausencia. De cualquier modo, es un ser inferior al ser humano moderno. Esto indica, en un primer momento, descalificar al sujeto que representa esta ausencia, Darío Beltrán. Además, la columna de opinión lo presenta como <el cerebro de los nuevos pequeños operadores privados> es decir, que esta agrupación es entendida como un cuerpo humano y, Darío Beltrán sería uno de los órganos más importantes, el cerebro, ya que controla las actividades vitales. Por consiguiente, Darío Beltrán controlaría las actividades más importantes del nuevo sistema de recolección de basuras. Igualmente, la manera en que está presentado el texto indica que Petro favorece a los antiguos integrantes del M-19, ya que él también perteneció a ese movimiento.

En tercer lugar, la columna de Salud Hernández, *Política y basura, ¡Qué tropa!*, expone la siguiente naturalización: “El anunciado desastre de las basuras en Bogotá es uno de los tantos síntomas que demuestran que el sistema democrático alcanzó su nivel de incompetencia y requiere cambios.” (Hernández Mora, 2012). En este caso, la autora expone que la democracia es un sistema vivo que padece una enfermedad, en este caso Gustavo Petro, ya que es el responsable del síntoma del desastre de las basuras. En ese orden de ideas, la enfermedad debe ser combatida, en otras palabras, Gustavo Petro como enfermedad debe ser eliminado.

En definitiva, las naturalizaciones presentes en las columnas de opinión de *El Tiempo* presentan a Gustavo Petro como un mal o una enfermedad, que no puede continuar. Al presentar la coyuntura que desata la implementación de sus políticas o a Petro como un fenómeno biológico, implica verlo como un proceso natural. Entonces, su eliminación no estaría por fuera de un orden moral o ético, ya que naturalmente las enfermedades se deben atacar.

La adjetivación en los diarios El Tiempo y El Espectador

Hay diferentes maneras de adjetivar. La función principal de la adjetivación es atribuirle cualidades a una persona, objeto, ideas, sentimientos o cualquier sustantivo. En el análisis de las columnas de opinión y los editoriales se encontraron formas diferentes de caracterizar a Gustavo Petro: una de ellas es atribuirle cualidades de manera directa a partir del uso de adjetivos y frases; otra forma, es otorgarle acciones como robar o mentir. Es importante mencionar que la comparación con personajes como Hugo Chávez o algunas de las categorías presentadas anteriormente, también, indican una manera de caracterizar a Gustavo Petro.

La adjetivación en los textos de opinión de los dos diarios se caracteriza por el uso de un lenguaje agresivo y sarcástico. Entonces, para ejemplificar la adjetivación en los diarios se presentan tres elementos: un ejemplo de cada diario de una adjetivación directa a partir de frases o adjetivos; luego, la explicación de la palabra improvisación como sustantivo, adjetivo y verbo, ya que es recurrente en el corpus; finalmente, el análisis de la asignación de acciones como robar o mentir.

En primer lugar, la columna de *El Espectador* de Cecilia Orozco Tascón, titulada: *Bogotá, indicadores cero*, es un texto saturado de adjetivaciones negativas. Para el desarrollo del análisis se presenta un fragmento:

Fragmento de la columna de opinión	Explicación de la adjetivación
<p>La gestión del alcalde de Bogotá es un ejemplo dramático de la distancia que existe entre el bla, bla, bla del Congreso y la eficiencia de los ejecutores serios.</p>	<p>En este fragmento la comparación caracteriza la gestión del alcalde de Bogotá como un ejemplo dramático, que solo balbucea y no es un ejecutor serio.</p>
<p>No en vano, un refrán popular se refiere a la ambición que rompe el saco. Lo repito: ese defecto, el de la ambición desmedida, sumado a otro, el de la vanidad napoleónica, terminaron por ser el germen que destruyó la imagen del senador Petro, hombre serio, estudioso, arrojado.</p>	<p>Petro tiene una ambición desmedida y una vanidad napoleónica. Por lo tanto, no es un hombre serio, estudioso y arrojado.</p>
<p>Para devenir en la de un candidato desesperado por ganar cualquier cargo, y terminar en la de un burgomaestre autoritario que luce colérico y desconcertado.</p>	<p>Petro por ser un candidato desesperado por ganar cualquier cargo, terminó como un burgomaestre autoritario que luce colérico y desconcertado.</p>
<p>Aparte de la corrupción generalizada que marcó la administración de Samuel Moreno y que no ha contaminado a la actual, al menos que se sepa, la incapacidad para resolver los problemas de la capital en uno y otro caso, es igual. O tal vez peor, porque Petro parece tener delirio de persecución que le hace rechazar las críticas sin razonamiento previo, y complejo de adanismo, padecido por el que emprende una actividad destruyendo todo, como si nada de lo que se hubiera hecho antes sirviera para algo.</p>	<p>Tal vez, Petro es corrupto, porque al igual que Samuel Moreno es incapaz para resolver problemas. Además, no generaliza la corrupción a la administración de Petro, porque no lo han comprobado, pero el texto insinúa que su mal manejo es peor que la corrupción.</p>

Tabla 30: adjetivación.

Esta adjetivación trasciende los límites de lo ético y lo político, Orozco construye un personaje incapaz de gobernar, en consecuencia, deslegitima todo su poder. Hay una degradación de Gustavo Petro no solo como alcalde sino como ser humano, lo caracteriza como enfermo mental e irracional: “Petro parece tener delirio de persecución (...) y (padece) complejo de adanismo” (Orozco Tascón, 2012). Además, la columnista estigmatiza el ejercicio de poder de Gustavo Petro como alcalde de Bogotá, porque ese ejercicio anula las virtudes que tuvo en el pasado en otros cargos políticos, por ejemplo, Senador. De esta manera, el personaje que construye Orozco sobre Petro plantea que no debería ejercer el mandato de Alcalde, porque pierde su racionalidad y su gerencia es más peligrosa que la corrupción. Estas afirmaciones tienen varias implicaciones políticas, económicas y culturales, ya que proponen que la sociedad bogotana puede aceptar la corrupción -que genera consecuencias a nivel educativo, infraestructura, movilidad, medio ambiente, entre otros- y no una administración que Cecilia Orozco considera dramática.

En segundo lugar, la columna de opinión de *El Tiempo* de Gilma Jiménez Gómez, titulada, *Proteger a Bogotá y a Petro del mismo Petro*, presenta el sustantivo <Petro> como un adjetivo perjudicial. Este título muestra a Petro como un peligro para la ciudad de Bogotá y para él mismo, pues la acción de *proteger* indica que los dos deben ser defendidos ante un perjuicio, la administración del alcalde Gustavo Petro. Por consiguiente, esta columna refuerza la elaboración periodística de Petro como el mal de Bogotá, es decir, que él en su mandato como Alcalde es usado para responsabilizarlo de los problemas de la ciudad y, de esta manera, su anulación se convierte en la solución: “Hay que proteger a Bogotá y hasta a Petro, de los caprichos, la improvisación y las malas decisiones de él mismo y de algunos que lo rodean”. (Jiménez Gómez, 2012)

En el siguiente fragmento, la columnista afirma:

Petro se dedicó a desconocer y pisotear logros del pasado. Por ejemplo, es angustioso que se tomen decisiones que afectarán negativamente a miles de niños enviándolos desde los 3 años a colegios, porque prevalecen los intereses de un gremio que quiere aumentar cargos, lo que deteriorará la atención integral para los niños más pobres menores de 5 años. Se dedicó, además, a experimentar e improvisar en materias de movilidad, espacio público y de intervenciones sociales y urbanas, como las que debe hacer en el Bronx. (Jiménez Gómez, 2012)

Este fragmento de la columna resume varias de las políticas de la *Bogotá Humana*. No obstante, el punto de enunciación parte por desconocer las condiciones, sociales y económicas de muchas de las familias no solo bogotanas, sino colombianas. Muchas mujeres y hombres cabeza de hogar prefieren dejar a sus hijos en un lugar con las instalaciones adecuadas y en manos de profesionales en la educación infantil, que solos en sus casas a merced de varios peligros. Muchos de estos niños tienen entre 3 a 6 meses de edad, porque la política colombiana sólo otorga una licencia de maternidad por tres meses. En consecuencia, una columnista de un diario hegemónico del país no puede desconocer estas condiciones de vulnerabilidad, ni usarlas para desprestigiar a un alcalde, porque es un abuso de poder.

Por otra parte, el uso de la palabra improvisación es empleada a lo largo de varios editoriales y columnas de opinión. En el diario *El Tiempo* se encuentran todas sus variantes, es decir, no solo el uso del sustantivo <improvisación>, sino el adjetivo <improvisada, -ado(s)>, <improvisador> y el verbo <improvisar>. Mientras que en el diario de *El Espectador* solo se encuentra el uso de <improvisación>.

Ref.	Editoriales y columnas de opinión del diario <i>El Tiempo</i>	
1	Improvisación (el uso es como sustantivo)	En las próximas semanas se definirá la suerte de la reforma tributaria y de la recolección de basuras en Bogotá. La primera es el fruto de muchos años de estudio y debate. Puede ayudar mucho a reducir el desempleo y la informalidad y a mejorar la equidad tributaria. Su aprobación será un triunfo político de Santos. La segunda parece más el fruto de la improvisación y el autoritarismo y con ella corremos el riesgo de convertir a Bogotá en un muladar.
2	Improvisación (el uso es como sustantivo)	Es el título del editorial.
3	Improvisación (el uso como un adjetivo)	El errático comienzo que tuvo el nuevo modelo de recolección y manejo de basuras en Bogotá, impulsado por el alcalde Gustavo Petro, puso de manifiesto el grado de improvisación al que puede llegar la Administración Distrital a la hora de implementar una política pública con poco sustento técnico.
4	Improvisación (el uso como un adjetivo)	Y terminó el año en medio de un insólito, peligroso y en algunos aspectos cantinflesco episodio, producto de la improvisación o de pronto y ojalá no sea así, de otros intereses alrededor del negocio de las basuras.
5	Improvisación (el uso como sustantivo)	Hay que proteger a Bogotá y hasta a Petro, de los caprichos, la improvisación y las malas decisiones de él mismo y de algunos que lo rodean.
6	Improvisar (el uso como verbo)	Hasta estaba de acuerdo con Petro, al que muchos de la derecha le quieren patear las bolsas negras y lo miran como una basura. Qué importaba que no renovara los contratos de aseo, que duraran los desperdicios en la calle un par de días, que vinieran los chulos a buscar su ponqué navideño, si todo ardería ayer. Petro moriría con nosotros siendo terco, dándoles motivos de sonrisa a sus enemigos, por improvisar .
7	Improvisar (el uso como verbo)	Petro se dedicó a desconocer y pisotear logros del pasado. Por ejemplo, es angustiante que se tomen decisiones que afectarán negativamente a miles de niños enviándolos desde los 3 años a colegios, porque prevalecen los intereses de un gremio que quiere aumentar cargos, lo que deteriorará la atención integral para los niños más pobres menores de 5 años. Se dedicó, además, a experimentar e improvisar en materias de movilidad, espacio público y de intervenciones sociales y urbanas, como las que debe hacer

		en el Bronx.
8	Improvisado (el uso como adjetivo)	A partir del 18 de diciembre también podemos tener grave emergencia sanitaria, porque AB no fue creada para recoger basuras, ni lo ha hecho, y sus fallas no se superan con volquetas (por ley no puede prestar ese servicio) y personal improvisado .
9	Improvisados (el uso como adjetivo)	Gravemente malherido queda el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, del aparatoso estrellón que se pegó con el tema del aseo. Por cuenta de un voluntarismo autoritario y carente de la más elemental planeación, el mandatario se vio obligado a echar reversa. Después de semanas de satanizar a los operadores privados que, con sus virtudes y defectos, operaban un servicio de aseo más o menos bueno, Petro y su socio de aventuras, el gerente de la Empresa de Acueducto, Diego Bravo, creyeron que el asunto se resolvía con unas volquetas no diseñadas para recoger basura y unos operarios improvisados .
10	Improvisador (el uso como adjetivo)	No es el primer ensayo de la izquierda democrática colombiana, aunque el más visible de muchos años. Desde el día de su posesión, Petro no dejó duda de que lo suyo es claramente una aspiración presidencial, y que lo de Bogotá se le atravesó. Pero, ante lo mal que lo ha hecho, lo esperan tres escenarios. 1) Que la ciudadanía lo revoque (públicamente advierto que no estoy de acuerdo. ¡Dejen demostrar a Petro lo pésimo gerente que es!) 2) Que por causales deliberadamente provocadas por él, lo destituya una autoridad judicial o disciplinaria. 3) Que Petro, por fin, coja un rumbo no populista, no improvisador , y de alguna parte saque las dotes gerenciales que a todas luces no tiene.

Tabla 31: Tabla de la adjetivación improvisación El tiempo

Editoriales y columnas de opinión del diario <i>El Espectador</i>		
11	Improvisación (el uso como sustantivo)	Es indudable que frente al problema de basuras en Bogotá hay improvisación , mala leche, y un urgente drama ecológico. Pero esta columna no hablará de eso.
12	Improvisación (el uso como adjetivo)	Colombia está estupefacta ante el gran metidón de pata del alcalde de su capital y los medios se han quedado cortos en mostrarle al país el producto de la improvisación , el populismo y la ineptitud de quien aspira a ser presidente de la Nación.

Tabla 32: Tabla de la adjetivación improvisación El tiempo

En el primer caso hace referencia a que el programa de recolección de basuras es producto de la improvisación. Allí Guillermo Perry desconoce que es una propuesta presentada en el plan de gobierno de Gustavo Petro, inscrito en la Registraduría Nacional. También, desconoce que la ciudad de Bogotá fue inscrita a la política mundial *Basura Cero* el 30 de octubre de 2011 y que esta política sólo se implementó desde el 18 de diciembre de 2012. La segunda referencia es el título del editorial, que tienen como redactor *El Tiempo*. Por lo tanto, este editorial muestra la manera en que el diario entiende la implementación de las políticas públicas por parte de la Administración de la Alcaldía de Bogotá, como lo precisa la tercera referencia.

La cuarta referencia aparte de desprestigiar la administración de la alcaldía a partir de caracterizarla como peligrosa, torpe, insólita e improvisada, sugiere que Petro tiene intereses particulares en el negocio de las basuras. En esta columna, Gilma Jiménez no presenta la recolección de las basuras como un programa o una política pública, sino como un negocio. Esta nominación indica que el problema que se generó por la recolección de las basuras es producto de intereses económicos y particulares de Gustavo Petro. La quinta y la sexta referencia reiteran y refuerzan estas connotaciones ya construidas.

La séptima referencia responsabiliza a Petro, porque los niños menores de tres años tengan un lugar donde permanecer mientras sus padres no pueden estar. Es decir, Petro es responsable de la lógica laboral o económica, donde los padres deben ausentarse largas jornadas para poder garantizar su sustento sobre todo en estratos bajos. Además, muestra las políticas de la alcaldía de Petro: la movilidad, el espacio público y las intervenciones sociales y urbanas (la del Bronx) como el resultado de un experimento. La octava referencia al decir que el personal para la recolección de residuos es improvisado, quiere decir que los recicladores no son personas aptas para esta labor, incluir esta población es incluir un personal improvisado. Esta idea es reiterada en la novena referencia.

Las referencias décima, undécima y duodécima refuerzan la representación de la alcaldía de Petro como la ejecución de la improvisación. Sin embargo, la última columna de opinión no solo hace referencia a que los bogotanos son los afectados del problema de la recolección de los residuos, sino que todos los colombianos están estupefactos por la improvisación, el populismo y la ineptitud de Gustavo Petro, quien aun así aspira a ser presidente.

Finalmente, en la categoría de adjetivación se hace mención al uso de dos expresiones por su carga semántica: robar y mentir, ya que las afirmaciones realizadas en los textos de opinión no están sustentadas en fuentes o investigaciones, son conceptos planteados desde la percepción. Incluso, la asignación de estas características a Gustavo Petro podría tener consecuencias legales.

En el diario *El Tiempo*, la columna de opinión de María Isabel Rueda propone posibles escenarios sobre lo que puede pasar el 18 de diciembre de 2012, día en que se inicia la implementación de la política de *Basura Cero*. El escenario 3 dice lo siguiente:

Petro no puede recoger las basuras, entre otras, porque no logró robarse, como pretendía, las bases de datos de las empresas privadas prestadoras del servicio que contienen el know how de las rutas, las zonas y los horarios, ni sonsacarse a sus trabajadores. La línea roja de la emergencia sanitaria se cruzará si transcurren tres días y se acumulan más de 21 toneladas sin recoger. (Rueda, 2012)

Este escenario, en primer lugar no nomina a Petro como alcalde de Bogotá, es decir, no reconoce su nominación funcional. En segundo lugar, Rueda afirma que la intención del alcalde Gustavo Petro es robarse la información, pero no puede. En este sentido, al nominarlo como ladrón, pone en tela de juicio los principios y valores, en este contexto no del alcalde, sino de Petro como ser humano. Socialmente, un ladrón tiene una connotación negativa, pues comete

actos ilícitos juzgados por la ley. Entonces, esta afirmación favorece a la construcción negativa de Gustavo Petro en los medios.

En esta columna, María Isabel Rueda, también, caracteriza a Gustavo Petro como mentiroso: “Petro nos está echando la mentira de que a partir del 18 de diciembre las basuras de Bogotá se recogerán con un esquema estatizado de aseo, en cumplimiento de una orden de la Corte Constitucional que ordena incorporar a los recicladores.” (Rueda, 2012) Esta cita muestra el uso del lenguaje peyorativo que usa para referirse a Petro y refuerza la idea de que es una persona con pocos principios, ya que miente y roba a una ciudad y, en ese sentido, debe ser juzgado por la ley.

El disfemismo de opinión en los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*

La mayoría de los editoriales y columnas de opinión son disfemismos, ya que tanto el lenguaje despectivo como el tono sarcástico a partir del uso de comillas o guiones elaboran un discurso agresivo, que estigmatiza a Gustavo Petro como ser humano, como alcalde y a sus políticas. En la lectura de los editoriales y las columnas de opinión, la construcción de Petro no solamente es una construcción adjetival peyorativa, sino que es entendido y presentado como un mal en la sociedad que debe ser exterminado. Esta representación toma sentido en la categoría del enemigo absoluto, expuesta teóricamente en el capítulo II, ya que Petro es deshumanizado y, encarna un mal para la sociedad colombiana, por ende, la única solución es la muerte.

La nominación de Petro es una elaboración peyorativa, es decir, los índices recurrentes del uso de una adjetivación negativa, en un contexto donde las construcciones discursivas son disfemismo, construye y refuerza ese significado despectivo del término hasta estabilizarlo en los lectores. Es un recurso *deja vu*,

algo demasiado hipercodificado para el lector. A lo largo de la investigación se detectó que esta elaboración despectiva está construida a partir de diferentes recursos lingüísticos y que la repetición de este evento maximiza el poder de lo enunciado.

En el diario *El Tiempo* de los veinte textos de opinión sólo hay uno que presenta valoraciones positivas de la alcaldía de Gustavo Petro y es la columna de opinión que él mismo escribe. Esto evidencia que el diario abre el espacio para mostrar la voz del alcalde, pero es una voz silenciada en los otros diecinueve discursos. En cuanto al diario *El Espectador*, de los veinte textos de opinión hay cuatro que presentan un punto de análisis diferente: *Duelo de modelos* de Cristina de la Torre, *¿Cómo? Legal, transitorio y progresivo* de Gustavo Petro Urrego, *Lo divino y lo humano* de Lisandro Duque Naranjo y *La basura de Petro* de Julio César Londoño. Por esta razón, se presenta el análisis de las otras columnas de opinión, pues el lenguaje que impera en ellas es el disfemismo, como el primer recurso para elaborar y cimentar la estigmatización de Gustavo Petro.

En la columna de Jaime Castro, el titular *El servicio de aseo, Basura oficial* se desarrolla en el texto como un índice embrionario, ya que al inicio del texto Castro hace alusión a la oratoria de Petro y a lo largo del texto presenta que el proceso que se implementó para llevar a cabo el programa *Basura Cero* es corrupto, porque cada paso que se ejecutó para lograr la implementación es contradictorio o estaba pensado para responder a los intereses particulares del alcalde. El texto inicia de la siguiente manera: ““Uno de mis instrumentos de comunicación es la oratoria” (Petro). También la utiliza para crear confusión, como lo ha hecho con el servicio de aseo.” (Castro, 2012). Y finaliza: “Quien desconoce esa autonomía y sus propias atribuciones es el Alcalde, que le pregunta al Presidente de la República cómo resolver problema que él mismo creó. Razón suficiente para pedir menos oratoria barata y más administración.” (Sic) (Castro, 2012). Entonces, en esta columna de opinión los índices <basura oficial> y <la oratoria de Petro> son embrionarios, ya

que se presentan al inicio y se retoman al final del texto para relacionarlo con el mal proceso de su administración. De esta manera, tanto la oratoria como la alcaldía de Gustavo Petro son la basura oficial, pues es el Distrito quien decidió implementar el nuevo sistema de recolección de basura.

Luego, en el diario *El Espectador*, la columna de opinión *Espejos y cóndores* de Catalina Ruiz Navarro desarrolla la información de dos maneras. La primera parte del texto es recurrente con el tema del suceso del 18 de diciembre, utiliza términos como <improvisación>, <incompetencia>, <proceso traumático>; pero, luego, el tema lo vuelve tenue en un lenguaje narrativo y cambia el punto de análisis: no se centra en los responsables, sino en ver la responsabilidad como ciudadanos y sociedad. Invita a la reflexión del consumismo y la forma de vida de los bogotanos. El <fenómeno estético> como lo denomina era necesario para que el problema de la generación, recolección y reciclaje de los residuos sólidos se pensara como un <espejo> de lo que somos como sociedad, es decir, la basura y su tratamiento puede decir quiénes somos. Este ángulo de análisis que decide Ruiz es diferente a las columnas de opinión analizadas hasta el momento, porque abre el espacio para que los ciudadanos se vean y se cuestionen en la responsabilidad que tienen en el proceso de las basuras.

Finalmente, en el mismo diario, la columna de opinión *La basura de Petro* de Julio César Londoño hace un juego de palabras, pues el título aparece el 29 de diciembre, en ese momento se ha difundido no solo en la prensa, sino en todos los medios de comunicación el problema de la recolección de basuras en Bogotá. Entonces, el primer significado que despierta este título es despectivo, ya que se espera que el texto sea recurrente y presente a Petro como Basura, pues el lector ya ha codificado esta información a partir de la reiteración. Sin embargo, es lo contrario. Es un título metafórico, porque la basura de Petro son las personas que lo rodean Santos, Uribe y Ordoñez y los gremios económicos que ha enfrentado. Es el único artículo que hasta el momento ha hecho mención a dos aspectos:

“reconocer que ninguno de los santones que lo precedieron en el cargo dijo nada contra el cartel de la basura, que se embolsillaba utilidades del 44%, un margen inmoral incluso para los estándares de la contratación pública colombiana.” (Londoño , 2012) y “si Petro ha tenido tantos aciertos y desaciertos como cualquier alcalde anterior, con el atenuante de que no tiene ni una sola investigación por corrupción” (Londoño , 2012). En este orden de ideas, Londoño menciona la problemática de los privados en el servicio de recolección de basuras, pues la administración privada de este servicio tenía irregularidades, que ninguno de los treinta y nueve textos de opinión mencionan. Además, reconoce públicamente que la administración de Gustavo Petro no tiene investigaciones por corrupción, que es un fenómeno social con múltiples consecuencias en el país.

En conclusión, cada uno de los recursos lingüísticos analizados anteriormente favorece el logro de un propósito comunicativo específico a través de las estrategias discursivas, que es el objetivo de esta investigación. Así pues, es necesario exponer estas estrategias, que se generan a partir del análisis de los recursos. En primer lugar, la autorización en las columnas de opinión y los editoriales de los diarios hegemónicos *El Tiempo* y *El Espectador* se establece a partir de dos criterios: el primero es el prestigio y el reconocimiento de los diarios, ya que tienen una circulación nacional. El segundo, es la autoridad otorgada por cada uno de los autores, ya que son personajes con conocimientos expertos en ciertas temáticas, tienen un reconocimiento público y representan la línea editorial de los diarios. La finalidad de esta estrategia es lograr un valor probatorio, en este caso es el desprestigio y la estigmatización de Gustavo Petro, con el objetivo de construir una representación de la realidad que se considere veraz.

En segundo lugar, la racionalización es cuando los autores de los textos de opinión emiten conclusiones morales sobre los actores o los eventos. En el análisis de los textos de opinión de los dos diarios, estas conclusiones morales rechazan las políticas del alcalde Gustavo Petro y niegan su ejercicio de gobernabilidad en la

actualidad y en el futuro, en otros términos, no debe ni debería ocupar cargos públicos ni administrativos. Además, la racionalización está relacionada con la estrategia de evaluación, ya que la nominación de Petro se desarrolla en los textos de manera despectiva y al rechazar su ejercicio de poder, empodera a otros personajes que sí deberían ocupar estos cargos políticos. Las columnas de opinión y los editoriales no nombran un personaje explícitamente, pero sí hacen una diferenciación entre los políticos de izquierda y derecha e indican que estos últimos deberían ser los que ocupen los cargos políticos. Esto refleja la organización social que proponen los diarios o los medios de comunicación, ya que los textos de opinión están articulados con la información que circula en internet, la radio o la televisión. Además, en este orden social no habría espacios democráticos para el ejercicio de poder de la izquierda.

En consecuencia, las columnas de opinión y los editoriales no propician un espacio para negociar o debatir la veracidad de su representación de la realidad o sus formas de construcción discursiva del mundo. Por el contrario, las columnas de opinión muestran un interés por adherir a los sectores de la oposición a la representación de su realidad. Esto nos muestra que no hay un trabajo periodístico comprometido con la realidad del país por parte de los grandes medios de comunicación. Hay un abismo entre la realidad colombiana y lo que escriben desde sus escritorios, pues lo que se ha encontrado es un exterminio lingüístico.

Conclusiones

El perfil mediático de Gustavo Petro está elaborado a partir de un lenguaje agresivo y sarcástico. Este perfil evita otorgarle la nominación de Alcalde Mayor de Bogotá, porque, según los diarios hegemónicos, es un personaje incapaz de implementar sus políticas, no solo *Basura Cero*, sino las políticas de seguridad, educación y movilidad. Además, la vinculación al populismo lo construye como una enfermedad, un cáncer, un mal para la sociedad Colombiana que debe ser exterminado. La asociación al término guerrillero, que es sinónimo de terrorista, muestra que no hay una aceptación de estos medios del pasado insurgente de Gustavo Petro y, por tanto, refuerza la reticencia de la sociedad. Los textos de opinión de los diarios hegemónicos *El Tiempo* y *El Espectador* a través de los recursos lingüísticos como la nominación, la reiteración, la adjetivación y las estrategias discursivas como la autorización, naturalización o racionalización favorecen a la estigmatización de Gustavo Francisco Petro Urrego no solo como Alcalde, sino como personaje público.

Los editoriales y las columnas de opinión de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* desconocen la gobernabilidad de Gustavo Petro, no permiten una apertura al debate. Por el contrario, hay un ocultamiento de los logros de su alcaldía. Los autores de los textos de opinión centran el desarrollo de sus temáticas a la percepción, que los mismos medios construyen, y no en la investigación o sustentación teórica y estadística. El orden social que legitiman es el mantenimiento del *statu quo*, puesto que son medios que pertenecen a grandes grupos económicos. Además, no hay apertura a políticas alternas, pues, cuando se proponen o implementan políticas que afectan a los grandes intereses económicos y políticos del país, surge una batalla no solo mediática sino jurídica, por ejemplo, la suspensión de la Modificación Excepcional al Plan de Ordenamiento Territorial.

La hegemonía de los diarios no promueve espacios democráticos para el ejercicio de poder de personajes que en su pasado fueron insurgentes, por el contrario los sanciona y estigmatiza. Esta posición ideológica tiene determinantes consecuencias en el actual contexto colombiano, puesto que desde el 2011 el presidente Juan Manuel Santos promueve el diálogo para la búsqueda de la paz con las FARC. En consecuencia, si los medios de comunicación hegemónicos del país no reconocen la legitimidad de estos ejercicios de poder, el poder del lenguaje en la comprensión de la guerra y la paz para la transformación de la realidad no contribuiría a la consolidación de una sociedad más justa, sino a la continuidad de la guerra.

El poder de los diarios tiene una función fundamental no solo en la elección temática de los problemas de la ciudad o del país, sino en la comprensión y elaboración pública. La estructura de los textos y la terminología que los componen deben favorecer una mirada equilibrada de la sociedad, no a una opinión particular y descontextualizada. Producir y difundir información debe propender en la comprensión de la otredad y no en su eliminación.

En la escritura de la tesis y en el proceso de indagar las políticas y propuestas de Petro en la Bogotá Humana, se evidenció una oposición no solo en los medios de comunicación hegemónicos, sino a nivel político, jurídico y económico. El enfoque histórico de esta investigación muestra que el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, tuvo que enfrentar diferentes obstáculos como la revocatoria y la destitución que fueron procesos casi en paralelo. La alcaldía de la Bogotá Humana tuvo que afrontar y sustentar cada uno de sus procesos, lo que limitaba su ejecución. Es decir, la oposición que se efectuó ante la gobernabilidad de Petro tiene una gran responsabilidad en la limitación de los procesos administrativos y, en consecuencia, la denominación de “mala administración” e “improvisación” también está instaurada por lo limitantes efectuados por grandes

gremios políticos y económicos. Estas denominaciones no son una consecuencia del carácter de terquedad de Gustavo Petro construido en los medios.

La investigación permitió ver la estrecha relación que existe entre la política y los medios, pues el poder simbólico que tienen los medios afecta y tiene repercusiones en los ejercicios de gobernabilidad. Los medios no solo presentan una realidad, sino que la construyen y propenden por su instalación. En el caso de Gustavo Petro, se desprestigió su ejercicio de gobernabilidad como alcalde de la ciudad de Bogotá, pero, también, se denigró como ser humano, pues las columnas de opinión manifiestan reiteradamente una preocupación de que Gustavo Petro se vuelva presidente de Colombia. Por lo tanto, desprestigian no solo su cargo como alcalde de la ciudad de Bogotá, sino que elaboran un ser humano despreciable sin principios y valores, incapaz de gobernar. Además, los aspectos históricos previos al mandato de Petro como alcalde, los tres anteriores periodos presidenciales, elaboran un ambiente hostil para el mandato de un ex guerrillero en la sociedad colombiana.

La imagen de la ciudad de Bogotá no pudo ser más gris que en el paso de Gustavo Petro por el Palacio del Liévano. Las voces de desesperanza y el pesimismo sobre el destino de Bogotá silenciaron la comunicación de la *Bogotá Humana*.

Referencias

- Anónimo. (18 de 10 de 2010). *La Silla Vacía*. Recuperado el 10 de 9 de 2015, de <http://lasillavacia.com/historia/18706>
- Anónimo. (07 de 09 de 2013). *El Espectador*. Recuperado el 14 de 09 de 2015, de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/el-expediente-gustavo-petro-articulo-444996>
- Anónimo. (12 de 08 de 2015). *El Espectador*. Recuperado el 27 de 10 de 2015, de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/modificacion-al-pot-de-bogota-se-encuentra-ajustado-ley-articulo-578830>
- Anónimo. (s.f.). *Taringa*. Recuperado el 14 de 09 de 2015, de <http://www.taringa.net/posts/noticias/4030981/Ku-klux-klan.html>
- Anónimo. (sf). *Biblioteca Nacional de Colombia*. Recuperado el 10 de 09 de 2015, de <http://www.bibliotecanacional.gov.co/content/el-espectador-primer-ejemplar-1887>
- Apuleyo Mendoza, P. (7 de Diciembre de 2012). Un mal contagioso, el riesgo populista. *El Tiempo*, pág. 23.
- Argüello, R. (2013). *El lector como cazador (de sentidos)*. Bogotá: NET educativa.
- Ayala, C. (2008). *Exclusión, Discriminación y Abuso de Poder en El Tiempo Del Frente Nacional: Una Aproximación Desde el Análisis Crítico Del Discurso (ACD)*. Bogotá: Ilustrada.
- Benavides, C. H. (29 de septiembre de 2011). *Semana*. Obtenido de <http://www.semana.com/nacion/articulo/gustavo-petro-progresista/247166-3>
- Bolívar, R. (2002). *La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels*. Recuperado el 11 de noviembre de 2012, de <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=722&article=736&mode=pd>
- Borja, R. (s.f.). *Enciclopedia de la política*. Recuperado el 15 de mayo de 2015, de <http://www.encyclopediadelapolitica.org/Default.aspx?i=&por=e&idind=631&termino=>
- Castro, J. (16 de Diciembre de 2012). El servicio de aseo, Basura oficial. *El Tiempo*, pág. 16.
- Collado, A. (s.f.). *About en español*. Recuperado el 14 de 09 de 2015, de <http://historiausa.about.com/od/GuerraReconsExp/fl/Queacute-es-y-coacutemo-surge-el-Ku-Klux-Klan.htm>

- Colombia. (s.f.). *Biblioteca Luis Ángel Arango*. Recuperado el 2015, de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/derecho/constitucion-politica-de-colombia-1991/titulo-1>
- Cross, E. (1986). *Literatura, ideología y sociedad*. Madrid: Gredos.
- De la Hoz, K. (9 de mayo de 2012). *Noches de media periodismo y web 2.0 en un mismo sitio*. Recuperado el 10 de noviembre de 2012, de <http://nochesdemedia.com/el-blog/>
- Díaz Martínez, H. M. (26 de 12 de 2013). Portada de El Espectador. Bogotá.
- Díaz, Martínez, H. M. (9 de 12 de 2014). Día de la destitución de Petro. Bogotá.
- Escallón, M. M. (2010). Espionaje, presiones e intimidaciones al relato periodístico. En *¿Por qué nos odian tanto? Estado y medios de comunicación en América Latina*. (págs. 166 - 182). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- FEDES. (s.f.). *Justicia por Colombia*. Recuperado el Junio de 2015, de <http://www.justiciaporcolombia.org/node/160>
- Fernández, H. J. (28 de 05 de 2008). *Cuatro tipos*. Recuperado el 10 de 09 de 2015, de <https://cuatrotipos.wordpress.com/2008/05/25/el-espectador-de-colombia-de-nuevo-a-diario/>
- Garzón Forero, J. (14 de Febrero de 1997). *YouTube*. Recuperado el 14 de Noviembre de 2015, de <https://www.youtube.com/watch?v=uj4C4pHOLWY>
- Hernández Mora, S. (23 de Diciembre de 2012). Política y basura, ¡qué tropa! *El Tiempo*, pág. 10.
- Hurtado Fonseca, J. C. (30 de 01 de 2015). *Voz la verdad del pueblo*. Recuperado el 16 de 09 de 2015, de <http://www.semanariovoz.com/2015/01/30/bogota-basura-cero-un-programa-para-fortalecer-y-profundizar/>
- Jaimes, G. E. (2012). *La Guerra Revolucionaria del M-19 (1974-1989)*. Bogotá, Colombia.
- Jiménez Gómez, G. (30 de Diciembre de 2012). Proteger a Bogotá y a Petro del mismo Petro. *El Tiempo*, pág. 8.
- León, J. (18 de 10 de 2010). *la Silla Vacía*. Recuperado el 10 de septiembre de 2015, de <http://lasillavacia.com/historia/18706>
- Londoño, J. (29 de Diciembre de 2012). La basura de Petro. *El Espectador*, pág. 27.
- López de la Roche, F. (junio de 2012). Neopopulismos y medios de comunicación en América Latina: Leyes de medios, tendencias democratizadoras y autoritarias, y tensiones entre gobiernos, campo periodísticos y medios de comunicación. . Bogotá: universidad Nacional de Colombia.

- López, F. (2004). La historia de los noticieros de televisión en Colombia y la construcción de una memoria crítica de la sociedad y del oficio periodístico 1954-1984. *Revista Folios*.
- López, M. (2007). *¡Vamos a superar el horror! Petro y la nueva izquierda*. Bogotá: Oveja Negra.
- Matta, L. A. (2002). *Poder capitalista y violencia política en Colombia: terrorismo de estado y genocidio contra la Unión Patriótica*. Bogotá: Ideas y soluciones gráficas.
- Mesa, J. A., & Ruíz Gutierrez, A. (2013). Consideraciones sobre el enemigo público en Colombia: 1998-2009. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 40 - 61.
- Moreno Espinosa, P. (2003). Géneros para la persuasión en prensa: los editoriales del Diario El País. *Ámbitos*, 225 - 238.
- Orozco Tascón, C. (5 de diciembre de 2012). Bogotá, indicadores cero. *El Espectador*, pág. 28.
- Pardo Abril, N. G. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso*. Bogotá: OPR-DIGITAL.
- Parra, H. F. (25 de noviembre de 2012). *Movimiento magiserialdignidad educativa*. Recuperado el 16 de febrero de 2013, de http://www.dignidadeducativa.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1517:educacion&catid=31:articulos&Itemid=50
- Pastora, M. E. (2003). Géneros para la persuasión en prensa: los editoriales del Diario El País. *Ámbitos*, 225 - 238.
- Petro Urrego, G. F. (16 de 10 de 2015). Gustavo Petro en entrevista con canal Caracol, octubre 2015. (J. R. Vargas, Entrevistador) Caracol.
- Prado, M. (21 de diciembre de 2012). El mal, ejemplo de Petro. *El Espectador*, pág. 31.
- RAE. (s.f.). *Diccionario de la Real Academia Española*. Recuperado el 11 de 9 de 2015, de <http://dle.rae.es/?w=deber&m=form&o=h>
- Rincón, O. (2010). ¿Hay que defender a los medios de comunicación del Estado o al Estado de los medios y los periodistas? En O. e. Rincón, *¿Por qué nos odian tanto? Estado y medios de comunicación en América Latina*. (págs. 5 - 13). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Romero Silva, R. (14 de Diciembre de 2012). Marcha fúnebre, basura . *El Tiempo*, pág. 30.
- Rueda, M. (9 de Diciembre de 2012). Aparece el eslabón perdido, mugres escenarios. *El Tiempo*, pág. 9.
- Ruiz Navarro, C. (20 de Diciembre de 2012). Espejos y cóndores. *El Espectador*, pág. 33.
- Silva Romero, R. (14 de diciembre de 2012). Basura . *El Tiempo*, pág. 30.

sitio, R. d. (27 de abril de 2011). *Historia de Antioquia*. Obtenido de
<http://www.historiadeantioquia.info/historia-de-antioquia/1498.html>

Thompson, J. (1998). *Los mass media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*.
(J. C. Delgado, Trad.) Barcelona: Paidós.

Vilas, C. (1995). *La democratización fundamental, El populismo en América Latina*. México, D.F.:
Consejo Nacional para la cultura y las Artes.

webinfomil.com. (2010). *webinfomil.com*. Recuperado el 8 de noviembre de 2014, de
<http://colombiaseguridadydefensa.blogspot.com/2009/07/ejercito-lanza-campana-los-heroes-en.html>

Anexos:

Frecuencias de la palabra alcalde en *El Tiempo*

Frecuencia de la palabra alcalde en *El Espectador*

Frecuencia de la palabra basura en *El Tiempo*

Frecuencia de la palabra basura en *El Espectador*

Corpus de El tiempo, columnas de opinión, diciembre 2012

Corpus de El Espectador, columnas de opinión, diciembre 2012

CORPUS DE EL ESPECTADOR – COLUMNAS DE OPINIÓN - DEL 1 AL 31 DICIEMBRE 2012

Corpus periódico El Espectador del 1 al 31 de diciembre 2012 consultado el 26 diciembre de 2013					
Sección #2	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial	Martes 4	Diciembre	2012	Columna de opinión.	30

Sobretítulo: No tiene

Título: **Bogotá: duelo de modelos**

Redacción de: Cristina de la Torre

<http://www.elespectador.com/opinion/bogota-duelo-de-modelos-columna-390519>

Bogotá: duelo de modelos



Al primer amago de entregarle a Bogotá el servicio de recolección de basuras que —como el de salud— toca la médula del interés público, se levanta la reacción en coro unánime contra el alcalde Petro y se anuncia proceso para revocarlo.

No contento con haberse enriquecido al amparo de la privatización, el cuasimonopolio de los operadores particulares y sus socios políticos agitan una disyuntiva inventada para la ocasión: estatización chavista o libre competencia democrática. Pues ni dictadura estalinista, como lo pregonan los nostálgicos de la Guerra Fría, ni la mano invisible que termina entregándole el mercado a un puñado de rapaces. Sistema mixto, de empresa pública y privada para comenzar, hacia el modelo de las Empresas Públicas de Medellín. Orgullo de Colombia, ejemplo continental de eficiencia y solidez económica, la EPM no se dejó privatizar cuando en 1994 se desbordó la riada neoliberal. Y es hoy referente obligado para el modelo de aseo de Bogotá: basuras cero, aprovechamiento industrial de residuos, tarifas bajas e incorporación de los recicladores, al tenor del auto de la Corte Constitucional que entrega al alcalde la potestad de diseñar el modelo “pertinente”. También el Estatuto Orgánico de Bogotá deposita el servicio de aseo en el sector público. Mas no podrá burlarse el bien común, como lo hizo en su hora la Edis, coto de caza de la clase política y monopolio de un sindicato que privatizó en favor propio a nombre de la socialización.

Pero las fuerzas vivas de la patria no quieren soltar la presa. Gina Parody, la alcaldesa que no fue, clama por preservar la “competencia pura”. Es decir, los cuatro operadores privados de las basuras en Bogotá que amasan 120.000 millones en utilidades al año, dos de ellos en posición dominante: Alberto Ríos y William Vélez, a quien Petro señaló como aliado de paramilitares. El procurador Ordóñez, emperador de la inmoralidad, no bien se hizo reelegir por una cohorte de inhabilitados y pusilánimes, calificó de ilegal el plan de transición de la Alcaldía. Calificación que puede derivar en boicot del proyecto llamado a virar

hacia el control de los servicios públicos por el Estado, tal como se estila desde hace un siglo en todas las democracias maduras. Aunque en su amenaza menea el funcionario las leyes de contratación 80 del 93 y 1150 de 2007, justamente aquellas que abrieron los boquetes por donde se coló el carrusel que esquilmo el erario de Bogotá. Y el Acueducto se rige es por la ley de servicios públicos. Para rematar, en contubernio natural con el inquisidor, el nieto de Laureano, Miguel Gómez, avisa que hará revocar al mandatario de la capital.

Del monopolio público de los servicios —a menudo corrupto e ineficiente— se saltó al monopolio privado, igualmente corrupto y dado a sacrificar el bienestar general al lucro particular. Sus abusos obligan volverse de nuevo hacia el Estado. Bien para que éste asuma la prestación completa del servicio, bien para compartirlo con empresas privadas que operen bajo su regulación y control. Como sucede en Estados Unidos, donde las empresas de servicios son privadas pero es el Gobierno quien define sus tarifas e inversiones; y la TVA es empresa de energía ciento por ciento estatal en la meca del capitalismo.

La licitación que se prepara busca abrir verdadera competencia, racionalizar las ganancias de los operadores privilegiando el interés general, modernizar el manejo de residuos, mejorar el servicio y reducir tarifas. Plan razonable pero intolerable para quienes hacen de la cosa pública negocio, hoy con el morboso anhelo de ver a Bogotá sumida en un mar de basuras dentro de dos semanas y pretender cobrar así la cabeza del alcalde.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial #4	Miércoles 5	Diciembre	2012	Columna de opinión.	28

Sobretítulo: No tiene

Título: **Bogotá, indicadores cero**

Redacción de: Cecilia Orozco Tascón

<http://www.elspectador.com/opinion/bogota-indicadores-cero-columna-390702>

Bogotá, indicadores cero



La gestión del alcalde de Bogotá es un ejemplo dramático de la distancia que existe entre el bla, bla, bla del Congreso y la eficiencia de los ejecutores serios.

No en vano, un refrán popular se refiere a la ambición que rompe el saco. Lo repito: ese defecto, el de la ambición desmedida, sumado a otro, el de la vanidad napoleónica, terminaron por ser el germen que destruyó la imagen del senador Petro, hombre serio, estudioso, arrojado, para devenir en la de un candidato desesperado por ganar cualquier cargo, y terminar en la de un burgomaestre autoritario que luce colérico y desconcertado. Aparte de la corrupción generalizada que marcó la administración de Samuel Moreno y que no ha contaminado a la actual, al menos que se sepa, la incapacidad para resolver los problemas de la capital en uno y otro caso, es igual. O tal vez peor, porque Petro parece tener delirio de persecución que le hace rechazar las críticas sin razonamiento previo, y complejo de adanismo, padecido por el que emprende una actividad destruyendo todo, como si nada de lo que se hubiera hecho antes sirviera para algo.

Al lío de las basuras no le faltaba más ingrediente que el de una pelea a puñetazos, con amenaza de escalar a una de cuchilladas. Ocurrió entre la líder de un grupo de recicladores y el director de la dependencia distrital responsable del asunto. Antes que pensar en la ciudad que ve, inquieta, cómo se acerca el fatal 18 de diciembre sin que le cuenten quiénes recogerán las basuras a partir de esa fecha, el alcalde ha querido aprovechar políticamente el caos que él mismo generó con sus indecisiones y con la inactividad de las oficinas capitalinas en donde, a juzgar por los resultados, nadie mueve una hoja de papel, a un año de iniciado este periodo. Supuestamente dentro de 13 días empezará a operar el modelo Petro de recolección. Sin embargo: 1. No se sabe dónde están los camiones del Acueducto que harán la tarea. 2.- No se ha informado si las cuestionadas empresas particulares que realizan hoy esa labor, están negociando con el Distrito a espaldas de la ciudad mientras se las insulta en público. 3. No se ha empezado la labor de pedagogía con los habitantes de Bogotá.

Lo que sí no esperábamos era que los recicladores, a los que tanto ha apelado Petro para crear una base electoral clasista que lo acompañe en futuras aspiraciones, tampoco estuvieran enterados de qué ocurre con la política “Basura Cero” que él promociona. Aquella población a la que el burgomaestre llamó para que se rebelara contra la inspección de la Superintendencia al Acueducto a pesar de que tiene la facultad legal de realizarla, la misma gente a la que el alcalde ha sostenido que quiere proteger cuando lo cierto es que una sentencia de la Corte Constitucional se lo ordena y él no tiene otra opción que cumplirla, ha tomado su propia vocería para contarnos: 1. Que la administración no sabe cuántos recicladores hay en Bogotá. 2. Que quienes han tenido contacto con la alcaldía no son los recolectores organizados y 3. Que no conoce el programa ni los mecanismos para incluirla en el negocio. O sea que todo lo dicho por el alcalde es perorata sin fondo. Así lo retrata dramáticamente un documento al que nadie (incluyéndome a mí) le paró bolas. Se trata de un reporte de seguimiento para el cumplimiento de la sentencia de la Constitucional. Solo una frase de ese informe de una procuradora: “... el ‘indicador de resultado’ (de la estrategia de la alcaldía en materia de inclusión de los recicladores en el negocio de las basuras) que actualmente está en ejecución, sigue siendo cero por ciento (0%)”. Es del 11 de octubre y el seguimiento empezó en abril. Del programa Basuras Cero pasamos a la realidad desmaquillada: indicadores de ejecución cero. Puro bla, bla, bla.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Opinión # 6	Domingo 9	Diciembre	2012	Columna de opinión.	47
Sobetítular: No tiene					
Título: ¿Cómo? Legal, transitorio y progresivo					
Redacción de: Gustavo Petro Urrego					
http://www.elspectador.com/opinion/legal-transitorio-y-progresivo-columna-391431					
¿Cómo? Legal, transitorio y progresivo					
<p>Cuando es posible explicar el nuevo esquema de recolección de residuos sólidos propuesto por la administración, se escuchan muchas voces de respaldo. En efecto, asumo como deber de gobernante dar a conocer los pormenores de un asunto que para los bogotanos y la sociedad en general es de veras trascendental.</p> <p>A partir del 18 de diciembre el esquema de recolección de basuras en Bogotá se desarrollará bajo tres condiciones indispensables: respeto del ordenamiento jurídico, transitoriedad y progresividad.</p> <p>1. Un esquema apegado al ordenamiento jurídico, que cumpla con la Constitución y la ley, en el que el Distrito Capital continuará con los trámites tendientes a la celebración de los contratos de concesión que permitan la prestación de servicio público domiciliario de aseo y las acciones complementarias, tal como se encuentra dispuesto en el artículo 40 de la Ley 142 de 1994 y en los autos 275 de 2011 y 084 de 2012 de la Corte Constitucional.</p> <p>Apegado al ordenamiento jurídico porque el gobierno distrital continuará implementando los mecanismos requeridos para prestar directamente el servicio de recolección de basuras, tal y como lo permite el Estatuto Orgánico de Bogotá, en una o varias zonas de la ciudad.</p> <p>Esta decisión permitiría, finalmente, regular las tarifas y optimizar el servicio, además de incluir a la población recicladora fortaleciendo su capacidad empresarial en igualdad de condiciones materiales para todos los prestadores del servicio. Así se racionalizarán las utilidades finales de los operadores en defensa del interés general de la ciudadanía.</p> <p>2. Un esquema transitorio de un año, que se justifica en la urgencia manifiesta dado que los supuestos de hecho y las condiciones en que se fundamentó la decisión aún se encuentran vigentes. Transitorio porque culminará con la adjudicación de una nueva licitación que contendrá los parámetros de la política pública.</p> <p>Transitorio porque durante este período se están haciendo todas las acciones necesarias para prestar el servicio de aseo con las mismas características del servicio actual. Es decir que no se modifican las zonas, las rutas, las frecuencias ni los horarios durante el próximo año. No obstante, se atenderán, con más rigor por parte del Distrito, las zonas identificadas como críticas.</p> <p>El Distrito Capital espera que la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico (CRA) entienda la importancia de definir por fin el modelo tarifario indispensable para la nueva licitación y, por tanto, para abandonar la transitoriedad. No está bien perpetuar el estado de urgencia manifiesta en que se encuentra la ciudad desde hace más de un año.</p> <p>3. El esquema será también progresivo porque desde el 18 de diciembre, a partir de la tarifa que pagan hoy los ciudadanos se desarrollará un modelo financiero que permita el reconocimiento al trabajo de recuperación ambiental que realiza la población recicladora. Progresivo porque con base en el censo presentado a la Corte Constitucional estamos asumiendo el desafío de apoyar la organización de</p>					

unidades productivas, individuales, familiares y asociativas para su desarrollo empresarial. Progresivo porque a partir del 18 de diciembre existirá un programa complementario de servicios sociales orientados a las familias de la población recicladora, en el cual participarán todas las entidades del Distrito que prestan servicios sociales. Estamos trabajando para que ni una niña ni un niño de familias recicladoras se quede sin alimentación, educación, salud ni vivienda digna, y esto se logra si como sociedad somos capaces de garantizarles a sus padres un trabajo decente. Progresivo porque empezamos un proceso de estímulo a la ciudadanía para el cambio cultural que requiere la separación en la fuente: así cada día enterraremos menos y aprovecharemos más un recurso altamente productivo como son los residuos sólidos.

*Gustavo Petro Urrego / Alcalde Mayor de Bogotá

¿Cómo? Legal, transitorio y progresivo

GUSTAVO PETRO URREGO*

CUANDO ES POSIBLE EXPLICAR EL nuevo esquema de recolección de residuos sólidos propuesto por la administración, se escuchan muchas voces de respaldo. En efecto, asumo como deber de gobernante dar a conocer los pormenores de un asunto que para los bogotanos y la sociedad en general es de veras trascendental.

A partir del 18 de diciembre el esquema de recolección de basuras en Bogotá se desarrollará bajo tres condiciones indispensables: respeto del ordenamiento jurídico, transitoriedad y progresividad.

1. Un esquema apegado al ordenamiento jurídico, que cumpla con la Constitución y la ley, en el que el Distrito Capital continuará con los trámites tendientes a la celebración de los contratos de concesión que permitan la prestación de servicio público domiciliario de aseo y las acciones complementarias, tal como se encuentra dispuesto en el artículo 40 de la Ley 142 de 1994 y en los autos 275 de 2011 y 084 de 2012 de la Corte Constitucional.

Apegado al ordenamiento jurídico porque el gobierno distrital continuará implementando los mecanismos requeridos para prestar directamente el servicio de recolección de basuras, tal y como lo permite el Estatuto Orgánico de Bogotá, en una o varias zonas de la ciudad.

Esta decisión permitiría, finalmente, regular las tarifas y optimizar el servicio, además de incluir a la población recicladora fortaleciendo su capacidad empresarial en igualdad de condiciones materiales para todos los prestadores del servicio. Así se racionalizarán las utilidades finales de los operadores en defensa del interés general de la ciudadanía.

2. Un esquema transitorio de un año, que se justifica en la urgencia manifiesta dado que los supuestos de hecho y las condiciones en que se fundamentó la decisión aún se encuentran vigentes. Transitorio porque culminará con la adjudicación de una nueva licitación que contenerá los parámetros de la política pública.

Transitorio porque durante este periodo se están haciendo todas las acciones necesarias para prestar el servicio de aseo con las mismas características del servicio actual. Es decir que no se modifican las zonas, las rutas, las frecuencias ni los horarios durante el próximo año. No obstante, se atenderán, con más rigor por parte del Distrito, las zonas identificadas como críticas.

El Distrito Capital espera que la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico (CRA) entienda la importancia de definir por fin el modelo tarifario indispensable para la nueva licitación y, por tanto, para abandonar la transitoriedad. No está bien perpetuar el estado de urgencia manifiesta en que se encuentra la ciudad desde hace más de un año.

3. El esquema será también progresivo porque desde el 18 de diciembre, a partir de la tarifa que pagan hoy los ciudadanos se desarrollará un modelo financiero que permita el reconocimiento al trabajo de recuperación ambiental que realiza la población recicladora. Progresivo porque con base en el censo presentado a la Corte Constitucional estamos asumiendo el desafío de apoyar la organización de unidades productivas, individuales, familiares y asociativas para su desarrollo empresarial.

Progresivo porque a partir del 18 de diciembre existirá un programa complementario de servicios sociales orientados a las familias de la población recicladora, en el cual participarán todas las entidades del Distrito que prestan servicios sociales. Estamos trabajando para que ni una niña ni un niño de familias recicladoras se quede sin alimentación, educación, salud ni vivienda digna, y esto se logra si como sociedad somos capaces de garantizarles a sus padres un trabajo decente.

Progresivo porque empezamos un proceso de estímulo a la ciudadanía para el cambio cultural que requiere la separación en la fuente: así cada día enterraremos menos y aprovecharemos más un recurso altamente productivo como son los residuos sólidos.

*Alcalde Mayor de Bogotá

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial #7	Lunes 10	Diciembre	2012	Columna de opinión.	30

Sobretítulo: No tiene

Título: **Petro gana si pierde**

Redacción de: Lorenzo Madrigal

<http://www.elspectador.com/opinion/petro-gana-si-pierde-columna-391560>

Petro gana si pierde



Habría un juego que podría llamarse “a la amargura profunda”. No se trata de ganar entre competidores, ni de ser el mejor; se trata de perder y de sufrir el mayor infortunio. En este retorcido juego la compasión y la revancha son fruto apetecido.

Así, pues, un gobernante llega a la Alcaldía de la primera ciudad del país, sin proponérselo, sin quererlo (así lo manifestó en sus primeras declaraciones después del triunfo electoral); no está interesado en gerenciar de la mejor manera la capital de la República, ni tiene experiencias de gobierno. Anda buscando, en cambio, las divergencias, las contradicciones sociales, para que los propósitos concretos no se realicen y, en su fracaso, salte la “mentida crisis”, de la que hablara el poeta Valencia.

En el tema de las basuras no se busca el mejor aseo ni la mejor apariencia o higiene para la descomunal ciudad. No. Se ha encontrado en el tema el subproducto social del enfrentamiento de clases. Allí estaba servida la denuncia a poderosos empresarios, que nadie pretende defender, y el rescate de una clase marginada, que nadie niega como necesario.

Otro alcalde, Jorge Eliécer Gaitán, 1937, quiso mejorar el servicio de taxis de la ciudad, uniformando el personal que lo operaba, en alarde de gran urbe. Y es que Gaitán, caudillo del pueblo, era, contra lo que suele pensarse, un hombre de mundo, lo que los comunistas (que él no lo fue) han llamado burgués. Pero estaba en lo que estaba y buscó en su momento hacer un buen gobierno.

Petro da la impresión de jugar al desorden, a que las cosas no le salgan, para encontrar a quién culpar por ello: a la clase dirigente, a la estructura misma de la ciudad, porque definitivamente no está hecha para su antojo populista. Lo ha dicho por estos días quien, pese a todo, tiene algunos méritos sociales — el Sisbén es uno— y éste es el expresidente Ernesto Samper, para quien el alcalde Petro lo que quiere es desinstitucionalizar, en procura de objetivos políticos personales.

Si le revocaran el mandato, como algunos pretenden, ello sería su mejor plataforma de lanzamiento para

la campaña presidencial, a la cual parece citar con careos a Germán Vargas Lleras, a quien le obstaculiza realizaciones de vivienda, dentro de lo que el alcalde considera su feudo propio, donde “ahora gobernamos”.

Para allá va el alcalde mayor, a quien no le interesó el mando de la capital de la República —se lo confesó a la radio recién elegido—, sino acercarse a más altos destinos políticos.

Camino todo de implementar el gran socialismo del veintiuno, el cual crece como un ardimiento por toda América, a decir del enfermo dictador de Venezuela, quien, al regresar por sorpresa a Caracas, sometió a sus áulicos a una insostenible cháchara, no exenta de sus conocidas ínfulas de poeta.

Lorenzo Madrigal | Elespectador.com



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 8	Miércoles 12	Diciembre	2012	Columna de opinión.	30

Título: **Lo hicieron mártir**

Redacción de: Rodrigo Lara

<http://www.elspectador.com/opinion/hicieron-martir-columna-391943> **RODRIGO LARA**

Lo hicieron mártir



Las declaraciones de la alta consejera para Bogotá sobre el problema de las basuras convirtieron a Petro en mártir de los más pobres. La anunciada campaña de revocatoria de su mandato promete beatificarlo.

Petro, al igual que Uribe, cuando se manifiesta públicamente, no se dirige a los columnistas, ni a los directores de medios ni a los estratos más altos de la sociedad. Ambos se dirigen a las franjas de la población que votan por ellos, como quedó demostrado en la reciente rendición de cuentas del burgomaestre.

Las bien intencionadas declaraciones de la alta consejera Gina Parody, en las que anunciaba la posible intervención de la Empresa de Acueducto de Bogotá, gestaron una oportunidad para que el alcalde se apersonara de una confrontación ideológica y de clases, en la que Petro brilla por su talento dialéctico. Crearon el escenario perfecto para entregarle una bandera de defensa de los más pobres y del interés público, que estaría amenazado por el gran capital, al que tildó incluso de paramilitar.

La campaña de revocatoria, si bien conlleva una amenaza para la continuidad de su administración por la vigencia de nuevas reglas de revocatoria más ligeras, tendrá por efecto polarizar a la ciudad. Un escenario de legitimación del mandato del alcalde y de razón de ser que le permitirá pasar a segundo plano las eventuales desavenencias administrativas de su cuatrienio.

Más allá de atornillar o no a Petro en la Alcaldía, el riesgo de una campaña de revocatoria es que distrae las energías de la ciudad en una rencilla infértil y lesiva para los intereses de la capital. Una confrontación que absorberá los esfuerzos de nuestros responsables públicos, que servirá de fuente de controversias para nuestros magazines radiales de todas las mañanas, pero que no le aportará nada productivo a Bogotá.

A largo plazo se corre el riesgo de envenenar el diálogo social. Si se polariza la ciudad en una batalla interpretada como una lucha entre el capital y los sectores trabajadores y desfavorecidos de la ciudad, es muy posible que estemos abriendo la puerta a escenarios de confrontación similares a los que observamos en las elecciones de Venezuela y de Ecuador.

El presidente de la República se ha mostrado sensato y ha buscado apaciguar las aguas. De nada le sirve al Gobierno abrir un frente de batalla con una administración local que maneja un presupuesto gigantesco y que emplea 65 mil personas. En últimas, el Gobierno tiene como prioridad dejar una huella de obras y realizaciones en la capital, el deseo de cualquier presidente que busca ser recordado en el tiempo. Por sus obras los conoceréis.

Tal vez lo más sensato es entender que el electorado bogotano ha cambiado. Ya no se eligen cómodamente alcaldes con columnas de opinión favorables. En una ciudad tan desigual se ha forjado una conciencia electoral en las clases desfavorecidas que ya no son dóciles en el voto, que perdieron el temor reverencial y que ya no sufragan a ojo cerrado por los candidatos del norte y de los editoriales. Confrontar esa realidad es desconocer la democracia y convertir en un polvorín a una ciudad que necesita lucidez para entrar, finalmente, en el siglo XXI.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial #9	Lunes 17	Diciembre	2012	Columna de opinión.	36

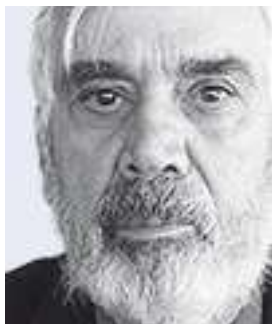
Sobretítulo: No tiene

Título: **Inventario de malas ideas**

Redacción de: Salomón Kalmanovitz

<http://www.elspectador.com/opinion/inventario-de-malas-ideas-columna-392744>

Inventario de malas ideas



No todas las ideas del alcalde Petro son malas. Las que son buenas, sin embargo, las trata de ejecutar tan despóticamente que terminan desvirtuadas. Un inventario de las malas y buenas ideas del alcalde que se queda corto es el siguiente:

No es mala idea que la ciudad crezca hacia arriba y deje de expandirse hacia la sabana que la circunda. Pero hacerlo así de pronto es una decisión autoritaria, de consecuencias nefastas para la construcción, que se encuentra paralizada en el Distrito y en los municipios circunvecinos. La acción desmesurada y pugnaz invita a municipios como La Calera a bloquear el acceso del Acueducto a Chingaza y a otros a estrangular las fuentes de agua de las que bebe la capital.

No está bien peatonalizar la Séptima cuando la Avenida 26 continua obstruida y la Décima está sin terminar. Al eliminar tres carriles de salida del centro, se puede difícilmente llegar, pero es imposible salir. Las materas que separan peatones de la ciclorruta y del alimentador de Transmilenio son una expresión de la estética miserabilista del alcalde. Para rematar al centro, se peatonaliza también la Jiménez, que queda sin transporte público. Los comerciantes protestan con razón: argumentan que la gente con capacidad de compra no volvió al centro y muchas oficinas y negocios se están trasladando hacia el norte.

Fue mal acortar el Pico y Placa sin estudio que hace colapsar a Bogotá entre las 8:30 a.m. y las 3 o 5 p.m. Simultáneamente obstaculiza la construcción de nuevas vías como la Avenida Longitudinal, que sacaría el transporte pesado de las arterias de la capital, y no se le ocurren soluciones que pasan por construir más vías y reparar las existentes.

Quizás la peor de las ideas ha sido la “distritación” del negocio de las basuras, aduciendo que los privados tumbaban a los usuarios, en momentos en que se vencían los contratos de todos los operadores. No tiene sentido constituir de nuevo un monopolio público en manos del Acueducto,

apoyándose en un sindicato que ha conquistado unas prestaciones extralegales equivalentes a 2,2 veces el salario de base, sin capacidad de ejecución alguna, lo cual pone en riesgo la salud pública. Se hubiera podido fácilmente hacer una licitación con mayor competencia y adjudicarla a los mejores postores, introduciendo el reciclaje de las basuras, una buena idea por cierto, sin ningún problema. Otra buena idea fue la de regalar el mínimo vital del agua, algo que le ha copiado el Gobierno Nacional, aunque le cuesta a la ciudad \$80.000 millones al año.

El talante autoritario exuda de la persona del alcalde: imponer una supuesta ética humanista que prohíbe el sacrificio de toros, que es una tradición cultural que abraza un sector minoritario de la población, no se aparta mucho de los que persiguen otras minorías. A mí no me simpatiza el “arte” del toreo, como lo llama Antonio Caballero, pero no me parece que tenga el derecho a prohibírselo a nadie, en tanto no ocasione daño a la especie humana. Para rematar, el alcalde se burla de la ley y la Constitución que le han ordenado respetar la tradición hispánica, lo que lo hermana con el procurador, aunque a este le encantan los toros.

Por último, construir vivienda de interés social donde iba a expandirse el Museo Nacional y en el lote destinado a la administración distrital son decisiones enmarcadas en la estética de la fealdad. El lema del alcalde podría ser: Bogotá in-humana y maluca.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial #10	Martes 18	Diciembre	2012	Columna de opinión.	32
Sobretítulo: No tiene					
Título: El día B					
Redacción de: El Espectador.					
<p>http://www.elespectador.com/opinion/editorial/el-dia-b-articulo-392989</p> <p>EDITORIAL El día B</p> <p>El objetivo final y sus bondades son de una lógica impecable: basura cero a partir de un fortalecimiento del reciclaje, con la inclusión, formalización y pago justo a los recicladores, tarifas justas, compromiso ciudadano y, en su concepción del Estado, operación pública para la recolección de basuras.</p> <p>Lo que no es igual de evidente es la manera como el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, ha decidido implementar su esquema de basuras para la capital. A pesar de que intente suavizar el aterrizaje de su programa insistiendo en que se va a hacer énfasis en las fallas y no en lo bueno, lo cierto es que hoy comienza a correr el reloj con la hora de la verdad del nuevo modelo. El cual, sobra decirlo, esperamos que funcione de la mejor manera, por el bien de la ciudad.</p> <p>La apuesta del alcalde Petro ha sido en extremo arriesgada. El plazo límite de hoy, cuando se vencen los contratos de tres de los cuatro operadores privados —el otro se vence el 22 de este mes—, ha puesto a correr a la administración para echar a andar una operación de transición, mientras en un año o más se logra estructurar la gran licitación para adjudicar el servicio por zonas exclusivas, en la que habría de participar el operador público que se supone que hoy comienza a manejar la operación. Y decimos que se supone porque, como lo dijo ayer el Superintendente de Servicios Públicos, César González, en entrevista con este diario, no es claro quién va a ser el operador a partir de hoy, si el Acueducto o Aguas de Bogotá o incluso, como se comenzó a insinuar ayer en la mañana, los mismos privados —Ciudad Limpia, al menos, confirmó en Blu Radio su acuerdo con la Uaesp para continuar en las mismas condiciones actuales—.</p> <p>El afán, pues, no ha sido buen consejero para tan delicadas definiciones, pues al parecer en lo que podemos terminar, después de tantas peleas y contratiempos, es en un esquema muy parecido al actual. Lo cual se hubiera podido conseguir de manera más productiva con más negociación que confrontación. El afán y la terquedad terminan convirtiendo los buenos propósitos en retórica superficial. Por ejemplo con las tarifas que, según anuncio de la EAAB, en lugar de reducirse se van a incrementar para todos los estratos en un promedio cercano al 30%, presumiblemente para cubrir el costo de los equipos que se han arrendado y se comprarán para permitir la operación pública.</p> <p>Lo cual solamente muestra que aunque en el objetivo final el ciudadano aparezca como el gran beneficiado, en todo este proceso de implementación y transición parece ser el último en la escala de prioridades. Se le está tratando de imponer por decreto un cambio en sus costumbres, se le está</p>					

cobrando más y se le está pidiendo que sea paciente con un servicio que probablemente va a ser inferior, dada la inexperiencia y falta de equipos para funcionar de ese nuevo operador público. Es demasiado pedir.

Ya entrados en gastos, como se dice, los bogotanos deben asumir su responsabilidad de hacer con cuidado el reciclaje en sus hogares, entrar en la costumbre de las dos bolsas y, sí, también ser pacientes con un proceso que apenas comienza. Pero deben ver pronto las bondades del sistema, y sobre todo que el caos que algunos anuncian no se vaya a presentar. De no ser así, no solo habrá indignación, sino que será una oportunidad perdida para llegar a los objetivos nobles que se buscan. Y ese tiempo perdido será muy difícil de recuperar después.

Llegó, pues, el día B para Petro: Basuras, Bogotá y plan B definen esta ruleta donde se juega el alcalde esta apuesta riesgosa. Ojalá funcione, y los bogotanos debemos hacer todo el esfuerzo para que así sea; pero si se presenta un deterioro mayor en como venía operando el esquema, es justo que el alcalde enfrente las consecuencias de su responsabilidad por haber montado a la ciudad en semejante transformación sin tener las herramientas necesarias para implementarla.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Bogotá # 11	Jueves 20	Diciembre	2012	Columna de opinión.	6

Sobretítulo: No tiene

Título: **La costosa derrota del día “D”**

Redacción de: Aurelio Suarez (Columnista invitado)

<http://www.elspectador.com/opinion/costosa-derrota-del-dia-d-columna-393374>

La costosa derrota del día ‘D’

Petro siempre tuvo in pectore recontractar a los operadores privados, quizá con algunas excepciones, descalificadas por razones políticas.

Los hechos del 21 de noviembre, desatados por la inspección de la Superindustria, lo llevaron a guarecerse en el discurso de “lo público”, mezclado con el de “basuras-cero” y el reciclaje. Luego del encuentro con Santos insistió más en el modelo ambiental, agregando que el Acueducto tendría listo el operativo en un 95% para el 18 de diciembre.

Ratificó que en su modelo cabían “privados” o aun “particulares poderosos”, pero a la vez anunciaba flotas de compactadores que venían de Nueva York y adjudicaba una licitación por \$80 mil millones para adquirir otros. Las señales eran tan equívocas que todos los organismos de control exigieron definir claramente las nuevas reglas del servicio.

De los preparativos conocidos para el día ‘D’ se sabía de los uniformados “recuperadores ambientales”, cuatro centenares de volquetas y personas contratadas a término fijo y sin derecho a la convención colectiva laboral del Acueducto. Para ello se echó mano de la filial Aguas de Bogotá, declarada inviable por la Contraloría desde hace rato. También la EAAB (el domingo 16 de diciembre) dio a conocer nuevas tarifas de aseo por suscriptor/mes, que, con respecto a las vigentes en noviembre, son 42% más caras para los estratos uno, dos y tres.

Y llegó el día ‘D’. Entre los regueros de bolsas con residuos por muchas zonas, lo más patético fue ver a las cuadrillas de trabajadores haciendo toda clase de esfuerzos inhumanos para llenar las volquetas de basuras mientras el acumulado cada vez es mayor, puesto que son necesarias tres volquetas para reemplazar un compactador. Tal montaje carecía de la planeación rigurosa que requiere. No había un plan.

Al escribir estas líneas se ha suscrito un contrato con Ciudad Limpia y se aprestan a hacerlo Aseo Capital y Lime. El modelo terminó convertido en un “híbrido”, donde “lo público” será “transitorio” y lo privado permanente. El alcalde echó un pulso donde “lo público” o fue un truco para negociar un contrato, o una mano fallida por no hacer las cosas debidamente; por ahora, quedó aplazado y la ciudadanía pagará los costos de la aventura y los onerosos términos de los nuevos contratos.

* Aurelio Suárez



ganismos de control exige- ron definir claramente las nuevas reglas del servicio.

De los preparativos cono- cidos para el día 'D' se sabía de los uniformados "recep- tadores ambientales", cues- centenares de volquetas y personas contratadas a tér- mino fijo y sin derecho a la convención colectiva labora- del Acueducto. Para ello se echó mano de la filial Aguas de Bogotá, declarada invia- ble por la Contraloría desde hace rato. También la EAAE (el domingo 16 de diciembre) a conocer nuevas tarifa de aseo por suscriptor/mes, que, con respecto a las vige- tes en noviembre, son 42% más caras para los estratos uno, dos y tres.

Y llegó el día 'D'. Entre los reguetos de bolsas con res- ducos por muchas zonas, lo más patético fue ver a las cuadrillas de trabajadores haciendo todo a la fuerza.

gando que el Acueducto tendría listo el operativo en un 95% para el 18 de di- ciembre.

Ratificó que en su modelo cabían "privados" o aun "particulares poderosos", pero a la vez anunciaba flota de compactadores que ve- nían de Nueva York y adjud- caba una licitación por \$66 mil millones para adquirir otros. Las señales eran tan equivocadas que todos los or- ganismos de control exige- ron definir claramente las nuevas reglas del servicio.

De los preparativos cono- cidos para el día 'D' se sabía de los uniformados "recep- tadores ambientales", cues- centenares de volquetas y personas contratadas a tér- mino fijo y sin derecho a la convención colectiva labora- del Acueducto. Para ello se echó mano de la filial Aguas de Bogotá, declarada invia- ble por la Contraloría desde hace rato. También la EAAE

mas caras para los estratos uno, dos y tres.

Y llegó el día 'D'. Entre los reguetos de bolsas con res- ducos por muchas zonas, lo más patético fue ver a las cuadrillas de trabajadores haciendo toda clase de fuer- zas inhumanas para le- var las volquetas de basura mientras el acumulado cada vez es mayor, puesto que se necesitan tres volquetas pa- ra reemplazar un compacta- dor. Tal montaje carece de la planeación rigurosa que re- quiere. No había un plan.

Al escribir estas líneas se ha suscrito un contrato con Ciudad Limpia y se apresta a hacerlo Aseo Capital y Li- me. El modelo terminó con- vertido en un "híbrido", don- de "lo público" será "transi- torio" y lo privado perma- nente.

El alcalde echó un pulso

necesarias tres volquetas pa- ra reemplazar un compacta- dor. Tal montaje carece de la planeación rigurosa que re- quiere. No había un plan.

Al escribir estas líneas se ha suscrito un contrato con Ciudad Limpia y se apresta a hacerlo Aseo Capital y Li- me. El modelo terminó con- vertido en un "híbrido", don- de "lo público" será "transi- torio" y lo privado perma- nente.

El alcalde echó un pulso donde "lo público" o fue un truco para negociar un con- trata, o una mano fallida por no hacer las cosas debida- mente; por ahora, quedó aplazado y la ciudadanía pa- gará los costos de la aventura y los onerosos términos de los nuevos contratos.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial #12	Jueves 20	Diciembre	2012	Columna de opinión.	32

Sobetítular: No tiene

Título: **Tecnocracia y populismo**

Redacción de: Rodolfo Arango

<http://www.elspectador.com/opinion/tecnocracia-y-populismo-columna-393384>

Tecnocracia y populismo



La opinión pública se ve atrapada por la tenaza de tecnocracia y populismo. La reforma tributaria en lo nacional y la recolección de basuras en lo local son ejemplos de la asfixia a que está sometida en la formación de la voluntad democrática.

Los ciudadanos de a pie observan desconcertados cómo se toman atropelladamente decisiones con extensos efectos para sus vidas. La información imparcial y la discusión sosegada son cada vez más escasas. El desconcierto y la falta de transparencia son funcionales a la elusión de la responsabilidad política por las decisiones adoptadas.

El saber de expertos propio de las tecnocracias se independiza así del control político. La barrera epistémica que separa a expertos y ciudadanos es utilizada por quienes tienen acceso a los primeros, para promover intereses sectoriales o grupales. El reparto de las cargas impositivas no parece depender de razones de justicia social, solidaridad y equidad, sino de imperativos económicos globales derivados de la competencia internacional. No otra explicación tiene el desmonte de un sistema solidario de aportes empresariales por vía del pago de parafiscales para contribuir al mantenimiento del SENA y del ICBF. Bajo el prurito de la formalización y creación de empleo, se echa por la borda una política social exitosa de décadas. Ahora, dependen la formación técnica y tecnológica y la protección a la niñez desamparada de las utilidades, siempre maleables, de las empresas. Santos y Cárdenas serán recordados como los sepultureros del SENA y del ICBF.

El desacople entre representación y responsabilidad políticas crea un terreno fértil para el populismo. La incertidumbre generada por la opacidad con que los expertos adoptan sus decisiones permite la emergencia de líderes dispuestos a exacerbar las emociones y a cosechar el descontento popular. Avanza así el “chavismo criollo”, con su dosis de mesianismo y sentido de la oportunidad. El método es común a

Petro y a Uribe: incentivar el resentimiento y la confrontación para alcanzar objetivos políticos de corto y mediano plazos. El nivel de desinformación es elevado. En el manejo de las basuras no es claro dónde termina el interés colectivo y dónde comienza el interés privado. El populismo se alimenta de la desconfianza en el sistema representativo de gobierno. Con su drástica alteración de los ritmos de decisión, reduce la fuerza legitimadora de los procedimientos democráticos y amplía el margen de maniobra de autoridades tradicionales o carismáticas.

La opinión pública podrá liberarse de la tenaza tecnocrático-populista si acierta en comprender el fenómeno de dimensiones mundiales que amenaza la calidad y las posibilidades de la democracia. Recomendable resulta la lectura de Andrea Greppi en *La democracia y su contrario* (Trotta, 2012). Allí, el teórico italo-español aconseja no caer en los brazos de sirena de los mecanismos de participación popular y legitimación directa en el gobierno de materias que exigen un alto conocimiento epistémico. La salida a la crisis de la representación democrática en sociedades de información y alta especialización del trabajo no es menos representación, sino más y mejor representación. Ello se logra si ésta es efectivamente controlada por poderes indirectos que, con fundamento en estudio y conocimiento, pongan límites al poder decisorio, mediante la anticipación de los efectos sociales de sus decisiones. Sólo una opinión pública activa, deliberativa, informada y crítica podrá compensar el déficit democrático abierto por tecnócratas y populistas. Las redes sociales son, por ello, el personaje del año. Su rol activo es esencial para la salud de la democracia.

Tecnocracia y populismo

RODOLFO ARANGO



LA OPINIÓN PÚBLICA SE VE ATRAPADA por la tenaza de tecnocracia y populismo. La reforma tributaria en lo nacional y la recolección de basuras en lo local son ejemplos de la asfixia a que está sometida en la formación de la voluntad democrática. Los ciudadanos de a pie observan desconcertados cómo se toman atropelladamente decisiones con extensos efectos para sus vidas. La información imparcial y la discusión sosegada son cada vez más escasas. El desconcierto y la falta de transparencia son funcionales a la elusión de la responsabilidad política por las decisiones adoptadas.

El saber de expertos propio de las tecnocracias se independiza así del control político. La barrera epistémica que separa a expertos y ciudadanos es utilizada por quienes tienen acceso a los primeros, para promover intereses sectoriales o grupales. El reparto de las cargas impositivas no parece depender de razones de justicia social, solidaridad y equidad, sino de imperativos económicos globales derivados de la competencia inter-

nacional. No otra explicación tiene el desmonte de un sistema solidario de aportes empresariales por vía del pago de parafiscales para contribuir al mantenimiento del SENA y del ICBF. Bajo el prurito de la formalización y creación de empleo, se echa por la borda una política social exitosa de décadas. Ahora, dependen la formación técnica y tecnológica y la protección a la niñez desamparada de las utilidades, siempre maleables, de las empresas. Santos y Cárdenas serán recordados como los sepultureros del SENA y del ICBF.

El desacople entre representación y responsabilidad políticas crea un terreno fértil para el populismo. La incertidumbre generada por la opacidad con que los expertos adoptan sus decisiones permite la emergencia de líderes dispuestos a exacerbar las emociones y a cosechar el descontento popular. Avanza así el "chavismo criollo", con su dosis de mesianismo y sentido de la oportunidad. El método es común a Petro y a Uribe: incentivar el resentimiento y la confrontación para alcanzar objetivos políticos de corto y mediano plazos. El nivel de desinformación es elevado. En el manejo de las basuras no es claro dónde termina el interés colectivo y dónde comienza el interés privado. El populismo se alimenta de la desconfianza en el sistema representativo de gobierno. Con su drástica alteración de los rit-

mos de decisión, reduce la fuerza legitimadora de los procedimientos democráticos y amplía el margen de maniobra de autoridades tradicionales o carismáticas.

La opinión pública podrá liberarse de la tenaza tecnocrático-populista si acierta en comprender el fenómeno de dimensiones mundiales que amenaza la calidad y las posibilidades de la democracia. Recomendable resulta la lectura de Andrea Greppi en *La democracia y su contrario* (Trotta, 2012). Allí, el teórico italo-español aconseja no caer en los brazos de sirena de los mecanismos de participación popular y legitimación directa en el gobierno de materias que exigen un alto conocimiento epistémico. La salida a la crisis de la representación democrática en sociedades de información y alta especialización del trabajo no es menos representación, sino más y mejor representación. Ello se logra si ésta es efectivamente controlada por poderes indirectos que, con fundamento en estudio y conocimiento, pongan límites al poder decisorio, mediante la anticipación de los efectos sociales de sus decisiones. Sólo una opinión pública activa, deliberativa, informada y crítica podrá compensar el déficit democrático abierto por tecnócratas y populistas. Las redes sociales son, por ello, el personaje del año. Su rol activo es esencial para la salud de la democracia.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 13	Jueves 20	Diciembre	2012	Columna de opinión.	33

Título: **Espejos y cóndores**

Redacción de: Catalina Ruiz Navarro

<http://www.elspectador.com/opinion/columna-393382-espejos-y-condores>

Espejos y cóndores

Es indudable que frente al problema de basuras en Bogotá hay improvisación, mala leche, y un urgente drama ecológico. Pero esta columna no hablará de eso

Me parece inútil detenerse a escoger cuál de todos los culpables, entre los que nos contamos todos los habitantes de Bogotá, exhibe la mayor incompetencia. Propongo, en cambio, pensar en cómo de este proceso tan traumático ha quedado una profunda impresión sensorial y emocional de lo que significa realmente el problema. El martes Bogotá vivió un fenómeno estético sin precedentes, la basura estaba en todas partes, era real y era virtual, nunca jamás había estado tan presente.

En las aceras se arrumaban las bolsas de basura, desbordadas como si todos los perros de la ciudad se hubieran coordinado para escarbarlas. El frío viento bogotano soplabla con mal aliento. Los ciudadanos, en un “civismo” inusitado, alzaron sus teléfonos inteligentes y documentaron todo multiplicando y perpetuando la basura en Internet. Vivir esa explosión multisensorial y multimedial fue muy interesante. Una recopilación de las fotos que rotaron en redes sociales sería un documento estético y antropológico muy revelador.

Hablaría, por ejemplo, del inmenso escapismo de los habitantes de Bogotá que nunca habíamos tenido: un encontrón tan cercano de las 7.000 toneladas diarias de residuos, entre ordinarios e inorgánicos, que hacen dramático el problema de las basuras. Cuando se hablaba del Relleno de Doña Juana se hablaba en abstracto, era un lugar lejano, cuyos efectos nefastos sobre sus vecinos, que viven en condiciones infrahumanas, eran sólo un frío dato sin dolientes de carne y hueso. Cuando se hablaba de reciclaje sonaba como un ideal moral muy bonito que aplicaba para la conversación, pero no se veía en la práctica. El caos del martes enfrentó a Bogotá con sus desechos, y al hacerlo, Bogotá se enfrentó consigo misma: la basura da cuenta de todo lo que somos y lo que dejamos, la fetidez de nuestros desechos es especialmente insoportable, porque habla de nosotros mismos.

Es muy interesante que lo que unos minutos antes era un apetitoso desayuno ahora tenga el avinagrado buqué que conforman las colillas de cigarrillo, el café y las cáscaras de las naranjas juntos. Qué rápido se reemplaza nuestro placer con el asco. Ese instante en que decidimos que algo es “basura” es realmente un místico momento de una profunda gravedad ontológica. Ese objeto que era, ya no es, ahora es basura, lo que no queremos ver. Pero el martes, la experiencia estética de esa basura —no oculta, revelada— nos obligó a asimilar que la historia no se acaba cuando desechamos un objeto, que es una mentira cuando le decimos “no existes, ya no eres mi problema”, que hay un ciclo del que somos parte responsable y afectada. Hace rato que entendemos racionalmente que la basura en Bogotá es un gigantesco aprieto, pero se necesitaba una experiencia estética suficientemente incómoda para asimilar

realmente la dimensión del problema. Nuestras decisiones sobre la basura nos desnudan como cultura, las bolsas de desechos son nuestro ser en negativo, un implacable espejo en el que todas nuestras acciones se reflejan y se nos devuelven.

Alejandro Obregón, pintor insigne de la plástica colombiana, pintaba inmensos y conmovedores cuadros de cóndores. Las imágenes del animal ilustre eran en realidad retratos de chulos, abocetados después de que Obregón pasara horas contemplando la humanidad en el basurero de Barranquilla. A los colombianos se nos olvida que elegimos como pájaro patrio al más imponente de los carroñeros.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 14	Viernes 21	Diciembre	2012	Columna de opinión	30
Sobretítulo: No tiene					
Título: No valió la pena					
Redacción de: El Espectador					
<p>http://www.elespectador.com/opinion/editorial/no-valio-pena-articulo-393577</p> <p>EDITORIAL</p> <p>No valió la pena</p> <p>Llegamos, por el más tortuoso e insalubre camino, prácticamente al punto de inicio del nuevo esquema de recolección de basuras en Bogotá a que obligaba la finalización de los contratos de concesión privada.</p> <p>Tras un caótico comienzo de la operación pública planteada por el alcalde Gustavo Petro en su “batalla” —sus palabras— contra los operadores privados, terminamos negociando con ellos su continuidad para salvarnos de la crisis sanitaria que se avizoraba. Como lo hemos dicho en estas páginas desde el comienzo, incluso el martes cuando comenzaba la nueva operación, insistimos ahora: el propósito final del planteamiento del alcalde es impecable, pero ¿se justificaba tomar ese camino de la terquedad y la confrontación para llegar a él? No, claro que no. Y lo que sucedió terminó dándonos la razón, pero a un costo demasiado alto para la ciudad.</p> <p>El alcalde Petro ha reconocido ayer su error ante la evidencia incontrovertible de una ciudad plagada de basura. Por fortuna, dejó a un lado la Alcaldía su insistencia en que los responsables de la “apariencia” de crisis éramos los medios de comunicación en alianza con los operadores privados y activos ciudadanos de oscuros intereses en las redes sociales. La teoría de la conspiración quedó sepultada por las bolsas de basuras a la vista de todos.</p> <p>Siempre será loable que se reconozcan los errores, pero cuando han sido producto de la soberbia, sin la cual hubieran sido evitables, no alcanzan a merecer aplauso. Y menos si pretende el alcalde hacernos creer que el caso se debió “al pico de Navidad” y no a la imprevisión de su plan (¿no sabían sus expertos asesores que en Navidad se presentaba un pico?). Cuando un mandatario decide embarcarse en una profunda transformación, lo mínimo que tiene que hacer es planificar, estudiar el entorno, diseñar la estrategia, definir los recursos humanos y materiales, medir los riesgos... Todo era previsible, todo se dijo desde un comienzo, todo se pudo haber evitado con un ánimo de negociación y no de “batalla”, pero no hubo oídos en la Alcaldía dispuestos a escuchar.</p> <p>Ahora el alcalde nos invita en sus trinos a ver el vaso medio lleno. Destaca que hoy 5.948 recicladores se están remunerando como operadores empresariales, que hoy existe un operador público para la mitad de la ciudad y que los privados han regresado en condiciones diferentes para evitar los \$500.000 millones que, según dijo ayer la contralora Morelli, hemos pagado los usuarios de manera injustificada durante los últimos años. Ciertamente es que todo comienzo es traumático y que este caos evitable no significa que el proyecto ya haya fracasado. Pero sí le hizo mucho daño, pues su implementación no sólo requiere</p>					

del montaje operativo adecuado, sino de un cambio de la sociedad para hacerlo viable; y lo que estos días provocaron fue una grave desconfianza ciudadana en el proyecto.

¿Es rescatable? Sí, pero falta mucho. No se puede celebrar como éxito, por ejemplo, esa recolección deficiente y de dudoso cumplimiento de las normas ambientales que se está haciendo, en volquetas y con un esfuerzo rayano en lo inhumano de los trabajadores. Que tienen, sí, un contrato con todas las de la ley que antes no tenían, pero que están trabajando en condiciones absolutamente inadecuadas. Para las demás celebraciones del alcalde habría que tener mejor información antes de poder opinar.

Hecho el daño, empero, todos debemos mirar hacia adelante con la ciudad como prioridad. Quizás el habernos afectado tan de cerca por las basuras haya permitido resaltar la importancia del objetivo final. Ojalá, el caos de este comienzo le permita al alcalde y su círculo abandonar la terquedad en favor del objetivo. Con el pasar de los días, veremos si hay un proyecto que se pueda enderezar y sea viable hacia un mejor y más justo manejo de la basuras en Bogotá. Pero no, no era necesario llegar a este caos para labrar ese futuro posible y, sobre todo, necesario.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 15	Viernes 21	Diciembre	2012	Columna de opinión	31

Sobretítulo: No tiene

Título: **El mal, ejemplo de Petro**

Redacción de: (Sirirí) Mario Fernando Prado

<http://www.elespectador.com/opinion/el-mal-ejemplo-de-petro-columna-393575>

Sirirí **El mal, ejemplo de Petro**



Colombia está estupefacta ante el gran metidón de pata del alcalde de su capital y los medios se han quedado cortos en mostrarle al país el producto de la improvisación, el populismo y la ineptitud de quien aspira a ser presidente de la Nación.

Si bien la figura de la privatización tiene sus encarnizados opositores que la ven como una intromisión en negocios que debían ser del Estado, también ese mismo Estado ha demostrado gran ineficiencia, excesiva burocracia y una innegable corrupción que ha llevado a muchas empresas públicas del país a la debacle económica.

Las acciones demagógicas del burgomaestre santafereño con las que ha querido diferenciarse y lucirse ante sus electores le han resultado un inexcusable fracaso. El otrora buen legislador llegó al ejecutivo y no dio pie con bola. Y a pesar de ello, ha asumido una actitud pedante y pendenciera sin la humildad que debe acompañar a los gobernantes y más aún a los equivocados.

Bogotá es hoy un basurero público apestoso, una vergüenza nacional y, pese a ello, su alcalde manifestó que el cambio de operador para la recolección de las basuras había sido un éxito y que había era un retraso de unas pocas horas y que todo quedaría solucionado rápida y efectivamente.

Sin embargo, así no sucedió y, por el contrario, la situación se ha agravado de tal manera que ya se han presentado problemas fitosanitarios y la ciudadanía se rebotó con toda la razón, lo cual obligó a Petro a comerse sus propias palabras —recuerden todo lo que dijo de los operadores privados, cómo los trató y calumnió— y ha tenido que sentarse con sus “enemigos” para que hagan lo que su administración no fue capaz.

¿Volverán los privados a limpiar a Bogotá y por cuánto tiempo? ¿Qué pasará con las monstruosas inversiones hechas por los genios que le garantizaron que sí podían realizar tan importante labor?

La lección de semejante equivocación y su consiguiente recule es que así haya que negociar con los “privados” —término que han querido volver despectivo—, debe tenerse en cuenta que la experiencia y la eficiencia no se improvisan. De lo contrario, seguiremos en Colombia queriendo copiar este desbarajuste, desprivatizando a diestra y siniestra para tratar de obtener unos dudosos pesos de más, tener la oportunidad de aumentar la burocracia, pagar con contratos favores políticos y tener funcionarios como el nefasto Secretario Asprilla que es la figura del gabinete capitalino. ¿Qué tal?



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 16	Domingo 23	Diciembre	2012	Columna de opinión	22

Sobretítulo: No tiene

Título: **Los fanáticos, los tibios**

Redacción de: Héctor Abad

<http://www.elspectador.com/opinion/los-fanaticos-los-tibios-columna-393832>

Los fanáticos, los tibios



Para el fanático somos tibios todos aquellos que no compartimos sus ideas fijas.

En estas semanas de discusión sobre basuras y tierras, lo que hemos vivido es, precisamente, la exhibición de dos fanatismos cerrados: el de los defensores a ultranza de lo público —y de que el Estado entre a saco a expropiar a los ricos— y el de quienes se aferran con los dientes a sus privilegios, no importa si han sido obtenidos con trabajo abnegado o por desplazamiento y abuso. Para el fanático, todo acuerdo es una rendición; llegar a un convenio es claudicar y venderse al enemigo. Al fanático lo ciega su ideología, que en general no es otra cosa que el disfraz de su codicia o la máscara de su resentimiento.

Creo que el fanatismo se expresa a cabalidad en la terquedad estatista con que el alcalde Petro ha enfrentado el problema de las basuras, y también en la tozudez del presidente del gremio de los ganaderos, José Félix Lafaurie, que se niega siquiera a discutir en un foro público el asunto de la propiedad de la tierra. El alcalde pretendió suplantar la realidad con sus deseos, y estatizar de la noche a la mañana la recolección de las basuras. Sacó a todos los privados que, bien o mal, venían haciendo ese trabajo, y hasta que una estela de lixiviados y basuras no amenazó con sepultar a Bogotá en la podredumbre, no se dio cuenta de que su intransigencia lo llevaba al suicidio.

La experiencia histórica del mundo moderno, la mirada crítica hacia los modelos económicos menos malos llevados a cabo en algunos países, deberían llevarnos a concluir que los modelos mixtos (iniciativa privada, control estatal, empresas estatales en algunos servicios públicos prioritarios) son los que funcionan menos mal. El siglo XX fue el escenario de todos los experimentos políticos. El mundo experimentó el mesianismo fascista, el integrismo religioso, la utopía comunista, el delirio consumista, la dictadura del capital financiero... lo que quieran. Cuando en la Unión Soviética se impuso la idea de la tierra colectiva —en cooperativas campesinas dominadas por el Estado, donde el trabajo duro o la iniciativa individual no se veían recompensados con ningún reconocimiento material del mérito y del esfuerzo—, la producción cayó

y la calidad de los productos se fue al suelo. Sin competencia libre y sin comercio, las economías comunistas han sido un fracaso. La explosión económica de China se dio cuando se permitió que algunos se enriquecieran sin cortarles los brazos. Lo que allí impera ahora es el sueño de muchos derechistas: buen ambiente para los negocios y el Estado encerrado en el puño férreo de una pequeña casta política que limita todas las libertades públicas.

Cuando el modelo ha sido típicamente plutocrático —que los dueños del capital hagan lo que quieran sin control estatal y con impuestos ridículos—, los muy vivos especuladores han terminado por robarse la plata de los bobos que ahorran o que producen bienes y riqueza. La crisis del capitalismo financiero —en los Estados Unidos de Bush, y aquí mismo— se debe a un exceso de “dejar hacer” a los más ricos. Esto es lo que ha pasado con la propiedad de la tierra en Colombia: este ha sido el paraíso y la dictadura de los terratenientes sin ningún compromiso. Propiedades inmensas con ganadería extensiva, pocos peones sin siquiera las mínimas prestaciones sociales, impuestos prediales ridículos, pactados con alcaldes obedientes a los hacendados. No creo que toda la tierra deba estar en manos de pequeños o medianos campesinos; los negocios agroindustriales requieren extensiones e inversiones grandes. Pero tampoco es viable un modelo de pocos propietarios de grandes haciendas, sin propiedad campesina. Para la paz, muchos acaparadores de hoy deberán ceder tierras mañana.

Pero claro, éste es el pensamiento moderado de un tibia. Y los fanáticos vomitan a los tibios. Tanto los comunistas como los capitalistas nos consideran asquerosos. La tierra del medio tiene muchos enemigos.

Los fanáticos, los tibios

HÉCTOR ABAD

de las basuras. Sacó a todos los privados que, bien o mal, venían haciendo ese trabajo, y hasta que una estela de lixiviados y basuras no amenazó con sepultar a Bogotá en la polidromía, no se dio cuenta de que su intransigencia lo llevaba al suicidio.

La experiencia histórica del mundo moderno, la mirada crítica hacia los modelos económicos menos malos llevados a cabo en algunos países, deberían llevarnos a concluir que los modelos mixtos (iniciativa privada, control estatal, empresas estatales en algunos servicios públicos prioritarios) son los que funcionan menos mal. El siglo XX fue el escenario de todos los experimentos políticos. El mundo experimentó el marxismo, el fascismo, el integralismo religioso, la utopía comunista, el delirio consumista, la dictadura del capital financiero... lo que quisiera. Cuando en la Unión Soviética se impuso la idea de la tierra colectiva —en cooperativas campesinas dominadas por el Estado, donde el trabajo duro o la iniciativa individual no se veían recompensados con ningún reconocimiento material del mérito y del esfuerzo—, la producción cayó y la calidad de los productos se fue al suelo. Sin competencia libre y sin comercio, las economías comunistas han sido un fracaso. La explosión económica de China se dio cuando se permitió que algunos se enriquecieran sin cortarles los brazos. Lo que allí impera ahora es el sueño de muchos derechistas: buen ambiente para los negocios y el Estado

tado encerrado en el puño férreo de una pequeña casta política que limita todas las libertades públicas.

Cuando el modelo ha sido típicamente plutocrático —que los dueños del capital hagan lo que quieran sin control estatal y con impuestos ridículos—, los muy vivos especuladores han terminado por robarse la plata de los bobos que ahorran o que producen bienes y riqueza. La crisis del capitalismo financiero —en los Estados Unidos de Bush, y aquí mismo— se debe a un exceso de “dejar hacer” a los más ricos. Esto es lo que ha pasado con la propiedad de la tierra en Colombia: este ha sido el paraíso y la dictadura de los terratenientes sin ningún compromiso. Propiedades inmensas con ganadería extensiva, pocos peones sin siquiera las mínimas prestaciones sociales, impuestos prediales ridículos, pactados con alcaldes obedientes a los hacendados. No creo que toda la tierra deba estar en manos de pequeños o medianos campesinos; los negocios agroindustriales requieren extensiones e inversiones grandes. Pero tampoco es viable un modelo de pocos propietarios de grandes haciendas, sin propiedad campesina. Para la paz, muchos acaparadores de hoy deberán ceder tierras mañana.

Pero claro, éste es el pensamiento moderado de un tibia. Y los fanáticos vomitan a los tibios. Tanto los comunistas como los capitalistas nos consideran asquerosos. La tierra del medio tiene muchos enemigos.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 17	Jueves 27	Diciembre	2012	Columna de opinión	24

Sobretítulo: No tiene

Título: Basura

Subtítulo: **Lo divino y lo humano**

Redacción de: Lisandro Duque Naranjo

<http://www.elspectador.com/opinion/basura-columna-394184>

Basura

Lo divino y lo humano



Durante tres días sufrimos una acumulación callejera de las basuras que producen siete millones de habitantes de Bogotá. Sin ningún pudor, se exhibieron a la luz del día los regueros de bolsas con los desperdicios que genera la condición humana.

No se contó, durante esa brevedad, con el alivio que procuran las brigadas de obreros y recicladores que en los silencios nocturnos desaparecen las evidencias de todo lo que botamos durante el día. Al despertarnos y salir a la calle, la bestia seguía ahí. Por fortuna ese caos se empezó a superar justo en las vísperas de la llegada de zancudos, roedores y aves de carroña, criaturas insalubres que la naturaleza nos manda en estos casos.

Todo ocurrió en ese lapso en el que se vencieron los contratos de las empresas que prestaron hasta la fecha el servicio de aseo, y la entidad contratante, el Distrito, les hizo exigencias novedosas a los licitantes, algunos de los cuales querían repetir adjudicación con los mismos términos de referencia, ya inaceptables. En ese dos por tres del calendario, surgió el conflicto y la ciudad empezó a verse sucia y a oler peor. Algunos contratistas habían dejado la basura tirada antes de vencerseles el contrato. Cuestión de horas apenas, pero cruciales. Desde las cinco de la mañana del 18, algunos medios empezaron a atribuir la profusión de bolsas no recogidas a una negligencia deliberada del alcalde por atrincherarse en su actitud contra la libre empresa. Petro, con reflejos antiguos, sacó 470 volquetas y un montón de braceros que tenía en la manga, pero qué va: la tarea era ardua y le faltaron 95 centavos para completar el peso. Se replegó.

La administración distrital, sin duda, no usó el tiempo necesario ni para divulgar el porqué de las condiciones que les estaba poniendo a los contratistas, ni para informar a la ciudadanía sobre las ambiciosas proyecciones de su propuesta.

A diferencia de como ha ocurrido durante las últimas administraciones, con resultados vergonzosos, Petro

tiene el empeño de no abandonar a las fuerzas del mercado el manejo de un asunto tan estratégico y obligado a mejoras como el de las basuras. Su proyecto de poner en marcha ya una cultura cívica del reciclaje, algo que les resbala a quienes cumplen esa tarea por lucro, merece el respaldo ciudadano.

Aunque bajo presión, el alcalde no solo le rebajó costos al servicio, sino que obtuvo un 52% del Distrito en el control del mismo, recuperando la iniciativa de lo público frente a lo privado, contrariando el prejuicio, ya desacreditado, de que la eficacia depende de soltarles las decisiones a los particulares.

El programa que para las basuras ha diseñado la Alcaldía, significará el respeto debido a la población recicladora, que se calcula en catorce mil familias no solo altamente vulnerables, sino de enorme eficiencia en el cumplimiento de ese trabajo. Reivindicarlas, pagándoles lo mismo que en proporción obtienen las grandes empresas, es algo que no solo respeta su derecho constitucional, sino que repercute en calidad de vida para el resto de bogotanos. Otro logro es la obligación de las empresas licitantes a contratar a sus operarios según las normas laborales. Y por supuesto, la ganancia mayor consistirá en convencer a los habitantes de la capital para que asuman que la disciplina del reciclaje empieza por casa, como un asunto de conciencia para que ese futuro que se nos vino encima no nos agarre sitiados por tantas cosas que consideramos desechables y que en realidad no lo son. Seguir echando en la misma bolsa las sobras orgánicas con el papel, el plástico y el vidrio, es igual que dejar la llave del agua abierta cuando salimos de la casa. Un acto de barbarie.

Pero ya empezaron los medios a hostigar con el cuento de que los compactadores alquilados llegaron oxidados. Serán dos o tres. Y aunque fueran más. Simplemente se devuelven, y ya. Parece haber más basura en las conciencias que en las bolsas.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 18	Jueves 27	Diciembre	2012	Columna de opinión	25

Sobretítulo: No tiene

Título: **Dueño no, solo administrador**

Redacción de: José Fernando Isaza

<http://www.elespectador.com/opinion/dueno-no-solo-administrador-columna-394181>

Dueño no, solo administrador



Cuando los césares romanos entraban triunfantes a la capital del imperio, un habitante les decía al oído: recuerda que eres mortal. Ojalá alguien le repitiera a Petro “Recuerda que no eres el dueño de los recursos de Bogotá, solo el administrador de ellos”.

Para una democracia es indispensable que la contratación pública esté regulada, así se reduce el peligro de que un autócrata decida excluir de ella a quienes no son sus amigos o copartidarios.

La frase de la secretaria de Hábitat, no desautorizada por el alcalde, contestando por qué no se había renovado el contrato con una empresa prestadora del servicio de aseo y sí con las otras tres, afirmó “Por decisión política del alcalde”. Esta respuesta refleja abuso del poder. Les corresponde a los jueces definir si son ciertas las acusaciones del alcalde. Si un presidente de la República afirmara que empresas que cumplen los requisitos de una contratación no podrán participar en ella por razones políticas, con razón la sociedad se indignaría y vería en esta decisión una forma totalmente arbitraria de atacar ilegalmente a la oposición.

Para un gobernante local de izquierda, no desautorizar esa frase es atentar contra quienes comparten su ideología, pues autorizaría políticamente al gobierno central a excluir de la contratación pública a quienes no son sus copartidarios. Se abusa de la contratación por urgencia manifiesta. Esta razón se puede esgrimir cuando sucede un hecho imprevisto. Utilizarla, cuando se conocía con suficiente anticipación que el 18 y el 21 de diciembre se terminaban unos contratos y no haber tomado las medidas para sustituirlos o reemplazarlos, es alegar la propia culpa como explicación.

Lo triste de este espectáculo es la sensación de multimillonarias contrataciones a dedo, al mejor estilo de los autócratas. Al final se trató de cambiar todo para que todo quedara igual. Las mismas empresas, incluyendo la vetada por razones políticas, siguen prestando el servicio de aseo. La administración informa que se redujo el valor de los contratos, pero de la lectura de las confusas declaraciones se deduce también que el Acueducto a través de una o varias subsidiarias prestará el servicio en determinadas zonas. Es decir, el área asignada de los contratos actuales se disminuye. Debe aclararse si la reducción del área se refleja en el valor de los contratos.

Los funcionarios no están por encima de la ley. Si la reglamentación prohíbe el uso de volquetas para recoger basura, no puede el alcalde alegar su propia incompetencia para no cumplir la norma. El bochornoso espectáculo de emplearlas en lugar de las compactadoras le merece a la ciudadanía una

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 20	Viernes 28	Diciembre	2012	Columna de opinión	25

Sobretítulo: No tiene

Título: **Los límites de la paciencia**

Redacción de: Andrés Hoyos

<http://www.elespectador.com/opinion/los-limites-de-paciencia-columna-394289>

Los límites de la paciencia



La semana entrante Gustavo Petro cumple un año en la Alcaldía, año en el cual ha acumulado reversazos, peleas, renunciaciones, chambonadas y enemigos para diez.

En realidad el hombre anda muy orondo aprendiendo a ejercer su cargo a los trancazos y por cuenta nuestra. Como es orgulloso y terco, ha resultado mal alumno.

Nadie entiende de dónde sacó Petro que a punta de cháchara y tuits iba a recoger los miles de toneladas de basura que produce Bogotá a diario. Llegada la cita fatal del 18 de diciembre, pasó lo que tenía que pasar y la basura se negó a irse caminando al relleno sanitario. Además del estruendoso fracaso del esquema, Bogotá cosechará una larga ristra de sanciones que los organismos de control nacionales y locales deberán aplicar casi de oficio. El propio peculio del alcalde se verá seguramente afectado.

Lo que se dio en últimas fue el síndrome del crítico incauto que confunde la capacidad de demoler algo torcido con la de edificar algo recto, y como a veces el que está de malas está de peores, la Procuraduría destituyó al único funcionario incondicional con el que Petro contaba, basándose en el descuido casi increíble cometido por Guillermo Asprilla, que lo llevó a mantener vivo un poder de representación contra la ciudad, el cual lo inhabilitaba desde cuando era concejal. Antonio Navarro, el supuesto líder nacional de los Progresistas, optó hace bastante por pasar de agache y anda con la boca cerrada, como diciendo: “yo se los advertí”. Según eso, a Petro tan sólo le queda Carlos Vicente de Roux, un concejal honorable y pausado que —como la perrilla de Marroquín— tampoco ha logrado que el bendito jabalí le pare bolas. La soledad política de Carlos Vicente ha de ser espantosa.

Una consecuencia lamentable del fracaso de Petro es que llevará al hundimiento casi inevitable del movimiento Progresistas, frustrando por enésima vez el desarrollo ordenado de la izquierda democrática colombiana. Es todo un síndrome en América Latina, donde por un PT brasileño —sólido aunque bastante corrompido según un fallo judicial reciente que implica al entorno íntimo de Lula— hay decenas de “partidos”, movimientos o simples clubes de aplausos que se organizan alrededor de caudillos belicosos sin ninguna vocación institucional. No debería de sorprendernos: la vieja izquierda maximalista mantiene intacto su espíritu autoritario en muchas partes del subcontinente y es contraria a la renovación de las ideas y a la delimitación efectiva del poder.

Los bandazos de Petro prometen tener efectos dañinos adicionales: en adelante serán muy pocos los ejecutores de primer nivel que querrán acercarse a la Alcaldía, pues ya se comprobó que Petro puede levantarse de mal humor una mañana, echar a la basura lo pactado en la noche y decidir que después de todo sus contertulios de la víspera eran unos mafiosos o unos paramilitares. Así, ¿quién trabajará con él? El otro problema es que se han ido frenando los pocos frentes en los que la administración avanzaba en algún sentido. Sintetizando, Petro irá a paso de tortuga hacia dondequiera que se vaya, dado que acaba de dinamitar su propia gobernabilidad. Habrá, pues, mucho ruido y pocas nueces en Bogotá en los tres años que vienen, eso si los dioses tienen paciencia y no amanecen a su vez un día de mal genio y dicen: “¡no va más!”.

PS: como los lectores también necesitan vacaciones, esta columna volverá a aparecer el 16 de enero.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 21	Sábado 29	Diciembre	2012	Columna de opinión	27

Sobetítular: No tiene

Título: **La basura de Petro**

Redacción de: Julio César Londoño

<http://www.elespectador.com/opinion/basura-de-petro-columna-394395>

La basura de Petro



Los aciertos de Petro son conocidos: libró batallas valientes y exitosas contra el paramilitarismo, los falsos positivos y el carrusel de la contratación en Bogotá, quizá el mayor desfalco a la Nación en un país de frecuentes megadesfalcos; ganó las elecciones a la alcaldía de Bogotá, luchando solo contra todo el mundo y con el programa social más generoso y radical de la historia del país; enterró la fiesta brava y la faena cobarde; no le ha ido mal en seguridad, movilidad, educación ni salud pública.

Sus errores también son de dominio público: antes de posesionarse, unas declaraciones suyas desvalorizaron las acciones de la ETB. Una vez posesionado, sus principales errores han sido su incapacidad para conformar un gabinete eficaz, diseñar estrategias que le permitan cristalizar su generoso programa y sortear las relaciones con un Concejo abiertamente hostil. Su última salida en falso fue el tema de las basuras, asunto en el que se equivocó por lo menos dos veces: la primera, al tratar de asumir un tarea para la que no estaba preparado, y la segunda, al declarar torpemente, la noche del 18 de diciembre, que todo marchaba bien y que el plan de emergencia de la recolección de basuras estaba funcionando.

En su defensa, hay que decir que Petro estaba presionado por mandato de la Corte Constitucional para cambiar la contratación de la recolección de basuras antes de finalizar el presente año y darle participación a los recicladores, y reconocer que ninguno de los santones que lo precedieron en el cargo dijo nada contra el cartel de la basura, que se embolsillaba utilidades del 44%, un margen inmoral incluso para los estándares de la contratación pública colombiana.

La pregunta es: si Petro ha tenido tantos aciertos y desaciertos como cualquier alcalde anterior, con el atenuante de que no tiene ni una sola investigación por corrupción, ¿por qué los medios han sido tan duros con él? En su primer período, Mockus sólo pudo hacer campañas cívicas (también entonces el Concejo era "hostil", es decir, angurriente) y la prensa aplaudió su honradez e imaginación. Peñalosa se concentró en el tema Transmilenio, en el colapsado Transmilenio y sus colapsadas losas, y salió en hombros. La administración de Lucho Garzón tuvo más corazón que cerebro, y hasta El Tiempo evaluó con

benevolencia su gestión. Los medios sólo fueron duros con Samuel Moreno cuando Petro destapó el carrusel de la contratación de “la doctora”.

Yo creo que esta dureza se debe a que Petro es el único de los alcaldes de la capital que ha tocado de verdad los intereses de los grandes contratistas de la construcción, la salud, el transporte y el aseo de la capital. Y porque un éxito de Petro lo dejaría en primera fila entre los aspirantes a la presidencia en el 2014. Sus enemigos la han tenido fácil, porque Petro, todo hay que decirlo, ha colaborado con sus bandazos y alcaldadas.

Con todo, apostarle al fracaso de Petro es un error. Primero, porque Bogotá es el nodo central de la política y la economía del país. Y segundo, porque si Petro se quema, quedamos en manos del unanimismo, de la “religión” de la Unidad Nacional, ese movimiento amorfo que ya ha dado pruebas suficientes de su incapacidad administrativa, de su voracidad frente al erario y de su habilidad para formar mangualas onerosas. Si desaparecen los Progresistas, se esfuma la esperanza de que se pueda formar en torno a ellos una alternativa capaz de hacerle frente a la santísima trinidad conformada por Uribe, Santos y Ordóñez, esos señores entre los cuales hay más afinidades de fondo que diferencias reales. Tres señores, recordémoslo, que profesan un credo económico que está haciendo agua en el mundo.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 22	Sábado 29	Diciembre	2012	Columna de opinión	28

Sobretítulo: No tiene

Título: **Bogotá, un caos**

Redacción de: Paloma Valencia Laserna

<http://www.elespectador.com/opinion/bogota-un-caos-columna-394392>

Bogotá, un caos



El alcalde Petro, en vez de procurar interpretar el malestar de los ciudadanos bogotanos —que por supuesto no se le pudo atribuir todo a su gestión—, inició una lucha para doblegarnos.

El alcalde pretende que todos pensemos como él, que compartamos sus prioridades y sus apreciaciones; y cuando eso no pasa, se declara perseguido. La dinámica se ha convertido en una manera de evadir las grandes responsabilidades que recaen sobre el burgomaestre de esta megaciudad.

No son cosas menores esas de querer prohibir lo que no le gusta. La definición de los Estados laicos no se limita a la separación de los temas de la Iglesia; su sustrato es la idea de que el Estado no es para ejecutar los caprichos de los gobernantes ni adoctrinar con las ideologías de unos grupos de poder. Los Estados liberales deben procurar espacios para que la pluralidad germine, para que quepan todas las visiones, salvo aquéllas que son discriminatorias. Sin embargo, eso no ocupa al alcalde comprometido sólo con sus convicciones. Trató de solucionar los problemas de la violencia entre jóvenes trasquilando los derechos de ese grupo de edad. Les decretó toques de queda, como si su libre locomoción y el libre desarrollo de su personalidad fueran una consagración formal. Si fuera consistente, tendría que prohibir los partidos de fútbol que también generan mucha violencia. Y tal como prohíbe la tauromaquia, tendría que procribir los aviarios, los mataderos, el aborto (pues también podría calificarse como sufrimiento animal, al menos). Pero los caprichos no exigen la coherencia.

Decidió, también, el alcalde, que la movilidad —ese a ser un problema transversal, que afecta a todos los estratos, todos los ciudadanos, de todas las edades— no es importante, y evade el tema con un discurso vacío sobre la “política del amor”. Los bogotanos nos limitamos a quejarnos; cuando podríamos presionar: ¿Qué pasaría si todos los usuarios de vehículos matriculados en Bogotá hacen el trámite para registrarse en otro municipio? ¿No reaccionará la alcaldía si pierde esos recursos?

Teníamos un servicio de recolección de basura que funcionaba, había que ajustar algunos aspectos para

garantizar los derechos de los recicladores al oficio que llevan adelantando desde antes de que se convirtiera en un buen negocio. El alcalde convirtió el asunto en un escándalo de clientelismo, contratos cuestionados y cuestionables, roscas, mal manejo fiscal y una administración improvisada.

Preocupa que el alcalde utilice su magistratura, para consolidar su poder político mediante el nombramiento de miles de trabajadores. Se trata de ganarse los votos comprándolos con puestos que se pagan de los impuestos de los bogotanos. Así se crean cargos innecesarios y excesivos. La ciudad se quedará sin obras, la productividad bajará, el empleo privado escaseará y el arca pública estará amarrada financiando los electores de Petro.

Esa brecha entre lo que quiere el alcalde y no que queremos los ciudadanos debería resolverse a favor de la ciudadanía; esa es la esencia de la democracia. Sin embargo, la teoría de la persecución ha fructificado y hoy todos sienten que atacar al alcalde los coloca en ese bando. Así quedamos con una crítica lánguida que empieza a parecerse a un respaldo cómplice.

Bogotá, un caos

PALOMA VALENCIA LASERNA



EL ALCALDE PETRO, EN VEZ DE PROCURAR interpretar el malestar de los ciudadanos bogotanos —que por supuesto no se le puede atribuir todo a su gestión—, inició una lucha para doblegarnos. El alcalde pretende que todos pensemos como él, que compartamos sus prioridades y sus apreciaciones; y cuando eso no pasa, se declara perseguido. La dinámica se ha convertido en una manera de evadir las grandes responsabilidades que recaen sobre el burgo-maestre de esta megaciudad.

No son cosas menores esas de querer prohibir lo que no le gusta. La definición de los Estados laicos no se limita a la separación de los temas de la Iglesia; su sustrato es la idea de que el Estado no es para ejecutar los caprichos de los gobernantes ni adoctrinar con las ideologías de unos grupos de poder. Los Estados liberales deben procurar espacios para que la pluralidad germine, para que quepan todas las visiones, salvo

aquellas que son discriminatorias. Sin embargo, eso no ocupa al alcalde comprometido sólo con sus convicciones. Trató de solucionar los problemas de la violencia entre jóvenes trasquilando los derechos de ese grupo de edad. Les decretó toques de queda, como si su libre locomoción y el libre desarrollo de su personalidad fueran una consagración formal. Si fuera consistente, tendría que prohibir lo partidos de fútbol que también generan mucha violencia. Y tal como prohíbe la tauromaquia, tendría que proibir los aviarios, los mataderos, el aborto (pues también podría calificarse como sufrimiento animal, al menos). Pero los caprichos no exigen la coherencia.

Decidió, también, el alcalde, que la movilidad —ese a ser un problema transversal, que afecta a todos los estratos, todos los ciudadanos, de todas las edades— no es importante, y evade el tema con un discurso vacío sobre la “política del amor”. Los bogotanos nos limitamos a quejarnos; cuando podríamos presionar: ¿Qué pasaría si todos los usuarios de vehículos matriculados en Bogotá hacen el trámite para registrarse en otro municipio? ¿No reaccionará la alcaldía si pierde esos recursos?

Teníamos un servicio de recolección de

basura que funcionaba, había que ajustar algunos aspectos para garantizar los derechos de los recicladores al oficio que llevan adelantando desde antes de que se convirtiera en un buen negocio. El alcalde convirtió el asunto en un escándalo de clientelismo, contratos cuestionados y cuestionables, roscas, mal manejo fiscal y una administración improvisada.

Preocupa que el alcalde utilice su magistratura, para consolidar su poder político mediante el nombramiento de miles de trabajadores. Se trata de ganarse los votos comprándolos con puestos que se pagan de los impuestos de los bogotanos. Así se crean cargos innecesarios y excesivos. La ciudad se quedará sin obras, la productividad bajará, el empleo privado escaseará y el arca pública estará amarrada financiando los electores de Petro.

Esa brecha entre lo que quiere el alcalde y no que queremos los ciudadanos debería resolverse a favor de la ciudadanía; esa es la esencia de la democracia. Sin embargo, la teoría de la persecución ha fructificado y hoy todos sienten que atacar al alcalde los coloca en ese bando. Así quedamos con una crítica lánguida que empieza a parecerse a un respaldo cómplice.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Editorial # 23	Domingo 30	Diciembre	2012	Columna de opinión	40

Sobretítulo: No tiene

Título: **Predicciones**

Redacción de: Felipe Zuleta Lleras

<http://www.elespectador.com/opinion/predicciones-columna-394447>

Predicciones



Sin duda alguna el año que arranca traerá muchas sorpresas. Y por eso me atrevo a pronosticar algunos hechos que podrían ser noticia.

1. Petro es destituido por el tema de las basuras, hay nuevas elecciones y la alcaldesa sería Gina Parodi.
2. Clara López juega a ser presidenta, pero acaba de candidata a la Alcaldía.
3. Santos llega debilitado a la reelección por cuenta del fracaso de la paz. Vargas Lleras podría ser el candidato de unidad nacional. Pero le reavivan las investigaciones que pretenden vincularlo con paramilitares.
4. Álvaro Uribe lanza lista única al Senado y sigue haciendo oposición.
5. Piedad Córdoba vuelve a la política, pues el Consejo de Estado le levanta la inhabilidad. 6. La suprema condena a los exministros Pretelt, Palacio y Arias. Lo mismo hace con el exsecretario Bernardo Moreno.
7. Yidis sale libre y se destapa en contra de Uribe y su gente.
8. Óscar Iván Zuluaga se lanza a la Presidencia por cuenta del uribismo.
9. Aparecen políticos mencionados en el computador de Alfonso Cano.
10. El exsecretario de prensa de Palacio, alias El Curita, es vinculado al proceso penal por la visita de alias Job a la 'Casa de Nari'.
11. Sigue sin conocerse en dónde está el excomisionado de Paz Luis Carlos Restrepo. Se confirmaría que estaría muerto...
12. Exdirector de la UIAF Mario Aranguren será condenado por seguimientos a magistrados de la Corte.
13. Meten presos a los directivos de Interbolsa, se escapa el italiano Corridori y otros se hospitalizan en la Fundación Santa Fe de Bogotá.
14. Procuraduría sanciona a los exministros Juan Carlos Echeverri y Frank Pearl por sus vínculos con Interbolsa.
15. Renuncia el superfinanciero Dr. Hernández por caso de Interbolsa.

16. Arrancan procesos penales, disciplinarios y fiscales por lo que se conocerá como el cartel de las basuras.
17. No pasa la ley que permitiría matrimonio entre parejas del mismo sexo. Podrían casarse de hecho a partir de julio según sentencia de la Corte Constitucional.
18. Empiezan investigaciones por la mermelada que les dieron a los congresistas por aprobar la reforma tributaria. Las lidera el expresidente Uribe.
19. La Iglesia sigue oponiéndose a la ley de eutanasia. Y ahoga el proyecto de ley.
20. Se presenta reforma pensional y se enreda.
21. Se presente la nueva ley de salud y los congresistas repentinamente aprenden a leer otra vez.
22. Adjudican el tercer canal de televisión y órganos de control sancionan a excomisionados de televisión por el proceso fallido.
23. Estudiantes de la MANE vuelven a los paros porque el Gobierno les ha mamado gallo con la ley de educación.
24. Se embolata el tranvía ligero por la carrera séptima.
25. Alcalde de Cali inaugura la mayoría de las megaobras contratadas por su antecesor, el alcalde Ospina.
26. Medellín sigue avanzando dejando a las demás ciudades atrás, y de lejos.
27. Consejo de Estado trata de acortarle período al fiscal general, Eduardo Montealegre, pero finalmente se queda los 4 años. Y feliz año para todos. @FZuletalleras.

Predicciones

FELIPE ZULETA
LIERAS



EN DUDA ALGUNA EL AÑO QUE ARRANCA tendrá muchas sorpresas. Y por eso me atrevo a pronosticar algunos hechos que podrían ser noticiosos.

1. Petro es destituido por el tema de las basuras, las nuevas elecciones y la alcaldesa sería Gina Parodi.
2. Clara López juega a ser presidenta, pero acaba de candidata a la Alcaldía.
3. Santos llega debilitado a la reelección por cuenta del fracaso de la paz. Vargas Lleras podría ser el candidato de unidad nacional. Pero le reavivamos las investigaciones que pretenden vincularlo con paramilitares.
4. Álvaro Uribe lanza lista única al Senado y sigue haciendo oposición.
5. Piedad Córdoba vuelve a la política, pues el Consejo de Estado le levanta la inhabilidad.
6. La suprema condena a los exministros Prebello, Palacio y Arias. Lo mismo hace con el exsecretario Bernardo Moreno.
7. Yidis sale libre y se destapa en contra de Uribe surgente.
8. Oscar Iván Zuluaga se lanza a la Presidencia por cuenta del uribismo.
9. Aparecen políticos mencionados en el computador de Alfonso Cano.
10. El exsecretario de prensa de Palacio, alias El Carin, es vinculado al proceso penal por la visita de alias Job a la 'Casa de Nari'.
11. Sigue sin conocerse en dónde está el excomisionado de Paz Luis Carlos Restrepo. Se confirma que estaría muerto...
12. Exdirector de la UIAF Mario Aranguren será condenado por seguimientos a magistrados de la Corte.
13. Meten presos a los directivos de Interbolsa, se escapa el italiano Corridori y otros se hospitalizan en la Fundación Santa Fe de Bogotá.
14. Procuraduría sanciona a los exministros Juan Carlos Echeverri y Frank Pearl por sus vínculos con Interbolsa.
15. Renuncia el superfinanciero Dr. Hernández por caso de Interbolsa.
16. Arrancan procesos penales, disciplinarios y laborales por lo que se conocerá como el cartel de las basuras.
17. No pasa la ley que permitiría matrimonio entre parejas del mismo sexo. Podrían casarse de hecho a partir de julio según sentencia de la Corte Constitucional.
18. Empiezan investigaciones por la mermelada que les dieron a los congresistas por aprobar la re-

forma tributaria. Los lidera el expresidente Uribe.

19. La Iglesia sigue oponiéndose a la ley de eutanasia. Y avanza el proyecto de ley.

20. Se presenta reforma pensional y se enreda.

21. Se presente la nueva ley de salud y los congresistas repentinamente aprenden a leer otra vez.

22. Adjudican el tercer canal de televisión y órganos de control sancionan a excomisionados de televisión por el proceso fallido.

23. Estudiantes de la MANE, vuelven a los paros porque el Gobierno les ha mamado gallos con la ley de educación.

24. Se embolata el tranvía ligero por la carrera séptima.

25. Alcalde de Cali inaugura la mayoría de las megasobras contratadas por su antecesor, el alcalde Ospina.

26. Medellín sigue avanzando dejando a las demás ciudades atrás, y de lejos.

27. Consejo de Estado trata de acortarle periodo al fiscal general, Eduardo Montealegre, pero finalmente se queda los 4 años.

Y feliz año para todos.

@FZaletalleras

Nieves

no solo los reyes,



a mi pesebre
siempre serán
bienvenidos la
mula, el buey y
el Padre Llano.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Opinión # 24	Lunes 31	Diciembre	2012	Columna de opinión	26

Sobretítulo: No tiene

Título: **Dos cositas y adiós**

Redacción de: Lorenzo Madrigal

<http://www.elespectador.com/opinion/dos-cositas-y-adios-columna-394615>

Dos cositas y adiós



Al despedir el año y pues no caben resúmenes en nota tan corta, solamente quiero mencionar dos cositas (una de ellas muy grande).

Esta es la irreparable pérdida territorial en el mar Caribe, de la cual no acabaremos de reponernos. La otra, que no se compara, la menciono más adelante. Ha dicho el expresidente Pastrana que el fatídico fallo de La Haya es atribuible a magistrados que tenían tela cortada contra nuestro país, a más de la imprudente frase de la señora canciller, por la cual era de esperarse “un fallo salomónico”. Fue así como de esta manera obtuvimos —digo yo— no uno salomónico, sino más precisamente leonino, pues a todas luces no se ajustó a derecho y sí a precisiones discrecionales de una supuesta equidad.

Por otra parte, el presidente Santos se exculpó del resultado del alto tribunal, aduciendo que todo estaba hecho cuando llegó su buen gobierno y que sólo cabía esperar una sentencia. Se ocuparon, entonces, en Cancillería, de la Cumbre de las Américas, vitrina para el mandatario, cita regional sin mayores resultados y escándalo mediático por el alboroto de los escoltas del presidente norteamericano. Mientras tanto, el agua del Caribe nos corría mar arriba.

No debería el novel ministro del Interior pensar en reelección presidencial, ni como opción ni como obsesión. A este gobierno le tocó el golpe duro de la decisión de La Haya, pero fueron casi dos años los suyos en que algo pudo haberse hecho, así fuera a manera de lobby, como lo hicieron los nicaragüenses infatigablemente, y, sobre todo, no haber dejado escapar esa frase inoportuna. La ministra es dada a ellas: en la mencionada Cumbre también dijo que la prostitución se daba donde hubiera un hombre, y en el caso de Cartagena había casi treinta presidentes masculinos y un número impreciso de escoltas “bilaterales” (de uno y otro sexo).

El otro asuntico del que quería decir algo, antes de finalizar el 2012, es el que se ha vivido en las aduanas de la Heroica, con los camiones compactadores para Bogotá, que ofensivamente despacharon de USA,

usados y en préstamo de uso, sin siquiera lavarlos, pintarlos y/o desinfectarlos. Con precisión, los definió el concejal Juan Carlos Flórez como unos verdaderos “tiestos”.

¿Qué agregar a esto? Solamente que, aparte de costos y descuidos en esa importación, ofende el negocio en sí, en el que, con fines de aseo, se mostró el mayor desaseo. Los utensilios de la limpieza, y eso lo saben las amas de casa, han de ser de pulcritud suma. Se trató de un irrespeto mayúsculo a la ciudad y de un engaño visible.

Les deseo un feliz año, muy limpio y un lindo mar —al menos el que nos quedó como propio, que no es poco—, mientras lo conocemos, porque hasta la fecha, “no han visto el mar mis ojos, no he visto el mar” (León).

26 Opinión

Dos cositas y adiós

LORENZO
MADRIGAL



AL DESPEDIR EL AÑO Y PUES NO CABEN resúmenes en nota tan corta, solamente quiero mencionar dos cositas (una de ellas muy grande). Esta es la irreparable pérdida territorial en el mar Caribe, de la cual no acabaremos de reponernos. La otra, que no se compara, la menciono más adelante.

Ha dicho el expresidente Pastrana que el fatídico fallo de La Haya es atribuible a magistrados que tenían tela cortada contra nuestro país, a más de la imprudente frase de la señora canciller, por la cual era de esperarse “un fallo salomónico”. Fue así como de esta manera obtuvimos —digo yo— no uno salomónico, sino más precisamente leonino, pues a todas luces no se ajustó a derecho y sí a precisiones discrecionales de una supuesta equidad.

Por otra parte, el presidente Santos se exculpó del resultado del alto tribunal,

aduciendo que todo estaba hecho cuando llegó su buen gobierno y que sólo cabía esperar una sentencia. Se ocuparon, entonces, en Cancillería, de la Cumbre de las Américas, vitrina para el mandatario, cita regional sin mayores resultados y escándalo mediático por el alboroto de los escoltas del presidente norteamericano. Mientras tanto, el agua del Caribe nos corría mar arriba.

No debería el novel ministro del Interior pensar en reelección presidencial, ni como opción ni como obsesión. A este gobierno le tocó el golpe duro de la decisión de La Haya, pero fueron casi dos años los suyos en que algo pudo haberse hecho, así fuera a manera de lobby, como lo hicieron los nicaragüenses infatigablemente, y, sobre todo, no haber dejado escapar esa frase inoportuna. La ministra es dada a ellas: en la mencionada Cumbre también dijo que la prostitución se daba donde hubiera un hombre, y en el caso de Cartagena había casi treinta presidentes masculinos y un número impreciso de escoltas “bilatera-



les” (de uno y otro sexo).

El otro asunto del que quería decir algo, antes de finalizar el 2012, es el que se ha vivido en las aduanas de la Heroica, con los camiones compactadores para Bogotá, que ofensivamente despacharon de USA, usados y en préstamo de uso, sin siquiera lavarlos, pintarlos y/o desinfectarlos. Con precisión, los definió el concejal Juan Carlos Flórez como unos verdaderos “tiestos”.

¿Qué agregar a esto? Solamente que, aparte de costos y descuidos en esa importación, ofende el negocio en sí, en el que, con fines de aseo, se mostró el mayor desaseo. Los utensilios de la limpieza, y eso lo saben las amas de casa, han de ser de pulcritud suma. Se trató de un irrespeto mayúsculo a la ciudad y de un engaño visible.

Les deseo un feliz año, muy limpio y un lindo mar —al menos el que nos quedó como propio, que no es poco—, mientras lo conocemos, porque hasta la fecha, “no han visto el mar mis ojos, no he visto el mar” (León).

CORPUS DE EL TIEMPO – COLUMNAS DE OPINIÓN- DEL 1 AL 31 DICIEMBRE 2012

Corpus periódico El Tiempo del 1 al 31 de diciembre 2012 consultado el 5 julio del 2013					
Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #1	Sábado 1	Diciembre	2012	Columna de opinión.	35
Sobre- título: El nuevo modelo en Bogotá					
Título: La oportunidad de las basuras					
Redacción de: Gustavo Petro Urrego					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/CMS-12413858					
<p>La oportunidad de las basuras</p> <p>Mucha ha sido la "basura" que le ha caído al Distrito por comprometerse, pese a las resistencias, a cumplir la ley y para ello usar las herramientas que la propia Corte Constitucional le otorgó en el Auto 275 de diciembre del 2011.</p> <p>En efecto, dicha decisión, en la parte resolutive ordena a la Alcaldía Mayor de Bogotá que normalice en el menor tiempo posible la prestación del servicio público de aseo... a través del esquema que estime pertinente, atendiendo para el efecto las metas que sean fijadas por el Distrito para entrar a operar a corto plazo en favor de la población de recicladores de la ciudad.</p> <p>En el marco de la situación de urgencia manifiesta en que se encuentra la ciudad, vamos a entrar en un periodo de transición de un año, en el cual el Acueducto liderará el manejo de residuos sólidos en Bogotá, garantizando un óptimo servicio a los usuarios, a través de todas las herramientas disponibles, incluyendo la suscripción de contratos con agentes públicos, privados o comunitarios, mientras se consolidan las condiciones que permitan formular el nuevo esquema del que habla la Corte. El mismo tendrá una oportunidad única con ocasión de la nueva licitación y responderá a los siguientes factores:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) La inclusión, fortaleciendo su calidad de empresarios, de la población recicladora. 2) Una competición democrática que permita la participación de muchos oferentes privados, públicos y comunitarios. 3) Una racionalización de las ganancias de quien preste el servicio que esté acorde con el interés general. 4) El aumento progresivo y con metas claras de la cantidad de residuos que se aprovechan. 5) Un programa de pedagogía y cultura ciudadana que lleve a un compromiso real de las y los bogotanos en el ciclo del manejo de los residuos desde la fuente. 6) Una regulación normativa sobre el tema, acorde con las exigencias del mundo moderno. <p>Como se puede ver, el problema no es la competencia en sí misma; el punto es que los operadores de servicios públicos en la práctica no han competido en el mercado, sino que tradicionalmente han competido por el mercado.</p> <p>Cuando se habla de un servicio como el aseo, no es razonable pensar que la competencia puede operar sin más restricciones que las propias del mercado. No es lo mismo que cada persona elija en qué almacén compra un par de zapatos que escoger quién preste el servicio de recolección de basuras.</p>					

Es indispensable el concurso de la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico, como ente llamado a determinar un régimen regulatorio. La CRA debe entregar las herramientas que nos permitan asegurar para los usuarios mejores eficiencias, que se expresen en calidad, cobertura y tarifas justas.

Se trata de avanzar hacia un esquema que implica un cambio cultural, educativo y de políticas. Esto quiere decir que en el nuevo modelo todos tendremos responsabilidades: el Estado, la ciudadanía, los empresarios. Bogotá merece que no posterguemos más la decisión de reducir la generación de basuras y de aprovechar, cada vez más, residuos que son fuente de riqueza; está previsto así en el Plan de Desarrollo y es el mejor momento para comenzar esta transformación.

El 18 de diciembre, los usuarios no experimentarán cambios negativos en la dinámica de la prestación del servicio de aseo. Los cambios que venimos preparando en este momento son de orden administrativo y contractual y eso debe ser claro para toda la ciudadanía.

Los cambios positivos se sentirán con el correr del tiempo, porque Bogotá será líder en el manejo de residuos sólidos, habrá reconocido y valorado el trabajo de los recicladores y estará a la altura de las ciudades modernas.

* **Alcalde Mayor de Bogotá**



Domingo 2 y lunes 3 de diciembre no hay editoriales sobre Petro.

Miércoles 5 y jueves 6 de diciembre no hay editoriales sobre Petro.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #3	Viernes 7	Diciembre	2012	Columna de opinión.	23

Sobre- título: Al estilo Chávez

Titular: **¿Quo vadis, Petro?**

Redacción de: Rudolf Hommes.

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12431325>

¿Quo vadis, Petro?

El estilo de Petro, su talante autoritario y altanero y el contenido de sus decisiones suscitan el temor de que no tolera opositores ni contradictores.

Hacen pensar en la historia del siglo XX, en Curzio Malaparte y en cómo se toman las minorías el poder cuando las mayorías las dejan hacerlo (Técnica del golpe de Estado).

Petro fue elegido con una minoría de los votos a causa de la soberbia y falta de visión de la mayoría de sus adversarios, que no permitieron que solamente uno de ellos se le enfrentara en las elecciones. Esto hizo posible que, como candidato de una minoría de votantes, ascendiera a la segunda posición gubernamental más importante de Colombia.

Al principio de su gobierno no se previó que este hecho, equivocadamente percibido como fortuito, tendría consecuencias económicas y sociales severas, ni que él intentara cambiar el curso que llevaba la ciudad. Pero Petro le ha aprendido a Chávez. Llegó al poder con la intención de imponer cambios radicales en la ciudad casi a cualquier costo.

Está aprovechando que no tiene oposición o que ella cree torpemente que Petro está dando palos de ciego.

A veces muy hábilmente, otras veces sin tanta suerte, se ha ganado a los habitantes de bajos ingresos de Bogotá, ha logrado convertir en villanos a los urbanizadores y a empresarios que proveen servicios del Estado en Bogotá y procede arbitrariamente para imponer su parecer con mucha fuerza, sin hacer compromisos, aun en los casos en los que les puede hacer daño a sus seguidores, como el de la vivienda gratuita, o a toda la ciudad, como puede suceder con las basuras.

Ese proceder, que caracteriza a los líderes autocráticos en ascenso, los lleva a tomar atajos legales y a matonear a sus adversarios. Y eso les funciona si la sociedad tolera esos procedimientos y no se organiza una oposición democrática para contener los excesos y mantener a los funcionarios a raya. Si no se opone resistencia, lo más natural es que intensifiquen el procedimiento y lo usen cada vez más frecuentemente

y con mayor éxito.

A veces no les suena la flauta, como en el caso del enfrentamiento con los empresarios del transporte, o en el del día que los propietarios de estratos bajos recibieron una comunicación de acercarse al IDU a que les devolvieran plata del predial. Descubrieron, al cabo de interminable espera en la cola, que le devolverían en la mayoría de los casos solamente unos pocos miles de pesos a cada uno. Se enfurecieron, pero no contra Petro, sino contra el IDU.

Hoy, con el lío de las basuras, Petro dice estar actuando a favor de los recicladores, y seguramente lo hace de buena fe, con lo cual se ha ganado la simpatía de muchos. Mañana, si le falla el esquema, le echará la culpa al 'carrusel' de contratistas públicos y procederá a ganar más adeptos con otras arbitrariedades. A la ciudad y a la sociedad no les conviene esta manera de hacer las cosas a la brava. Lo mismo se podría alcanzar sin polarizar a la opinión, negociando con los interesados o procediendo en forma menos arbitraria.

El Alcalde de Bogotá tiene poder para lograr sus objetivos sin recurrir al enfrentamiento o a excesos en el ejercicio del poder. Pero, si procede dentro de los canales normales para discutir, negociar o ejercer su autoridad, no despierta la simpatía que busca promover entre sus seguidores.

A la ciudad le vendría bien un Petro menos peleador y más efectivo, pero quizás eso no es lo que le conviene a él en su carrera política, aunque también sería la forma de parar en seco las intenciones de revocatoria que surgen por la derecha. Eso no les vendría bien a la izquierda democrática ni al pluralismo.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Opinión #4	Viernes 7	Diciembre	2012	Columna de opinión.	23
Sobre- título: Un mal contagioso					
Titular: El riesgo populista					
Subtitular: No tiene					
Redacción de: Plinio Apuleyo Mendoza.					
<p>http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12431339</p> <p>El riesgo populista</p> <p>No lo sufre sólo Chávez. Es un tumor maligno que también ha hecho metástasis en la economía de su país y en la de sus aliados, Ecuador, Bolivia y Nicaragua. ¡Pero cuidado!, el fatídico mal amenaza con propagarse en otros países del continente. Y Colombia no está a salvo, ya veremos por qué.</p> <p>Me refiero al populismo. Como bien lo afirma Mario Vargas Llosa, este retorna al continente en su variante más cavernaria, la del estatismo comunista. Fieles a la revolución cubana, cuyos visibles desastres han decidido ignorar, los gobiernos de Chávez, Correa, Morales y Ortega obedecen a la misma cartilla encaminada a perpetuarlos en el poder. En sus países no existe una real separación de poderes, la empresa privada ha sido objeto de expropiaciones y otras medidas coercitivas en nombre del llamado socialismo del siglo XXI y la libertad de expresión vive bajo una constante amenaza. A tiempo que se lesiona a las clases media y alta, los sectores marginales son captados electoralmente con toda suerte de prebendas. De este modo se controla el poder, pese a los males que genera este populismo asistencial: galopante inflación, creciente déficit fiscal, escasez y una alarmante inseguridad.</p> <p>Ahora bien, esta nueva estrategia es más peligrosa que el castrismo. Castro, es verdad, con su dogma de la lucha armada como único medio para llegar al poder, nos dejó hace 50 años el desastre de las Farc y el Eln. Pero ha sido más efectiva la táctica chavista de acceder al poder por la vía electoral aprovechando a la vez el hechizo de las ofertas populistas y sobre todo el descrédito del mundo político tradicional y la necesidad de buscar figuras que le sean ajenas como garantía de cambio.</p> <p>Este fenómeno lo he visto muy de cerca recientemente en viajes realizados primero a Venezuela, luego a Bolivia y finalmente a El Salvador, adonde acompañé al expresidente Uribe. Lo extraño es que en estos países hay un profundo desencanto en los sectores donde se alberga la opinión pública, pero el dinero, la coacción oficial, los millonarios regalos de Chávez en vísperas electorales logran que, gracias al voto de los marginales, el populismo se mantenga en el poder. Y este mal tiene hoy proyecciones en Argentina, Guatemala e incluso entre nosotros. Si no, veamos el caso Petro.</p> <p>En una apasionante charla, Miguel Gómez nos mostró a unos cuantos invitados suyos los desastres del Alcalde en campos como la movilidad, la vivienda, los servicios públicos, la seguridad o el manejo de las finanzas distritales. Sin embargo, sus medidas populistas (agua, pico y placa, política de basuras, descuento en las tarifas de TransMilenio, planes de vivienda, etc.) en vez de disminuir sus opciones</p>					

políticas las están fortaleciendo. Es la aplicación práctica del chavismo en Bogotá.

Si este nos pisa los talones en la capital de la República, no podemos olvidar que puede hacer su aparición en las elecciones presidenciales. Lo primero que el ciudadano común va a buscar en ellas es a alguien que luzca diferente al mundo político tradicional. Esta búsqueda difícilmente puede favorecer la reelección de Santos. Beneficiaría a Uribe si fuese candidato, pero no a la corriente uribista si esta no aparece sustentada por una estructura política diáfana sin nexos con los dueños regionales de votos. Así deberá ser su lista al Senado.

Por lo pronto, las mayores opciones en una elección presidencial las seguirá teniendo alguien que represente un real cambio, un outsider. Es, desde luego, un salto al vacío, una apuesta a ciegas. No sabemos qué resultado puede dar. El riesgo es que el populismo asome sus orejas con un candidato que cuente con los brazos políticos de las Farc, su Marcha Patriótica, sus dineros y los de Chávez, y por ahí le abramos la puerta al socialismo del siglo XXI.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #6	Domingo 9	Diciembre	2012	Columna de opinión.	9

Sobre- título: Empleos y basura

Título: **La hora cero**

Redacción de: Guillermo Perry

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/CMS-12435525>

La hora cero

En las próximas semanas se definirá la suerte de la reforma tributaria y de la recolección de basuras en Bogotá. La primera es el fruto de muchos años de estudio y debate. Puede ayudar mucho a reducir el desempleo y la informalidad y a mejorar la equidad tributaria. Su aprobación será un triunfo político de Santos. La segunda parece más el fruto de la improvisación y el autoritarismo y con ella corremos el riesgo de convertir a Bogotá en un muladar. Ojalá la primera se vote mejorada y la segunda salga bien, por el bienestar de los bogotanos, que no nos merecemos estar sometidos a malos olores en medio de los trancones.

La sustitución de gravámenes parafiscales sobre el empleo formal por un nuevo impuesto a las utilidades de las empresas (el Cree) tendrá muchas ventajas. Reducirá el desempleo y aumentará el número de puestos formales y, en consecuencia, la fracción de la población cubierta por la seguridad social. Además, mejorará la competitividad de la industria y la agricultura, muy golpeadas por la apreciación cambiaria. A un tiempo aumentará la tributación efectiva sobre las empresas petroleras y mineras y que emplean poca gente.

Esta parte de la reforma podría aun mejorarse en dos formas. Primero, reduciéndoles a la mitad (o por lo menos en un punto) las contribuciones a las cajas de compensación a quienes les sobran recursos por una razón: porque cuando se creó el subsidio familiar, la familia trabajadora tenía cinco hijos en promedio y ahora tiene dos. Por tanto, si se necesitaban antes cuatro puntos para financiar el subsidio familiar, ahora se necesitan dos. Segundo, como los recursos para el CIF y el Sena van a ser ahora mayores, es justo que estas entidades (y las cajas) tengan que rendir cuentas ante alguien por la forma como utilizan tan cuantiosos recursos.

El impuesto alternativo mínimo (IAN) mejorará la progresividad efectiva del impuesto a la renta de las personas naturales, en lo que hace a las rentas de trabajo. Pero no afectará a quienes viven de las rentas del capital. La más elemental justicia recomendaría una mejora obvia: imponer un pequeño impuesto (¿del 7 por ciento?) a los dividendos a personas naturales y paraísos fiscales, o gravarlos en cabeza de los accionistas y deducir el 25 por ciento pagado en la empresa, como hace Chile.

La equidad (y el recaudo) mejoraría aún más con las normas estrictas sobre paraísos fiscales, vinculación económica, fusiones, adquisiciones y sociedades anónimas simplificadas que traía el proyecto inicial. Estas normas permitirían reducir la gran evasión. Es sabido que las personas más ricas del país han

establecido una maraña de empresas en paraísos fiscales para eludir impuestos y, algunas de ellas, para escapar de las regulaciones financieras y hacer fraudes, como se puso en evidencia con el caso Interbolsa. Desafortunadamente, el proyecto se ha debilitado mucho en esta parte en su tránsito por el Congreso, debido al lobbying de asesores tributarios que se han enriquecido organizando esta maraña de sociedades, adquisiciones y fusiones para defraudar al fisco. El espectáculo que dan estos asesores deambulando por el Congreso para 'convencer' a los parlamentarios riñe con la ética y recuerda a la malograda reforma de la justicia. Estamos en mora de reglamentar esa profesión. Ojalá el ministro Cárdenas no ceda en estos puntos.

Y ojalá Petro tenga éxito en la municipalización forzada de la recolección de basuras, por el bien de todos. Pero me temo que ello no sucederá, pues se ha procedido en forma muy improvisada y arbitraria y las empresas públicas nunca fueron buenas prestadoras de servicios en Bogotá. Aún podemos recordar los montones de basura en las calles antes de la reforma Pastrana. Si ello vuelve a suceder, el Gobierno Nacional tendrá que intervenir en defensa de los usuarios, y el Alcalde no podrá seguir alegando que están dedicados a perseguirlo.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #7	Domingo 9	Diciembre	2012	Columna de opinión.	9
Sobre- título: Aparece el eslabón perdido					
Título: Mugres escenarios					
Redacción de: María Isabel Rueda					
<p>http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12435526</p> <p>Mugres escenarios</p> <p>Petro nos está echando la mentira de que a partir del 18 de diciembre las basuras de Bogotá se recogerán con un esquema estatizado de aseo, en cumplimiento de una orden de la Corte Constitucional que ordena incorporar a los recicladores.</p> <p>Hablemos claro. Petro no va a estatizar ninguna recolección de basuras. Va es a sacar a unos operadores privados de circulación, para, según sus propias palabras, hacerles "perder un dinerito". Y los cambiará por otros operadores, también privados pero más pequeños, que Petro viene reclutando en ciudades intermedias como Cali y Bucaramanga, utilizando como mascarón de proa de esta operación a la Empresa de Acueducto de Bogotá, que con ello arriesga perder su calificación Triple A.</p> <p>El cerebro de los nuevos pequeños operadores privados es un antiguo militante del M-19, a quien el portal digital La Silla Vacía buscó, y encontró. Viene a ser como el eslabón perdido de las basuras de Petro. Se llama Darío Arturo Beltrán. A través de su firma GIMA Ltda. tiene una jugosa asesoría con el acueducto (La Silla sugiere que por un valor de 500 millones de pesos). Además, Beltrán habría comprado 180 camiones para que GIMA sea una de las empresas privadas contratadas a dedo en el nuevo esquema de aseo "estatizado" de Petro. Ese doble juego de "asesor y operador" de Beltrán es por lo menos irregular, y se sumará a la inmensa lista de ilegalidades que Petro está acumulando en su obsesión de salirse con la suya.</p> <p>¿Qué puede pasar el 18 de diciembre?</p> <p>1er. escenario: que el acueducto y los nuevos empresarios privados recojan la basura en unos niveles aceptables (7.000 toneladas diarias aumentadas en 50 por ciento en diciembre) y los recicladores se acoplen al sistema sin traumatismos mayores. Aleluya.</p> <p>2o. escenario: que surjan brotes de orden público, porque los recicladores no queden contentos con el esquema. Se calcula que de 8.000, solo hay cerca de 4.000 organizados. El resto quedaría excluido y podría darle por salir a protestar. O para tapar el desastre, al Alcalde se le puede ocurrir sacar su megáfono para incendiar los ánimos de algunos revoltosos contra los actuales carros de basura que testarudamente todavía circulen por la ciudad. Petro también podría ordenarle a la policía sacar de circulación a la fuerza a los camiones de los actuales contratistas. ¿Acatará el comandante de Policía de</p>					

Bogotá una orden semejante de su superior?

3o. escenario: Petro no puede recoger las basuras, entre otras, porque no logró robarse, como pretendía, las bases de datos de las empresas privadas prestadoras del servicio que contienen el know how de las rutas, las zonas y los horarios, ni sonsacarse a sus trabajadores. La línea roja de la emergencia sanitaria se cruzará si transcurren tres días y se acumulan más de 21 toneladas sin recoger.

4o. escenario: una mezcla de 2 y 3. O sea, brotes de desorden público con problemas de salubridad.

5o. escenario: los actuales operadores siguen recogiendo la basura, pero Petro no la deja botar en Doña Juana, con lo que la recolección entraría en un limbo.

Según todas las "ías", Petro está violando las normas de contratación de manera grave. Con un decreto no puede establecer el monopolio del aseo, ni de un plumazo abolir la libre competencia. Se están buscando sendas sanciones legales. Que no diga que no se lo advertimos.

Al igual que su Secretario de Gobierno, que de manera olímpica llegó a su puesto en la Alcaldía con "clientes" y con una demanda multimillonaria viva contra la ciudad, como lo acaba de advertir el Consejo de Estado.

A Asprilla seguramente lo van a destituir, pero se va millonario para la casa, por cuenta de los 60.000 millones de honorarios que ya le ganó a la ciudad.

El problema es para nosotros, que nos tendremos que quedar barriendo a Bogotá.

HABÍA UNA VEZ... Dice graciosamente el concejal Sanguino que Petro cambió el M-19 de abril por el M-18 de diciembre.

Aparece el eslabón perdido Mugres escenarios

Marta Isabel
Baeza



Petro está así echando la cuenta de que a partir del 18 de diciembre las busetas de Bogotá se reorganizarán con un esquema estatizado de aseo, en cumplimiento de una orden de la Corte Constitucional que ordena incorporar a los recicladores.

Hablemos claro. Petro no va a estatizar ninguna explotación de busetas. Va a a sacar a unos operadores privados de circulación, para, según sus propias palabras, hacerlos "perder su dinero". Y los remplazará por otros operadores, también privados pero más pequeños, que Petro viene escuchando en rituales intermediarios como Cali y Buenaventura, utilizando como muestra de casos de esta operación a la Empresa de Aseo de Bogotá, que con esto arrastra perder su calificación Triple A.

El núcleo de los nuevos pequeños operadores privados es un antiguo empleado del M-18, a quien el portal digital La Silla Vacía leonó, y encontró. Viene a ser como el eslabón perdido de las busetas de Petro. Se llama Darío Arturo Balleza. A través de su firma CIMA Ltda. tiene una buena asociación con el alcalde. La Silla sugiere que por un valor de 300 millones de pesos, Balleza habría comprado 180 camionetas para que CIMA sea una de las empresas privadas contratadas a darle un el nuevo esquema de aseo "estatizado" de Petro. Ese dicho juego de "sacar y operar" de Balleza se por lo menos triangular, y se asociará a la estructura legal de legalidades que Petro está arrojando en su momento de salida con la mesa.

¿Qué puede pasar el 18 de diciembre?

Los escenarios que el alcalde y los nuevos operadores privados ocupan la buseta en unas actividades operativas (7.000 toneladas diarias recolectadas en 30 por ciento en diciembre) y los recicladores se reparten el espacio de los recicladores privados. Además,

En escenarios que tienen temas de orden político, porque los recicladores no quieren abandonar con el negocio. Se estima que de 4.000, solo hay cerca de 4.000 organizaciones. El resto quedará estorbado y perdido para ser usado a propósito. O para vapor el destino, el alcalde se le puede ocupar para su propósito para financiar los costos de algunas actividades entre las actividades nuevas de busetas que hasta ahora se había circulado por la ciudad. Petro también podría colaborar a la política sector de circulación a la fuerza a las condiciones de las actividades contractuales. ¿A quién el comandante de Policía de Bogotá una orden semejante de su superior?

En escenarios Petro no puede manejar las busetas, entre otros, porque no hay recursos, como presupuesto, las buses de datos de las empresas privadas privadas del servicio que cubren el área base de las calles. Los aseo y los busetas, se asociarán a los recicladores. La línea roja de la contratación está hecha de un modo al transcurrir tres días a se necesitan los datos de 30 toneladas de aseo.

En escenarios, una muestra de 2 y 3. O sea, temas de desarrollo público con gobiernos de actualidad.

En escenarios los actores que siguen siguen ocupando la buseta, pero Petro no le da nada en Doble Doble, con lo que la contratación entrará en un modo. Según estas las "las". Petro está viviendo los costos de contratación de manera grave. Con un dinero se no puede mantener al momento del pago, se de un gobierno actual la línea contratada. Se están haciendo varias actividades legales. Que no diga que se de la actualidad.

Al igual que el Secretario de Gobierno, que de una parte colabora digo a su gestión en la Alcaldía con "Gestión" y con una demanda institucionalista viene dentro la ciudad, como lo ordena el alcalde al Consejo de Bogotá.

Aunque seguramente le van a decir que se va a mantener para la mesa, por encima de los demás problemas de contratación que ya le gana a la ciudad.

El problema es para nosotros, que una muestra que quiere hacerle a Bogotá.

El día 18 de diciembre. Una presentación al alcalde del municipio que Petro anunció el 18 de mayo por el 18 de diciembre.

El lunes 10, martes 11, miércoles 12 y jueves 13 no hay editoriales sobre Petro.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #8	Viernes 14	Diciembre	2012	Columna de opinión.	30
Sobre-título: Marcha fúnebre					
Título: Basura					
Redacción de: Ricardo Silva Romero					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12449662					
Basura					
<p>Y mientras tanto, en la sitiada capital de la República, todo era basura: discursos, montañas, trampas de basura. Pues alcalde tras alcalde la ciudad que no llegaba nunca a su destino había quedado -corría el mes de diciembre del año 2012- reducida a un experimento del laboratorio de turno, a un escenario resignado a un monólogo de cuatro años. Desde la primera elección popular de alcaldes, en 1988, había sido claro que no teníamos ni idea de por quiénes estábamos votando. Que nos la jugábamos siempre por el más incierto. Que en los mejores casos -Mockus, Peñalosa- ganábamos la apuesta. Y en los peores -Garzón, Moreno- quedábamos en ruinas. Estábamos en manos de la suerte, sí. Y sin embargo nada podría habernos preparado para Petro. Bogotá, en sus manos, parecía otra región olvidada del país. Bogotá, en sus manos, era un melodrama lleno de clichés. Basura.</p>					
<p>Petro tenía razón en muchas cosas. El propósito de una ciudad -decía- es hacer posible la vida. Para que algo funcione -repetía- no es necesario regalárselo a la empresa privada. Una sociedad recobra su vocación al futuro -insistía- cuando están a salvo los derechos de todos. Pero, atrapado, como cualquier político sabido, en el regodeo de hacer oposición, lo decía como si sólo él lo pensara, como si no hubiera llegado al poder 12 meses antes, y fuera un asediado líder popular en la época de "La violencia". Algunos torpes proponían su revocatoria. Y sí: los contratistas perpetuos querían su cabeza. Pero él se portaba con todos sus críticos -incluso con los que le decían, con preocupación genuina, "Bogotá no es suya"- como si hicieran parte de "las mafias" que solía denunciar, como si fuera infame que alguien no estuviera de acuerdo.</p>					
<p>Tiene que ser una conspiración -decía mitad en guardia, mitad en campaña-: tiene que ser otra jugada rastrera de los enemigos de los pobres.</p>					
<p>Petro estaba siendo Petro. Pero lo estaba siendo justo en el momento en el que era fundamental que también fuera un alcalde. Bogotá era un melodrama protagonizado por él. Y lo era porque, como bien lo habían probado las telenovelas, ese camino -contar la historia de un "altivo con los poderosos"- era un atajo al rating. Todo indicaba que, igual que en cualquier régimen caudillista, en Bogotá no se estaban gobernando derechos, sino alimentando necesidades; no se estaba armando una población que votara por alcanzar lo que podría, sino por conservar lo que le daban; no se estaba sacando, sino graduando de pobres a los indefensos. El sofisticado Petro decía: "No me verá un empresario arrodillándome porque él</p>					

es rico". Y seguro que su Dios era "el pueblo". Y seguro que vivía en una casita como la de Pepe Mujica.

Pero entonces, en la Navidad de 2012, Petro se empeñó en que el distrito recobrara el control del gigantesco negocio de la recolección de basuras. Y fue bueno que lo hiciera. Porque desde ese momento no se le juzgó más por el pasado ni por las teorías, sino por su capacidad para llevar a la práctica sus ideas. Estaba bien, por ejemplo, que llamara a la ciudad a reciclar y que pusiera en cintura a las ambiciosas empresas recolectoras (hay que dejar de idolatrar lo privado: por supuesto), pero lo importante era que a cambio supiera cómo conseguir -con qué empresas "limpias", con qué camiones "pulcros"- que Bogotá no naufragara en sus deshechos. Sobraba el truco de "la lucha de clases". Sobraba el viejo discurso contra la oligarquía. Después de aquel diciembre del 2012, gobernar tenía que ser, para Petro, pasar de la mitomanía a la gerencia: de perder el tiempo en enemigos a prestarles a los pobres y a los ricos ese servicio público que es una ciudad.

Petro tenía que entender que ser alcalde era echar a andar la Bogotá de todos. Y que el resto era basura.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #9	Sábado 15	Diciembre	2012	Columna de opinión.	47

Sobre-título: Cualidades técnicas y sociales

Título: **El reciclaje no es negocio ni fuente de empleo**

Redacción de: Eduardo Behrentz

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12452069>

El reciclaje no es negocio ni fuente de empleo

El debate acerca del mejor esquema de recolección de basuras para Bogotá ha incluido discusiones en temas tan variados como el mismo modelo económico del Estado y la función que le compete en la prestación de servicios esenciales. También se ha puesto sobre la mesa la importancia del control de precios en el marco tarifario y la competencia de los entes reguladores y de vigilancia y control a nivel local. Dada la trascendencia y jerarquía de estos temas, hemos perdido de vista algunos detalles técnicos que son claves para las discusiones en referencia.

En particular, genera preocupación que hayamos pasado por alto la realidad financiera de la actividad del reciclaje. La documentación disponible, incluyendo el compendio realizado recientemente por la Cámara de Comercio de Bogotá y el gran estudio de la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios para el Diagnóstico Sectorial de Plantas de Aprovechamiento de Residuos Sólidos en Colombia, muestra de forma contundente que el reciclaje de residuos domiciliarios es inviable desde una perspectiva financiera. Los costos de transporte, separación y valorización resultan superiores al valor comercial del material reciclado.

Esto no es noticia ni debe sorprendernos. Lo mismo ocurre a lo largo y ancho del planeta. Países como Alemania y Holanda logran altas tasas de reciclaje de residuos domiciliarios gracias a sofisticados arreglos que implican mayores costos para los usuarios.

La razón por la cual debemos reciclar no es financiera ni de oportunidad de negocios o de generación de empleo. El reciclaje resulta una actividad necesaria y conveniente solo cuando incluimos la externalidad ambiental asociada con el transporte y disposición de los residuos. En una valoración económica integral, los beneficios ambientales resultan superiores a las inversiones asociadas con la actividad en referencia.

Esta distinción resulta indispensable en el debate antes enunciado. Debemos reciclar pero no podemos plantear esta necesidad como una opción de generación de riqueza. Por el contrario, debemos tener claro que para realizar esta actividad de forma apropiada es necesario destinar mayores recursos que serán cubiertos por el usuario vía tarifas más elevadas o por medio de subsidios cruzados.

En este mismo sentido, es necesario recordar que el principal objetivo de la gestión de residuos sólidos es el mejoramiento de la calidad del servicio mientras se minimizan los impactos ambientales. Esto se olvidó de la discusión actual (en gran parte por el inoportuno y equivocado concepto de la Corte Constitucional), en donde nos centramos en la forma de mejorar las condiciones de la población de recicladores, un grupo desfavorecido y vulnerable que ciertamente merece la atención y solidaridad del Estado.

Al mismo tiempo, sin embargo, se trata de una población minoritaria que no tiene cabida en un sistema que pretenda alcanzar estándares internacionales, que se basan en la formalidad y el uso de tecnologías avanzadas. Esto último es muy lejano a las prácticas de trabajo infantil y maltrato animal que

caracterizan al esquema que ahora se pretende masificar en Bogotá. De igual forma, si el debate fuera acerca de la población en referencia al esfuerzo debería ser para otorgarles una alternativa de sustento económico que los aleje de una tarea con connotaciones miserables y cada vez más ajena a la dignidad humana.

En conclusión, en el válido esfuerzo de mejorar el reciclaje y reivindicar a la población de recicladores, lo mejor es dejar de lado la demagogia populista para concentrarse en las realidades técnicas, sociales y económicas del problema. Esto último es lo que garantiza un actuar realmente efectivo y representa la obligación legal y moral de la Administración Distrital.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #10	Domingo 16	Diciembre	2012	Columna de opinión.	16

Sobre-título: El servicio de aseo

Título: **Basura oficial**

Redacción de: Jaime Castro

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12453888>

Basura oficial

“Uno de mis instrumentos de comunicación es la oratoria” (Petro). También la utiliza para crear confusión, como lo ha hecho con el servicio de aseo. En menos de un año ha nombrado cuatro directores de la Unidad Administrativa de Servicios Públicos (Uaesp), autoridad encargada de asegurar su eficiente prestación. Como alcalde prorrogó por nueve meses los contratos que ahora cuestiona. Lo hizo sin ordenar que se rebajaran las tarifas, se vinculara a los recicladores o se modificaran sus cláusulas económicas, que son sus reparos mayores.

Podía terminarlos (estaban vencidos) y celebrar unos nuevos, pero prefirió iniciar proceso licitatorio solicitando a la Comisión Reguladora de Agua (CRA) que dividiera la ciudad en 12 áreas de servicio exclusivo, porque no quiere la libre competencia, y remitiendo a la Corte Constitucional un “plan de inclusión de la población recicladora”.

Después anunció la creación de una empresa distrital que competiría con los particulares cuando se adjudicaran las 12 áreas propuestas. Sorpresivamente hizo saber que solo la empresa oficial prestaría el servicio y advirtió que si los particulares intentaban hacerlo retendría sus vehículos. Dispuso también que, mediante convenio, la Uaesp entregara a la Empresa de Acueducto (EAAB) la gestión del servicio. Así acabó el proceso licitatorio que él mismo había puesto en marcha.

La EAAB apenas será costoso intermediario, porque la recolección de basuras la hará filial suya, Aguas de Bogotá (AB), que, por conducto de otras subsidiarias, ha manejado acueductos municipales y que fue sancionada por la Uaesp cuando administró el relleno Doña Juana. Como AB no podrá limpiar toda la ciudad, seguramente se harán subcontratos con particulares. Los contratistas actuales, a quienes se ataca en público, no aceptaron los ofrecimientos privados que les hicieron.

La EAAB ha invertido 80.000 millones de pesos en compra de camiones y 116.000 millones para AB (prestará el servicio durante 4 meses y medio). Esta platica le servirá para salir de la quiebra en que está. A esos 196.000 millones de pesos agréguese el valor de los subcontratos citados y el de las volquetas que contraten de afán. El servicio en manos del Distrito costará más de 300.000 millones de pesos al año (el doble de lo que, según el Alcalde, hoy reciben los contratistas). Estas cifras repercutirán en las finanzas de la EAAB y en las tarifas que cobra a los usuarios de sus servicios, pero alegarán que rebajaron las tarifas del aseo y guardarán silencio sobre el incremento de las de acueducto y alcantarillado.

Otra consecuencia importante es esta: los contratos y subcontratos citados requerían licitación pública si los hubiese tramitado la Uaesp. Como los celebra la EAAB, pueden adjudicarse a dedo. O sea que el convenio Uaesp- EAAB fue el atajo que encontraron para no licitar.

A partir del 18 de diciembre también podemos tener grave emergencia sanitaria, porque AB no fue creada para recoger basuras, ni lo ha hecho, y sus fallas no se superan con volquetas (por ley no puede prestar ese servicio) y personal improvisado.

Lo anterior solo regirá mientras se celebran nuevos contratos. Estamos pedaleando, entonces, en

bicicleta estática. A partir de enero haremos lo que hemos debido hacer meses atrás. Como si se tratara de una procesión, volvemos al punto de partida: proceso licitatorio, que el propio Alcalde inició y canceló.

Ante tanta confusión, autoridades nacionales y distritales han pedido explicaciones y hecho las advertencias del caso. Petro cree que las primeras violan la autonomía del Distrito cuando lo que hacen es cumplir sus funciones. Quien desconoce esa autonomía y sus propias atribuciones es el Alcalde, que le pregunta al Presidente de la República cómo resolver problema que él mismo creó. Razón suficiente para pedir menos oratoria barata y más administración.

Jaime Castro]

jcastro@cable.net.co

debes leer opinión

El servicio de aseo Basura oficial



Jaime Castro

“Uno de mis instrumentos de comunicación es la oratoria” (Petro). También la utiliza para crear confusión, como lo ha hecho con el servicio de aseo. En menos de un año ha nombrado cuatro directores de la Unidad Administrativa de Servicios Públicos (Uaespp), autoridad encargada de asegurar su eficiente prestación. Como alcalde prorrogó por nueve meses los contratos que ahora cuestiona. Lo hizo sin ordenar que se rebajaran las tarifas, se vincularan a los recicladores o se modificaran sus cláusulas económicas, que son sus reparos mayores.

Podía terminarlos (estaban vencidos) y celebrar unos nuevos, pero prefirió iniciar proceso licitatorio solicitando a la Comisión Reguladora de Agua (CRA) que dividiera la ciudad en 12 áreas de servicio exclusivo, porque no quiere la libre competencia, y remitiendo a la Corte Constitucional un “plan de inclusión de la población recicladora”.

Después anunció la creación de una empresa distrital que competiría con los particulares cuando se subastara con las 12 áreas propuestas. Sorpresivamente hizo saber que sólo la empresa oficial prestaría el servicio y subastó

servicios, pero alegarán que rebajaron las tarifas del aseo y guardarán silencio sobre el incremento de las de acueducto y alcantarillado.

Otra consecuencia importante es esta: los contratos y subcontratos citados requerían licitación pública si los hubiese tramitado la Uaespp. Como los celebra la EAAB, pueden adjudicarse a dedo. O sea que el convenio Uaespp-EAAB fue el atajo que encontraron para no licitar.

A partir del 18 de diciembre también podemos tener grave emergencia sanitaria, porque AB no fue creada para recoger basuras, ni lo ha hecho, y sus fallas no se superan con volquetas (por ley no puede prestar ese servicio) y personal improvisado.

Lo anterior solo regirá mientras se celebran nuevos contratos. Estamos pedaleando, entonces, en bicicleta estática. A partir de enero haremos lo que hemos debido hacer meses atrás. Como si se tratara de una procesión, volvemos al punto de partida: proceso licitatorio, que el propio Alcalde inició y canceló.

Ante tanta confusión, autoridades nacionales y distritales han pedido explicaciones y hecho las advertencias del caso. Petro cree que las primeras violan la autonomía del Distrito cuando lo que hacen es cumplir sus funciones. Quien desconoce esa autonomía y sus propias atribuciones es el Alcalde, que le pregunta al Presidente de la República cómo resolver problema que él mismo creó. Razón suficiente para pedir menos oratoria barata y más administración.

jcastro@cable.net.co

Martes 18 no hay editoriales sobre Petro.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #14	Jueves 20	Diciembre	2012	Columna de opinión.	26
Sobre-título: Editorial					
Título: Improvisación					
Redacción de: El Tiempo					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12466664					
Editorial: Improvisación					
<p>El errático comienzo que tuvo el nuevo modelo de recolección y manejo de basuras en Bogotá, impulsado por el alcalde Gustavo Petro, puso de manifiesto el grado de improvisación al que puede llegar la Administración Distrital a la hora de implementar una política pública con poco sustento técnico. Las imágenes provistas por los mismos ciudadanos -sin visos de complot- a través de redes sociales han sido más que elocuentes. Basuras acumuladas en barrios y avenidas, desparramadas por obra de los mismos recicladores, según testimonia la gente, y una angustiosa recolección en vehículos poco aptos para el oficio hicieron inevitable la comparación con la ciudad de hace 20 años, que, por cierto, casi le cuesta el cargo al alcalde de entonces, revocatoria promovida, entre otros, por el mismo Petro. Más allá de la responsabilidad que, según la Alcaldía, les cabe a los operadores privados (y que deberá ser materia de investigación) o de los inconvenientes normales que puedan salir a flote a la hora de emprender una empresa de este tamaño, lo cierto es que las fallas fueron protuberantes y que nada tienen que ver con la filosofía del programa 'Basura cero', que nadie discute. Como en otras actuaciones del mandatario, en este caso volvió a quedar en evidencia que algo va del discurso a la ejecución. Que más que frases populistas o sindicaciones a diestra y siniestra, o una retahíla en defensa de lo público, hay temas que, como el que nos ocupa, requieren un alto grado de planificación y gerencia. Y ambos fallaron. No de otra manera se explica que, a sabiendas de lo que vendría, el Alcalde anuncie un revolcón en el esquema de aseo de una ciudad que genera 7.000 toneladas de desperdicios diarios, sin contar con la flota de vehículos necesaria -las volquetas no resultaron ser la mejor herramienta para prestar el servicio-, ni el personal suficiente, ni su capacitación, ni la logística para hacerlo realidad. Preocupa aún más que el modelo del reciclaje planteado por la Alcaldía, epicentro de las justificaciones que nos llevaron al actual estado de cosas, brille por su ausencia. La gente sigue sin entender cómo funcionará, quiénes lo liderarán y bajo qué reglas. La de las basuras es de esas responsabilidades que no resisten soluciones a mediano plazo, dadas las implicaciones que conlleva, no solo en términos de percepción ciudadana, sino de secuelas ambientales y de salubridad. De no corregirse el rumbo rápidamente, una emergencia derivada de esto último podría estar cerca, pues, junto con el acceso al agua potable y la disposición de excretas, el manejo adecuado de los desperdicios es lo que garantiza una verdadera política de salud pública. Más que mortificarse por la oleada de críticas o la embestida de los órganos de control, la Administración debe dar muestras de arrojo político y tomar decisiones coherentes con lo que está sucediendo. Y eso incluye hacer visibles las medidas que se adoptan y el costo que tendrían para la ciudad. Hasta el momento, es una incógnita la forma como se han llevado a cabo y los costos de los procesos de contratación para la nueva empresa de aseo, o los alcances de los nuevos acuerdos con los operadores</p>					

privados que antes prestaban el servicio. Más pedagogía, receptividad, sensatez y una buena dosis de humildad contribuirían firmemente a calmar los ánimos y encontrar salidas a la crisis, propósito en el que los bogotanos, desempolvando la cultura ciudadana, deben ser parte de la solución. Ojalá que los acuerdos logrados anoche faciliten lo propuesto en su momento por la Cámara de Comercio, cuando sugirió que era necesaria una etapa de transición en el cambio de modelo.

editorial@eltiempo.com.co



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #15	Viernes 21	Diciembre	2012	Columna de opinión.	27
Sobre-título: Decisiones de Petro y Fedegán					
Título: Dos pasos atrás y un pasito adelante					
Redacción de: Rodolf Hommes					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12467665					
<p>Dos pasos atrás y un pasito adelante</p> <p>El arreglo que hizo la Alcaldía de Bogotá con los contratistas de recolección de basura nos ha dejado contentos de que Petro haya desistido y evitara que la ciudad se ahogara en su propio mugre, pero tristes de que no hubiera seguido con su proyecto. Nos hubiéramos librado de él si hubiera insistido. El espectáculo de las volquetas llenas de desperdicios que transitaban por la ciudad regando basura con los recogedores montados en el platón sin hacer algún esfuerzo por recoger los montones de bolsas acumuladas en el suelo era deprimente. Súbitamente nos sentimos transportados un país menos desarrollado, regido por un déspota parecido a los que mangonean en Corea del Norte, que sale por televisión a reportar 'falsos positivos'. Al contrario de lo que dijo, la experiencia no fue satisfactoria.</p> <p>No va a ser fácil superar el mal ambiente que creó. Petro le advirtió en forma desafiante al país en este diario que nos atuviéramos a las consecuencias de no dejar que gobierne a sus anchas alguien como él, que entregó las armas y se sometió a un proceso de paz. Nadie le ha respondido que está donde está porque la sociedad colombiana tomó muy en serio el perdón que se le concedió al M-19, ha hecho todo lo posible para que tenga una representación mayor que la que le corresponde, le ha dado todas las garantías, y hasta le brindó a Petro la alcaldía de Bogotá, pero no para que se comportara como lo está haciendo. Esa experiencia nos debería poner en guardia sobre los riesgos de ser demasiado desprevenidos y generosos con la izquierda.</p> <p>No hay la menor duda de que se deben hacer todos los esfuerzos razonables para que el proceso de paz culmine exitosamente. La mayoría del país apoya el proceso de paz. La decisión de Fedegán de no asistir a los foros de economía campesina ha sido muy mal recibida, aun en medios conservadores, porque si alguien tiene que sentarse a hablar con los campesinos y con la guerrilla es ese gremio. Pero aunque apoyamos el proceso y el diálogo, no podemos dejar que la izquierda imponga ideas que van a impedir el progreso o que restrinjan las libertades.</p> <p>Existen ideas particularmente nocivas al desarrollo agropecuario que quedaron consagradas en la ley 160 de 1994, y se utilizan ahora para crear impedimentos para el desarrollo rural y no contribuyen a promover una economía campesina vigorosa ni a crear una clase media rural dinámica e integrada a la sociedad moderna. Impedir la inversión extranjera en el campo o limitar el tamaño de los predios por ley son obstáculos para el desarrollo que no tienen fundamento, demonizar las asociaciones de grandes productores con campesinos es quitarles a estos últimos opciones para mejorar su ingreso y sus posibilidades, y pretender que las regiones con potencial agrícola que no han sido explotadas se</p>					

desarrollen exclusivamente como reservas campesinas es renunciar a una de las posibilidades de desarrollo económico más concretas y más atractivas que posee Colombia en la actualidad.

Entre el 50 y el 68 por ciento de la producción agrícola colombiana proviene de la producción campesina que solamente posee el 29,6 por ciento de la tierra. Los campesinos colombianos son mucho más productivos que los grandes propietarios de tierra (José Leibovich, Silvia Botello, Laura Estrada y Hernando Vásquez, Políticas para el desarrollo de la agricultura colombiana, Fedesarrollo) y no lo son más porque no poseen suficiente tierra, no tienen acceso a capital, a asistencia técnica y a bienes públicos como vías de acceso, sistemas de riego o servicios básicos. Lo único que con seguridad no necesitan es que los encierren como a especies en extinción en reservas para campesinos, como proponen con entusiasmo romántico los ideólogos de la guerrilla.

Les deseo una muy feliz Navidad y año próspero a todos los lectores.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #16	Sábado 22	Diciembre	2012	Columna de opinión.	36

Sobre-título: El arca de Noé

Título: **Y el mundo sigue andando**

Redacción de: Luis Noé O.

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12470013>

Y el mundo sigue andando...

Los mayas fallaron. No se acabó el mundo, pero para mí sí es casi el fin. Todo apuntaba a que al terminar el calendario Tzolkin, ayer a las 6:42 a.m., Dios haría la última reunión. El sol enviaría un poderoso chorro de luz y ricos y pobres compartiríamos el mismo estrato. Las cuentas daban, los astrónomos de la milenaria cultura lo habían dicho. En la Vía Láctea o wackan chan, la Tierra se iba a sacudir, chan chan. Me confié en el Popol Vuh, el libro del consejo maya. Ahora el que está vuelto popol y casi se des-maya es este pecador. Trágame, tierra.

"Nos falla hasta la suerte, y el mundo sigue andando; llamamos a la muerte, y el mundo sigue andando", dice un famoso tango. Hoy la llamo, pues he hecho el más grande ridículo.

Aunque hubo cosas buenas. Visité las cenizas de mi viejo y demás seres queridos, desocupé el armario y doné casi toda mi ropa para que unos de más años se fueran al cielo mejor vestidos; desocupé también el cajero automático, agoté el cupo de las tarjetas, perdoné deudas, pues en el cielo no circula el estiércol del diablo. La plata no me trasnocha, decía Aristóteles Onassis, pues a él no le tocaba conseguirla.

Como quería saludar a san Pedro con el alma en paz, me confesé, dije todos mis pecados graves, veniales y geniales. El sacerdote también casi se des-maya. Igualmente, le confesé a mi esposa un des-Liz Taylor que tuve. Lo hice de manera muy religiosa, al estilo padre Llano, a quien sus superiores le recortaron la pluma, y a los cuales pensaba verlos en el cielo para hacerlos quedar mal ante Dios por el pecado de intolerancia. Así que le dije a mi amada y mimada compañera: "¿Recuerdas a la muchacha con quien hacíamos aeróbicos, esa que tenía un cuerpo 92-60-93?". "Sí, claro", dijo. "Ella no es virgen, sin pecado concebida. Lo sé de primera mano. Tu... tuve mis noches buenas con ella, y su niño tan precioso es de este cristiano". Mi soberana María casi se des-maya. Y el mundo sigue andando, pero yo estoy desterrado de mi pesebre. Todo se derrumbó dentro de mí. No sé a qué horas perdí el juicio final.

Hasta estaba de acuerdo con Petro, al que muchos de la derecha le quieren patear las bolsas negras y lo miran como una basura. Qué importaba que no renovara los contratos de aseo, que duraran los desperdicios en la calle un par de días, que vinieran los chulos a buscar su ponqué navideño, si todo ardería ayer. Petro moriría con nosotros siendo terco, dándoles motivos de sonrisa a sus enemigos, por improvisar. Tomé una foto, para mostrar ante el Señor, de cómo el socialismo, a la vez que da trabajo y recoge basuras, entrena deportistas en lanzamiento de bala desde los andenes hacia las viejas volquetas.

Muchos escobitas irían a los Olímpicos, en el caso extremo de que los mayas se equivocaran. Me llevaba, sí, la espinita de que este ha podido ser un buen paso de la izquierda, y de que los recicladores llegarían al cielo vestidos de empresarios.

Como todos tenemos algo de sapos, inclusive llevaba una lista para meter en el buzón de quejas del palacio celestial. Acuso a mis gobiernos de subir con tacañería el sueldo mínimo; Señor, en Colombia había mucha corrupción, desigualdad, impunidad, injusticia, odios; algunos políticos eran enemigos de la paz, nunca tuvimos un buen sistema de salud; Suaita, mi pueblo, llegó al fin del mundo sin su hospitalito bien dotado. Aquí Dios, imagino, casi se des-maya.

Pero soy fatal y leí mal. Los mayas dijeron que se transformaría, no que se acabaría el mundo. Viviremos otros 7.000 años. Ojalá la madre Laura Montoya Upegui, que será nueva santa, nos u-pegui una ayudita, que esto cambie, que se logre la paz, no solo en el país sino en mi hogar, donde estamos en proceso de diálogo sin tinto. Ki'ima oól síhil tiaál tuláakal. En maya, feliz Navidad para todos.

luioch@eltiempo.com.co



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #17	Domingo 23	Diciembre	2012	Columna de opinión.	10
Sobre-título: Política y basura					
Título: ¡Qué tropa!					
Redacción de: Salud Hernandez Mora					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12471524					
<p>¡Qué tropa!</p> <p>El anunciado desastre de las basuras en Bogotá es uno de los tantos síntomas que demuestran que el sistema democrático alcanzó su nivel de incompetencia y requiere cambios.</p> <p>Escogemos políticos sin experiencia ni preparación para el cargo, que o bien son ineptos de tiempo completo o se vuelven reyezuelos rodeados de un orfeón de aplausos. A casi todos les queda grande la responsabilidad, en muchos casos no pasarían del segundo corte de una prueba de selección de directivos y, lo que es peor, desconocen su infinitas limitaciones.</p> <p>Petro era un excelente senador, pero no estaba preparado para gestionar una urbe gigantesca y caótica, donde estaba casi todo por hacer por la mala administración anterior. Pero como salió elegido con un tercio de los votos, le dieron patente de corso para decidir lo que le provocara así fuera en contra del sentido común.</p> <p>No era necesario ser un experto para adivinar que resultaría imposible organizar la recogida de basuras de un día para otro en la capital, que estaba condenado al más estrepitoso fracaso. La imagen de ocho operarios subiendo bolsas a una volqueta quedará como registro de la infinita soberbia de un mandatario y de la lambonería de sus áulicos.</p> <p>Se lo dijeron en todos los idiomas tanto amigos como enemigos, pero sólo escuchó a los esbirros. El experimento fue una catástrofe y los platos rotos los pagó la ciudadanía. Su castigo será quemar sus opciones en las presidenciales del 2014, aunque no sería el primer cadáver político que resucita más tarde.</p> <p>El asunto radica en que los mandatarios tienen demasiado poder, excesiva arrogancia y escasa formación para el puesto. Son tantos los problemas que afrontan y tan complejas sus soluciones, que muy pocas personas estarían capacitadas para asumir el cargo. Pero nosotros se lo damos a cualquiera, muchas veces ni siquiera votamos a favor de un candidato sino en contra de alguien o como mal menor.</p> <p>En Europa tenemos ejemplos a montones. Hay tanto mediocre al frente de los gobiernos, que asusta. Si Ángela Merkel desapareciera, se ahondaría la desesperanza en un continente agobiado por una pésima situación económica y social. Es la única que da confianza, que está a la altura de las circunstancias. El resto es un erial.</p> <p>Habría que replantear las exigencias para las candidaturas y para la conformación de los equipos de gobierno. No sé cómo se haría, pero no podemos seguir en manos de personas inferiores al desafío que, encima, se sienten infalibles dioses del Olimpo.</p> <p>Lo mismo se aplica para los organismos internacionales con poder y presupuesto. Un buen número de ellos son inútiles y sólo sirven para colocar decenas de políticos retirados y amigos sin oficio. Ahí sí se dan unos roscogramas bravos. La francesa que está al frente del FMI y que vino a Colombia hace poco no tiene liderazgo ni credibilidad, y de todas maneras esa entidad nunca ha evitado un colapso económico. Siempre aplican las mismas recetas apollilladas que terminan siendo placebos.</p> <p>La ONU debería adelgazar su burocracia y sus entidades, algunas de ellas sin objetivos claros ni medibles.</p>					

Y qué decir de Unasur, Parlamento Andino y demás entes ideados por políticos que necesitan puestos o saciar su egolatría.

En fin, que sería maravilloso que las profecías mayas se cumplieran y comience una nueva era más brillante para la Humanidad y el planeta. Pero, al menos en esta década, yo solo veo nubarrones negros.

NOTA: Edson Páez Serna, estudiante de 20 años e hijo único, lleva 15 meses y 21 días secuestrado por el Frente 26 de las Farc. Sus papás ya pagaron los 200 millones que exigía la guerrilla. ¿Por qué no aceptan que lo tienen y lo liberan? Señor De la Calle: ahí tiene tres víctimas. Haga algo.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #18	Lunes 24	Diciembre	2012	Columna de opinión.	¿?

Sobre-título: Giro Directo

Título: **El año perdido de Bogotá**

Redacción de: Mario Vargas

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12473252>

El año perdido de Bogotá

Gravemente malherido queda el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, del aparatoso estrellón que se pegó con el tema del aseo. Por cuenta de un voluntarismo autoritario y carente de la más elemental planeación, el mandatario se vio obligado a echar reversa. Después de semanas de satanizar a los operadores privados que, con sus virtudes y defectos, operaban un servicio de aseo más o menos bueno, Petro y su socio de aventuras, el gerente de la Empresa de Acueducto, Diego Bravo, creyeron que el asunto se resolvía con unas volquetas no diseñadas para recoger basura y unos operarios improvisados.

Los resultados saltaron a la vista desde las primeras horas del martes, con una ciudad inundada de desechos, maloliente, sucia, que amenazaba caer en una delicadísima emergencia sanitaria. En menos de 48 horas, el Alcalde tuvo que reconocer su fracaso y llamar de regreso a algunos de los operadores privados para evitar que a Bogotá se la comieran las basuras. ¿Y si hubiese empezado al revés, renegociando con los privados, obligándolos a procesos mucho más ecológicos y a incorporar en el esquema a los recicladores, como el Alcalde pregonaba?

El enredo no ha terminado. El Acueducto, que no era la entidad idónea para la tarea, adquirió equipos costosísimos, la mayoría de los cuales ni siquiera llegó. ¿Qué va a pasar con esa maquinaria? ¿Esos miles de millones de pesos de los contribuyentes se van a perder? Cientos de operarios fueron contratados para el nuevo esquema público de recolección: ¿a qué se van a dedicar? De seguro, la Procuraduría y la Contraloría se darán un banquete, mientras los habitantes de la ciudad esperan, pacientes, que el servicio de aseo se normalice y que nuevos contratos hechos a las carreras definan un incierto futuro.

Pero la tentación autoritaria del Alcalde –muy similar a la de Hugo Chávez, quien antes de convertirse en el mejor amigo del presidente Juan Manuel Santos ya lo era de Petro– no es causa sólo de la catástrofe del aseo. También de la parálisis de la construcción, porque la Administración niega las licencias; del deterioro del sistema educativo, por la mal llevada guerra contra los concesionarios de los colegios públicos; de la indefinición en cuanto a si habrá metro, tranvía o quién sabe si transbordadores espaciales, de la nula gestión del drama de los huecos, de la pérdida de la plata de la Nación para la extensión de TransMilenio hasta Eldorado, de la incapacidad del gobierno distrital de ofrecer lotes adecuados para el programa de vivienda gratis del ministro Germán Vargas, y de mucho más. De seguro, Petro tiene una teoría para justificar cada una de esas fallas, pero así como tiene teoría, carece de solución de continuidad: cree saber por qué algo no debe ser, pero no sabe cómo ni con qué

reemplazarlo.

Todo eso le servía cuando era líder opositor y le bastaba con criticar. Pero gobernar es otra cosa. De su primer año como alcalde apenas se salva la mejoría en algunos indicadores de seguridad, aunque ello no se debe tanto a la prohibición del porte de armas que él promovió, como a la puesta en marcha del sistema de cuadrantes de la Policía. En lo demás, el balance es desolador. Y como la herencia que recibió era ya bastante mala, el horizonte para Bogotá pinta terrible.

En el 2012, Petro descubrió, tarde, que gobernar es mucho más que dar órdenes, y que administrar requiere, antes que hipótesis aventuradas, conocimiento. En el 2011, cuando lanzó su candidatura, unos lo atacaron por haber sido guerrillero y otros dijeron que era muy bueno que un desmovilizado llegara a la alcaldía. Yo dije en esta columna que ese no era el punto: que había que discutir si sabía de Bogotá, si sabía de administración, si sabía de gobernar, y me permití anticipar que él no tenía ni idea de eso. Ahora las pruebas están a la vista.

mvargaslina@hotmail.com



No hay periódico el 25

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #19	Miércoles 26	Diciembre	2012	Columna de opinión.	18
Sobre-título: Franquicia					
Título: Santos, Sofía, Petro y Falcao					
Redacción de: Poncho Rentería					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12475841					
Santos, Sofía, Petro y Falcao					
<p>Aterrícen, hoy es 26 de diciembre. Y para que no sigan rajando en las playas, piscinas y bailaderos del alcalde Gustavo Petro, les cuento que el hombre está en Cartagena. No está asoleándose; está revisando los camiones recolectores de basura que unos avivatos recogieron de un basurero de Miami. No culpen a Petro de sus descabros como alcalde; eso de lanzar a los andenes cinco millones de talegas negras de plástico repletas de basura fue un “problemita pasajero”. ¿Quiénes atajaron a Enrique Peñalosa hace 15 meses? Ustedes, que votaron por Galán y Gina Parody porque Peñalosa dizque es antipático. Es serio, no es abrazador ni reparte besos.</p>					
<p>No rajen más de Petro. Vamos a Juan Manuel Santos, porque el periódico español El País lo llamó “gran estadista” y la revista Time, “el Churchill de Suramérica”. Pésima comparación. Santos no bebe whisky y Churchill se bebía un litro al día. Aleluya, Santos recorre el país, abraza negros, indios, blancos arruinados y dejó a su hijo Esteban Santos prestar servicio militar en Tolemaida a 38 grados de calor. El mérito es del muchacho, no del papá. Y le aplaudo al Presidente que amansó a dos búfalos: Hugo Chávez y Rafael Correa.</p>					
<p>Una tonta periodista dijo ayer radialmente que voy a la burocracia. Jamás aceptaría. Me nombró el presidente Uribe comisionado nacional para la televisión, uno de los puestos más buscados y codiciados, y no lo acepté, y no seré funcionario ni contratista del gobierno santista, gobierno al que de uno a cinco lo califico con tres siete.</p>					
<p>Aleluya: con Salvo Basile brindamos aquí en Cartagena por Silvio Berlusconi, el poderoso de Italia. Bravo, Silvio: se retira de la política y se casa con Francesca, una napolitana de 30 años, sobria, bella, que estudió ciencias políticas. Y como en Cartagena hay peluquerías, supe que Paola Turbay y su Alejandro novio-esposo estuvieron tres horas extraviados en alta mar y los rescataron mareados y superasustados. Y supe que aquí, en el hotel boutique Santo Toribio, está alojada la cantante Paulina Rubio con un novio chileno, y también Antonio de la Rúa con su embarazada novia, la bonita caleña Daniela Ramos.</p>					
<p>De la emisora Candela Estéreo me entrevistan: –¿Quién es la colombiana del año? –Sofía Vergara, porque triunfar en Estados Unidos es algo espectacular. –¿Y personajes? –El sargento Escobar, porque tuvo la nobleza de dejarse irrespetar de unos guaches indígenas y no les disparó. –¿Y los peores</p>					

colombianos? –Los que robaron la salud, la educación, los hospitales y media Bogotá. Les digo “feliz año” porque soy burlón, pero el 2013 será un recalentado novelón.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #20	Jueves 27	Diciembre	2012	Columna de opinión.	20

Sobre-título: No tiene

Título: **Los camiones de la discordia**

Redacción de: Editorial El Tiempo

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12477903>

Editorial: Los camiones de la discordia

Una semana después de su arribo al puerto de Cartagena, la primera flota de camiones compactadores con los que Bogotá pretende aliviar la crisis desatada tras el arranque del nuevo modelo de recolección de basuras permanece inmobilizada y bajo la lupa de autoridades aduaneras y ambientales. Se trata de 22 vehículos, entre otros, que harían parte del esquema operativo de Aguas de Bogotá, que por el momento cubre el 18 por ciento de las zonas de recolección. Eran los llamados a prestar el servicio mientras llegan los 278 nuevos ya adquiridos. No obstante, los automotores han sido objeto de fuertes críticas debido a las condiciones en que arribaron al país, provenientes de la Florida (Estados Unidos) – oxidados, con evidente deterioro físico y riesgos sanitarios– y por la forma en que se habría llevado a cabo el contrato de arrendamiento de los mismos, por un plazo de seis meses y del cual poco se sabe.

El tema se suma a la larga lista de incidentes que ha rodeado el proceso en torno al manejo de las basuras en la capital. Y confirma que la precipitud con que se ha efectuado denota falta de capacidad técnica y gerencial de quienes tenían la responsabilidad de sacarlo adelante. Sin ser expertos en la materia, el mal estado de los vehículos no resiste la prueba ácida de la opinión pública.

Muchas preguntas afloran ahora: ¿era necesario arrendar estos vehículos en el exterior?, ¿no se podía hacer en ciudades vecinas?, ¿algún funcionario conoció con antelación el estado de los mismos?, ¿qué va a pasar con estos camiones ahora que se llegó a un acuerdo con los operadores privados?

El mismo alcalde Petro había advertido a su equipo de gobierno que sin una flota vehicular adecuada para la recolección de basuras el riesgo de poner en marcha el nuevo esquema era muy alto. Pero esos mismos funcionarios le dieron un parte de tranquilidad. ¿Qué dirán ahora?

Está claro que a la Administración la inspira el mejor de los propósitos en su intención de crear una nueva cultura en el tema del aseo, pero lo que ha ocurrido con estos compactadores deja muchas dudas. De ahí que resulta oportuno que la propia Alcaldía revise lo actuado. Quizás lo más adecuado a esta altura y para que no se sigan utilizando las inadecuadas y muy riesgosas volquetas sea acelerar la entrada en funcionamiento de la flota nueva.

editorial@eltiempo.com.co

probada competencia, con conocimiento de las materias a su cargo y del funcionamiento de los engranajes burocráticos. Pero en esto tampoco ha corrido con suerte. Los más calificados se le van, se le caen o se les destituye por razón de incompatibilidades precedentes. A veces, parece mirarse en el espejo de Robespierre, él que fue amnistiado por su participación en las aventuras belicosas del M-19.

El episodio melancólico de las basuras nadie pudo imaginarlo. No se lanzan toneladas de desechos a las calles sin advertir su nocividad. Con motivos sobrados, la indignación de la ciudadanía llegó a extremos de exasperación por los peligros de calamidad sanitaria, dado el esparcimiento de sustancias peligrosamente tóxicas. El vuelco al reciclaje estuvo mal concebido y peor ejecutado. Aparentemente, también la importación apresurada de compactadoras contaminadas y averiadas. No menos el uso de volquetas sin condiciones seguras e higiénicas.

Tantas iniciativas frustradas, tanto empeños sin plan ni concierto, ojalá le sirvan de escarmiento para consagrarse a una obra serena, seria y perdurable. Condiciones intelectuales no le faltan De sus actitudes futuras dependerá la suerte de Bogotá y, desde luego, la suya. No es admisible que la capital de la República se esté quedando a la zaga de otras ciudades y haciéndose para muchos invivible u hostil para inversiones creadoras de empleo.

El señor Alcalde Petro tiene la oportunidad de rectificar yerros y extravíos. Sin embargo, considerando la anarquía de los partidos políticos, cabría contemplar, para el porvenir, la reforma de la Constitución Nacional en el sentido de establecer la mitad más uno del total de los votos en la elección del Alcalde Mayor, aplicando la misma norma que para Presidente de la República. Así las mayorías electorales corresponderían a las de la realidad.

¡VENTUROSO Y PRÓSPERO AÑO NUEVO!



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #22	Domingo 30	Diciembre	2012	Columna de opinión.	7
Sobre-título: En el 2013					
Título: Estos sonarán					
Redacción de: María Isabel Rueda					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12483125					
Estos sonarán					
<p>El presidente Juan Manuel Santos. El año entrante sabremos si se reelige, pero resulta casi imposible que un Presidente en ejercicio tenga la falta de vanidad de dejar pasar esa palomita. Salvo que le surgiera en el camino una inminente catástrofe electoral. Por ejemplo, si fracasara el proceso de paz, a cuya suerte parece atada su reelección, porque Santos colocó en La Habana el equivalente de sus “tres huevitos”.</p> <p>El expresidente Álvaro Uribe Vélez. El año entrante sabremos si, como se rumora, será cabeza de una lista al Congreso que fácilmente puede sacar más de 20 curules. ¿Quedaríamos con la figura de una especie de primer ministro incrustada en nuestro régimen presidencial?</p> <p>El ministro de Vivienda, Germán Vargas Lleras. No me extrañaría verlo renunciar antes de marzo del año entrante, luego de su exitosa gestión al frente de las 100.000 viviendas gratis, encabezando una lista gobiernista para atajar la embestida parlamentaria del expresidente Uribe. Y también para no inhabilitarse, por si Santos no va...</p> <p>Humberto de la Calle. El papel que valientemente ha aceptado cumplir como cabeza de la comisión negociadora del Gobierno ha demostrado ser, en todos los ensayos anteriores, una estufa quemadora. La mayoría de colombianos no ha entendido en qué consiste esta nueva negociación con las Farc: será un acuerdo de deposición de armas a cambio de tierras. ¿Cuántas? ¿Dónde? ¿Cómo? Eso lo definirá el Gobierno cuando comience a delimitar las llamadas “zonas de reserva campesinas”.</p> <p>Gustavo Petro. No es el primer ensayo de la izquierda democrática colombiana, aunque el más visible de muchos años. Desde el día de su posesión, Petro no dejó duda de que lo suyo es claramente una aspiración presidencial, y que lo de Bogotá se le atravesó. Pero, ante lo mal que lo ha hecho, lo esperan tres escenarios. 1) Que la ciudadanía lo revoque (públicamente advierto que no estoy de acuerdo. ¡Dejen demostrar a Petro lo pésimo gerente que es!) 2) Que por causales deliberadamente provocadas por él, lo destituya una autoridad judicial o disciplinaria. 3) Que Petro, por fin, coja un rumbo no populista, no improvisador, y de alguna parte saque las dotes gerenciales que a todas luces no tiene.</p> <p>Antonio Navarro y Jorge Enrique Robledo. Si el experimento Petro, como todo augura, termina en hecatombe, otras alternativas de izquierda cobrarán bastante visibilidad. La de Navarro, porque hizo a tiempo lo que Petro le hizo a Samuel Moreno: bajarse de su inminente naufragio. Pero, ante lo que viene sucediendo con Petro, ¿seguirá Navarro pasando de agache? Y Robledo, que goza de altísimos niveles de credibilidad, porque el tiempo le ha dado la razón. Desde el Polo, siempre advirtió que Petro era un dirigente de corte autoritario que no estaría a la altura de las expectativas de la izquierda democrática colombiana.</p> <p>El procurador Alejandro Ordóñez. Tiene en las manos varias papas calientes, entre otras, la de si las evidentes ilegalidades cometidas por Petro en el tema de las basuras son causal de destitución. Ya veremos. Ha demostrado que poco le tiembla la mano.</p> <p>La contralora Sandra Morelli. A ella no le tiembla la voz. Pero el año que empieza tendrá que mostrarnos dónde guarda las garras.</p>					

El fiscal Eduardo Montealegre. En el 2013 sabremos si finalmente logrará encontrarse a sí mismo.

La canciller María Ángela Holguín. Este es el menos culpable de todos los gobiernos por el fallo de La Haya. Pero no debería seguir anunciando costosos contratos de bufetes de abogados internacionales por cuenta de una inexistente apelación. Más bien que la Canciller agarre al sátrapa del presidente Daniel Ortega por sus falsas charreteras y comience a negociar con él los derechos de pesca de los sanandresanos.

José Pékerman. El chiste del año: Póker-man nos conducirá a la paz con las Farc, y Péker-man, al mundial de fútbol de Brasil.

Feliz 2013.



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #23	Domingo 30	Diciembre	2012	Columna de opinión.	8

Sobre-título: En la sala de crisis

Título: **Proteger a Bogotá y a Petro del mismo Petro**

Redacción de: Gilma Jiménez Gómez

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12483128>

Proteger a Bogotá y a Petro del mismo Petro

Terminó el primer año del alcalde Petro en la “sala de crisis” de la Alcaldía, lugar que conocimos cuando lo vimos viendo por TV la aún confusa toma de TransMilenio en la que participaron estudiantes de colegios. Y terminó el año en medio de un insólito, peligroso y en algunos aspectos cantinflesco episodio, producto de la improvisación o de pronto y ojalá no sea así, de otros intereses alrededor del negocio de las basuras.

Terminó un año en el que el Alcalde, cada vez más extraño y virtual, se dedicó a amenazar, tomar decisiones equivocadas y provocar o tratar de neutralizar constantes crisis de su gabinete. El año estuvo marcado por nombramientos mal hechos o renunciaciones como las de Navarro, García-Peña y tres gerentes de TransMilenio en medio de diferencias, que dejaron en evidencia que existe un problema de liderazgo, gerencia y personalidad del Alcalde, que termina afectando la gobernabilidad de la ciudad.

Petro se dedicó a desconocer y pisotear logros del pasado. Por ejemplo, es angustioso que se tomen decisiones que afectarán negativamente a miles de niños enviándolos desde los 3 años a colegios, porque prevalecen los intereses de un gremio que quiere aumentar cargos, lo que deteriorará la atención integral para los niños más pobres menores de 5 años. Se dedicó, además, a experimentar e improvisar en materias de movilidad, espacio público y de intervenciones sociales y urbanas, como las que debe hacer en el Bronx.

No puede el Alcalde seguir responsabilizando de sus errores a los medios, a fuerzas oscuras y/o a una oposición radical que lo quieren tumbar, entre otras porque si algo conoce y ha practicado el mismo Petro es oposición. Y debería respetarla, ya que la ha practicado amparado por una democracia que lo permite y que lo eligió. Algunos tienen esa característica: hacen oposición contra todo y no tienen límites para hacer señalamientos a sus contradictores, pero cuando gobiernan y se equivocan, y se les critica, tienen la piel bien delicada y para evadir sus responsabilidades terminan construyendo complejas y extrañas teorías de conspiraciones.

Las relaciones y la actitud del Gobierno Nacional son confusas. El Presidente se reúne con el Alcalde, anuncian metros, tranvías, vivienda gratis; luego los ministros acusan al Alcalde por no colaborar, pasan los meses y no pasa nada. Se designó una consejera para Bogotá con funciones imprecisas, que se ha dedicado a hacer anuncios que no le corresponden. Las responsabilidades de la Nación con la capital son inmensas y van más allá de convocar reuniones o hacer eventos mediáticos para hacer anuncios insulsos. Están relacionadas, por ejemplo, con garantizar a tiempo desde el Ministerio de Transporte los recursos necesarios para entregar un aeropuerto remodelado y conectado al sistema TransMilenio; vigilar desde el ICBF que no se deteriore la atención integral para los niños y niñas o evitar a tiempo desde la Superservicios desastres como el de las basuras.

Que si al Alcalde le va bien, le va bien a la ciudad, es una frase de cajón y obvia. Sencillamente, el Alcalde de una ciudad como Bogotá, con tantas necesidades, con problemas administrativos y de corrupción, sin visión, atrapada en trancones e ineficiencia, no puede equivocarse, porque las consecuencias son

incalculables; entre otras, por los costos de oportunidad de hacerlo mal o dejar de hacer lo correcto. Petro sabía qué recibía y su obligación era estar preparado y hacerlo bien. Está en juego, no su gestión, sino la institucionalidad, la democracia y el bienestar de ocho millones de habitantes de la capital. A estas alturas, y con todo lo que pasó en el 2012, ya no es un asunto de querer o no querer, de prudencia o mesura, o de sentarnos a esperar a ver si el Alcalde cambia o entiende. La capital no puede seguir por el rumbo que va. Quienes tienen responsabilidades de vigilancia y control deben actuar, y quienes conocemos, vivimos y queremos nuestra ciudad también tenemos que actuar. Hay que proteger a Bogotá y hasta a Petro, de los caprichos, la improvisación y las malas decisiones de él mismo y de algunos que lo rodean.

Gilma Jiménez Gómez
Senadora del Partido Verde



Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #24	Lunes 31	Diciembre	2012	Columna de opinión.	26
Sobre-título: No toda la culpa es de Petro					
Título: Manda el emperador					
Redacción de: Gonzalo Castellanos V.					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12484395					
<p>Manda el emperador</p> <p>Es cierto que Gustavo Petro tendrá que responder política, disciplinaria y hasta penalmente por el errático modelo que inventó en un par de rabinas para la recolección de basuras en Bogotá, pues, aunque finalmente el desatino no pasó de pestilencias urbanas y un galimatías gubernamental, sí puso en riesgo la salubridad, la confianza y la tranquilidad públicas.</p> <p>Un experimento que recuerda la metáfora sobre la inutilidad de la Muralla China, obra de la arrogancia del gobernante en el maravilloso cuento de Kafka. Hacer lo inoportuno, lo extravagante, porque sí, porque manda el emperador.</p> <p>Pero, aunque ahora haya desatinado gravemente, no es Petro el causante de las basuras en la ciudad; ni tal error puede llevar a que resulten beneficiados los comerciantes de desperdicios, ni a que siga encubriéndose una estructura inequitativa, que soportamos calladamente en lo relativo a la producción, recolección y manejo de residuos, algo que él mismo ha dicho, pero que ha administrado con torpeza.</p> <p>Ojo: los hogares producen menos de la cuarta parte de los desperdicios que deben ser recolectados, separados, quemados, reciclados y guardados en grandes espacios públicos (rellenos); todo lo demás proviene de los productores de recipientes y de toda esa porquería de plástico adornado en el que compramos alimentos y utensilios; también se origina en los escombros que produce la industria de la construcción, otras industrias altamente contaminantes de la ciudad e, incluso, en lo que por agua y aire nos llega de la asesina voracidad minera.</p> <p>Pese a eso, en la cascada de impuestos municipales y en la tarifa bimestral de aseo, todos tenemos que pagar por la recolección y tratamiento de contaminantes y elementos no degradables que producen esas empresas. ¿Por qué? Porque el país ha omitido, en beneficio de poderosos sin responsabilidad social, cargarle a estos un impuesto para administrar la enormidad de residuos que desparraman.</p> <p>El mundo no se acabó el 21 de diciembre, aunque desde el siglo pasado se envenena en la basura tóxica que vierte. El aseo ha sido desde los tiempos del mono desnudo una actividad cooperativa, frente a la que los habitantes capitalinos, en la reciente crisis, mostramos gran insolidaridad social: sacar de casa la basura para ponerla en el andén del vecino; rechazo a la separación de residuos, al reciclaje, y alto consumo de productos contaminantes. Alcalde: hubiera servido, y se necesita más que nunca, la pedagogía antes que promover reciclaje por decreto.</p> <p>Gonzalo Castellanos V.</p>					

No toda la culpa es de Petro

Manda el emperador

Genaro
Castiblanco
V.



Es cierto que Gustavo Petro tendrá que responder políticamente, disciplinarse y hasta penalmente por el servicio modelo que inventó en un par de rubros para la recolección de basuras en Bogotá, pues, aunque finalmente el desastre no pasó de pestilencias urbanas y un galimatías gubernamental, sí puso en riesgo la salud pública, la confianza y la tranquilidad políticas.

Un experimento que recuerda la metáfora sobre la inutilidad de la Muralla China, obra de la arrogancia del gobierno en el maravilloso cuento de Kafka. Hacer lo importante, lo entrevistado, porque sí, porque manda el emperador.

Pero, aunque ahora haya disminuido gravemente, no es Petro el causante de las basuras en la ciudad, ni tal error puede llevar a que resalten beneficiadas las intervenciones de desperdicios, ni a que algo maravilloso sea una estructura insostenible, que se partiera radicalmente en lo relativo a la producción, recolección y manejo de residuos, algo que el mismo ha dicho, pero que ha administrado con torpeza.

Que los hogares produzcan menos de la cuarta parte de los desperdicios que deben ser recolectados, separados, quemados, reciclados y guardados en grandes espacios públicos (rellenos); todo lo demás proviene de los productores de recipientes y de toda una periferia de plástico adorneado en el que compramos alimentos y utensilios; también se origina en las estructuras que produce la industria de la construcción, otras industrias altamente contaminantes de la ciudad e, incluso, en lo que por agua y aire nos llega de la sencilla variedad minera.

Pasa a más, en la cascada de impuestos municipales y en la tarifa bimensual de agua, todos tenemos que pagar por la recolección y tratamiento de contaminantes y elementos no degradables que producen esas empresas. ¿Por qué? Porque el país ha optado, en beneficio de productores sin responsabilidad social, cargarle a todos un impuesto para administrar la toxicidad de residuos que desperdiciamos.

El mundo no se acabó el 11 de diciembre, aunque desde el siglo pasado se creyó en la basura tóxica en que vivimos. El caso ha sido desde los tiempos del mismo destruido una actividad cooperativa, frente a la que los habitantes capitalistas, en la reciente crisis, mostraron gran humanidad social, con el caso de la basura para pensar en el estado del vecino, recurrir a la separación de residuos, al reciclaje, y al uso consciente de productos contaminantes. Alrededor hubiera servido, y se necesita más que nunca, la pedagogía antes que promover reciclaje por decreto.

Sección	Día	Mes	Año	Género/Tipo	Página
Debes leer #25	Lunes 31	Diciembre	2012	Columna de opinión.	27
Sobre-título: De sur a sur					
Título: Yo, Petro (II parte)					
Redacción de: Natalia Springer					
http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12484393					
<p>Yo, Petro (II parte)</p> <p>Comentaba en la columna anterior que la lucha contra la corrupción exige audacia y, sobre todo, un músculo político que permita pasar de la retórica de “hacer lo correcto” a la acción. Gustavo Petro demostró con creces, desde el Congreso, con la ‘parapolítica’, hasta la lucha intestina que libró con su propio partido al exponer a Samuel Moreno, que le sobraba valentía para conducir este tipo de batallas. Desafortunadamente, además de audacia, nuestro hoy alcalde parece sobrado de sí mismo, incapaz de reconocer las descomunales fallas en su gestión, de la misma manera como denunciaba a otros desde la oposición.</p> <p>Petro amenaza con romper el pacto de civilidad que permitió su elección, la misma que no habría sido posible sin el legado de administraciones consecutivas dedicadas a construir ciudadanía desde lo público, dialogantes, insistentes en la cultura de lo común y en la sacralidad de la vida. Ese pacto blindó a la ciudad de los peores efectos del conflicto armado, pero también de la ultraderecha, que no consiguió seducir con el discurso del falso nacionalismo.</p> <p>Mockus puso en orden la caja fiscal, introdujo la deliberación efectiva y fue en su administración en la cual se inició la caída de la tasa de homicidios. Peñalosa invirtió en la construcción de parques, megacolegios, bibliotecas públicas y sistemas de transporte que integraran la ciudad y que beneficiaron casi exclusivamente a quienes más lo necesitaban. Garzón introdujo nuevos elementos, otorgando especial protección al derecho a la protesta y el derecho a la alimentación y cultivó el ambiente democrático de la ciudad.</p> <p>Todo lo anterior, sin apelar al absurdo discurso de la lucha de clases. Por eso, y no solo por sus méritos, que son muchos, Bogotá eligió a Petro, consecuente con la consolidación de un espacio de opinión pública autónoma y creciente en el país.</p> <p>Ninguno de los predecesores estuvo exento de errores que casi les cuestan el puesto. Mockus abandonó el cargo en el meridiano de su segundo mandato; Peñalosa enfrentó grandes intereses que apostaron por su colapso y por poco parece lapidado por sus bolardos, y Lucho mantuvo un contrapunteo intenso con Uribe que derivó en un castigo severo para la ciudad en materia de inversión. La administración de Bogotá, afortunadamente, procede en medio de la deliberación intensa y libre. Cada uno enfrentó intereses mezquinos, pero no por ello culparon a la prensa ni abordaron las crisis desde un discurso polarizante.</p> <p>La propuesta del reciclaje desde la fuente es urgente y necesaria. Es, por demás, una respuesta desafiante a la política de las locomotoras que atropellan la sostenibilidad de la vida. Pero esa propuesta es, sobre todo, una revolución cultural, imposible de concertar sin educación y sin la legitimidad que otorga el acompañamiento ciudadano del proceso.</p> <p>El Alcalde decidió apresurarse a abrir un nuevo frente de batalla en unos tiempos inauditos, sin comunicarle a nadie y sin un equipo técnico competente para ejecutar su plan. Acorazado en un voluntarismo precipitado, a los bandazos, nos puso al borde de una emergencia sanitaria. En lugar de</p>					

disculparse, optó por exponer esta como una conspiración general, cuando la realidad es que se cayó solo, aplastado por el peso de su imprudencia y les entregó en bandeja a sus enemigos el argumento, no para revocarlo, como es el confeso íntimo deseo del alcalde, sino para destituirlo, como ya lo hizo el Procurador (que él ayudo a elegir) con Samuel Moreno, por inepto.

Furibundos seguidores han advertido que recurrirán a la violencia para defender al alcalde. Que no se equivoquen. Bogotá no acepta chantajes, ni merece ser obligada a elegir entre los corruptos y los ineptos.

Natalia Springer @nataliaspringer



Name: Frecuencia de palabras de El Tiempo - basura, basuras - Node Preview

<Internals\Corpus de El Tiempo\Corpus El Tiempo para NVivo> - § 56 references coded [0,50% Coverage]

Reference 1 - 0,01% Coverage

¶4: La oportunidad de las basuras

Reference 2 - 0,01% Coverage

¶6: Mucha ha sido la "basura" que le ha caído al Distrito por comprometerse, pese a las resistencias, a cumplir la ley y para ello usar las herramientas que la propia Corte Constitucional le otorgó en el Auto 275 de diciembre del 2011.

Reference 3 - 0,01% Coverage

¶16: Cuando se habla de un servicio como el aseo, no es razonable pensar que la competencia puede operar sin más restricciones que las propias del mercado. No es lo mismo que cada persona elija en qué almacén compra un par de zapatos que escoger quién preste el servicio de recolección de basuras.

Reference 4 - 0,01% Coverage

¶18: Bogotá merece que no posterguemos más la decisión de reducir la generación de basuras y de aprovechar, cada vez más, residuos que son fuente de riqueza; está previsto así en el Plan de Desarrollo y es el mejor momento para comenzar esta transformación.

Reference 5 - 0,01% Coverage

¶32: A veces muy hábilmente, otras veces sin tanta suerte, se ha ganado a los habitantes de bajos ingresos de Bogotá, ha logrado convertir en villanos a los urbanizadores y a empresarios que proveen servicios del Estado en Bogotá y procede arbitrariamente para imponer su parecer con mucha fuerza, sin hacer compromisos, aun en los casos en los que les puede hacer daño a sus seguidores, como el de la vivienda gratuita, o a toda la ciudad, como puede suceder con las basuras.

Reference 6 - 0,01% Coverage

¶35: Hoy, con el lío de las basuras, Petro dice estar actuando a favor de los recicladores, y seguramente lo hace de buena fe, con lo cual se ha ganado la simpatía de muchos.

Reference 7 - 0,01% Coverage

¶47: Sin embargo, sus medidas populistas (agua, pico y placa, política de **basuras**, descuento en las tarifas de TransMilenio, planes de vivienda, etc.) en vez de disminuir sus opciones políticas las están fortaleciendo. Es la aplicación práctica del chavismo en Bogotá.

Reference 8 - 0,01% Coverage

¶52: Empleos y **basura**

Reference 9 - 0,01% Coverage

¶55: En las próximas semanas se definirá la suerte de la reforma tributaria y de la recolección de **basuras** en Bogotá.

Reference 10 - 0,01% Coverage

¶60: Y ojalá Petro tenga éxito en la municipalización forzada de la recolección de **basuras**, por el bien de todos. Pero me temo que ello no sucederá, pues se ha procedido en forma muy improvisada y arbitraria y las empresas públicas nunca fueron buenas prestadoras de servicios en Bogotá.

Reference 11 - 0,01% Coverage

¶60: Aún podemos recordar los montones de **basura** en las calles antes de la reforma Pastrana. Si ello vuelve a suceder, el Gobierno Nacional tendrá que intervenir en defensa de los usuarios, y el Alcalde no podrá seguir alegando que están dedicados a perseguirlo.

Reference 12 - 0,01% Coverage

¶66: Petro nos está echando la mentira de que a partir del 18 de diciembre las **basuras** de Bogotá se recogerán con un esquema estatizado de aseo, en cumplimiento de una orden de la Corte Constitucional que ordena incorporar a los recicladores.

Reference 13 - 0,01% Coverage

¶67: Hablemos claro. Petro no va a estatizar ninguna recolección de **basuras**. Va es a sacar a unos operadores privados de circulación, para, según sus propias palabras, hacerles "perder un dinerito".

Reference 14 - 0,01% Coverage

¶68: El cerebro de los nuevos pequeños operadores privados es un antiguo militante del M-19, a quien el portal digital La Silla Vacía buscó, y encontró. Viene a ser como el eslabón perdido de las **basuras** de Petro. Se llama Darío Arturo Beltrán.

Reference 15 - 0,01% Coverage

¶70: 1er. escenario: que el acueducto y los nuevos empresarios privados recojan la **basura** en unos niveles aceptables (7.000 toneladas diarias aumentadas en 50 por ciento en diciembre) y los recicladores se acoplen al sistema sin traumatismos mayores. Aleluya.

Reference 16 - 0,01% Coverage

¶71: El resto quedaría excluido y podría darle por salir a protestar. O para tapar el desastre, al Alcalde se le puede ocurrir sacar su megáfono para incendiar los ánimos de algunos revoltosos contra los actuales carros de **basura** que testarudamente todavía circulen por la ciudad.

Reference 17 - 0,01% Coverage

¶72: 3o. escenario: Petro no puede recoger las **basuras**, entre otras, porque no logró robarse, como pretendía, las bases de datos de las empresas privadas prestadoras del servicio que contienen el know how de las rutas, las zonas y los horarios, ni sonsacarse a sus trabajadores.

Reference 18 - 0,01% Coverage

¶74: 5o. escenario: los actuales operadores siguen recogiendo la **basura**, pero Petro no la deja botar en Doña Juana, con lo que la recolección entraría en un limbo.

Reference 19 - 0,01% Coverage

¶83: **Basura**

Reference 20 - 0,01% Coverage

¶85: Y mientras tanto, en la sitiada capital de la República, todo era **basura**: discursos, montañas, trampas de basura. Pues alcalde tras alcalde la ciudad que no llegaba nunca a su destino había quedado -corría el mes de diciembre del año 2012- reducida a un experimento del laboratorio de turno, a un escenario resignado a un monólogo de cuatro años.

Reference 21 - 0,01% Coverage

¶85: Y mientras tanto, en la sitiada capital de la República, todo era **basura**: discursos, montañas, trampas de **basura**. Pues alcalde tras alcalde la ciudad que no llegaba nunca a su destino había quedado -corría el mes de diciembre del año 2012- reducida a un experimento del laboratorio de turno, a un escenario resignado a un monólogo de cuatro años.

Reference 22 - 0,01% Coverage

¶85: Estábamos en manos de la suerte, sí. Y sin embargo nada podría habernos preparado para Petro. Bogotá, en sus manos, parecía otra región olvidada del país. Bogotá, en sus manos, era un melodrama lleno de clichés. **Basura**.

Reference 23 - 0,01% Coverage

¶89: Pero entonces, en la Navidad de 2012, Petro se empeñó en que el distrito recobrara el control del gigantesco negocio de la recolección de **basuras**. Y fue bueno que lo hiciera. Porque desde ese

momento no se le juzgó más por el pasado ni por las teorías, sino por su capacidad para llevar a la práctica sus ideas.

Reference 24 - 0,01% Coverage

¶90: Petro tenía que entender que ser alcalde era echar a andar la Bogotá de todos. Y que el resto era **basura**.

Reference 25 - 0,01% Coverage

¶96: El debate acerca del mejor esquema de recolección de **basuras** para Bogotá ha incluido discusiones en temas tan variados como el mismo modelo económico del Estado y la función que le compete en la prestación de servicios esenciales.

Reference 26 - 0,01% Coverage

¶107: **Basura oficial**³

Reference 27 - 0,01% Coverage

¶112: La EAAB apenas será costoso intermediario, porque la recolección de **basuras** la hará filial suya, Aguas de Bogotá (AB), que, por conducto de otras subsidiarias, ha manejado acueductos municipales y que fue sancionada por la Uaespp cuando administró el relleno Doña Juana.

Reference 28 - 0,01% Coverage

¶115: A partir del 18 de diciembre también podemos tener grave emergencia sanitaria, porque AB no fue creada para recoger **basuras**, ni lo ha hecho, y sus fallas no se superan con volquetas (por ley no puede prestar ese servicio) y personal improvisado.

Reference 29 - 0,01% Coverage

¶125: El errático comienzo que tuvo el nuevo modelo de recolección y manejo de **basuras** en Bogotá, impulsado por el alcalde Gustavo Petro, puso de manifiesto el grado de improvisación al que puede llegar la Administración Distrital a la hora de implementar una política pública con poco sustento técnico.

Reference 30 - 0,01% Coverage

¶125: Las imágenes provistas por los mismos ciudadanos -sin visos de complot- a través de redes sociales han sido más que elocuentes. **Basuras** acumuladas en barrios y avenidas, desparramadas por obra de los mismos recicladores, según testimonia la gente, y una angustiada recolección en vehículos poco aptos para el oficio hicieron inevitable la comparación con la ciudad de hace 20 años, que, por cierto, casi le cuesta el cargo al alcalde de entonces, revocatoria promovida, entre otros, por el mismo Petro.

Reference 31 - 0,01% Coverage

¶125: Más allá de la responsabilidad que, según la Alcaldía, les cabe a los operadores privados (y que deberá ser materia de investigación) o de los inconvenientes normales que puedan salir a flote a la hora de emprender una empresa de este tamaño, lo cierto es que las fallas fueron protuberantes y que nada tienen que ver con la filosofía del programa 'Basura cero', que nadie discute.

Reference 32 - 0,01% Coverage

¶125: La de las **basuras** es de esas responsabilidades que no resisten soluciones a mediano plazo, dadas las implicaciones que conlleva, no solo en términos de percepción ciudadana, sino de secuelas ambientales y de salubridad.

Reference 33 - 0,01% Coverage

¶132: El arreglo que hizo la Alcaldía de Bogotá con los contratistas de recolección de **basura** nos ha dejado contentos de que Petro haya desistido y evitara que la ciudad se ahogara en su propio mugre, pero tristes de que no hubiera seguido con su proyecto.

Reference 34 - 0,01% Coverage

¶132: El espectáculo de las volquetas llenas de desperdicios que transitaban por la ciudad regando **basura** con los recogedores montados en el platón sin hacer algún esfuerzo por recoger los montones de bolsas acumuladas en el suelo era deprimente.

Reference 35 - 0,01% Coverage

¶147: Hasta estaba de acuerdo con Petro, al que muchos de la derecha le quieren patear las bolsas negras y lo miran como una **basura**. Qué importaba que no renovara los contratos de aseo, que duraran los desperdicios en la calle un par de días, que vinieran los chulos a buscar su ponqué navideño, si todo ardería ayer.

Reference 36 - 0,01% Coverage

¶147: Tomé una foto, para mostrar ante el Señor, de cómo el socialismo, a la vez que da trabajo y recoge **basuras**, entrena deportistas en lanzamiento de bala desde los andenes hacia las viejas volquetas.

Reference 37 - 0,01% Coverage

¶154: **Politica y basura**

Reference 38 - 0,01% Coverage

¶157: El anunciado desastre de las **basuras** en Bogotá es uno de los tantos síntomas que demuestran que el sistema democrático alcanzó su nivel de incompetencia y requiere cambios.

Reference 39 - 0,01% Coverage

¶160: No era necesario ser un experto para adivinar que resultaría imposible organizar la recogida de **basuras** de un día para otro en la capital, que estaba condenado al más estrepitoso fracaso.

Reference 40 - 0,01% Coverage

¶174: Después de semanas de satanizar a los operadores privados que, con sus virtudes y defectos, operaban un servicio de aseo más o menos bueno, Petro y su socio de aventuras, el gerente de la Empresa de Acueducto, Diego Bravo, creyeron que el asunto se resolvía con unas volquetas no diseñadas para recoger **basura** y unos operarios improvisados.

Reference 41 - 0,01% Coverage

¶175: En menos de 48 horas, el Alcalde tuvo que reconocer su fracaso y llamar de regreso a algunos de los operadores privados para evitar que a Bogotá se la comieran las **basuras**. ¿Y si hubiese empezado al revés, renegociando con los privados, obligándolos a procesos mucho más ecológicos y a incorporar en el esquema a los recicladores, como el Alcalde pregonaba?

Reference 42 - 0,01% Coverage

¶187: Aterrícan, hoy es 26 de diciembre. Y para que no sigan rajando en las playas, piscinas y bailaderos del alcalde Gustavo Petro, les cuento que el hombre está en Cartagena. No está asoleándose; está revisando los camiones recolectores de **basura** que unos avivatos recogieron de un basurero de Miami.

Reference 43 - 0,01% Coverage

¶187: No culpen a Petro de sus descabros como alcalde; eso de lanzar a los andenes cinco millones de talegas negras de plástico repletas de **basura** fue un “problemita pasajero”. ¿Quiénes atajaron a Enrique Peñalosa hace 15 meses? Ustedes, que votaron por Galán y Gina Parody porque Peñalosa dizque es antipático. Es serio, no es abrazador ni reparte besos.

Reference 44 - 0,01% Coverage

¶197: Una semana después de su arribo al puerto de Cartagena, la primera flota de camiones compactadores con los que Bogotá pretende aliviar la crisis desatada tras el arranque del nuevo modelo de recolección de **basuras** permanece inmobilizada y bajo la lupa de autoridades aduaneras y ambientales.

Reference 45 - 0,01% Coverage

¶198: El tema se suma a la larga lista de incidentes que ha rodeado el proceso en torno al manejo de las **basuras** en la capital. Y confirma que la precipitud con que se ha efectuado denota falta de capacidad técnica y gerencial de quienes tenían la responsabilidad de sacarlo adelante.

Reference 46 - 0,01% Coverage

¶200: El mismo alcalde Petro había advertido a su equipo de gobierno que sin una flota vehicular adecuada para la recolección de **basuras** el riesgo de poner en marcha el nuevo esquema era muy alto. Pero esos mismos funcionarios le dieron un parte de tranquilidad. ¿Qué dirán ahora?

Reference 47 - 0,01% Coverage

¶209: El fin del año nos trajo dos sorpresas: el frenazo de la economía colombiana en el tercer trimestre, en parte presagiado, y la insólita crisis de las **basuras**, provocada desde la cima imperiosa de la autoridad metropolitana.

Reference 48 - 0,01% Coverage

¶210: Pero no. La catástrofe de las **basuras** es síntesis culminante de una serie de conscientes equivocaciones.

Reference 49 - 0,01% Coverage

¶213: El episodio melancólico de las **basuras** nadie pudo imaginarlo. No se lanzan toneladas de desechos a las calles sin advertir su nocividad.

Reference 50 - 0,01% Coverage

¶228: El procurador Alejandro Ordóñez. Tiene en las manos varias papas calientes, entre otras, la de si las evidentes ilegalidades cometidas por Petro en el tema de las **basuras** son causal de destitución. Ya veremos. Ha demostrado que poco le tiembla la mano.

Reference 51 - 0,01% Coverage

¶240: Y terminó el año en medio de un insólito, peligroso y en algunos aspectos cantinflesco episodio, producto de la improvisación o de pronto y ojalá no sea así, de otros intereses alrededor del negocio de las **basuras**.

Reference 52 - 0,01% Coverage

¶244: Están relacionadas, por ejemplo, con garantizar a tiempo desde el Ministerio de Transporte los recursos necesarios para entregar un aeropuerto remodelado y conectado al sistema TransMilenio; vigilar desde el ICBF que no se deteriore la atención integral para los niños y niñas o evitar a tiempo desde la Superservicios desastres como el de la **basuras**.

Reference 53 - 0,01% Coverage

¶256: Es cierto que Gustavo Petro tendrá que responder política, disciplinaria y hasta penalmente por el errático modelo que inventó en un par de rabetas para la recolección de **basuras** en Bogotá, pues, aunque finalmente el desatino no pasó de pestilencias urbanas y un galimatías gubernamental, sí puso en riesgo la salubridad, la confianza y la tranquilidad públicas.

Reference 54 - 0,01% Coverage

¶258: Pero, aunque ahora haya desatinado gravemente, no es Petro el causante de las **basuras** en la ciudad; ni tal error puede llevar a que resulten beneficiados los comerciantes de desperdicios, ni a que siga encubriéndose una estructura inequitativa, que soportamos calladamente en lo relativo a la producción, recolección y manejo de residuos, algo que él mismo ha dicho, pero que ha administrado con torpeza.

Reference 55 - 0,01% Coverage

¶261: El mundo no se acabó el 21 de diciembre, aunque desde el siglo pasado se envenena en la **basura** tóxica que vierte.

Reference 56 - 0,01% Coverage

¶261: El aseo ha sido desde los tiempos del mono desnudo una actividad cooperativa, frente a la que los habitantes capitalinos, en la reciente crisis, mostramos gran insolidaridad social: sacar de casa la **basura** para ponerla en el andén del vecino; rechazo a la separación de residuos, al reciclaje, y alto consumo de productos contaminantes.

Name: Frecuencia de palabras de El Espectador - basura, basuras - Node Preview

<Internals\Corpus de El Espectador\Corpus de El Espectador definitivo para NVivo> - § 62 references coded [0,59% Coverage]

Reference 1 - 0,01% Coverage

¶5: Al primer amago de entregarle a Bogotá el servicio de recolección de **basuras** que —como el de salud— toca la médula del interés público, se levanta la reacción en coro unánime contra el alcalde Petro y se anuncia proceso para revocarlo.

Reference 2 - 0,01% Coverage

¶6: Y es hoy referente obligado para el modelo de aseo de Bogotá: **basuras** cero, aprovechamiento industrial de residuos, tarifas bajas e incorporación de los recicladores, al tenor del auto de la Corte Constitucional que entrega al alcalde la potestad de diseñar el modelo “pertinente”.

Reference 3 - 0,01% Coverage

¶7: Pero las fuerzas vivas de la patria no quieren soltar la presa. Gina Parody, la alcaldesa que no fue, clama por preservar la “competencia pura”. Es decir, los cuatro operadores privados de las **basuras** en Bogotá que amasan 120.000 millones en utilidades al año, dos de ellos en posición dominante: Alberto Ríos y William Vélez, a quien Petro señaló como aliado de paramilitares.

Reference 4 - 0,01% Coverage

¶9: Plan razonable pero intolerable para quienes hacen de la cosa pública negocio, hoy con el morboso anhelo de ver a Bogotá sumida en un mar de **basuras** dentro de dos semanas y pretender cobrar así la cabeza del alcalde.

Reference 5 - 0,01% Coverage

¶16: Al lío de las **basuras** no le faltaba más ingrediente que el de una pelea a puñetazos, con amenaza de escalar a una de cuchilladas. Ocurrió entre la líder de un grupo de recicladores y el director de la dependencia distrital responsable del asunto.

Reference 6 - 0,01% Coverage

¶16: Antes que pensar en la ciudad que ve, inquieta, cómo se acerca el fatal 18 de diciembre sin que le cuenten quiénes recogerán las **basuras** a partir de esa fecha, el alcalde ha querido aprovechar políticamente el caos que él mismo generó con sus indecisiones y con la inactividad de las oficinas capitalinas en donde, a juzgar por los resultados, nadie mueve una hoja de papel, a un año de iniciado este periodo.

Reference 7 - 0,01% Coverage

¶17: Lo que sí no esperábamos era que los recicladores, a los que tanto ha apelado Petro para crear una base electoral clasista que lo acompañe en futuras aspiraciones, tampoco estuvieran enterados de qué ocurre con la política “**Basura Cero**” que él promociona.

Reference 8 - 0,01% Coverage

¶17: Solo una frase de ese informe de una procuradora: “... el ‘indicador de resultado’ (de la estrategia de la alcaldía en materia de inclusión de los recicladores en el negocio de las **basuras**) que actualmente está en ejecución, sigue siendo cero por ciento (0%)”.

Reference 9 - 0,01% Coverage

¶17: Del programa **Basuras Cero** pasamos a la realidad desmaquillada: indicadores de ejecución cero. Puro bla, bla, bla.

Reference 10 - 0,01% Coverage

¶23: A partir del 18 de diciembre el esquema de recolección de **basuras** en Bogotá se desarrollará bajo tres condiciones indispensables: respeto del ordenamiento jurídico, transitoriedad y progresividad.

Reference 11 - 0,01% Coverage

¶25: Apegado al ordenamiento jurídico porque el gobierno distrital continuará implementando los mecanismos requeridos para prestar directamente el servicio de recolección de **basuras**, tal y como lo permite el Estatuto Orgánico de Bogotá, en una o varias zonas de la ciudad.

Reference 12 - 0,01% Coverage

¶40: En el tema de las **basuras** no se busca el mejor aseo ni la mejor apariencia o higiene para la descomunal ciudad.

Reference 13 - 0,01% Coverage

¶52: Las declaraciones de la alta consejera para Bogotá sobre el problema de las **basuras** convirtieron a Petro en mártir de los más pobres. La anunciada campaña de revocatoria de su mandato promete beatificarlo.

Reference 14 - 0,01% Coverage

¶68: Quizás la peor de las ideas ha sido la “distribución” del negocio de las **basuras**, aduciendo que los privados tumbaban a los usuarios, en momentos en que se vencían los contratos de todos los operadores.

Reference 15 - 0,01% Coverage

¶68: Se hubiera podido fácilmente hacer una licitación con mayor competencia y adjudicarla a los mejores postores, introduciendo el reciclaje de las **basuras**, una buena idea por cierto, sin ningún problema.

Reference 16 - 0,01% Coverage

¶75: El objetivo final y sus bondades son de una lógica impecable: **basura** cero a partir de un fortalecimiento del reciclaje, con la inclusión, formalización y pago justo a los recicladores, tarifas justas, compromiso ciudadano y, en su concepción del Estado, operación pública para la recolección de basuras.

Reference 17 - 0,01% Coverage

¶75: El objetivo final y sus bondades son de una lógica impecable: **basura** cero a partir de un fortalecimiento del reciclaje, con la inclusión, formalización y pago justo a los recicladores, tarifas justas, compromiso ciudadano y, en su concepción del Estado, operación pública para la recolección de **basuras**.

Reference 18 - 0,01% Coverage

¶76: Lo que no es igual de evidente es la manera como el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, ha decidido implementar su esquema de **basuras** para la capital.

Reference 19 - 0,01% Coverage

¶81: Llegó, pues, el día B para Petro: **Basuras**, Bogotá y plan B definen esta ruleta donde se juega el alcalde esta apuesta riesgosa.

Reference 20 - 0,01% Coverage

¶87: Los hechos del 21 de noviembre, desatados por la inspección de la Superindustria, lo llevaron a guarecerse en el discurso de “lo público”, mezclado con el de “**basuras-cero**” y el reciclaje.

Reference 21 - 0,01% Coverage

¶90: Y llegó el día 'D'. Entre los regueros de bolsas con residuos por muchas zonas, lo más patético fue ver a las cuadrillas de trabajadores haciendo toda clase de esfuerzos inhumanos para llenar las volquetas de **basuras** mientras el acumulado cada vez es mayor, puesto que son necesarias tres volquetas para reemplazar un compactador.

Reference 22 - 0,01% Coverage

¶97: La opinión pública se ve atrapada por la tenaza de tecnocracia y populismo. La reforma tributaria en lo nacional y la recolección de **basuras** en lo local son ejemplos de la asfixia a que está sometida en la formación de la voluntad democrática.

Reference 23 - 0,01% Coverage

¶100: El nivel de desinformación es elevado. En el manejo de las **basuras** no es claro dónde termina el interés colectivo y dónde comienza el interés privado.

Reference 24 - 0,01% Coverage

¶106: Es indudable que frente al problema de **basuras** en Bogotá hay improvisación, mala leche, y un urgente drama ecológico. Pero esta columna no hablará de eso.

Reference 25 - 0,01% Coverage

¶107: El martes Bogotá vivió un fenómeno estético sin precedentes, la **basura** estaba en todas partes, era real y era virtual, nunca jamás había estado tan presente.

Reference 26 - 0,01% Coverage

¶108: En las aceras se arrumaban las bolsas de **basura**, desbordadas como si todos los perros de la ciudad se hubieran coordinado para escarbarlas.

Reference 27 - 0,01% Coverage

¶108: Los ciudadanos, en un "civismo" inusitado, alzaron sus teléfonos inteligentes y documentaron todo multiplicando y perpetuando la **basura** en Internet. Vivir esa explosión multisensorial y multimedial fue muy interesante.

Reference 28 - 0,01% Coverage

¶109: Hablaría, por ejemplo, del inmenso escapismo de los habitantes de Bogotá que nunca habíamos tenido: un encontrón tan cercano de las 7.000 toneladas diarias de residuos, entre ordinarios e inorgánicos, que hacen dramático el problema de las **basuras**.

Reference 29 - 0,01% Coverage

¶109: El caos del martes enfrentó a Bogotá con sus desechos, y al hacerlo, Bogotá se enfrentó consigo misma: la **basura** da cuenta de todo lo que somos y lo que dejamos, la fetidez de nuestros desechos es especialmente insoportable, porque habla de nosotros mismos.

Reference 30 - 0,01% Coverage

¶110: Qué rápido se reemplaza nuestro placer con el asco. Ese instante en que decidimos que algo es “basura” es realmente un místico momento de una profunda gravedad ontológica.

Reference 31 - 0,01% Coverage

¶110: Ese objeto que era, ya no es, ahora es **basura**, lo que no queremos ver. Pero el martes, la experiencia estética de esa basura —no oculta, revelada— nos obligó a asimilar que la historia no se acaba cuando desechemos un objeto, que es una mentira cuando le decimos “no existes, ya no eres mi problema”, que hay un ciclo del que somos parte responsable y afectada.

Reference 32 - 0,01% Coverage

¶110: Pero el martes, la experiencia estética de esa **basura** —no oculta, revelada— nos obligó a asimilar que la historia no se acaba cuando desechemos un objeto, que es una mentira cuando le decimos “no existes, ya no eres mi problema”, que hay un ciclo del que somos parte responsable y afectada.

Reference 33 - 0,01% Coverage

¶110: Hace rato que entendemos racionalmente que la **basura** en Bogotá es un gigantesco aprieto, pero se necesitaba una experiencia estética suficientemente incómoda para asimilar realmente la dimensión del problema.

Reference 34 - 0,01% Coverage

¶110: Nuestras decisiones sobre la **basura** nos desnudan como cultura, las bolsas de desechos son nuestro ser en negativo, un implacable espejo en el que todas nuestras acciones se reflejan y se nos devuelven.

Reference 35 - 0,01% Coverage

¶116: Llegamos, por el más tortuoso e insalubre camino, prácticamente al punto de inicio del nuevo esquema de recolección de **basuras** en Bogotá a que obligaba la finalización de los contratos de concesión privada.

Reference 36 - 0,01% Coverage

¶118: El alcalde Petro ha reconocido ayer su error ante la evidencia incontrovertible de una ciudad plagada de **basura**.

Reference 37 - 0,01% Coverage

¶118: La teoría de la conspiración quedó sepultada por las bolsas de **basuras** a la vista de todos.

Reference 38 - 0,01% Coverage

¶124: Quizás el habernos afectado tan de cerca por las **basuras** haya permitido resaltar la importancia del objetivo final. Ojalá, el caos de este comienzo le permita al alcalde y su círculo abandonar la terquedad en favor del objetivo.

Reference 39 - 0,01% Coverage

¶124: Con el pasar de los días, veremos si hay un proyecto que se pueda enderezar y sea viable hacia un mejor y más justo manejo de las **basuras** en Bogotá. Pero no, no era necesario llegar a este caos para labrar ese futuro posible y, sobre todo, necesario.

Reference 40 - 0,01% Coverage

¶132: Bogotá es hoy un basurero público apestoso, una vergüenza nacional y, pese a ello, su alcalde manifestó que el cambio de operador para la recolección de las **basuras** había sido un éxito y que había era un retrasito de unas pocas horas y que todo quedaría solucionado rápida y efectivamente.

Reference 41 - 0,01% Coverage

¶141: En estas semanas de discusión sobre **basuras** y tierras, lo que hemos vivido es, precisamente, la exhibición de dos fanatismos cerrados: el de los defensores a ultranza de lo público —y de que el Estado entre a saco a expropiar a los ricos— y el de quienes se aferran con los dientes a sus privilegios, no importa si han sido obtenidos con trabajo abnegado o por desplazamiento y abuso.

Reference 42 - 0,01% Coverage

¶142: **Creo que el fanatismo** se expresa a cabalidad en la terquedad estatista con que el alcalde Petro ha enfrentado el problema de las **basuras**, y también en la tozudez del presidente del gremio de los ganaderos, José Félix Lafaurie, que se niega siquiera a discutir en un foro público el asunto de la propiedad de la tierra.

Reference 43 - 0,01% Coverage

¶142: El alcalde pretendió suplantar la realidad con sus deseos, y estatizar de la noche a la mañana la recolección de las **basuras**.

Reference 44 - 0,01% Coverage

¶142: Sacó a todos los privados que, bien o mal, venían haciendo ese trabajo, y hasta que una estela de lixiviados y **basuras** no amenazó con sepultar a Bogotá en la podredumbre, no se da cuenta de que su intransigencia lo llevaba al suicidio.

Reference 45 - 0,01% Coverage

¶148: **Basura**

Reference 46 - 0,01% Coverage

¶151: Durante tres días sufrimos una acumulación callejera de las **basuras** que producen siete millones de habitantes de Bogotá.

Reference 47 - 0,01% Coverage

¶153: Algunos contratistas habían dejado la **basura** tirada antes de vencérselos el contrato. Cuestión de horas apenas, pero cruciales.

Reference 48 - 0,01% Coverage

¶156: A diferencia de como ha ocurrido durante las últimas administraciones, con resultados vergonzosos, Petro tiene el empeño de no abandonar a las fuerzas del mercado el manejo de un asunto tan estratégico y obligado a mejoras como el de las **basuras**.

Reference 49 - 0,01% Coverage

¶158: El programa que para las **basuras** ha diseñado la Alcaldía, significará el respeto debido a la población recicladora, que se calcula en catorce mil familias no solo altamente vulnerables, sino de enorme eficiencia en el cumplimiento de ese trabajo.

Reference 50 - 0,01% Coverage

¶159: Simplemente se devuelven, y ya. Parece haber más **basura** en las conciencias que en las bolsas.

Reference 51 - 0,01% Coverage

¶169: Los funcionarios no están por encima de la ley. Si la reglamentación prohíbe el uso de volquetas para recoger **basura**, no puede el alcalde alegar su propia incompetencia para no cumplir la norma.

Reference 52 - 0,01% Coverage

¶177: Nadie entiende de dónde sacó Petro que a punta de cháchara y tuits iba a recoger los miles de toneladas de **basura** que produce Bogotá a diario.

Reference 53 - 0,01% Coverage

¶177: Llegada la cita fatal del 18 de diciembre, pasó lo que tenía que pasar y la **basura** se negó a irse caminando al relleno sanitario.

Reference 54 - 0,01% Coverage

¶180: Los bandazos de Petro prometen tener efectos dañinos adicionales: en adelante serán muy pocos los ejecutores de primer nivel que querrán acercarse a la Alcaldía, pues ya se comprobó que Petro puede levantarse de mal humor una mañana, echar a la **basura** lo pactado en la noche y decidir que después de todo sus contertulios de la víspera eran unos mafiosos o unos paramilitares.

Reference 55 - 0,01% Coverage

¶184: **La basura de Petro**

Reference 56 - 0,01% Coverage

¶187: Su última salida en falso fue el tema de las **basuras**, asunto en el que se equivocó por lo menos dos veces: la primera, al tratar de asumir un tarea para la que no estaba preparado, y la segunda, al declarar torpemente, la noche del 18 de diciembre, que todo marchaba bien y que el plan de emergencia de la recolección de basuras estaba funcionando.

Reference 57 - 0,01% Coverage

¶187: Su última salida en falso fue el tema de las basuras, asunto en el que se equivocó por lo menos dos veces: la primera, al tratar de asumir un tarea para la que no estaba preparado, y la segunda, al declarar torpemente, la noche del 18 de diciembre, que todo marchaba bien y que el plan de emergencia de la recolección de **basuras** estaba funcionando.

Reference 58 - 0,01% Coverage Reference 59 - 0,01% Coverage

¶188: En su defensa, hay que decir que Petro estaba presionado por mandato de la Corte Constitucional para cambiar la contratación de la recolección de **basuras** antes de finalizar el presente año y darle participación a los recicladores, y reconocer que ninguno de los santones que lo precedieron en el cargo dijo nada contra el cartel de la **basura**, que se embolsillaba utilidades del 44%, un margen inhumano incluso para los estándares de la contratación pública colombiana.

Reference 60 - 0,01% Coverage

¶200: Teníamos un servicio de recolección de **basura** que funcionaba, había que ajustar algunos aspectos para garantizar los derechos de los recicladores al oficio que llevan adelantando desde antes de que se convirtiera en un buen negocio.

Reference 61 - 0,01% Coverage

¶209: Petro es destituido por el tema de las **basuras**, hay nuevas elecciones y la alcaldesa sería Gina Parodi.

Reference 62 - 0,01% Coverage

¶223: Arrancan procesos penales, disciplinarios y fiscales por lo que se conocerá como el cartel de las **basuras**.

Name: Frecuencia de palabras de El Espectador - alcalde, alcaldes - Node Preview

<Internals\Corpus de El Espectador\Corpus de El Espectador definitivo para NVivo> - § 57 references coded [0,58% Coverage]

Reference 1 - 0,01% Coverage

¶5: Al primer amago de entregarle a Bogotá el servicio de recolección de basuras que – como el de salud – toca la médula del interés público, se levanta la reacción en coro unánime contra el **alcalde Petro** y se anuncia proceso para revocarlo.

Reference 2 - 0,01% Coverage

¶6: Y es hoy referente obligado para el modelo de aseo de Bogotá: basuras cero, aprovechamiento industrial de residuos, tarifas bajas e incorporación de los recicladores, al tenor del auto de la Corte Constitucional que entrega al **alcalde** la potestad de diseñar el modelo “pertinente”.

Reference 3 - 0,01% Coverage

¶9: Plan razonable pero intolerable para quienes hacen de la cosa pública negocio, hoy con el morboso anhelo de ver a Bogotá sumida en un mar de basuras dentro de dos semanas y pretender cobrar así la cabeza del **alcalde**.

Reference 4 - 0,01% Coverage

¶14: La gestión del **alcalde de Bogotá** es un ejemplo dramático de la distancia que existe entre el bla, bla, bla del Congreso y la eficiencia de los ejecutores serios.

Reference 5 - 0,01% Coverage

Antes que pensar en la ciudad que ve, inquieta, cómo se acerca el fatal 18 de diciembre sin que le cuenten quiénes recogerán las basuras a partir de esa fecha, el **alcalde** ha querido aprovechar políticamente el caos que él mismo generó con sus indecisiones y con la inactividad de las oficinas capitalinas en donde, a juzgar por los resultados, nadie mueve una hoja de papel, a un año de iniciado este periodo.

Reference 6 - 0,01% Coverage

Aquella población a la que el burgomaestre llamó para que se rebelara contra la inspección de la Superintendencia al Acueducto a pesar de que tiene la facultad legal de realizarla, la misma gente a la que el **alcalde** ha sostenido que quiere proteger cuando lo cierto es que una sentencia de la Corte Constitucional se lo ordena y él no tiene otra opción que cumplirla, ha tomado su propia vocería para contarnos: 1. Que la administración no sabe cuántos recicladores hay en Bogotá. 2. Que quienes han tenido contacto con la alcaldía no son los recolectores organizados y 3. Que no conoce el programa ni los mecanismos para incluirla en el negocio. O sea que todo lo dicho por el **alcalde** es perorata sin fondo.

Reference 8 - 0,01% Coverage

¶33: *Gustavo Petro Urrego / **Alcalde Mayor de Bogotá**

Reference 9 - 0,01% Coverage

¶41: Otro **alcalde**, Jorge Eliécer Gaitán, 1937, quiso mejorar el servicio de taxis de la ciudad, uniformando el personal que lo operaba, en alarde de gran urbe.

Reference 10 - 0,01% Coverage

Lo ha dicho por estos días quien, pese a todo, tiene algunos méritos sociales —el Sisbén es uno— y éste es el expresidente Ernesto Samper, para quien el **alcalde Petro** lo que quiere es desinstitucionalizar, en procura de objetivos políticos personales.

Reference 11 - 0,01% Coverage

¶43: Si le revocaran el mandato, como algunos pretenden, ello sería su mejor plataforma de lanzamiento para la campaña presidencial, a la cual parece citar con careos a Germán Vargas Lleras, a quien le obstaculiza realizaciones de vivienda, dentro de lo que el **alcalde** considera su feudo propio, donde “ahora gobernamos”.

Reference 12 - 0,01% Coverage

Para allá va el **alcalde mayor**, a quien no le interesó el mando de la capital de la República —se lo confesó a la radio recién elegido—, sino acercarse a más altos destinos políticos.

Reference 13 - 0,01% Coverage

¶54: Las bien intencionadas declaraciones de la alta consejera Gina Parody, en las que anunciaba la posible intervención de la Empresa de Acueducto de Bogotá, gestaron una oportunidad para que el **alcalde** se apersonara de una confrontación ideológica y de clases, en la que Petro brilla por su talento dialéctico.

Reference 14 - 0,01% Coverage

Un escenario de legitimación del mandato del **alcalde** y de razón de ser que le permitirá pasar a segundo plano las eventuales desavenencias administrativas de su cuatrienio.

Reference 15 - 0,01% Coverage

¶59: Tal vez lo más sensato es entender que el electorado bogotano ha cambiado. Ya no se eligen cómodamente **alcaldes** con columnas de opinión favorables.

Reference 16 - 0,01% Coverage

No todas las ideas del **alcalde Petro** son malas. Las que son buenas, sin embargo, las trata de ejecutar tan despóticamente que terminan desvirtuadas. Un inventario de las malas y buenas ideas del **alcalde** que se queda corto es el siguiente:

Reference 18 - 0,01% Coverage

Las materas que separan peatones de la ciclorruta y del alimentador de Transmilenio son una expresión de la estética miserabilista del **alcalde**.

Reference 19 - 0,01% Coverage

¶69: El talante autoritario exuda de la persona del **alcalde**: imponer una supuesta ética humanista que prohíbe el sacrificio de toros, que es una tradición cultural que abraza un sector minoritario de la población, no se aparta mucho de los que persiguen otras minorías. A mí no me simpatiza el “arte” del toreo, como lo llama Antonio Caballero, pero no me parece que tenga el derecho a prohibírselo a nadie, en tanto no ocasione daño a la especie humana. Para rematar, el **alcalde** se burla de la ley y la Constitución que le han ordenado respetar la tradición hispánica, lo que lo hermana con el procurador, aunque a este le encantan los toros.

Reference 21 - 0,01% Coverage

¶70: Por último, construir vivienda de interés social donde iba a expandirse el Museo Nacional y en el lote destinado a la administración distrital son decisiones enmarcadas en la estética de la fealdad. El lema del **alcalde** podría ser: Bogotá inhumana y maluca.

Reference 22 - 0,01% Coverage

¶76: Lo que no es igual de evidente es la manera como el **alcalde de Bogotá, Gustavo Petro**, ha decidido implementar su esquema de basuras para la capital.

Reference 23 - 0,01% Coverage

¶77: La apuesta del **alcalde Petro** ha sido en extremo arriesgada.

Reference 24 - 0,01% Coverage

¶81: Llegó, pues, el día B para Petro: Basuras, Bogotá y plan B definen esta ruleta donde se juega el **alcalde** esta apuesta riesgosa. Ojalá funcione, y los bogotanos debemos hacer todo el esfuerzo para que así sea; pero si se presenta un deterioro mayor en como venía operando el esquema, es justo que el **alcalde** enfrente las consecuencias de su responsabilidad por haber montado a la ciudad en semejante transformación sin tener las herramientas necesarias para implementarla.

Reference 26 - 0,01% Coverage

El **alcalde** echó un pulso donde “lo público” o fue un truco para negociar un contrato, o una mano fallida por no hacer las cosas debidamente; por ahora, quedó aplazado y la ciudadanía pagará los costos de la aventura y los onerosos términos de los nuevos contratos.

Reference 27 - 0,01% Coverage

¶117: Tras un caótico comienzo de la operación pública planteada por el **alcalde Gustavo Petro** en su “batalla” –sus palabras– contra los operadores privados, terminamos negociando con ellos su continuidad para salvarnos de la crisis sanitaria que se avizoraba. Como lo hemos dicho en estas páginas desde el comienzo, incluso el martes cuando comenzaba la nueva operación, insistimos ahora: el propósito final del planteamiento del **alcalde** es impecable, pero ¿se justificaba tomar ese camino de la terquedad y la confrontación para llegar a él? No, claro que no.

Reference 29 - 0,01% Coverage

¶118: El **alcalde Petro** ha reconocido ayer su error ante la evidencia incontrovertible de una ciudad plagada de basura.

Reference 30 - 0,01% Coverage

¶120: Siempre será loable que se reconozcan los errores, pero cuando han sido producto de la soberbia, sin la cual hubieran sido evitables, no alcanzan a merecer

aplausos. Y menos si pretende el **alcalde** hacernos creer que el caso se debió “al pico de Navidad” y no a la imprevisión de su plan (¿no sabían sus expertos asesores que en Navidad se presentaba un pico?).

Reference 31 - 0,01% Coverage

¶121: Ahora el **alcalde** nos invita en sus trinos a ver el vaso medio lleno.

Reference 32 - 0,01% Coverage

Que tienen, sí, un contrato con todas las de la ley que antes no tenían, pero que están trabajando en condiciones absolutamente inadecuadas. Para las demás celebraciones del **alcalde** habría que tener mejor información antes de poder opinar.

Reference 33 - 0,01% Coverage

Ojalá, el caos de este comienzo le permita al **alcalde** y su círculo abandonar la terquedad en favor del objetivo.

Reference 34 - 0,01% Coverage

¶129: Colombia está estupefacta ante el gran metidón de pata del **alcalde** de su capital y los medios se han quedado cortos en mostrarle al país el producto de la improvisación, el populismo y la ineptitud de quien aspira a ser presidente de la Nación.

Reference 35 - 0,01% Coverage

132: Bogotá es hoy un basurero público apestoso, una vergüenza nacional y, pese a ello, su **alcalde** manifestó que el cambio de operador para la recolección de las basuras había sido un éxito y que había era un retraso de unas pocas horas y que todo quedaría solucionado rápida y efectivamente.

Reference 36 - 0,01% Coverage

¶142: **Creo que el fanatismo**³ se expresa a cabalidad en la terquedad estatista con que el **alcalde Petro** ha enfrentado el problema de las basuras, y también en la tozudez del presidente del gremio de los ganaderos, José Félix Lafaurie, que se niega siquiera a discutir en un foro público el asunto de la propiedad de la tierra.

El **alcalde** pretendió suplantar la realidad con sus deseos, y estatizar de la noche a la mañana la recolección de las basuras.

Reference 38 - 0,01% Coverage

Propiedades inmensas con ganadería extensiva, pocos peones sin siquiera las mínimas prestaciones sociales, impuestos prediales ridículos, pactados con **alcaldes** obedientes a los hacendados.

Reference 39 - 0,01% Coverage

Desde las cinco de la mañana del 18, algunos medios empezaron a atribuir la profusión de bolsas no recogidas a una negligencia deliberada del **alcalde** por atrincherarse en su actitud contra la libre empresa.

Reference 40 - 0,01% Coverage

¶157: Aunque bajo presión, el **alcalde** no solo le rebajó costos al servicio, sino que obtuvo un 52% del Distrito en el control del mismo, recuperando la iniciativa de lo público frente a lo privado, contrariando el prejuicio, ya desacreditado, de que la eficacia depende de soltarles las decisiones a los particulares.

Reference 41 - 0,01% Coverage

¶166: La frase de la secretaria de Hábitat, no desautorizada por el **alcalde**, contestando por qué no se había renovado el contrato con una empresa prestadora del servicio de aseo y sí con las otras tres, afirmó “Por decisión política del **alcalde**”. Esta respuesta refleja abuso del poder. Les corresponde a los jueces definir si son ciertas las acusaciones del **alcalde**.

Reference 44 - 0,01% Coverage

¶169: Los funcionarios no están por encima de la ley. Si la reglamentación prohíbe el uso de volquetas para recoger basura, no puede el **alcalde** alegar su propia incompetencia para no cumplir la norma.

Reference 45 - 0,01% Coverage

Además del estruendoso fracaso del esquema, Bogotá cosechará una larga ristra de sanciones que los organismos de control nacionales y locales deberán aplicar casi de oficio. El propio peculio del **alcalde** se verá seguramente afectado.

Reference 46 - 0,01% Coverage

¶189: La pregunta es: si Petro ha tenido tantos aciertos y desaciertos como cualquier **alcalde** anterior, con el atenuante de que no tiene ni una sola investigación por corrupción, ¿por qué los medios han sido tan duros con él?

Reference 47 - 0,01% Coverage

¶190: Yo creo que esta dureza se debe a que Petro es el único de los **alcaldes** de la capital que ha tocado de verdad los intereses de los grandes contratistas de la construcción, la salud, el transporte y el aseo de la capital.

Reference 48 - 0,01% Coverage

¶196: El **alcalde Petro**, en vez de procurar interpretar el malestar de los ciudadanos bogotanos –que por supuesto no se le pudo atribuir todo a su gestión–, inició una lucha para doblegarnos.

Reference 49 - 0,01% Coverage

¶197: El **alcalde** pretende que todos pensemos como él, que compartamos sus prioridades y sus apreciaciones; y cuando eso no pasa, se declara perseguido.

Reference 50 - 0,01% Coverage

Los Estados liberales deben procurar espacios para que la pluralidad germine, para que quepan todas las visiones, salvo aquéllas que son discriminatorias. Sin embargo, eso no ocupa al **alcalde** comprometido sólo con sus convicciones.

Reference 51 - 0,01% Coverage

¶199: Decidió, también, el **alcalde**, que la movilidad –ese a ser un problema transversal, que afecta a todos los estratos, todos los ciudadanos, de todas las

edades — no es importante, y evade el tema con un discurso vacío sobre la “política del amor”.

Reference 52 - 0,01% Coverage

¶200: Teníamos un servicio de recolección de basura que funcionaba, había que ajustar algunos aspectos para garantizar los derechos de los recicladores al oficio que llevan adelantando desde antes de que se convirtiera en un buen negocio. El **alcalde** convirtió el asunto en un escándalo de clientelismo, contratos cuestionados y cuestionables, roscas, mal manejo fiscal y una administración improvisada.

Reference 53 - 0,01% Coverage

¶201: Preocupa que el **alcalde** utilice su magistratura, para consolidar su poder político mediante el nombramiento de miles de trabajadores. Se trata de ganarse los votos comprándolos con puestos que se pagan de los impuestos de los bogotanos. Así se crean cargos innecesarios y excesivos.

Reference 54 - 0,01% Coverage

¶202: Esa brecha entre lo que quiere el **alcalde** y no que queremos los ciudadanos debería resolverse a favor de la ciudadanía; esa es la esencia de la democracia. Sin embargo, la teoría de la persecución ha fructificado y hoy todos sienten que atacar al **alcalde** los coloca en ese bando. Así quedamos con una crítica lánguida que empieza a parecerse a un respaldo cómplice.

Reference 56 - 0,01% Coverage 25. **Alcalde** de Cali inaugura la mayoría de las megaobras contratadas por su antecesor, el **alcalde** Ospina.

Frecuencia de palabras de El Tiempo - alcalde, alcaldes

Reference 1 - 0,01% Coverage

¶21: * **Alcalde Mayor de Bogotá**

Reference 2 - 0,01% Coverage

¶36: El **Alcalde de Bogotá** tiene poder para lograr sus objetivos sin recurrir al enfrentamiento o a excesos en el ejercicio del poder. Pero, si procede dentro de los canales normales para discutir,

negociar o ejercer su autoridad, no despierta la simpatía que busca promover entre sus seguidores.

Reference 3 - 0,01% Coverage

¶47: En una apasionante charla, Miguel Gómez nos mostró a unos cuantos invitados suyos los desastres del **Alcalde** en campos como la movilidad, la vivienda, los servicios públicos, la seguridad o el manejo de las finanzas distritales.

Reference 4 - 0,01% Coverage

¶60: Aún podemos recordar los montones de basura en las calles antes de la reforma Pastrana. Si ello vuelve a suceder, el Gobierno Nacional tendrá que intervenir en defensa de los usuarios, y el **Alcalde** no podrá seguir alegando que están dedicados a perseguirlo.

Reference 5 - 0,01% Coverage

¶71: 2o. escenario: que surjan brotes de orden público, porque los recicladores no queden contentos con el esquema. Se calcula que de 8.000, solo hay cerca de 4.000 organizados. El resto quedaría excluido y podría darle por salir a protestar. O para tapar el desastre, al **Alcalde** se le puede ocurrir sacar su megáfono para incendiar los ánimos de algunos revoltosos contra los actuales carros de basura que testarudamente todavía circulen por la ciudad.

Reference 6 - 0,01% Coverage

¶85: Y mientras tanto, en la sitiada capital de la República, todo era basura: discursos, montañas, trampas de basura. Pues **alcalde** tras **alcalde** la ciudad que no llegaba nunca a su destino había quedado -corría el mes de diciembre del año 2012- reducida a un experimento del laboratorio de turno, a un escenario resignado a un monólogo de cuatro años. Desde la primera elección popular de **alcaldes**, en 1988, había sido claro que no teníamos ni idea de por quiénes estábamos votando.

Reference 9 - 0,01% Coverage

¶88: Petro estaba siendo Petro. Pero lo estaba siendo justo en el momento en el que era fundamental que también fuera un **alcalde**.

Reference 10 - 0,01% Coverage

¶90: Petro tenía que entender que ser **alcalde** era echar a andar la Bogotá de todos. Y que el resto era basura.

Reference 11 - 0,01% Coverage

¶109: Como **alcalde** prorrogó por nueve meses los contratos que ahora cuestiona. Lo hizo sin ordenar que se rebajaran las tarifas, se vinculara a los recicladores o se modificaran sus cláusulas económicas, que son sus reparos mayores.

Reference 12 - 0,01% Coverage

¶113: El servicio en manos del Distrito costará más de 300.000 millones de pesos al año (el doble de lo que, según el **Alcalde**, hoy reciben los contratistas).

Reference 13 - 0,01% Coverage

¶116: A partir de enero haremos lo que hemos debido hacer meses atrás. Como si se tratara de una procesión, volvemos al punto de partida: proceso licitatorio, que el propio **Alcalde** inició y canceló.

Reference 14 - 0,01% Coverage

¶117: Ante tanta confusión, autoridades nacionales y distritales han pedido explicaciones y hecho las advertencias del caso. Petro cree que las primeras violan la autonomía del Distrito cuando lo que hacen es cumplir sus funciones. Quien desconoce esa autonomía y sus propias atribuciones es el **Alcalde**, que le pregunta al Presidente de la República cómo resolver problema que él mismo creó. Razón suficiente para pedir menos oratoria barata y más administración.

Reference 15 - 0,01% Coverage

¶125: El errático comienzo que tuvo el nuevo modelo de recolección y manejo de basuras en Bogotá, impulsado por el **alcalde Gustavo Petro**, puso de manifiesto el grado de improvisación al que puede llegar la Administración Distrital a la hora de implementar una política pública con poco sustento técnico. Las imágenes provistas por los mismos ciudadanos -sin visos de complot- a través de redes sociales han sido más que elocuentes. Basuras acumuladas en barrios y avenidas, desparramadas por obra de los mismos recicladores, según testimonia la gente, y una angustiada recolección en vehículos poco aptos para el oficio hicieron inevitable la comparación con la ciudad de hace 20 años, que, por cierto, casi le cuesta el cargo al **alcalde** de entonces, revocatoria promovida, entre otros, por el mismo Petro. Más allá de la responsabilidad que, según la Alcaldía, les cabe a los operadores privados (y que deberá ser materia de investigación) o de los inconvenientes normales que puedan salir a flote a la hora de emprender una empresa de este tamaño, lo cierto es que las fallas fueron protuberantes y que nada tienen que ver con la filosofía del programa 'Basura cero', que nadie discute. Como en otras actuaciones del mandatario, en este caso volvió a quedar en evidencia que algo va del discurso a la ejecución. Que más que frases populistas o sindicaciones a diestra y siniestra, o una retahíla en defensa de lo público, hay temas que, como el que nos ocupa, requieren un alto grado de planificación y gerencia. Y ambos fallaron. No de otra manera se explica que, a sabiendas de lo que vendría, el **Alcalde** anuncie un revolcón en el esquema de aseo de una ciudad que genera 7.000 toneladas de desperdicios diarios, sin contar con la flota de vehículos necesaria -las volquetas no resultaron ser la mejor herramienta para prestar el servicio-, ni el personal suficiente, ni su capacitación, ni la logística para hacerlo realidad.

Reference 18 - 0,01% Coverage

¶174: Gravemente malherido queda el **alcalde de Bogotá, Gustavo Petro**, del aparatoso estrellón que se pegó con el tema del aseo.²

Reference 19 - 0,01% Coverage

¶175: Los resultados saltaron a la vista desde las primeras horas del martes, con una ciudad inundada de desechos, maloliente, sucia, que amenazaba caer en una delicadísima emergencia sanitaria. En menos de 48 horas, el **Alcalde** tuvo que reconocer su fracaso y llamar de regreso a algunos de los operadores privados para evitar que a Bogotá se la comieran las basuras. ¿Y si hubiese empezado al revés, renegociando con los privados, obligándolos a procesos mucho más ecológicos y a incorporar en el esquema a los recicladores, como el **Alcalde** pregonaba?

Reference 21 - 0,01% Coverage

¶177: Pero la tentación autoritaria del **Alcalde** –muy similar a la de Hugo Chávez, quien antes de convertirse en el mejor amigo del presidente Juan Manuel Santos ya lo era de Petro– no es causa sólo de la catástrofe del aseo.

Reference 22 - 0,01% Coverage

¶178: Todo eso le servía cuando era líder opositor y le bastaba con criticar. Pero gobernar es otra cosa. De su primer año como **alcalde** apenas se salva la mejoría en algunos indicadores de seguridad, aunque ello no se debe tanto a la prohibición del porte de armas que él promovió, como a la puesta en marcha del sistema de cuadrantes de la Policía.

Reference 23 - 0,01% Coverage

¶187: Aterrícen, hoy es 26 de diciembre. Y para que no sigan rajando en las playas, piscinas y bailaderos del **alcalde Gustavo Petro**, les cuento que el hombre está en Cartagena. No está asoleándose; está revisando los camiones recolectores de basura que unos avivatos recogieron de un basurero de Miami. No culpen a Petro de sus descalabros como **alcalde**; eso de lanzar a los andenes cinco millones de talegas negras de plástico repletas de basura fue un “problemita pasajero”.

Reference 25 - 0,01% Coverage

¶200: El mismo **alcalde Petro** había advertido a su equipo de gobierno que sin una flota vehicular adecuada para la recolección de basuras el riesgo de poner en marcha el nuevo esquema era muy alto. Pero esos mismos funcionarios le dieron un parte de tranquilidad. ¿Qué dirán ahora?

Reference 26 - 0,01% Coverage

¶209: El fin del año nos trajo dos sorpresas: el frenazo de la economía colombiana en el tercer trimestre, en parte presagiado, y la insólita crisis de las basuras, provocada desde la cima

imperiosa de la autoridad metropolitana. Lo primero obedeció a factores internos y externos, gestados en forma imperceptible para la gran mayoría de los compatriotas. La caída de la construcción (obras civiles y edificaciones), en la cual no faltó el concurso del señor Alcalde Mayor de Bogotá, seguida por los reveses de la industria, afectada por la apreciación del peso y otras circunstancias, la minería carbonífera y el consumo de los hogares.

Reference 27 - 0,01% Coverage

¶210: Lo segundo fue fenómeno de distinta índole, fruto de la intrépida y veleidosa voluntad del señor Alcalde Mayor de Bogotá y de su falta absoluta de planeación y previsión.

Reference 28 - 0,01% Coverage

¶215: El señor Alcalde Petro tiene la oportunidad de rectificar yerros y extravíos. Sin embargo, considerando la anarquía de los partidos políticos, cabría contemplar, para el porvenir, la reforma de la Constitución Nacional en el sentido de establecer la mitad más uno del total de los votos en la elección del Alcalde Mayor, aplicando la misma norma que para Presidente de la República. Así las mayorías electorales corresponderían a las de la realidad.

Reference 30 - 0,01% Coverage

¶240: Terminó el primer año del alcalde Petro en la "sala de crisis" de la Alcaldía, lugar que conocimos cuando lo vimos viendo por TV la aún confusa toma de TransMilenio en la que participaron estudiantes de colegios.

Reference 31 - 0,01% Coverage

¶241: Terminó un año en el que el Alcalde, cada vez más extraño y virtual, se dedicó a amenazar, tomar decisiones equivocadas y provocar o tratar de neutralizar constantes crisis de su gabinete. El año estuvo marcado por nombramientos mal hechos o renunciaciones como las de Navarro, García-Peña y tres gerentes de TransMilenio en medio de diferencias, que dejaron en evidencia que existe un problema de liderazgo, gerencia y personalidad del Alcalde, que termina afectando la gobernabilidad de la ciudad.

Reference 33 - 0,01% Coverage

¶243: No puede el Alcalde seguir responsabilizando de sus errores a los medios, a fuerzas oscuras y/o a una oposición radical que lo quieren tumbar, entre otras porque si algo conoce y ha practicado el mismo Petro es oposición.

Reference 34 - 0,01% Coverage

¶244: Las relaciones y la actitud del Gobierno Nacional son confusas. El Presidente se reúne con el Alcalde, anuncian metros, tranvías, vivienda gratis; luego los ministros acusan al Alcalde por no colaborar, pasan los meses y no pasa nada.

Reference 36 - 0,01% Coverage

¶245: Que si al **Alcalde** le va bien, le va bien a la ciudad, es una frase de cajón y obvia. Sencillamente, el **Alcalde** de una ciudad como Bogotá, con tantas necesidades, con problemas administrativos y de corrupción, sin visión, atrapada en trancones e ineficiencia, no puede equivocarse, porque las consecuencias son incalculables; entre otras, por los costos de oportunidad de hacerlo mal o dejar de hacer lo correcto.

Reference 38 - 0,01% Coverage

¶247: A estas alturas, y con todo lo que pasó en el 2012, ya no es un asunto de querer o no querer, de prudencia o mesura, o de sentarnos a esperar a ver si el **Alcalde** cambia o entiende.

Reference 39 - 0,01% Coverage

¶261: El aseo ha sido desde los tiempos del mono desnudo una actividad cooperativa, frente a la que los habitantes capitalinos, en la reciente crisis, mostramos gran insolidaridad social: sacar de casa la basura para ponerla en el andén del vecino; rechazo a la separación de residuos, al reciclaje, y alto consumo de productos contaminantes. **Alcalde**: hubiera servido, y se necesita más que nunca, la pedagogía antes que promover reciclaje por decreto.

Reference 40 - 0,01% Coverage

¶269: Desafortunadamente, además de audacia, nuestro hoy **alcalde** parece sobrado de sí mismo, incapaz de reconocer las descomunales fallas en su gestión, de la misma manera como denunciaba a otros desde la oposición.

Reference 41 - 0,01% Coverage

¶275: El **Alcalde** decidió apresurarse a abrir un nuevo frente de batalla en unos tiempos inauditos, sin comunicarle a nadie y sin un equipo técnico competente para ejecutar su plan. Acorazado en un voluntarismo precipitado, a los bandazos, nos puso al borde de una emergencia sanitaria. En lugar de disculparse, optó por exponer esta como una conspiración general, cuando la realidad es que se cayó solo, aplastado por el peso de su imprudencia y les entregó en bandeja a sus enemigos el argumento, no para revocarlo, como es el confeso íntimo deseo del **alcalde**, sino para destituirlo, como ya lo hizo el Procurador (que él ayudo a elegir) con Samuel Moreno, por inepto.

Reference 43 - 0,01% Coverage

¶276: Furibundos seguidores han advertido que recurrirán a la violencia para defender al **alcalde**. Que no se equivoquen. Bogotá no acepta chantajes, ni merece ser obligada a elegir entre los corruptos y los ineptos.